

# SABIDURIA Y POESIA DEL PUEBLO DE DIOS

Carlos Mesters y  
Equipo Bíblico CRB

Adaptación: *La Casa de la Biblia*



**Carlos Mesters y equipo bíblico CRB**

**Adaptación: La Casa de la Biblia**

**SABIDURÍA Y POESÍA  
DEL PUEBLO DE DIOS**

**SERIE *TU PALABRA ES VIDA***

- \* 1. Lectura orante de la Biblia
- \* 2. La formación del pueblo de Dios
- \* 3. Lectura profética de la historia
- \* 4. Sabiduría y poesía del pueblo de Dios
- 5. Seguir a Jesús: los Evangelios
- 6. Vivir y anunciar la Palabra. Las primeras comunidades
- 7. El sueño del pueblo de Dios.  
Las comunidades y el movimiento apocalíptico

\* *Publicado*



**EDITORIAL VERBO DIVINO**  
Avda. de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra)  
2000



R.17.79

En la preparación de estos materiales han participado:

*Equipo Híbrido CRH*

*Equipo de La Casa de la Biblia*

Carlos Mesters, OC

Florencio Abajo

Dulce Bustos, SCVM

Juan Stefanow

Edénio Valle, SVD

Rocío García

Francisco Rodríguez Orofino

Irene Vega

Johan M. H. J. Konings, SJ

Emilio Velasco

Rosana Pulga, FSP

Shigeyuki Nakasone, SVD

Silvana Silva, P. Gap

Zenilda L. Petry, FSJ

Título original: *Sabedoria e poesia do Povo de Deus*

Traducción: Atilano Rodríguez

Motivo de portada:

*Una mujer hacendosa...*

*adquiere lana y lino,*

*los trabaja con la destreza de sus manos.*

*Extiende la mano hacia el huso,*

*y sostiene con la palma la rueca.*

(Proverbios 31,10-19)

© Edições Loyola

© Editorial Verbo Divino

Avda. de Pamplona, 41, 31200 Estella (Navarra)

ISBN 84-8169-254-9

Fotocomposición: La Casa de la Biblia

Mayor, 81, 28013 Madrid

Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra)

Depósito legal: NA. 135-2000

Impreso en España

## PRESENTACIÓN

Con este libro titulado *Sabiduría y poesía del pueblo de Dios* ofrecemos el cuarto de los siete volúmenes que integran el proyecto de Formación Bíblica de la colección "Tu Palabra es Vida". Lo entregamos a todas las personas que, en grupo o individualmente, desean continuar buscando en la Palabra de Dios el alimento para su vocación cristiana y el empuje en su deseo de servir al Reino.

En este volumen serán objeto de nuestra atención los llamados Libros Sapienciales. En ellos se recoge lo que el pueblo de Israel fue aprendiendo de la vida y de la historia, las lecciones que de ellas fue guardando como un tesoro precioso que sólo lo cotidiano muestra. Surgió así la sabiduría de la vida diaria, de lo aprendido en la casa, en la calle. El pueblo dejó plasmada en esta sabiduría las luchas y esperanzas que marcan el caminar del ser humano, de la sociedad en la que vive y de la historia que va escribiendo. Es una historia de sueño, coraje, fortaleza, pero también de miseria, de peligros que amenazan la vida, de sufrimientos y dolores.

La riqueza de la sabiduría del pueblo de Israel puede ser un desafío para nosotros, que la leemos hoy en coordenadas históricas, sociales, religiosas, políticas y temporales muy

diferentes. Puede mostrarnos que la acción de Dios, a través de su Espíritu, se produce permanentemente en el interior de todas las culturas. Sólo hacen falta ojos para reconocer su acción en la propia cultura y apertura para descubrir y valorar esa misma presencia en otros grupos humanos.

En el corazón de la sabiduría y de la poesía del pueblo de Israel está el libro de los Salmos. Encierra la esperanza sin límite de quienes tienen la certeza de que Dios nunca abandona a los que en Él confían. Es la sabiduría hecha oración.

Junto a textos muy familiares como los de Sabiduría o Salmos, vamos a encontrarnos en este volumen con libros de los que tal vez sólo conozcamos pequeños fragmentos seleccionados: libros sorprendentes como el de Job, hermosos como el Cantar de los Cantares, desconcertantes como Eclesiástico o Eclesiastés. Hallaremos también una breve referencia a “novelas populares” cuyos personajes, a veces tomados por históricos, han llenado nuestra fantasía infantil, pero cuyo mensaje central quizá no hemos tenido la posibilidad de descubrir. De entre ellos nos centraremos en los libros de Rut y Judit.

Con este volumen termina el ciclo dedicado al Antiguo Testamento. Nuestro deseo es que este acercamiento a ellos, siguiendo la metodología de *La lectura orante de la Biblia*, nos ayude a descubrir su presencia en nuestra realidad cultural y nos lleve al gran deseo del rey Salomón: alcanzar la verdadera sabiduría.

*El equipo de La Casa de la Biblia*

### **A. Metodología para las reuniones**

#### **Diálogo inicial**

Cada reunión puede comenzar con un diálogo donde se comparte con los demás miembros del grupo la lectura personal que cada uno ha hecho de la parte del libro que se está meditando y rezando. Es como una especie de aperitivo que ayuda a crear el ambiente y a proponer las primeras inspiraciones e ideas fruto de la lectura del texto. Después, a lo largo de la reunión, cada participante podrá explicar mejor sus opiniones y escuchar las de los otros compañeros del grupo. Por ello, este momento inicial ha de ser breve y es muy importante que termine con una oración espontánea y una invocación al Espíritu Santo.

#### **I. Partir de la realidad**

Significa estudiar y profundizar aquellos aspectos de nuestra realidad que serán iluminados por la Palabra de Dios que vamos a leer.

Una breve explicación enlaza el tema de la reunión con la realidad de hoy introduciendo algunas preguntas de tipo personal, comunitario y social que nos sirven para situar el tema en estudio.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

Entrar en contacto directo con el texto que se está estudiando; proclamar lo que está escrito (es bueno leer el texto en voz alta y luego leerlo otra vez en silencio, individualmente); ponerse en actitud de atención y respeto.

La lectura podrá hacerse de distintas maneras; el grupo puede usar su creatividad para esto. Las guías, algunas veces, ofrecen sugerencias.

### 2. Estudio y meditación del texto

2.1. Ver el texto de cerca (nivel literario): conocer sus características, su lenguaje, su estilo y género literario, su división interna, su contenido y detalles.

a) Hay diferentes maneras de lograr este objetivo. Las guías ofrecen sugerencias sobre los caminos para llegar al análisis del texto.

b) Además, el grupo podrá aprovechar su creatividad en este punto. A medida que se vaya avanzando en la comprensión de lo que es el estudio de un texto, van a surgir preguntas y pistas de actividades.

2.2. Ver la situación del pueblo (nivel histórico): conocer la situación histórica en que el texto fue creado y en función de qué realidad concreta fue escrito. Descubrir los conflictos existentes en el origen del texto.

a) Son varias las preguntas que se presentan para llegar a la comprensión histórica. Nos interesan especialmente aquellas que surgen a partir del aspecto cultural, religioso, social, económico, político, ideológico, psicológico y antropológico.

b) Distinguir entre la época en que se realizó el hecho que el texto describe y la época en que vivió el escritor, siempre que eso sea posible. A veces el texto no pretende dar informaciones sobre la época en que se desarrollan los acontecimientos, sino formar en los lectores contemporáneos del escritor una nueva conciencia sobre aquellos acontecimientos.

2.3. Escuchar el mensaje del texto (nivel teológico): descubrir el mensaje del texto para el pueblo de aquel tiempo. Ver de qué manera el texto toma posición en relación con los conflictos de la época. De esa manera podremos comprender mejor su mensaje y sentido para nosotros hoy.

a) Las guías orientan al grupo a buscar el sentido teológico del texto mediante preguntas.

b) Esta actualización del mensaje del texto es la meta del estudio. Es el momento en que la "meditación" del texto se transforma más explícitamente en oración, usando los términos empleados en la explicación de la Lectura Orante de la Biblia (cf. *Lectura orante de la Biblia*. Libro N° 1 de la Colección "Palabra y Vida", Serie "Tu Palabra es Vida", págs. 21ss).

## III. Celebrar la Palabra

Todo lo leído, estudiado y meditado se convierte en oración. Es el momento en que nos decidimos y nos comprometemos, ante el Señor que nos habla, a poner en práctica su Palabra. Esta parte tiene varios momentos:

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas durante el estudio del texto, expresándolo en forma de acción de gracias.

2. Expresar y sintetizar el compromiso que asumimos a través del estudio bíblico. Hacerlo en forma de donación y de mutuo compromiso en la fe y en la misión.

3. Cantar salmos apropiados, cantos populares, religiosos o no, intercalando antifonas o momentos de silencio. Pedir a Dios gracia y fuerza para practicar la Palabra.

4. Elegir una frase que pueda resumir y expresar lo que hemos descubierto, vivido y asumido. Esta frase puede ser de la misma Biblia y debe ser memorizada para ser meditada después. También se puede escribir y pegar en la pared para que el grupo pueda volver a ella en otros momentos o situaciones.

La celebración de la Palabra es el momento culminante de cada reunión. En ella el grupo puede y debe ser más personal, más creativo y situarse en su propia realidad.

### **Preparar el próximo encuentro**

Indicar las guías y lecturas que se usarán en la próxima reunión.

### **B. Ayudas para el grupo**

Al final de cada guía se ofrecen unas ayudas. Su objetivo es que los participantes puedan comprender mejor determinados aspectos, situaciones o problemas referentes al texto o al tema de cada reunión. A veces son aportaciones muy útiles para profundizar en nuestra vida, nuestra espiritualidad y nuestra misión. Esas pequeñas ayudas deben complementarse con la lectura de unos buenos comentarios e introducciones a cada libro de la Escritura. Lo ideal sería que el grupo no se quedara solamente con las notas que casi todas las ediciones de la Biblia ofrecen a pie de página. La lectura de un comentario o introducción más especializados sería de gran provecho, sobre todo para los grupos que disponen de mejores condiciones para la lectura.

Es bueno recordar que estas ayudas son el telón de fondo de las guías. Por eso se han de leer y estudiar personalmente antes de la reunión, para que de esa manera iluminen el estudio de las guías.

### **C. Apéndices o ayudas especiales**

Para quienes deseen conocer mejor el contexto y la situación de la sabiduría y la poesía en Israel, ofrecemos una ayuda que puede ser útil: una bibliografía básica para los que deseen profundizar el tema de la *Sabiduría y poesía del pueblo de Dios*.

En el primer libro de esta serie, *Lectura orante de la Biblia*, ya presentamos los cuatro momentos o peldaños de la lectura orante: la lectura, la meditación, la oración y la contemplación. El gráfico que sigue pretende resumir visualmente cómo estos cuatro momentos (o actitudes) penetran e inspiran el esquema de nuestras reuniones.

ESQUEMA DE LAS GUÍAS	ESQUEMA DE LA LECTIO DIVINA
<i>Diálogo inicial</i>	
1. Intercambiar ideas 2. Invocar al Espíritu Santo	
1. <i>Partir de la realidad de hoy</i>	
1. Introducción al tema 2. Preguntas para profundizar	
<hr/>	
II. <i>Estudiar y meditar el texto</i>	LECTURA
1. Lectura del texto 2. Estudio del texto 1. Ver el texto (literario)	
2. Ver la situación (histórico) 3. Escuchar el mensaje del texto (teológico)	MEDITACIÓN
III. <i>Celebrar la Palabra</i>	ORACIÓN
1. Compartir luces y fuerzas 2. Expresar el compromiso 3. Cantar o rezar un salmo	
4. Resumir todo para ir rumiándolo	CONTEMPLACIÓN
<hr/>	
<i>Preparar el próximo encuentro</i>	
Indicar los textos	

**INTRODUCCIÓN**

**SABIDURÍA Y POESÍA DEL PUEBLO DE DIOS**

**UNA CLAVE DE LECTURA PARA LOS LIBROS SAPIENCIALES**

**Quien comienza a leer los libros sapienciales...**

Ya estudiamos los libros históricos (Vol. 2) y proféticos (Vol. 3). Ahora comenzamos el estudio de los llamados libros Sapienciales. Se llaman así porque nacieron en el ambiente de la Sabiduría. Son siete:

1. Job: 42 capítulos.
2. Salmos: 150 capítulos o salmos.
3. Proverbios: 31 capítulos.
4. Eclesiastés o Qohélet: 12 capítulos.
5. Cantar de los Cantares: 8 capítulos.
6. Sabiduría: 19 capítulos.
7. Eclesiástico o Ben Sira: 51 capítulos.

Además de estos libros llamados sapienciales, en la Biblia hay una serie de historias o novelas, que tienen su origen en el mismo ambiente de la Sabiduría. Son los libros de Judit, Ester, Rut, Jonás y Tobías.

**...entra en otro mundo...**

Quien ha leído el libro del Éxodo o el de Amós, y después comienza a leer el libro de los Proverbios, tiene la impresión de entrar en otro mundo. Es como una catequista que sale de la Iglesia, de una reunión, y regresa a casa. Al llegar encuentra a los niños llorando, una tubería rota, el marido quejándose. Dos mundos diferentes, aunque profundamente unidos entre sí.

Quien abre, por ejemplo, el libro de los Proverbios a partir del capítulo 10 y comienza a leer, difícilmente descubre un enlace. Parece una cesta enorme en la que el panadero puso los panes, todos iguales, pero mezclados, sin orden ni concierto. La Sabiduría tiene otra lógica, diferente de la nuestra; también diferente del profeta, del historiador, del jurista. ¡Y eso no es todo!

### **...en el que valen otros criterios...**

La historia, la Ley y la profecía de Israel no quieren mezclarse con la religión de otros pueblos. Quieren que las fronteras estén bien definidas. De ese modo se sabe quién es quién. Sin embargo, las fronteras parece que no existen en los libros sapienciales. Existen muchos pasajes y hasta un libro entero (el Cantar de los Cantares) que no hablan de Dios. Hablan solamente de las cosas de la vida.

A veces no se sabe si el texto es de un israelita o de un pagano. Por ejemplo, en el libro de los Proverbios los estudiosos descubrieron todo un pasaje igual a la sabiduría de Egipto (Prov 22,17-23,11). En este mismo libro se recogen palabras de Agur (Prov 30,1-14) y de Lemuel (Prov 31,1-9), de dos paganos de Masá (Prov 30,1; 31,1), de una tribu del norte de Arabia (Gn 25,14). El libro de Job, mejor dicho la persona de Job, no es israelita. Procede de la tierra de Hus en Arabia (Job 1,1). En el libro de Jonás, los paganos enseñan a rezar al profeta de Yavé (Jon 1,5-6). En el libro de Rut, el pueblo de Belén pide a Rut, una extranjera, que “se asemeje a Raquel y a Lía, de cuya descendencia surgió la estirpe de Israel” (Rut 4,11). ¿Por qué será que Dios inspiró estos libros y entraron a formar parte de la Biblia? De hecho, la propia vida humana por sí misma nos enseña casi todo lo que ellos nos transmiten.

Como veremos, en un principio la sabiduría del pueblo de Dios no parece que haya tenido una preocupación “confesional”. Simplemente recogía lo que podía servir para la vida. Poco a poco, profundizando sus propias raíces, descubre en el origen de la sabiduría humana el reflejo de la sabiduría

de Dios. Esta Sabiduría Divina, presente en todo desde la creación del mundo, comienza a usarse como criterio para ayudar al pueblo a discernir los signos de Dios en la vida y en la historia.

### **...donde nadie informa correctamente...**

Entonces, ¿cuál es la característica de estos libros? La respuesta no es tan fácil. En la traducción griega de los Setenta se les llama “libros poéticos”. En la traducción latina (la Vulgata), se les llama “libros didácticos”. En las traducciones católicas de la Biblia, se les llama “libros sapienciales”. En la traducción que usan los protestantes no tienen un título especial. Y en la Biblia hebrea, se les llama simplemente “escritos”.

Todos saben decir lo que no son: no son históricos, ni proféticos, ni legislativos. Pero no se dice con claridad lo que son: ¿sabiduría, enseñanza, poesía o escritos? ¿Qué son? ¿De dónde vienen? ¿Qué significan? ¿Para qué sirven? ¿Para qué estudiarlos? ¿Cómo revelan a Dios?

### **...pero en ellos el pueblo se siente cómodo...**

La palabra Eclesiastés o Qohélet indica una persona que habla en la comunidad, o la misma comunidad que habla. Al libro de Ben Sira se le llamó Eclesiástico. La palabra “Eclesiástico” proviene de “Ecclesia”, es decir, Iglesia, Comunidad. Se le llamó así porque era muy usado en las comunidades. Señal inequívoca de que el pueblo se reconocía en estos libros y en ellos reencontraba los problemas de su vida.

Hoy, en nuestras comunidades, a estos libros no se les presta la misma atención que a los libros proféticos o históricos. No son tan eclesiásticos. Cuando alguien quiere presentar una visión global de la Biblia, normalmente usa sólo los libros históricos y proféticos. No se fija mucho en los libros sapienciales ni en las novelas bíblicas. En el fondo, no sabemos qué hacer con ellos. ¿Será que su contenido no

tiene fecha y sus historias no tienen un lugar determinado en la línea del tiempo? ¿Será porque somos demasiado históricos y poco místicos?

Pero... ¡a la gente le gustaba y le sigue gustando! Los refranes recogidos en los libros de los Proverbios y del Eclesiástico se parecen mucho a los refranes populares. El Cantar de los Cantares se parece a los poemas de amor de los enamorados. Las reflexiones del Eclesiastés y de Job son semejantes a las reflexiones de la gente más pobre de nuestros pueblos. Es difícil afirmar si son progresistas o conservadores.

**...por eso, ¡mucha atención a la hora de interpretarlos!**

¿Por qué actualmente se usan tan poco los libros sapienciales? Quizás sea porque nosotros, intérpretes, agentes de pastoral, estamos más del lado del clero y de los profetas. Por eso, nos sentimos más cómodos en los libros del clero y de los profetas (históricos y proféticos), donde todo está claro y más definido: ¡al pan, pan y al vino, vino! Sin embargo, poco a poco, está renaciendo el interés por los libros sapienciales (cf. Ayuda para la guía 18).

Además, como veremos más adelante, antes de que los sabios definieran la sabiduría, ya existía en la práctica sin títulos. Cuando los profetas aún no habían nacido, ya existía la sabiduría del pueblo. La palabra de la profecía cayó en el gran lago cavado por la sabiduría, formando círculos y abarcando toda la superficie. Cuando estos círculos ocasionados por la profecía abarquen toda la superficie, la tarea de la profecía se habrá terminado. Pero continuará la sabiduría, enriquecida por la profecía.

### ORIGEN Y NATURALEZA DE LA SABIDURÍA

#### Los proverbios del pueblo

Cuando hablamos de los “proverbios del pueblo”, no estamos hablando del libro de los Proverbios. Nos referimos a todos los proverbios que existen diseminados por la Biblia, tanto en el libro de los Proverbios como en otros libros. Es en el proverbio donde aparece el comienzo, o el nacimiento, de la sabiduría.

#### 1. Cómo nace un proverbio

En aquellos tiempos remotos, el pueblo se reunía para conversar y hablar de las cosas de la vida (cf. Ayuda para la guía 3). Imaginemos ahora el siguiente diálogo:

Una vez, en una de esas conversaciones, alguien dijo: “En mis andanzas experimento que por la mañana, al levantarme, ya siento el peso del día. Salgo de casa y nada me va bien. Discuto con todo el mundo. El pasto escasea, el ganado está delgado, el sol parece que no brilla. Es un día pésimo. No siento ganas de nada. Estoy desanimado. Pero cuando participo de estas reuniones, todo me parece diferente: el pasto está más verde, el ganado más gordo, el sol más brillante. Converso con todos, y todo va bien. Es un día feliz, parece una fiesta. Sin embargo, era una día exactamente igual al otro. ¿Cómo se explica esto?

Comienza la discusión. Quieren saber por qué sucede así, pues todos han tenido la misma experiencia. El que habló, consiguió expresar lo que los demás ya habían experimentado. Al final descubren: “Todo depende de nosotros”. Al reunirnos para dialogar y compartir, nos sentimos más

animados por dentro y esto hace que las cosas externas se vean de otra manera. Pero si no confiamos en nosotros mismos, continuaremos tristes por dentro y la vida de cada día se nos hará más pesada. La nube será más oscura. El pasto, menos verde. El ganado, más delgado”.

La vida habló y reveló una verdad. Y habló por medio de la búsqueda y de la reflexión del grupo. Fue un descubrimiento muy sencillo, pero muy importante para la marcha de la comunidad. Todos deberían conocerlo. Entonces, uno de los presentes consiguió formular el hallazgo del grupo en el siguiente dicho:

“Para el afligido todos los días son malos,  
pero el corazón feliz está siempre en fiesta” (Prov 15,15).

Como éste, existen otros muchos proverbios. Todos nacieron y nacen de la observación de la realidad y del comportamiento de las personas. Los proverbios son las unidades menores de los libros sapienciales. Son los ladrillos con los que fueron construyendo la casa de la sabiduría. En hebreo se decía *mashal*, es decir, proverbio o dicho. Sabio era quien conseguía formular por medio de un *mashal* las experiencias vividas por el grupo.

## **2. Situando la cuestión del origen de la sabiduría**

Formular un proverbio no es solamente crear una frase bonita. Tiene relación con la vida del pueblo. Es el resultado de un descubrimiento. Es como una victoria después de una batalla. Es como un relámpago, que de repente nos permite ver lo que estaba oscuro. Es como descubrir un remedio eficaz y escribirlo en un cuaderno para no olvidarlo. Un proverbio refleja la experiencia de un grupo. Por eso, no tiene dueño, es anónimo. Hoy se hacen colecciones de esos dichos. Es lo mismo que se hacía con los proverbios del pueblo de Dios en tiempo del rey Ezequías (Prov 25,1).

En su origen, la sabiduría representa el esfuerzo del ser humano para defender la vida. La vida humana puesta en este mundo, en medio de una naturaleza muchas veces

hostil, es amenazada constantemente y tiene que aprender a sobrevivir. Tiene que luchar para defenderse. La sabiduría nace del desafío de los problemas de la vida. Los libros sapienciales tratan de los males que amenazan la vida constantemente: enfermedad, muerte, explotación, sufrimiento, injusticia. Tratan de las ocupaciones y dificultades diarias: amor, matrimonio, familia, amistad, educación, salud, trabajo, organización, gobierno, etc.

La sabiduría representa el esfuerzo por descubrir las leyes escondidas que rigen la naturaleza y la vida. Experimentando y equivocándose, el agricultor va descubriendo qué tierra es mejor para el maíz, cuál es el tiempo más adecuado para la siembra; la madre de familia, lo que su hijo necesita; el profesor, cómo formar mejor a los alumnos... La repetición constante de una misma experiencia ayuda a descubrir estas leyes ocultas de la naturaleza.

Ahora bien, la formulación de estos descubrimientos en forma de proverbios es el primer paso en el largo camino de lucha en defensa de la vida. Los proverbios iluminan la situación, conciencian al pueblo y se convierten en el cuadro de referencias del grupo. Es su patrimonio cultural. Dándole vida a estas leyes, la vida se organiza y crece. Es una vida mejor. En el fondo, la sabiduría es un acto de obediencia a las leyes de la naturaleza; es un esfuerzo para organizar la vida.

La sabiduría, en su origen, no proviene de una enseñanza externa, sino interna. Surge de la práctica y de la lucha del pueblo. Nace de la propia vida de grupo. Crece lentamente a partir de la experiencia. Para evitar cualquier malentendido, es bueno recordar que no todo es positivo en la sabiduría. Como veremos más adelante, en ella existen muchas ambivalencias y limitaciones, tanto en la Biblia como entre nosotros mismos.

## **3. De dónde viene la sabiduría**

Los proverbios nacen generalmente donde la vida es simple, donde existe relación primaria entre las personas.

tratan de las experiencias y necesidades inmediatas y diarias: comer, beber, hablar, amar, vestir, educar, trabajar. En el antiguo Israel, el grupo primario era la casa (la familia o el clan), donde todos vivían juntos bajo el mismo techo. Tenían la misma actividad económica, la misma religión y el mismo sistema de gobierno.

La sabiduría nació de la observación atenta de la vida del clan en sus diversos sectores: en el ambiente familiar de la casa; en el trabajo en el campo y en contacto con la naturaleza; en la plaza de la ciudad, donde se realizaba la feria y el tribunal de justicia; en la sociedad con su gobierno y sus organizaciones, cuyo centro era el palacio del rey; en la religión con sus prácticas que penetraban la vida y convergían hacia el Templo. En estos ambientes estaban los focos generadores donde se concentraba el esfuerzo de la sabiduría:

1. CASA: familia, clan, trabajo, cuerpo, salud, educación, amor...
2. CAMPO: trabajo, cultivos, animales, estaciones, tiempo, naturaleza...
3. PLAZA: justicia, comercio, ciudad, feria, reuniones, proceso...
4. PALACIO: gobierno, organización, la corte, el ejército, conflictos...
5. TEMPLO: religión, culto, Dios, oración, peregrinación, promesas...

En estos sectores diferentes de la vida nacieron las gotas de los proverbios. Poco a poco se fueron juntando para formar el gran río de la sabiduría que corre por la Biblia y la Vida, hasta nuestros días.

#### 4. Los dos rumbos principales de la sabiduría

Los proverbios suelen aparecer en dos formas básicas que expresan los dos objetivos principales de la sabiduría: proverbios de constatación y proverbios de orden.

##### a) Los proverbios de constatación

Los proverbios de constatación perciben lo que es real y

lo expresan. Describen lo que está ahí. Definen lo que existe. Formulan lo inusitado, lo curioso, lo evidente. Su objetivo básico es INFORMAR.

“Corazón contento alegra el semblante,  
corazón en pena abate el ánimo” (Prov 15,13).

“Vinagre a los dientes y humo a los ojos,  
es el perezoso para quien le encarga algo” (Prov 10,26).

“Al que madruga  
Dios le ayuda” (Popular).

##### b) Los proverbios de orden

Los proverbios de orden procuran orientar la conducta de tres formas: órdenes positivas, prohibiciones y consejos. Su objetivo básico es FORMAR.

“Bebe el agua de tu propia cisterna,  
los raudales que salen de tu pozo” (Prov 5,15).

“No le tomes el gusto al sueño, te empobrecerás.  
Ten los ojos abiertos y prosperarás” (Prov 20,13).

“Si dejas hijo mío de escuchar la doctrina,  
te alejarás del buen consejo” (Prov 19,27).

“Más vale una mala boda,  
que un buen entierro” (Popular).

“Los años del pobre  
pesan el doble” (Popular).

El lenguaje observador de las constataciones suele provocar sonrisas. El lenguaje exhortativo de las órdenes es más serio. Los dos tipos de lenguaje revelan los dos objetivos básicos de la sabiduría: 1) INFORMAR, descubrir, ver, admirar. 2) FORMAR: poner orden, arreglar, organizar, alertar. Cada uno, a su manera, forma la conciencia del pueblo.

#### 5. La transmisión de la sabiduría

La sabiduría es conservadora en el buen sentido de la palabra: conserva los valores aprendidos y no los abandona con facilidad. Por ejemplo, las costumbres que tienen que

ver con la alimentación, casa, educación, salud, medicina, religión y fiesta. Cuando algo es bueno, nadie lo desprecia, sino que lo transmite y divulga.

Los valores de la vida que se descubren en los diversos sectores de la convivencia y que se expresan en proverbios, se transmiten de dos maneras:

1. *Compartiéndolos.* Dentro del clan, se comparten en los corrillos en los que todos se reúnen e intercambian informaciones. Es en este nivel de participación donde se sitúan los proverbios de información o de constatación. Esta clase de proverbios suponen un nivel de igualdad: los interlocutores participan de la misma experiencia de vida. La participación o socialización del saber es una característica propia de la sabiduría tribal o comunitaria.

2. *Por medio de la instrucción.* La instrucción se da especialmente en las familias, donde los padres transmiten a los hijos su experiencia de vida. Éste es el nivel de instrucción en que se sitúan los proverbios de formación o de órdenes. Estos proverbios pertenecen a la educación familiar, en la que existe un desnivel entre quien habla y quien escucha. Son expresión de autoridad de los padres reconocida a nivel del clan o de la familia (Prov 13,24).

## **6. Sabiduría, poesía y método popular**

Un proverbio es como una ventana. Lo más importante de la ventana no es su forma, sino el panorama que se ve a través de ella. No obstante, la forma del proverbio no es algo secundario. Desde el momento en que un descubrimiento surge en la cabeza del sabio, rápidamente procura darle forma y encontrar las palabras para expresar lo que está sintiendo. El matrimonio perfecto entre la inspiración y las palabras es la expresión más alta del arte literario, de la poesía. No todas las formas de la sabiduría alcanzan la perfección poética. Pero todas ellas, perfectas o no, expresan un sentido, un sentimiento, una experiencia, un descubrimiento. (cf. Ayuda para la guía 22).

La sabiduría es como una señal en el camino. Nos pone en la dirección del descubrimiento que queremos hacer. Pone la semilla de la pregunta en el terreno de la vida y tiene el coraje y la paciencia de esperar hasta que brote y dé fruto. El método de la sabiduría consiste no tanto en hacer saber, sino en hacer descubrir. El sabio quiere ayudar al discípulo a tener la misma experiencia que él tuvo. De este modo, cuando por medio de la lectura o del estudio de los libros sapienciales conseguimos encontrar o recrear en nosotros esta experiencia, encontramos la fuente de la que el sabio bebió y la luz que lo iluminó. Hallamos el objetivo de los libros de la Sabiduría.

El resultado de la sabiduría no depende solamente del sabio que formula el proverbio. El sabio inicia la obra. Nosotros, los lectores, debemos completarla. Las palabras del sabio son como unas gafas que entrega a su lector diciendo: "Aquí. Mire usted también hacia la vida, hacia Dios. Le gustará". Y hasta puede suceder que el lector, al mirar por la poesía, por el proverbio o por el salmo, consiga ver más de lo que vio el propio sabio.

## **7. Resumiendo lo visto hasta ahora**

Éstas son algunas características positivas que marcan el origen de la sabiduría del pueblo de Dios. Más adelante veremos las ambivalencias y limitaciones que, inevitablemente, le afectan:

1. Ayuda al pueblo a sobrevivir, a no dejarse vencer por los problemas.

2. Ayuda a conocer la naturaleza y sus leyes, para que sirvan a la vida.

3. Organiza la vida: acto creador continuado, defiende contra el caos.

4. Crece de abajo hacia arriba: sólo acepta lo que la práctica comprueba.

5. Capacita para la vida: no crea dependencia, sino que hace descubrir.

6. Es realista: fruto del sentido común y del respeto al propio pueblo.

7. Es crítica: enseña a desconfiar y tener conciencia cierta.

8. Es ecuménica: en su origen es internacional e inter-confesional.

9. Es anónima: refleja la experiencia del grupo, es voz del pueblo.

10. Es conservadora: mantiene lo que es bueno para la vida del pueblo.

## CAPÍTULO SEGUNDO

### EVOLUCIÓN DE LA SABIDURÍA A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

El origen de la sabiduría se pierde en el tiempo. Es como una fuente antigua: su agua es siempre nueva. O como un espejo en el que todos se miran y se reconocen. Antes de que Abrahán fuera llamado, ya existía la sabiduría, porque ya existía la lucha en defensa de la vida, la cultura popular, las costumbres, el lento descubrir de los valores, los proverbios. Ya existía todo aquello que acabamos de ver sobre el nacimiento de la sabiduría.

En su origen, la sabiduría trataba de los problemas domésticos y se expresaba en las fórmulas cortas de los proverbios. Poco a poco, comenzó a evolucionar. En lugar de frases cortas y prácticas, produjo tratados largos y más teóricos. En vez de tratar de muchos problemas en una sola página, trata de un solo problema en muchas páginas. Lo que antes era una herramienta en la organización del hogar, ahora se convierte en instrumento de gobierno de una nación.

Al final de esta larga evolución, la sabiduría acumulada en los clanes a lo largo de los siglos se convierte en LA SABIDURÍA, es decir, en fuente de identidad y de fe para el pueblo. Comienza a usarse como instrumento privilegiado para discernir la presencia de Dios en la vida y en la historia del pueblo. La obediencia a las leyes de la naturaleza se convirtió en obediencia al Dios Creador.

Veamos las diferentes etapas de esta evolución.

#### **1. La sabiduría va más allá del ámbito de la familia y del clan, y entra en el ámbito de la nación y del Estado**

La sabiduría ayudó al pueblo a descubrir las leyes de la vida y de la naturaleza. Le ayudó a organizar la familia y el

clan. El juez, el jefe, el anciano, el consejero, el sabio, orientaba al pueblo de acuerdo con este patrimonio cultural acumulado a lo largo de los siglos.

Al finalizar el periodo de los Jueces, hay varios intentos de institucionalizar la función del juez y atribuírsela al rey: Gedeón (Jue 8,22-23), Abimélec (Jue 9,6), Saúl (1 Sm 8,5; 10,24), David (1 Sm 18,8; 2 Sm 2,4) y Salomón (1 Re 1,11-40). Surge la monarquía. Poco a poco, la sabiduría que nació en el ámbito de la familia para defender la vida del pueblo y organizar el clan, la usa el rey para organizar el Estado y defender los intereses de la monarquía. Se inicia un proceso de identificación entre la sabiduría y el ejercicio del poder. A partir de Salomón, la figura del sabio, del consejero, comienza a ser asociada a la figura del rey.

El rey Salomón se convierte en el símbolo del sabio ideal. Para poder gobernar al pueblo no pide riquezas, sino sabiduría (1 Re 3,9). Recibe de Dios "un corazón inteligente y sabio como nadie lo tuvo, ni antes ni después de él" (1 Re 3,12). Su sabiduría "fue mayor que la de todos los hijos de Oriente y mayor que toda la sabiduría de Egipto" (1 Re 5,10; cf. Eclo 47,14-17). "Pronunció tres mil proverbios" (1 Re 5,12). Así como a Moisés se le considera el autor de las Leyes y a David el autor de los Salmos, a Salomón se le atribuye la sabiduría: el Cantar de los Cantares (Cant 1,1.4; 3,7.9), Eclesiastés (Ecl 1,16; 2,7.9; 1,1), gran parte de los Proverbios (Prov 10-22; 25-29) y el mismo libro de la Sabiduría, escrito 900 años después de su muerte (Sab 9,7-8.12).

Esta evolución tuvo influencia sobre el sentido de las palabras. *Malak*, la raíz de la palabra hebrea *melek* (rey), adquirió dos significados básicos: dar consejo (función del sabio) y reinar (función del rey). Las dos funciones tienden a organizar la vida del pueblo y superar el caos. Las dos intentan apropiarse de las cosas por medio de la sabiduría (saber). Cada una lo hace a su modo.

Cuando la monarquía se introdujo en Israel, la sabiduría del pueblo centrada en la vida del clan no servía para ayudar al rey en el gobierno y en la administración del Estado. Por eso, los reyes importaron la sabiduría de la corte del

Faraón de Egipto. Como en Egipto, alrededor del rey se organiza la formación de personas letradas, necesarias para dirigir la política de gobierno y para el desarrollo del comercio a nivel nacional e internacional (cf. Eclo 39,4; Ayuda para la guía 3). De este modo, la influencia del Estado crece sobre la sabiduría. Así se explica la crítica de los profetas contra los sabios (Is 5,21; 29,14; Jr 8,9).

En la reacción nacionalista de Ezequías (716-687 a.C.) y de Josías (640-609 a.C.), la corte de Jerusalén abandonó la sabiduría de procedencia egipcia y comenzó a coleccionar las expresiones de sabiduría del propio pueblo de Israel (Prov 25,1). Muchas páginas del libro de los Proverbios y del Eclesiástico son el resultado de este primer intento oficial de organizar la sabiduría popular. De este modo, los proverbios que originariamente se referían al gobierno de la familia, ahora se refieren al gobierno de la nación (Prov 25-29).

De este modo, Israel siempre tuvo dos tipos o dos fuentes de sabiduría, que se influenciaban mutuamente: la sabiduría popular, que venía del pueblo y de su lucha en defensa de la vida, continuaba presente especialmente en el campo y en la tradición familiar. Y la sabiduría de la corte, que estaba presente sobre todo en la ciudad, donde se concentraban los ministerios del gobierno y la administración pública. Buscaba defender los intereses del rey y del Estado. Esta duplicidad marca la evolución de la sabiduría en Israel. Hoy sucede lo mismo. Al lado de las organizaciones oficiales que defienden los intereses de los gobiernos, surgen las organizaciones que defienden los intereses de la vida humana y del pueblo. Ambas usan los mismos datos científicos, pero con objetivos diferentes y hasta opuestos.

## **2. La sabiduría supera el ámbito doméstico y nacional, y se preocupa de los problemas que atormentan la vida y la humanidad**

En la época de Ezequías (716-687 a.C.), "los hombres del rey" comienzan a coleccionar y organizar los proverbios populares (Prov 25,1). Por ejemplo, los capítulos 25 a 29 del

libro de los Proverbios tienen una organización interna. Lo mismo sucede con gran parte del libro del Eclesiástico, en donde los proverbios están agrupados alrededor de determinados asuntos, como en nuestros diccionarios. Esto significa tomar distancias. Observan las cosas desde lejos, para poder organizar mejor.

Esta tendencia se acentúa a partir del Exilio. Éste produjo una profunda crisis en la vida del pueblo y puso en tela de juicio todos los valores vividos hasta aquel momento. El problema ya no era doméstico ni nacional. Lo que estaba en juego era el sentido de la vida. Las ideologías anteriores fracasaron. Era necesario descubrir el porqué de este enorme fracaso y abrir camino para una nueva esperanza.

Así, durante y, principalmente, después del Exilio, surgen largos tratados para profundizar y aclarar los problemas humanos y criticar las falsas soluciones. Por ejemplo, el libro de Job intenta esclarecer el problema de la retribución y del sufrimiento de los pobres y critica la teología tradicional (cf. Ayuda para la guía 10). El libro del Eclesiástico critica el enriquecimiento por la acumulación de bienes y la justificación delante de Dios por el cumplimiento de la Ley. El Cantar de los Cantares abre una perspectiva nueva para los pobres a partir del verdadero sentido del amor y el respeto por los derechos de la mujer. Daremos más información sobre estos libros en las guías.

No todos los sabios piensan del mismo modo sobre los problemas humanos. Unos defienden la línea de Esdras y Nehemías. Más tarde encontrarán sus seguidores en los escribas y fariseos. Otros, como Job y Eclesiásticos, tienen coraje para criticar la política oficial de Esdras y Nehemías. Además, la sabiduría popular, aplastada y escondida, continúa resistiendo al dominio de la política oficial y produce las novelas bíblicas: Rut, Ester, Judit, Jonás y Tobías. Encuentra aliados en los autores de libros como el de Job y Eclesiásticos y continuará viva en la práctica de Jesús.

### **3. La sabiduría supera el ámbito de la práctica y produce una teoría sobre sí misma**

En Jerusalén comienzan a surgir escuelas en las que se forman los sabios que deben asesorar al rey (Eclo 51,23; 39,1-4). La sabiduría comienza a ser un privilegio de gente instruida. Sabio y escriba (el que sabe leer y escribir) son sinónimos. Comienza a ser una clase que provee los funcionarios a los jefes de gobierno. Pero también salen alumnos rebeldes como Job: "Lo sé tan bien como vosotros" (Job 13,2).

Surge la profesión de sabio, distinta de las profesiones "manuales" (Eclo 38,24-34; 39,1-11). En el libro del Eclesiástico hasta se nota un cierto desprecio por las profesiones manuales, como carpintero, herrero, alfarero (Eclo 38,24-34). En el tiempo de Jesús existían varias escuelas rabínicas. Pablo estudió a los pies de Gamaliel (Hch 5,34; 22,3). Jesús era llamado rabí aunque no estudió en las escuelas de los rabinos (Jn 1,38; 3,2). Era sabio por la vida y por la experiencia junto al pueblo.

Los sabios comienzan a reflexionar sobre su propia función y ofrecen pensamientos profundos sobre el origen y naturaleza de la sabiduría y sobre la forma de adquirirla y transmitirla (Prov 1-9). Si hacemos una comparación, los sabios eran como los teóricos de la política. En la práctica siempre se hizo política, desde el comienzo de la humanidad, pero la reflexión teórica sobre los principios que orientan la política es mucho más reciente.

En este proceso, la sabiduría se va personificando poco a poco. Comienza a identificarse como una presencia amiga junto a Dios a la hora de crear el mundo (Prov 8,12-31; cf. Job 28,12-28; Eclo 1,1-10). Los sabios llegan a presentarla como un hálito divino, presente en todo el universo y en todas las acciones humanas (Sab 7,22-8,1). Se la ve como una reflexión de la Sabiduría Divina. El punto álgido de esta reflexión se encuentra en el libro de la Sabiduría (Sab 6-9) (cf. Ayuda para la guía 3).

El Nuevo Testamento encuentra en estas meditaciones profundas sobre el origen de la sabiduría, los elementos para entender el alcance de la misión de Jesús en la realización del Proyecto de Dios. Jesús es “la sabiduría de Dios” (1 Cor 1,24), la “Palabra de Dios” (Jn 1,1-14). Él estaba con Dios antes de la creación y en Él todo fue creado (Jn 1,2-3; Col 1,16). Él es “resplandor de su gloria e imagen perfecta de su ser, sostiene todas las cosas con su palabra poderosa” (Heb 1,3; Sab 7,25-27).

#### **4. La sabiduría supera el presente e investiga el pasado como lugar en el que se manifiesta la Sabiduría Divina**

En su origen, la sabiduría observaba y analizaba el presente, los acontecimientos diarios, lo doméstico, lo común de la vida del pueblo (cf. Ayuda para la guía 3). Después del Exilio, bajo la presión de los acontecimientos y a partir de la dinámica interna de la propia sabiduría, su horizonte se amplía. Viviendo en la diáspora, el pueblo es amenazado por la invasión cultural helenista y necesita ayuda urgente para no perder su identidad. La respuesta viene de los sabios que encuentran en Dios el origen de la sabiduría.

Siendo Dios el creador de todo, las señales de su sabiduría deben estar esparcidas por todos los rincones. Por eso, los sabios comienzan a investigar la obras de Dios para encontrar en ellas el reflejo de la Sabiduría Divina y aprender de ellas a ser sabio. Encuentran este reflejo en la naturaleza, en la historia y en la Ley. Y la ofrecen al pueblo como una ayuda para no perder su identidad.

##### *1. Las señales de la Sabiduría Divina en la naturaleza*

Existen varias reflexiones sobre la Sabiduría Divina presente en los misterios de la naturaleza (Job 28,1-28; 38,1-39,30; Eclo 42,15-43,33; Prov 8,22-36; Sal 104). Los sabios invitan al pueblo a contemplar la presencia de Dios en todas las cosas: “Fijaos en las aves del cielo. Fijaos cómo crecen los lirios del campo” (Mt 6,26.28). Piden que se imite a Dios que así se revela en la naturaleza: “Vosotros sed per-

fectos, como vuestro Padre celestial es perfecto. Él hace salir el sol sobre buenos y malos” (Mt 5,48.45). Para percibir todo el alcance de estas reflexiones sobre la presencia de Dios en la naturaleza, conviene leer y meditar lo que dice Jeremías. Para él, la estabilidad de las leyes de la naturaleza revela la fidelidad con que Dios acompaña y protege a su pueblo (Jr 31,35-37; 33,19-26).

##### *2. Las señales de la Sabiduría Divina en la historia*

Sólo al final de esta larga evolución los sabios comienzan a prestar una mayor atención a la historia y a discernir en ella las señales de la Sabiduría Divina. Así, el libro del Eclesiástico ofrece un largo elogio de los antepasados (Eclo 44-50). El libro de la Sabiduría hace una meditación orante sobre el Éxodo y las plagas de Egipto (Sab 10-19). Varios salmos rezan el pasado y sacan lecciones de la historia (Sal 105, 106, 107) (cf. Ayuda para la guía 13).

##### *3. Las señales de la Sabiduría Divina en la Ley*

Como vimos, en su origen la sabiduría es un esfuerzo para organizar la vida del clan. Después del Exilio y, sobre todo, a través del cumplimiento de la Ley, la vida del pueblo se organiza y mantiene su identidad como pueblo de la Alianza. Por eso, el estudio y la observancia de la Ley son una fuente de sabiduría. Una expresión de este encuentro entre la Ley y la Sabiduría está en los Salmos 119 y 19 (cf. Ayuda para la guía 17).

A la sabiduría se le aplica lo que dice San Pablo en la carta a los Romanos: “Y es que lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, se ha hecho visible desde la creación del mundo, a través de las cosas creadas” (Rom 1,20). Partiendo de las criaturas, los sabios llegaron al Creador y lo adoraron.

## AMBIVALENCIAS Y LIMITACIONES DE LA SABIDURÍA

No todo es perfecto en la sabiduría. Las ambivalencias que estaban escondidas dentro de su semilla aparecen en la planta y en el fruto. A pesar de todo, ni la sabiduría tiene menos importancia y ni está menos inspirada por Dios.

### 1. La sabiduría corre el peligro de cerrarse en el pasado

Como vimos anteriormente, la sabiduría en su origen es conservadora: conserva lo que es bueno para la vida del pueblo. No acepta cualquier novedad. Esta actitud, en sí buena, puede llevar a cerrarse y perjudicar a la propia sabiduría. Conserva lo antiguo por ser antiguo; rechaza lo nuevo por ser nuevo.

En el libro de Job asistimos a una discusión entre sabios. Por una parte, los amigos de Job son extremadamente conservadores. En nombre de la sabiduría y de la tradición, no aceptan los interrogantes que conlleva la pobreza. Por otra parte, Job, también un sabio, cuestiona todo.

Hasta nuestros días, la sabiduría nos ofrece personas que la cuestionan y la hacen progresar, y personas que se cierran a las exigencias de la vida. Esta cerrazón se supera volviendo al origen peligroso e incómodo de la propia sabiduría. La vuelta al origen produce sabios como Job.

La misma tensión en el interior del movimiento de la sabiduría se verifica entre Jesús y los escribas. Jesús supo sacar cosas nuevas y viejas de la sabiduría del pueblo (cf. Mt 13,52).

## **2. La sabiduría corre el peligro de convertirse en una ideología**

En sus comienzos, la sabiduría tiene una visión de Dios que viene más de la experiencia de la vida y de los ciclos de la naturaleza, que siempre se repiten y no cambian, que de la acción de los profetas. Su manera de encarar la vida y la historia tiene un cierto fatalismo. Por sí misma la sabiduría no tiene un proyecto histórico. Por eso mismo es más fácil manipularla y colocarla al servicio del sistema de la monarquía. Necesita de la palabra profética y de una visión más global del proyecto de Dios que involucra la historia.

La crítica de los profetas contra los reyes sirvió a los sabios y les ayudó a descubrir la importancia de la dimensión de la historia en la realización del proyecto de Dios. Al final de la evolución, la larga reflexión sobre la historia de los libros del Eclesiástico (Eclo 44-50) y de la Sabiduría (Sab 10-19) muestra que la palabra profética influyó en la sabiduría y amplió sus horizontes.

La sabiduría produce asesores que apoyan al rey y a su sistema. Pero cuando llega a percibir la iniquidad del sistema, no tiene miedo de criticar y nos ofrece hombres como Job, Qohélet y tantos otros, o novelas como Rut, Ester, Judit y Jonás.

## **3. La sabiduría corre el peligro de encerrarse en lo inmediato**

La sabiduría, por su propia naturaleza, se preocupa más de los problemas diarios de la familia, del clan o de la tribu. Se preocupa de aquello que hace reír o llorar y que llena el 90% del día a día de la vida de las personas.

Por eso, corre el peligro de no ver la historia más amplia ni el sistema que la envuelve, de perder la conciencia más crítica y de volverse individualista y moralista. El individualista solamente se preocupa de la relación interpersonal dentro del clan o de la familia y no percibe la explotación del sistema. Usa hasta los proverbios para legi-

timar el sistema o la ideología dominante. El moralista procura configurar la vida de las personas al sistema mayor de leyes y costumbres, sin averiguar si estas leyes sirven o perjudican la vida. A veces, personas tenidas por sabias dentro de la comunidad pueden ser muy conservadoras desde el punto de vista político.

Ésta es la impresión que se tiene al leer ciertos pasajes del libro del Eclesiástico. Parece que no tiene una visión clara respecto al sistema opresor que lo envolvía. La lucha de Ben Sira contra la invasión cultural del helenismo era de resistencia a través de la observancia de la Ley. Así reforzaba en el pueblo su propia identidad. Percibía el peligro del sistema helenista, pero no se daba cuenta de que al pedir que el pueblo estructurara su vida con las exigencias de las leyes y las tradiciones, estaba reforzando la ideología del sistema opresor nacionalista. La ambivalencia de la sabiduría necesita de la palabra profética.

## **4. Conclusión**

A lo largo de la historia, la sabiduría engendró gente conservadora y gente abierta, gente del sistema y gente subversiva, gente rígida y legalista, doctores de la Ley, y gente espontánea y creadora.

De un lado, la sabiduría comprometida con el gobierno y las escuelas de los sabios, que colecciona, organiza y sistematiza la sabiduría del pueblo. El sabio se convierte en doctor de la Ley, precursor de los escribas y fariseos. Se vuelve *status* y clase, separado del pueblo.

De otro lado, la sabiduría que, sin parar, surge del esfuerzo del pueblo para enfrentar la vida. Crea siempre nuevas formas de lucha en defensa de la vida. Se critica a sí misma y a sus formas ya superadas por la propia vida. Produce una ampliación del horizonte y profundiza los problemas humanos. Llega a la raíz del sistema y lo critica radicalmente. Percibe la presencia de Yavé en el corazón de la propia sabiduría. ¡El sabio se convierte en profeta!

**DESAFÍOS ACTUALES DE LA SABIDURÍA**

En el tiempo de Jesús, la sabiduría oficial se había encerrado en sí misma y entró en un túnel sin salida. Condenaba al pueblo en nombre de la Ley y de la propia sabiduría (Jn 7,49; 9,34). Jesús critica la manipulación de la sabiduría por los escribas y fariseos (Mt 23,1-32; Lc 11,37-52), y retoma el proceso, la dinámica y el método de la sabiduría. Parte de la experiencia del pueblo. Usa las parábolas y provoca a la gente para que sea sujeto activo en el proceso de aprendizaje: "Quien tenga oídos para oír, que oiga" (Mc 4,9). Les invita a buscar el significado de la parábola y a formular el proverbio conclusivo de lo que habían descubierto.

¿Y hoy? La sabiduría del pueblo está siendo amenazada y robada por la sabiduría oficial. En el campo de la medicina, del arte, del conocimiento, de la educación y en muchos otros sectores de la vida, la sabiduría oficial declara ignorante a quien no consigue un diploma. Los medios de comunicación llevan a las personas a olvidar las costumbres que les daban identidad y asumir hábitos que no son los propios. Todo viene impuesto por la moda y por las tendencias del momento. Hay que hacer lo que otros dictan en todas las esferas de la vida: comida, diversión, etc. Todo es invadido por el consumismo. Van entrando nuevas palabras y la gente no se da cuenta de que son cosas que vienen de fuera.

Al mismo tiempo, el pueblo resiste de mil maneras para no perder su identidad. Nunca hubo un asalto tan grande a la conciencia del pueblo. Nunca fue tan urgente alimentar hábitos de verdadera sabiduría como hoy. Por eso, el estudio de estos libros es de gran utilidad para el momento que estamos viviendo.

## CAPÍTULO PRIMERO

## EL RÍO DE LOS SALMOS

## Del manantial al mar

El libro de los Salmos es el más extenso de los libros de la Biblia. Aun así, sólo una parte de los salmos está en el libro de los Salmos. La otra parte está repartida en la Biblia entera, prácticamente en todos sus libros, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (cf. Ayuda para la guía 10).

Existen salmos que son anteriores al libro de los Salmos: los cánticos de Moisés y de María (Éx 15,1-21), de Débora (Jue 5,1-31) y de Ana (1 Sm 2,1-10). Hay salmos que fueron compuestos después que el libro de los Salmos se terminó: el cántico de María (Lc 1,46-55), de Zacarías (Lc 1,68-79), de Simeón (Lc 2,29-32) y otras oraciones de las cartas de San Pablo.

La oración de los salmos es como el agua del río: recorre y fertiliza la historia y la vida del pueblo de Dios, desde el comienzo hasta el final (cf. Salmo 46,5). Vamos a seguir su curso, desde el manantial hasta el mar. Ofreceremos diez ventanas desde las que se pueden observar y meditar los salmos.

Cada uno de los diez párrafos que vienen a continuación traen algunas sugerencias para su estudio.

## 1. El manantial

El manantial es el lugar donde el agua está dentro de la tierra, en las cabeceras del río. El manantial del río de los salmos es la experiencia de Dios en las contradicciones de la vida. Es la convicción de que Yavé, el Dios vivo y liberador, está presente en la vida y nos escucha cuando le rezamos. Es la certeza de que Dios escucha el clamor de su pueblo oprimido (cf. Ayuda para la guía 7).

Vale la pena estudiar y meditar cada salmo para percibir y comprobar:

- La experiencia de Dios que subyace a ese salmo.

- Esta experiencia se mezcla en la vida del pueblo con sus alegrías y tristezas.

- Casi todos los salmos son una expresión de fe de que Dios escucha el grito del pobre.

- Cuál es el grito más frecuente: el grito de alegría o el grito de dolor.

Conviene también verificar el porqué del grito del pueblo en nuestros días, y cómo expresa su fe de que Dios escucha su clamor.

## 2. Las fuentes

Las fuentes son los lugares en los que el agua sale de la tierra y comienza a correr. La fuente del río de los salmos son las motivaciones que llevaron al pueblo a rezar. Cada salmo tiene su motivación. Algunas aparecen con mayor frecuencia. Hasta hoy, las mismas motivaciones están en el origen de nuestras oraciones y revelan así la afinidad de los salmos con nuestra vida. Veamos algunos de los motivos que aparecen con más frecuencia en el libro de los Salmos y que, a veces, se mezclan dentro de un mismo salmo:

1. *La historia.* Se recuerda el pasado del pueblo para cantar las maravillas de Dios (Sal 105); para animar a las personas (Sal 107); para que se conviertan y crean en el perdón de Dios (Sal 106); para agradecer: "Eterno es su amor"

(Sal 136). Son muchos los salmos que cantan el pasado (Sal 77; 78).

2. *El conflicto entre fe y realidad.* Es un conflicto frecuente que provoca la crisis de fe. ¡El presente es tan diferente del pasado! Parece que Dios ha cambiado (Sal 77,11). Los malhechores parecen salir victoriosos (Sal 14 y 53): "Seguiré el ejemplo de ellos" (Sal 73,15). Lo que sostiene es la fe de los hermanos (Sal 73,15).

3. *El sufrimiento.* La mayoría de los salmos nacieron del sufrimiento: persecución (Sal 3); soledad (Sal 142); enfermedad (Sal 41); destrucción del Templo (Sal 74); oscuridad (Sal 88), etc. El sufrimiento provoca deseos de venganza (Sal 109). Ayuda también a interiorizar y profundizar en la oración.

4. *La ley de Dios.* "Dichosos los que proceden sin tacha, y siguen la ley del Señor" (Sal 119,1). Algunos salmos revelan la mística profunda a que llegó el pueblo observando la Ley de Dios (Sal 19 y 119). Otros salmos ayudan a encontrar el camino de la ley que lleva hasta Dios (Sal 1; 25; 34).

5. *Las fiestas populares.* ¡Muchas fiestas! Desde la siembra a la cosecha. Las tres grandes fiestas del año (Éx 23,14) con sus peregrinaciones al Templo marcaban el ritmo de la vida orante del pueblo (Sal 120-134). "¡Me alegré cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor!" (Sal 122,1).

6. *La búsqueda de la presencia de Dios.* "Oh Dios, tú eres mi Dios, desde el alba te deseo" (Sal 63,1). Esperan encontrarlo en el Templo (Sal 23,6; 27,4; 84,1-5; 122,1); en todos los momentos de la vida (Sal 139); quieren vivir en su presencia para siempre (Sal 16,11).

7. *La nostalgia.* Tanto en el Exilio como en la diáspora, el pueblo canta su nostalgia del Templo (Sal 42,3-5); la nostalgia del pasado (Sal 44,2-10); la nostalgia de Dios (Sal 63,7-9); la nostalgia de la patria: "¿Cómo cantar una canción al Señor en tierra extranjera?" (Sal 137,4).

8. *La penitencia.* La historia del pueblo enseña que el perdón de Dios es mayor que el pecado (Sal 106). La historia personal enseña que sin Dios no hay salida (Sal 30,7-8).



Por eso, el salmista tiene el coraje de pedir siempre perdón (Sal 51). El Señor perdona las faltas y los pecados si se confiesan las culpas (Sal 32,5-8).

9. *La naturaleza.* “Qué admirable es tu nombre en toda la tierra” (Sal 8,2). Los salmos cantan la belleza de la creación (Sal 19,2-7; 104). Descubren en la armonía del universo la fuerza de la Palabra de Dios (Sal 33,4-12). Detrás de los fenómenos naturales está la mano de Aquel que los conduce (Sal 29,3-9).

10. *La esperanza.* La esperanza es la último que se pierde. Esperan por la liberación y piden que Dios realice sus promesas (Sal 2; 72). “Espero gozar los bienes del Señor en la tierra de los vivos” (Sal 27,13). Cualquier salmo expresa una esperanza, hasta el Salmo 88 que termina en las tinieblas.

Vale la pena estudiar los salmos para:

– Descubrir las motivaciones que están en el origen de cada uno de ellos.

– Catalogar esas motivaciones.

– Examinar la importancia que tienen para la vivencia de la fe del pueblo.

– Comprobar cómo esas mismas causas están presentes también hoy en nuestra oración.

### 3. Los arroyos

Los arroyos son los pequeños lechos que el agua va formando al salir de la tierra. Los arroyos que alimentan al río de los salmos son los géneros literarios. Los géneros literarios indican la manera que tiene el pueblo de expresarse en la oración. Ellos canalizan el agua de las fuentes. Aquí tienes un ejemplo para clasificar los géneros literarios que se usaban en aquella época:

#### a. Himnos

1. De alabanza
2. Salmos de la realeza del Señor
3. Cánticos de Sión

#### b. Salmos individuales

1. Súplica individual
2. Acción de gracias individual
3. Confianza individual

#### c. Salmos colectivos

1. Súplica colectiva
2. Acción de gracias colectiva
3. Confianza colectiva

#### d. Salmos de realeza

#### e. Salmos didácticos

1. Liturgias
2. Exhortaciones proféticas
3. Históricos
4. Sapienciales

Cada uno de estos géneros literarios tiene características que nos revelan algo sobre la forma de rezar de la gente de aquel tiempo. Para comprender todo su alcance, conviene que reflexionemos sobre los géneros literarios actuales: bendiciones, coplas, saetas, etc., y nuestras modas musicales: pasodoble, tango, vals, salsa, merengue, etc. Cada uno de estos “géneros literarios” y “modas musicales” revela algo sobre nuestra manera de ser y sobre nuestra manera de rezar, de cantar y de hacer fiesta. Cada género tiene sus características y sus límites. Por ejemplo, quien quiere componer música fúnebre, no lo hará con ritmo de rock. No se acostumbra entonar una canción romántica en una procesión. “Noche de Paz” no sirve para el Viernes Santo. ¿Por

qué? La respuesta a esta pregunta es evidente. Ella ayudará a entender el sentido y la importancia de los géneros literarios a la hora de rezar con los salmos.

Vale la pena profundizar este tema para saber:

- Las características de cada género literario.
- Las ocasiones en que se usaba este o aquel género literario.
- Nuestra experiencia actual.

Así descubriremos la manera que el pueblo tenía de expresar su sentimiento religioso según las ocasiones y las fiestas.

#### **4. El río**

Río es la corriente que se forma con el agua de los arroyos. Recorre y riega el país. El río de los salmos es la oración que recorre y riega la historia. Los salmos son el lado orante de la historia del pueblo de Dios.

Algunos momentos o situaciones del pasado se recuerdan con mayor frecuencia y sirven como fuente de inspiración: la Creación (Sal 104); el tiempo del Éxodo (Sal 105 y 114); el tiempo de los reyes con sus fiestas: boda (Sal 45), coronación (Sal 21), proyectos (Sal 101), guerras (Sal 20), la destrucción del Templo (Sal 74; 79; 80); la dispersión después del Exilio (Sal 44,10-13). (cf. Ayuda para la guía 13).

Vale la pena investigar:

- Los acontecimientos de la historia que se recuerdan en los salmos.
- La manera que tenían los salmos de actualizar estos acontecimientos y transformarlos en fuente de inspiración para la oración.
- La forma de celebrar nuestra historia personal, la de nuestra comunidad, del país y del continente.

#### **5. El barco**

El barco recibe, carga, protege a las personas y las lleva río abajo hasta el puerto de destino. En el río de los salmos, el barco es todo lo que da identidad a las personas y las protege: es la comunidad, que lleva a los individuos como en un barco; es la situación en que el pueblo se encuentra y lo lleva a rezar; son las generaciones que se suceden a lo largo de la historia, transmitiendo su fe, su esperanza, su amor, su búsqueda de Dios, su voluntad de seguir adelante y de luchar por una convivencia humana más justa.

En los salmos se hace visible la situación de la comunidad y del pueblo: la situación económica, social, política e ideológica. Aparecen sus crisis, luchas, sufrimientos. Sale a relucir su fe, esperanza, amor, sus tradiciones. El estudio de aquella situación del pueblo nos ayuda a relacionar los salmos con nuestra situación actual. Porque en la situación conflictiva de aquel tiempo reconocemos algo de nosotros mismos, algo de nuestros problemas y conflictos.

Vale la pena estudiar cada salmo y preguntarse:

- ¿Cuál es la situación de la gente que aparece en este salmo?
- ¿Qué conflictos subyacen en el salmo?
- ¿Qué mensaje daba al pueblo en aquella situación?
- ¿Cuál es el mensaje para nosotros hoy?

#### **6. Los peregrinos**

En los salmos aparece no sólo la marcha del pueblo, sino también el itinerario personal de cada peregrino en dirección a Dios. No es solamente el pueblo quien reza los salmos. Cada persona reza a Dios. Gran parte de los salmos están en primera persona del singular (Sal 3; 4; 5; 6; etc.). Es el individuo quien reza y presenta delante de Dios su situación personal y la del pueblo. En tiempo de Jesús, todos sabían los salmos de memoria.

Las lamentaciones individuales nos muestran especialmente que la lucha personal de cada uno y la lucha del pueblo forman una unidad. Las dos son importantes y se entrelazan en una unidad indivisible. "El pueblo de Dios en el desierto andaba. También soy tu pueblo, Señor...".

Vale la pena estudiar los salmos y descubrir las etapas del camino que lleva a Dios: la alegría de la llamada, el entusiasmo de la primera respuesta, la dureza del camino, la oscuridad de la crisis, el sufrimiento de las persecuciones, el dolor de las purificaciones, la noche oscura de la travesía y la paz de la llegada. Cuando estudiamos así los salmos, se convierten en la fuente de nuestra espiritualidad.

## 7. Los remos

Los remos son la fuerza que mantiene los barcos en movimiento. La Alianza es la fuerza que mantiene al pueblo en el río de los salmos y lo lleva a no desistir del viaje. Es la voluntad de vivir el compromiso con Dios y con su pueblo.

La Alianza es una iniciativa gratuita del amor fiel de Dios que, siempre de nuevo, sorprende a su pueblo y lo convoca a recomenzar, a pesar de sus fallos e infidelidades. La Alianza es también el deseo del pueblo de ser fiel a Dios. Es la voluntad de observar la Ley y vivir como pueblo de Dios. La Alianza es el corazón del pueblo de Dios. Los salmos son el electrocardiograma que registra las pulsaciones de este corazón a lo largo de la historia.

Por ejemplo, los salmos llevan a "meditar la Ley del Señor" (Sal 1,2) que es el instrumento de la Alianza. Recuerdan las exigencias (Sal 15,2-5). La confianza del salmista en Yavé (Sal 4,8-9), presente en Sión (Sal 46), proviene de la confianza en la Alianza. De ahí nace el coraje de gritar y la seguridad de ser atendido (Sal 77,2), La transgresión de la Alianza conduce al juicio y a la condenación (Sal 50).

Vale la pena estudiar los salmos y corroborar los diversos aspectos de la vivencia de la Alianza: la gratuidad del amor fiel de Dios; la respuesta del pueblo; las tentaciones y

las crisis del proceso; el equilibrio entre la gratuidad y el cumplimiento, entre fiesta y lucha, santidad y eficiencia, fe y política.

## 8. El capitán

El capitán orienta el barco y lo conduce sano y salvo hacia los diques del puerto. El capitán que orienta el barco en el río de los salmos es Jesús. A partir de su vida y sus enseñanzas, el barco enderezó el rumbo al puerto. Su pasión, muerte y resurrección son la nueva clave de lectura que nos revela el sentido profundo de los salmos y nos ayuda a rezarlos como nuestra oración.

Jesús utilizó los salmos para transmitir su doctrina (cf. Mt 5,4 y Sal 37,11; Mt 5,8 y Sal 24,3-4; Mt 5,5 y Sal 126,5, etc.) y criticar a sus adversarios (Mt 21,42 y Sal 118,22-23, etc.). Rezó los salmos en la Última Cena (Mt 26,30), en el Huerto (Mt 26,38 y Sal 42,6), en la cruz (Mc 15,34 y Sal 22,2) y en la hora de su muerte (Lc 23,46 y Sal 31,6) (cf. Ayuda para la guía 23).

Jesús era la vida de los primeros cristianos. Cuando le aplicaban alguna frase de un salmo, todo el salmo se iluminaba por dentro. Por ejemplo, la frase "Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy" (Sal 2,7) se le aplicó a Jesús (Hch 13,33; Heb 1,5; 5,5), porque Él es el Hijo. Esta interpretación iluminó el salmo entero y le dio un nuevo sentido. Rezando los salmos como Jesús los rezó, los cristianos creaban en sí los mismos sentimientos que animaban a Jesús y se identificaban con Él (Flp 2,5).

Vale la pena comprobar:

– Cómo utiliza los salmos el Nuevo Testamento.

– Cómo los relee a la luz de Jesús vivo y presente en las comunidades.

El libro de los Salmos es uno de los libros más citados en el Nuevo Testamento: ¡87 veces!

## 9. El puerto

El puerto es el lugar donde el viajero alcanza el objetivo de su viaje. El puerto del río de los salmos, en donde el pueblo y los peregrinos quieren atracar, es la realización de la Alianza; es la observancia perfecta de la Ley de Dios. Este ideal está presente en los salmos. En ellos aparecen los proyectos del pueblo, meditados delante de Dios en oración. Proyecto de abundancia (Sal 72,16), de libertad frente a los opresores (Sal 72,12-13), de justicia (Sal 58,2-12), de fraternidad (Sal 133), de paz (Sal 120,7)...

Vale la pena estudiar los salmos y descubrir en ellos:

- El contenido concreto de la esperanza que animaba al pueblo.
- El proyecto alternativo que lo orientaba en su camino.
- La colaboración de Dios y del pueblo en la realización de este ideal.
- La fe que animaba la preocupación del pueblo por un mundo mejor.

## 10. El mar

El mar es donde el río desemboca, volcando en él sus aguas, sin parar, por siglos y siglos, sin que el mar se desborde. El mar en el que desemboca el río de los salmos es Dios. ¡Él mismo! El río corre hacia el mar y en él se pierde, desaparece.

En los salmos aparecen los rasgos del rostro de Dios. Dejan entrever la experiencia que el pueblo tuvo de Dios, y lo que Dios significaba para ellos. Revelan el amor del pueblo a Dios.

La mejor manera para comunicar una experiencia es a través de imágenes y comparaciones. Son el recurso del salmista para comunicar su experiencia de Dios y de la vida. Son muchas: "Fuerza, Salvador, Roca, Fortaleza, Abrigo, Pena, Escudo, Torre, Refugio". ¡Todo esto en sólo dos versículos! (Sal 18,2-3).

Vale la pena hacer una relación de las comparaciones esparcidas por los salmos, ordenarlas e investigar su origen. Para llegar hasta la raíz de cada salmo, es bueno preguntarse:

- ¿Cuáles son los rasgos del rostro de Dios que aparecen en este salmo?

- ¿Cuál es la actitud del pueblo con Dios que se revela en este salmo?

Éstas son las diez ventanas que abrimos sobre el libro de los Salmos. Son diez pistas de estudio para penetrar hasta su raíz y recrearlos en nuestra vida. Para orientar el estudio de los salmos conviene recordar el consejo de Casiano al comienzo del siglo V: "Instruidos por aquello que nosotros mismos sentimos, ya no percibimos el salmo como algo solamente escuchado, sino como algo que experimentamos y tocamos con nuestras manos; no como una historia extraña e inaudita, sino como algo que damos a luz desde lo más profundo de nuestro corazón, como si fuesen sentimientos que forman parte de nuestro propio ser. Repitémoslo: no es la lectura lo que nos hace penetrar en el sentido de las palabras, sino nuestra propia experiencia adquirida anteriormente en la vida diaria" (*Collationes* X,11).

## CAPÍTULO SEGUNDO

### ORIGEN Y FORMACIÓN DEL LIBRO DE LOS SALMOS

En el origen de cada salmo hay un salmista, un poeta, una persona. En el origen del libro de los Salmos está la comunidad, el pueblo. El pueblo se reconocía en los salmos porque eran la expresión de su fe, esperanza y amor. Por eso, los cantaba, los seleccionaba y los guardaba en su memoria. Así se llegó al libro de los Salmos. Fue un proceso largo, muy semejante a lo que sucede hoy en la formación de los libros de cantos usados en nuestras comunidades. Veamos de cerca algunos aspectos de este proceso.

#### 1. Un proceso de formación que duró casi mil años

Algunos salmos vienen del tiempo de David, que gobernó del 1010 hasta el 970 a.C. (cf. 2 Sm 22,1-51 y Sal 18). Otros son más recientes. Los últimos salmos, probablemente, son de la época de los Macabeos, es decir, de los años 170 a 160 a.C. (Sal 144). Esto quiere decir que la formación del libro de los Salmos duró casi mil años.

No siempre es posible saber la época en la que el salmo fue escrito. Sin embargo, esta incertidumbre tiene un aspecto positivo a la hora de utilizar el salmo. ¡No perteneciendo a ninguna época determinada, vale para cualquier tiempo!

#### 2. Oraciones procedentes de todos los lugares

Algunos salmos reflejan el ambiente de la ciudad: el salmo que habla del centinela nocturno (Sal 130,6-7). Otros reflejan el ambiente rural: el salmo que narra el sufrimiento

del pueblo con la imagen del arado que pasa por la espalda del torturado (Sal 129,3). Algunos nacieron en Palestina (Sal 122); otros, en Babilonia durante el Exilio (Sal 137). La procedencia es muy variada.

Sucede como hoy: por la letra y la melodía de las canciones uno consigue reconocer de qué lugar vienen. En la Biblia, por el modo de usar el nombre de Dios, los estudiosos consiguen descubrir el origen del salmo. A pesar de todo, hay muchos salmos de los que es difícil descubrir el lugar en que fueron escritos. Aquí sirve el mismo principio. ¡No siendo de ningún lugar determinado, vale para cualquier lugar!

### **3. Oración de los pobres. El contexto de muchos salmos**

Antes de la reforma de Josías (622 a.C.), existían muchos santuarios pequeños distribuidos por el país (2 Re 23,8.19). Cada uno recordaba un hecho de la historia del pueblo. Los peregrinos iban allí a elevar sus oraciones, ofrecer sus dones y cumplir sus promesas. Los sacerdotes los recibían y rezaban con ellos (cf. Dt 26,1-11). En estos pequeños santuarios los pobres desahogaban sus sentimientos delante del Señor, como lo muestra la historia de Ana, madre de Samuel. Así expresaba sus sentimientos al sacerdote del Santuario de Siló: "Soy una mujer desgraciada. No he bebido vino ni licor; estoy desahogando mi corazón ante el Señor. No tomes a tu sierva por una mujer perdida, pues por el exceso de mi pena y mi dolor he estado hablando hasta ahora" (1 Sm 1,15-16). Este hecho nos da una idea del ambiente de oración en aquellos santuarios.

Fue en este ambiente de los santuarios, centros de peregrinación, de donde surgieron muchos salmos de lamentación y súplica. Son los salmos de los pobres, salmos anónimos, atribuidos casi todos a David.

### **4. David, el autor de los salmos**

La Biblia hebrea atribuye 73 salmos a David. La traducción griega, del siglo III a.C., le atribuye 82 salmos, nueve

más que en el original. En tiempo de Jesús le atribuían a David todos los salmos (cf. Lc 20,42). ¿Por qué cada vez se le atribuyen a David un número mayor de salmos?

Ciertos cantos que se compusieron hace tiempo entre nosotros ya fueron olvidados. Otros continúan vivos en la memoria, pero nadie se acuerda del autor. Sucedió lo mismo con los salmos. El pueblo se acordaba del autor de algunos. De otros, ya no lo recordaba o estaba en duda. De los 150 salmos, una tercera parte es anónima. Al comienzo del Salmo 72 dice "de Salomón". Pero al final del mismo salmo se dice: "Fin de las plegarias de David". Aquí está la duda: ¿De quién es? ¿De Salomón o de David? Como pasa hoy, ellos tampoco conocían o no se acordaban del autor (Sobre los títulos, cf. Ayuda para la guía 4).

Desde el rey Josías (640-609 a.C.) y especialmente después del Exilio (586-538 a.C.), David se convirtió en la expresión de esperanza del pueblo. Y era así probablemente bajo la influencia de los sacerdotes del Templo de Jerusalén, que de esta manera aumentaban y legitimaban su autoridad. El pueblo esperaba un nuevo David que restableciera el derecho de los pobres (Sal 72,1-2; 78,70; 89,4.21; 132,1.10.17; 144,10). David era el ideal que debía ser imitado. Por eso, en el libro de las Crónicas, escrito después del Exilio, se omiten sus pecados y se le presenta como un hombre santo y perfecto. (Sobre esta ambivalencia en la Biblia, cf. Ayuda para la guía 2).

Así nace en el pueblo la voluntad de identificarse con David. Querían tener en sí los mismos sentimientos que animaron a David: "rezar como David rezó, cantar como David cantó". Era muy importante para aquella gente decir que un salmo era de David. ¡Cuántos más salmos de David, tanto mejor! Por eso, la traducción griega sacó del anonimato varios salmos y se los atribuyó a David. En el tiempo de Jesús la opinión general era ésta: TODOS los salmos son de David.

### **5. Colecciones de salmos**

Si vemos el libro de los Salmos bien de cerca, parece una colcha de retales. Los retales proceden de colecciones

que ya existían antes que el libro. Una simple visión de los títulos ofrece el siguiente cuadro general:

1. Salmos 3 a 41 de David (menos el Salmo 33)
2. Salmos 42 a 49 de los hijos de Coré
3. Salmos 51 a 65 de David
4. Salmos 68 a 70 de David
5. Salmos 73 a 83 de Asaf
6. Salmos 84 a 88 de los hijos de Coré (menos el Sal 86)
7. Salmos 105 a 107 comienzan con aleluya
8. Salmos 111 a 118 comienzan con aleluya (menos el Salmo 115)
9. Salmos 120 a 134: Cantos de peregrinación
10. Salmos 146 a 150 comienzan con aleluya

Esta relación demuestra que, antes del libro de los Salmos, existían varias colecciones de salmos. Algunas se les atribuía a determinados autores: David, hijos de Coré y Asaf. Otras fueron hechas para determinadas ocasiones y solemnidades.

Esto explica ciertas repeticiones. Por ejemplo, el Salmo 14 se repite en el Salmo 53. Los dos son de David, pero de colecciones diferentes. El Salmo 70 se repite en los versículos 14 a 18 del Salmo 40. Aquí también, los dos son de David, pero de colecciones diferentes. En la edición final del libro de los Salmos, las colecciones menores fueron reunidas en la gran colección de los 150 salmos. Si el libro de los Salmos fuera una única colección de un único autor, no habría tales repeticiones.

## **6. El templo de Jerusalén y la oración de los salmos**

El Templo de Jerusalén marcaba la vida del pueblo, especialmente después del Exilio. Pero ejercía una función ambivalente. Era, al mismo tiempo, “casa de oración” (Is 56,7) y “cueva de ladrones” (Jr 7,11; Lc 19,46).

Construido por Salomón, el Templo se usaba para legitimar el poder del rey delante del pueblo. Pero también era allí donde se celebraban las grandes fiestas: los Ácimos, Pentecostés, Tabernáculos. El pueblo iba allí tres veces al año (Éx 23,14). Llevaba su diezmo y regalos, en grandes procesiones (Sal 68,25-30; 42,5; cf. Dt 26,1-11), cantando los “Cantos de Peregrinación” (Sal 120-134).

Cada israelita tenía el deseo de reencontrarse con Yavé en el lugar donde Él vivía (Sal 84,3). La búsqueda de Dios se concretaba en el deseo de visitar el Templo: “Una cosa pido al Señor, sólo eso ando buscando: vivir en la casa del Señor todos los días de mi vida” (Sal 27,4). Los salmos ponían las condiciones para poder comparecer delante de Dios en el Templo: “Señor, ¿quién podrá estar en su recinto sacro?” (Sal 24,3; 15,1-5).

## **7. Los cinco libros de los Salmos: el lado orante de la ley de Dios**

Dentro del libro de los Salmos hay cuatro grandes interrupciones. Las cuatro tienen la forma de un refrán de alabanza: “Bendito sea el Señor, Dios de Israel, por los siglos de los siglos. Amén. Amén”. Estas cuatro interrupciones dividen al libro de los Salmos en cinco partes:

1. Salmos 1-41  
1ª interrupción: Salmo 41,14
2. Salmos 42-72  
2ª interrupción: Salmo 72,18-19
3. Salmos 73-89  
3ª interrupción: Salmo 89,53
4. Salmos 90-106  
4ª interrupción: Salmo 106,48
5. Salmos 107-150

Esta división imita al Pentateuco, el libro de la Ley de Dios, que también tiene cinco partes. El redactor final pre-

senta así al libro de los Salmos como si fuera el lado orante de la Ley de Dios.

## 8. Numeración confusa

La confusión respecto a la numeración de los salmos viene desde que se hizo la traducción griega, alrededor del año 250 a.C. Cuando el traductor llegó al Salmo 10, pensó que era la continuación del Salmo 9 y tradujo los dos como si fueran uno solo. De este modo, el salmo que en la numeración hebrea tenía el número 11, era el Salmo 10 en la traducción griega. Por eso, la numeración hebrea tiene un número más que la griega. De esta forma, el Salmo 11 en la Biblia hebrea es el Salmo 10 en la traducción griega. Tanto la traducción griega como la hebrea, tienen varias alteraciones en la numeración. Éstas son las diferencias:

<i>Biblia Hebrea</i>	<i>Traducción Griega</i>
1-8	1-8
9-10	9
11-113	10-112
114-115	113
116	114-115
117-146	116-145
147	146-147
148-150	148-150

Los protestantes siguen la numeración hebrea. Los católicos, hasta hace pocos años, seguían la numeración griega. Recientemente volvieron a la numeración hebrea, que, sin duda, es mejor desde el punto de vista del ecumenismo y de la fidelidad histórica.

## 9. Defectos, imperfecciones y limitaciones del libro de los Salmos

El ser humano se abre y se revela delante de Dios en la

oración. No puede esconder sus sentimientos. Inevitablemente aparecen sus defectos.

1. Desde el punto de vista literario, no todos los salmos son perfectos. Existen salmos que literariamente son una obra de arte. Otros no lo son.

2. Algunos salmos están animados de un fuerte deseo de venganza y les falta el sentimiento de perdón (Sal 58,7-9; 69,24-29; 109,6-15). Otros revelan cierta autosuficiencia de quien se apoya en su propia justicia para poder presentarse delante de Dios (Sal 7,4-9; 26,1-12). Y otros están encerrados por cierto nacionalismo que no ve más allá de los límites del propio grupo o raza (Sal 60).

3. Los salmos desconocen la fe en la resurrección. Por eso es bueno rezarlos a la luz de Jesús vivo y resucitado que está en medio de la comunidad. Jesús rezó los salmos (cf. Ayuda para la guía 23). Los salmos desconocen la vida trinitaria de Dios. Por eso, es bueno terminarlos con una alabanza: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo". Para favorecer esta relectura cristiana de los salmos, los Padres de la Iglesia siempre repetían: "Jesús rezó este salmo".

## 10. Un título que no dice todo

El título hebreo del libro de los Salmos es *Sefer Tehilim*, es decir, *Libro de los Himnos*. Pero dentro de este libro de los Himnos existe solamente un salmo que se presenta explícitamente como *Himno o Tehilah*, traducido también como *Alabanza* (Sal 145,1).

En la traducción griega, el título es *Biblos Psalmoon*, es decir, libro de los Salmos. La palabra "salmo" o "psalmos", originalmente indicaba un determinado tipo de canto que debía ser acompañado por un instrumento de cuerda llamado *psalterion*. Pero dentro del libro de los Salmos sólo hay 57 cantos que se presentan explícitamente como salmo. Los otros son presentados como oración (86,1); oda (89,1); súplica (90,1); salmo-cántico (83,1), etc. Había varios géneros y modas musicales.

Esta diversidad demuestra la dificultad que tuvieron para identificar el contenido del libro de los Salmos: himno, salmo, cántico, oda, oración, súplica, lamentación. ¡Hay de todo! Es difícil clasificar la vida bajo un denominador común. El libro de los Salmos es el lado orante de la vida.

NOTAS

## CAPÍTULO TERCERO

### ALGUNAS CLAVES DE LECTURA

Cuando el libro de los Salmos se concluye, comienza a ejercer una función importante en la vida del pueblo como manual de oración y libro de canto:

- Conserva la memoria, porque recuerda los hechos importantes de la historia.
- Educa al pueblo, porque trae las grandes propuestas de los profetas y sabios.
- Refuerza la fe, porque invita a un contacto más íntimo con Dios.
- Anima a seguir adelante, porque profundiza el compromiso de la Alianza.

Resumiendo todo lo que hemos visto, podemos presentar cuatro claves de lectura:

- 1) El libro de los Salmos es el lado orante del camino que hace el pueblo de Dios, porque en él hay historia y profecía, ley y sabiduría. Hay un vaivén constante entre la oración y la vida. El pueblo rezaba y celebraba.
- 2) El libro de los Salmos no sólo nos muestra la manera de rezar del pueblo de Dios, sino que nos ofrece un modelo de cómo rezar hoy. Hay salmos para todas las situaciones de la vida humana, desde el nacimiento hasta la muerte.
- 3) El libro de los Salmos quiere provocar la creatividad y llevar a la gente a reinventar nuevos salmos. ¡Y lo consiguió! Hay salmos desparramados por la Biblia entera, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

4) El libro de los Salmos sirve como muleta. En el tiempo de crisis y de abandono, siempre encuentras allí alguna oración que expresa lo que sientes. En la hora de la muerte, Jesús encontró allí su oración.

NOTAS

## **Guía 1      Lucha y fiesta,                   eficacia y gratuidad**

Texto de estudio: Salmo 1 y Salmo 150

### **Diálogo inicial**

Vamos a compartir brevemente lo que cada uno espera descubrir a través del estudio y la meditación de los salmos.

Invocamos la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

#### *Introducción al tema*

El Salmo 1 habla de la práctica de la justicia, de la lucha contra el impío. El Salmo 150 habla de la fiesta, de la danza, de la alegría.

Lucha y fiesta, celebración y militancia. Son los dos momentos importantes de la vida. Los dos polos básicos de la

oración. Entre nosotros, cristianos, existen estas dos tendencias, pero no siempre están unidas. Hay personas a las que sólo les gustan las fiestas, la oración exaltada. Desean quedarse en el Tabor y no quieren bajar para ir a Jerusalén, donde les espera la cruz (cf. Lc 9,31). Son alegres, pero a la hora de las dificultades desisten. A otros no les gusta interrumpir la marcha de la subida al Tabor. Piensan que es perder el tiempo. Son inmediatistas. No se dan cuenta de que hacer un alto para rezar forma parte del camino (cf. Mc 6,31).

Antes de estudiar los dos salmos, haremos una revisión. Nuestra vida de creyentes debe tener las dos dimensiones: compromiso y celebración. Nuestra oración debe reflejar los dos polos: lucha y fiesta.

a) ¿Cómo vivo estos dos momentos en mi vida personal y en el grupo-comunidad donde participo?

b) ¿Cómo se expresan estos dos polos en la vida de la Iglesia y en los grupos que conoces?

Preparémonos para la lectura del texto bíblico con un momento de silencio o con un canto.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer los dos textos: Sal 1 y Sal 150

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Hagamos un estudio comparativo de los dos salmos:

a) ¿Qué divisiones tienen?

b) ¿Qué imágenes o palabras-clave se utilizan en estos dos salmos?

### 2.2. Ver la situación del pueblo

Es difícil situar estos dos salmos en la línea del tiempo y determinar la época histórica en la que fueron escritos (cf. Jr 17,7-8). Sin embargo, no es difícil descubrir en ellos la situación y el pensamiento de la persona que reza.

a) ¿Cómo se refleja la situación del salmista en estos dos salmos?

b) ¿Qué entiende cada uno de los salmos por oración?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

En el origen de estos dos salmos existe una experiencia de Dios y de la vida. El objetivo de nuestro estudio es percibir este origen y recrear en nosotros la misma experiencia de Dios y de la vida. Por eso, leamos nuevamente los dos salmos, prestando atención a los siguientes puntos:

a) ¿Qué rasgos del rostro de Dios aparecen en estos salmos?

b) ¿Cuál es, para nosotros hoy, el mensaje específico de cada salmo?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas, en forma de acción de gracias.

2. Escoger un compromiso concreto, para ponerlo en práctica.

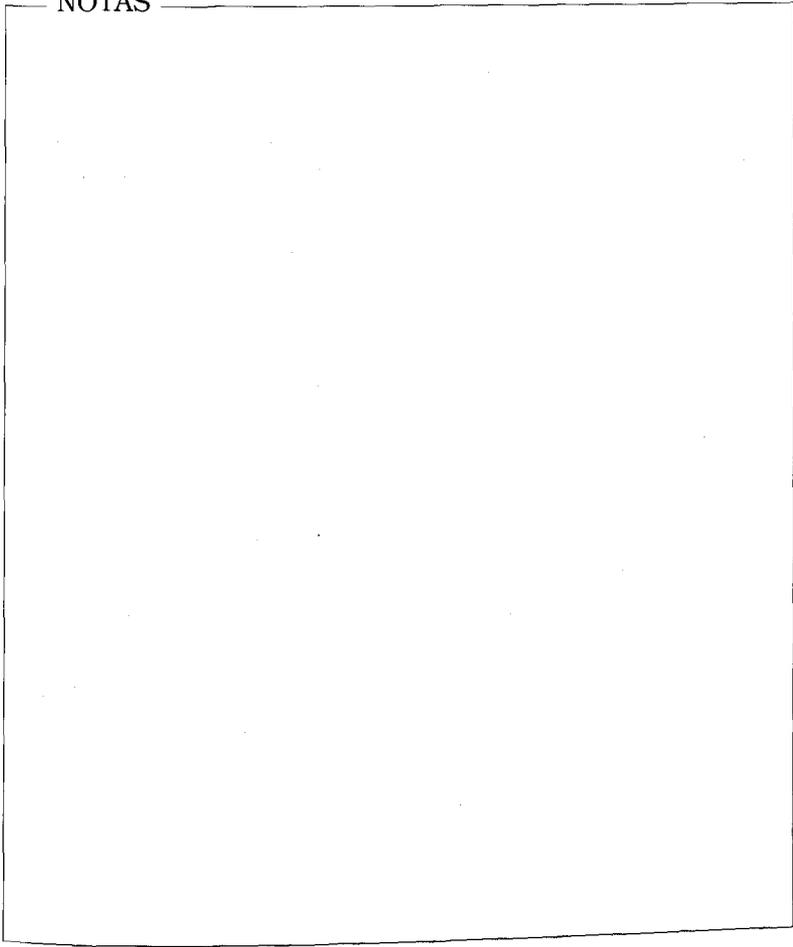
3. Vamos a rezar los dos salmos. Primero, rezando lentamente el texto. Luego, recreándolos como lo haría el autor si viviera hoy.

4. Hacer una síntesis de lo que hemos descubierto para irlo meditando.

## Preparar el próximo encuentro

En el próximo encuentro vamos a iniciar el estudio del libro de los Proverbios. Cada participante deberá leer los capítulos 10 y 11 y encontrar en el texto leído diez proverbios que tengan el mismo significado o contenido que otros diez proverbios o refranes populares de hoy. Estos veinte proverbios (los 10 de la Biblia y los 10 actuales) serán analizados en el próximo encuentro.

NOTAS



## Ayuda para la guía 1

### Los dos polos de la oración

El libro de los Salmos es como una gran hamaca en la que el pueblo descansa después de un largo camino y se repone de los sufrimientos y dolores. Es el lugar donde se recobran las fuerzas para continuar la lucha.

La hamaca de los salmos está colgada de dos ganchos bien fuertes, que están en las dos puntas: el Salmo 1 y el Salmo 150.

En estos dos salmos aparece el punto de partida y el punto de llegada de la oración. Ellos revelan la tensión que existe entre las dos motivaciones más profundas que nos llevan a rezar. El Salmo 1 habla de los dos caminos, que representan dos tipos de conducta humana. También se refiere al cumplimiento de la Ley del Señor. El Salmo 150 habla de alabanza y fiesta total. ¡Lucha y fiesta! ¡Eficiencia y gratuidad! Los dos polos de la oración.

## Salmo 1: Eficiencia y lucha

El Salmo 1 indica el punto de partida de la oración. Es el Salmo de los "Dos caminos". Colocado al comienzo, sugiere lo siguiente: quien desee tener una vida de oración tiene que realizar una elección bien clara entre el camino de los justos y el camino de los pecadores (Sal 1,6). Debe decidirse firmemente a vivir conforme a las exigencias de la Ley del Señor (Sal 1,2).

Al comienzo del libro de los Salmos, la oración se define como "meditar la Ley del Señor día y noche" (Sal 1,2). Esta meditación se realiza en función de la elección entre el bien y el mal, y de la lucha entre la justicia y la injusticia. La oración es un medio que ayuda a las personas a romper con la injusticia y a mantenerse en el rumbo de la Ley de Dios (Sal 1,1-2). El objetivo de la oración es producir buenos frutos en el tiempo oportuno, como un árbol frondoso y siempre verde, plantado junto al río (Sal 1,3; cf. Jr 17,8)

Resumiendo: en el comienzo del libro de los Salmos, al inicio de la marcha del pueblo con Dios, está la preocupación por la observancia de la Ley, por la práctica de la justicia, por la eficacia de la acción. Esta preocupación es uno de los dos ganchos donde se sujeta la hamaca de los salmos. Su influencia recorre todos los salmos, del primero al último, hasta el Salmo 150.

## Salmo 150: Gratuidad y fiesta

Pero la oración no es sólo un medio para alcanzar un fin. Es también el propio fin que se quiere alcanzar, una muestra gratis de la fiesta final. De esto habla el Salmo 150. Describe, como en un panel luminoso, el punto de llegada del camino de la oración. Al final del libro de los Salmos, la oración se define como alabanza y fiesta. "¡Aleluya! ¡Que todo viviente alabe al Señor!" (Sal 150,1.6).

Con frases cortas y claras el salmo indica el lugar y el motivo de la oración y la alabanza: 1) El Templo (Sal 150,1), es donde Dios reside, en el Santo de los Santos; es donde la comunidad se reúne delante de Dios. 2) En el firmamento (Sal 150,1) se revela la presencia de Dios como Creador. 3) En las hazañas (Sal 150,2), es decir, en la historia, es donde Dios se revela como liberador a partir de las maravillas que hizo para el pueblo. ¡Comunidad, Naturaleza, Historia! Las tres son expresiones de su "inmensa grandeza" (Sal 150,2).

El salmo nos invita a todos, sin distinción, a participar de la alabanza: "Que todo viviente alabe al Señor" (Sal 150,6), y enumera los instrumentos que deben usarse (Sal 150,3-5). Todos tienen que entrar en la danza (Sal 150,4). En este panel luminoso, que describe el punto final de la historia y de la oración, la humanidad aparece como un conjunto alegre y animado, cantando y danzando en una eterna alabanza.

En resumen: la historia termina en la alabanza; la gratuidad explota en un canto: "Que todo viviente alabe al Señor" (Sal 150,6). Éste es el otro gancho en el que está colgada la hamaca de los salmos. Su influencia recorre todos los salmos. Llega hasta el otro extremo, hasta el Salmo 1. Es el gancho de la fiesta, de la gratuidad. El único objetivo será éste: estar ahí, delante de Dios, en una oración amiga y gratuita, para cantar, alabar y agradecer. Aquí, la oración ya no es un medio, sino el punto final: la fiesta.

Recostado en esta hamaca de los salmos, el pueblo tiene los pies en la dirección del Salmo 1; la cabeza y el corazón en la dirección del Salmo 150. Toda oración es, al mismo tiempo, medio y fin, observancia y gratuidad, petición y alabanza, conversión y agradecimiento, compromiso y amistad, salida y llegada, Ley y Gracia, lucha y fiesta...

## Los dos peligros que amenazan la oración

Éste es el peligro que amenaza constantemente a la oración: creer que basta con sólo un gancho para alimentar

la marcha de la gente. De este modo, la hamaca se rompe y provoca la caída.

El primer peligro es creer que la oración, la alabanza y la celebración ya no valen para animar la lucha. Que sólo la acción y la programación pueden ofrecer algún resultado de cambio y transformación. Esto puede conducir al voluntarismo y al fanatismo, lo cual excluye la acción de la gracia, elimina la fiesta y hace que la persona se cierre en sus propias ideas.

El otro peligro es creer que la oración consiste solamente en la alabanza y no en los problemas del día a día y en el compromiso. Es creer que Dios actúa solo y hace todo y que nosotros no podemos ni debemos hacer nada, pues la salvación es un don gratuito de Dios, que nuestro compromiso y lucha no contribuirán para nada a la salvación. Todo esto provoca la pasividad. Deja la historia a la deriva, entregada a la ideología dominante que debasta la comunidad, la naturaleza y la historia. No deja lugar ni para Dios ni para el ser humano.

Lo difícil es encontrar la fuente en los que estos dos riachuelos, la lucha y la fiesta, estén unidos, naciendo a cada instante de la misma experiencia de Dios y de la vida. El desafío mayor es unir una práctica eficaz de lucha con una experiencia constante de gratuidad.

## EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS

### 1. Introducción

En la introducción general vimos cómo surgieron los proverbios y cuál es su significado en la vida del pueblo de la Biblia. En la Ayuda para la guía 2 veremos las características de la poesía hebrea. Es importante para comprender todo el sentido que el proverbio tiene en la vida de un israelita. En esta introducción trataremos solamente del libro de los Proverbios, tal como está en la Biblia.

Entender el libro de los Proverbios, los temas que trata y sus divisiones, nos pone en un camino histórico de aproximadamente 600 años. El libro, tal como aparece hoy, es en realidad una gran obra única que reúne colecciones menores. Este proceso de coleccionar proverbios tiene su origen en el trabajo de los funcionarios de la corte. Estaban interesados en sistematizar la experiencia administrativa de la gente en sus casas y aldeas. Después del Exilio en Babilonia, esta tarea fue completada por los escribas en sus escuelas (cf. Eclo 51,23).

De este modo, en el libro de los Proverbios hay diferentes colecciones recogidas en épocas bien distintas. Conociendo rápidamente cada colección, descubriremos el proceso de formación del libro.

Hay un núcleo central en el libro, que reúne las tres colecciones más antiguas:

1. Prov 10,1-22,16 es la “primera colección de Salomón”.
2. Prov 25-29 es la “segunda colección de Salomón”.

Estas dos colecciones se estructuraron en el reinado de Josías, con ocasión de la reforma que emprendió el rey (622 a.C.). Sin embargo, el trabajo de recoger proverbios procede de la reforma anterior, de Ezequías (700 a.C.) según lo testimonia el propio libro (cf. Prov 25,1). Los funcionarios de la corte fueron a buscar la experiencia administrativa de las aldeas para dar solidez a las reformas emprendidas por los reyes. Por supuesto, las actividades de estos funcionarios tienen un fin claramente político: exaltar la figura del rey como administrador competente (cf. Prov 25,2-6).

3. Prov 22,17-24,22 es la colección de “Las palabras de los sabios”, con el pequeño apéndice Prov 24,23-34, llamado “Otras sentencias de los sabios”. En medio de las colecciones anteriores introdujeron ésta, que es considerada la parte más antigua del libro. Esta colección, que tiene su origen en las enseñanzas egipcias de Amenemopé, circulaba ya en Jerusalén en el reinado de Salomón (970-931 a.C.). Pero el texto egipcio es mucho más antiguo. Estas máximas o enseñanzas fueron traídas de Egipto y usadas en la formación de los funcionarios y burócratas de la corte real de Jerusalén.

Después del Exilio, este núcleo central descrito anteriormente recibió varios anexos de épocas difíciles de precisar. Son éstos:

– Prov 1-9. Es el prólogo del libro, al que se le da el título: “Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel”. Es un largo discurso sistemático mostrando la evolución de la sabiduría como guía del pueblo de Dios. Tiene la preocupación de atribuir al rey Salomón los proverbios contenidos en el libro.

– Prov 30,1-14 y Prov 31,1-9. Son las dos colecciones de los sabios extranjeros Agur y Lemuel, que vivían en Masá, Arabia.

– Prov 30,15-33. Es una colección de proverbios numéricos. Con un estilo muy propio, nos recuerdan nuestras adivinanzas.

– Prov 31,10-31. Es un poema alfabético que hace un elogio de la mujer ideal. Es evidente que la mujer ideal que aquí se describe retrata el pensamiento de la sociedad patriarcal de la época y no nuestra visión actual.

La reunión final de todas estas colecciones en un libro único parece que se terminó alrededor del año 400 a.C., durante la reforma emprendida por Esdras.

## 2. Claves de lectura

Leyendo las distintas colecciones de proverbios, nos podríamos preguntar: ¿por qué están en la Biblia? Porque, a fin de cuentas, parece que tratan de las menudencias de cada día y raramente se ocupan de cuestiones teológicas, de Dios o de cuestiones que ayuden a nuestra vida de fe.

No obstante, estos proverbios nos hablan de valores que no miran directamente a Dios, sino a nuestra relación con el prójimo. Y ésta parece que fue la manera que Jesús tenía de usar los proverbios para desarrollar sus enseñanzas. Preocupado por evangelizar a la gente sencilla y a los pobres, Jesús se valió de la sabiduría popular guardada en los proverbios. Y es el mismo Jesús quien nos da la clave de su lectura:

a) Jesús utiliza proverbios para transmitir el contenido de su mensaje y de este modo hacerse comprender. Encontramos proverbios en las Bienaventuranzas. Comparemos Prov 2,21 (“Pues los rectos habitarán la tierra”) con Mt 5,5 (“Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra”). O Prov 12,20 con Mt 5,9. Lo mismo se puede decir para otros pasajes del Sermón de la Montaña (compara Prov 3,27-29 con Mt 5,43-48; Prov 20,27 con Mt 6,22).

b) Partiendo de los proverbios, Jesús desarrolla sus parábolas. Basta comprobar Prov 10,25 y 12,7 para recordar la parábola de la construcción de la casa en Mt 7,24-27.

Sin duda, el punto de partida de la parábola del juez y la viuda (Lc 18,1-8) es Prov 25,15 y Prov 15,1. Podríamos decir lo mismo de la parábola del fariseo y del publicano (Lc 18,9-14) si la comparamos con Prov 28,9.13.

c) Jesús también observa el comportamiento de las personas y saca enseñanzas partiendo de los proverbios, como hace en la fiesta del fariseo en Lc 14,1-11. Y termina con la parábola Lc 14,7-11 a partir de Prov 25,6-7.

d) Cuando Jesús pronuncia una parábola, la concluye con un “Quien tenga oídos para oír, que oiga” (cf. Mc 4,9). Con esta frase, deja que cada oyente saque sus conclusiones. No dando la respuesta completa, hace que la gente piense en el mensaje de la parábola.

La práctica de Jesús nos enseña que debemos buscar en los proverbios actuales y en la sabiduría popular lo que ellos revelan de Dios y de su proyecto. Jesús nos enseña a evangelizar al pueblo con la sabiduría del propio pueblo.

Los proverbios de la Biblia muestran que la Palabra de Dios está siempre presente en las cosas de cada día. Por lo tanto, debemos rescatar los rasgos del rostro de Dios revelados en lo cotidiano del pueblo, en nuestra antigua cultura popular. Y más aún, como nos enseña el libro de los proverbios, hay que buscar también los rasgos del rostro de Dios en las culturas y sabidurías extranjeras, de los no católicos y de los no cristianos. ¿Por qué no evangelizar a personas de otras culturas partiendo de la sabiduría presente dentro de sus propias culturas? ¿Por qué no somos capaces, por ejemplo, de ver el rostro de Dios en las enseñanzas del pueblo yámana de la Tierra del Fuego, al sur del continente americano?

“Antes que nada, nosotros, hombres y mujeres, debemos ser buenos y útiles para nuestra aldea...”

Cada uno debe tener autoridad sobre sí mismo. Levántate temprano todas las mañanas y así estarás siempre dispuesto.

Muéstrate respetuoso con los más viejos.

Ayuda a los huérfanos.

Lleva algo de comer a los enfermos.

Atiende primero a los forasteros.

Cuando te cases, ayuda a tu mujer en todo.

No te pongas a escuchar lo que están hablando otros.  
Si te falta algo, pídelo a tu vecino.

No robes nada.

Recuerda siempre que los demás tienen el mismo sentimiento que tú...”

## **Guía 2      Origen de los proverbios**

*“La Palabra de Dios  
hablando de la vida.”*

*“Prestaré oído al proverbio...” (Sal 49,5)*

Texto de estudio: Prov 10,1-32

Texto de apoyo: Prov 11,1-31

### **Diálogo inicial**

Vamos a comenzar conversando sobre los proverbios que hemos encontrado en la Biblia y en la sabiduría popular.

Crear un clima de oración, invocando la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Estamos tan acostumbrados que muchas veces ni pres-

tamos atención a las innumerables veces que recurrimos a los proverbios. En nuestra conversación diaria estamos envueltos en proverbios, dichos, máximas, sentencias, refranes y otros recursos del lenguaje. Puede ser en casa, en la calle, en el ambiente de trabajo... dondequiera que haya un grupo conversando o dialogando, siempre alguno refuerza su punto de vista u opinión con un proverbio:

– “Hago esto por aquello de que vale más pájaro en mano que ciento volando”

– “... y no me asusto, porque perro ladrador, poco mordedor”.

– “No quieras hacerlo todo, porque quien mucho abarca poco aprieta”.

a) ¿Dónde surgieron todos estos dichos que usamos diariamente?

b) ¿De dónde sacamos los proverbios que hemos utilizado en este encuentro?

c) ¿Para qué usamos los proverbios?

Después de contestar, nos preparamos para la lectura bíblica.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

#### 1.1. Leer el texto Prov 10,1-32

1.2. Narrar el texto. Después cada uno lee alguno de los proverbios o dichos que trajo preparados para esta sesión

### 2. Estudio del texto

#### 2.1. Ver el texto de cerca

Ya vemos por la lectura que hicimos que Prov 10 es un amontonamiento de proverbios, independientes entre sí.

Eran proverbios aislados, que posteriormente fueron reunidos en el texto que acabamos de leer. Es lo mismo que cada uno de nosotros ha hecho con los diez dichos que escogió.

a) ¿Conseguimos ver algún orden, algún hilo invisible que una a todos los proverbios del texto?

b) ¿Qué características tienen estos proverbios? (cf. la Introducción general y Ayuda para la guía 2).

### 2.2. Ver la situación del pueblo

No siempre es posible saber la época en que los proverbios fueron escritos, pero tuvieron origen en situaciones, hechos o acontecimientos de la historia del pueblo.

a) ¿Qué experiencias, vivencias o situaciones podemos descubrir en los proverbios que leímos? ¿Y en los dichos que trajimos?

b) ¿Hemos visto reflejada alguna experiencia personal en alguno de los proverbios del texto? ¿Cuál?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Consideramos que todos estos proverbios que están en la Biblia son Palabra de Dios.

a) Los 10 dichos que trajimos al encuentro, ¿podrían también considerarse “Palabra de Dios”?

b) De los proverbios que hemos leído, ¿cuál es el que más te ha gustado?

c) ¿Qué rasgos del rostro de Dios podemos percibir en todos estos proverbios?

## III. Celebrar la Palabra

1. En clima de oración, compartir las ideas, luces y fuerzas de todo lo que hemos estudiado y descubierto.

2. Recogiendo nuestras oraciones, vamos a rezar el Salmo 49. Este salmo es una reflexión sobre la riqueza humana. El punto de partida de esta reflexión es un dicho popular que aparece en los versículos 13 y 21. Ante la riqueza material de unos pocos, el salmista va reflexionando sobre el exiguo valor de esas riquezas respecto a la justicia divina. Parte de la sabiduría popular expresada en el proverbio.

3. Expresar un compromiso en forma de proverbio.

4. Memorizar este proverbio para nuestra vida.

### **Preparar el próximo encuentro**

En nuestro próximo encuentro veremos que el pueblo de Dios supo recoger y guardar la sabiduría de los pueblos vecinos. El texto de estudio es Prov 22,17-24,22. Los textos de apoyo (Prov 30,1-14 y Prov 31,1-9) también son aportaciones de pueblos extranjeros.

## **Ayuda para la guía 2**

### **Algunas características de la poesía hebrea**

En la introducción general, ya hablamos sobre la forma literaria de la sabiduría y de la poesía hebrea. Ahora volveremos sobre algunos puntos para ampliarlos. Queremos que sirvan como clave de lectura para toda la Biblia y, de modo particular, para el libro de los Proverbios.

#### **¿Cómo ordena el poeta las palabras y las frases?**

El sentido o la experiencia que el poeta quiere expresar y transmitir por medio de su poesía no está solamente en las palabras y las frases que selecciona y junta con tanto cuidado. Está también, y sobre todo, en el espacio invisible que crea entre las palabras y las frases. Juntando las palabras y las frases dentro de un orden determinado, crea entre ellas una relación, una zona de silencio, que provoca y desafía al lector. Las palabras colocadas de esa manera se tornan como preñadas de un nuevo sentido, de un nuevo sentir. Le

llamamos “nuevo” por lo siguiente: las palabras tienen su sentido fijo, catalogado en los diccionarios, pero juntando diversas palabras dentro de un determinado orden se crea un espacio para un nuevo sentido.

Cada pueblo agrupa las palabras de su poesía de acuerdo con las posibilidades de su cultura y de su lengua. El criterio literario usado por nuestros poetas para aproximar entre sí las palabras y las frases suele ser la asociación sonora, el ritmo y la rima. Los hebreos acostumbran a usar como criterio el contenido y el significado de las frases.

La característica básica de la poesía es ésta: aproximar dos o más frases, dos o más pensamientos, completos en sí, cada uno cargado de un sentido. Son como dos polos entre los que se establece una tensión. Como dos polos entre los cuales salta la chispa invisible conductora del sentido que debe captar el lector.

La poesía hebrea hace esto de dos maneras: en forma de comparación y en forma de paralelismo. Analicemos algunos ejemplos de la Biblia y de nuestros días, para que veamos todo con más claridad.

### **La comparación: iluminar uno con el otro**

La comparación es un modo elemental y popular de aproximar dos pensamientos y transmitir así un sentido. Hasta hoy, el pueblo recurre a una comparación cuando quiere explicar alguna cosa. Existen dos maneras de hacer comparaciones.

#### *1. Comparar para igualar o equiparar: “Como..., así...”*

La frase menos conocida se aclara a partir de la frase más conocida.

“Como vinagre a los dientes y humo a los ojos, así es el perezoso para quien lo envía” (Prov 10,26).

“La envidia es como la serpiente, al que la abriga le clava el diente” (Popular).

*2. Comparar para diferenciar y evaluar: “Más vale... que...”*

El sabio establece una escala de valores entre las dos frases, lo que permite juzgar y apreciar las cosas.

“Más vale poco con temor del Señor, que un gran tesoro con preocupación” (Prov 15,16).

“Más vale pájaro en mano que ciento volando” (Popular).

### **El paralelismo: iluminarse mutuamente**

El paralelismo aproxima y yuxtapone dos frases en pie de igualdad y consigue que una ayude a descubrir el sentido de la otra. Existen tres formas básicas de paralelismo:

*1. Paralelismo sintético: una frase completa el sentido de la otra.*

“Mirada benévola alegra el corazón, buena noticia vigoriza el cuerpo” (Prov 15,30).

“Quien con lobos anda, a aullar se enseña” (Popular).

*2. Paralelismo sinónimo: una frase repite lo mismo que la otra.*

“Traman una conjura contra tu pueblo, conspiran contra tus protegidos” (Sal 83,4).

“Porque el Señor no rechaza a su pueblo, no abandona su heredad” (Sal 94,14).

*3. Paralelismo antitético: una frase dice lo contrario que la otra.*

“El pobre habla suplicando, el rico responde con dureza” (Prov 18,23).

“A mal tiempo, buena cara” (Popular).

Muchas veces, estas dos formas básicas de la poesía hebrea se combinan entre sí. Veamos las formas más frecuentes de esta combinación.

### 1. Combinación de comparaciones con paralelismo:

“El justo florecerá como una palmera,  
se alzaré como cedro del Líbano” (Sal 92,13).

### 2. Combinación de paralelismo sintético con antitético:

“Los ojos del Señor están vueltos hacia los justos,  
sus oídos, hacia sus gritos de auxilio.  
Pero el Señor se enfrenta con los malhechores  
para borrar de la tierra su recuerdo” (Sal 34,16-17).

## El paralelismo en la estructura del libro de los Salmos

El paralelismo es mucho más que una forma literaria. Nos revela algo de la mentalidad del pueblo hebreo. Revela un estilo contemplativo que no sigue nuestra lógica. Ellos repiten o yuxtaponen las mismas ideas muchas veces sin orden y sin “lógica”, para que una frase aclare e ilumine otra. ¡Que el lector lo descubra! Por eso, para entender todo el sentido de la Biblia, tenemos que hacer un esfuerzo para salir de nuestra lógica y entrar en la lógica del pueblo de la Biblia.

La Biblia usa el paralelismo no solamente para organizar las palabras y las frases dentro de cada proverbio o salmo, sino también para organizar los proverbios y los salmos dentro del conjunto del libro. Varios salmos forman pareja. Parecen gemelos. Por ejemplo:

1. Los Salmos 50 y 51 forman un paralelismo sintético. El Salmo 50 acusa al pueblo y denuncia su culpa, mientras el Salmo 51 es una confesión del pecado, un reconocimiento de la culpa. Uno completa al otro.

2. Los Salmos 3 y 4 forman un paralelismo sinónimo. El Salmo 3 dice: “Me acuestó y duermo”. El Salmo 4 dice: “Me acuesto en paz y enseguida me duermo”. Los dos son oraciones de noche. Los dos dicen lo mismo.

3. Los Salmos 22 y 23 forman un paralelismo antitético. El Salmo 22 dice: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has

abandonado?” El Salmo 23 dice: “El Señor es mi Pastor”. Uno dice lo contrario que el otro.

Aquí se abre todo un campo de búsqueda: investigar o descubrir el hilo invisible que corre entre las palabras, las frases y las diferentes partes del libro de los Salmos, desde el Salmo 1 hasta el Salmo 150. Descubrir cómo uno puede ayudar a completar el sentido del otro.

## El quiasmo en la organización de los libros de la Biblia

Otro recurso muy frecuente de la poesía hebrea es el quiasmo. Sirve para organizar las palabras y las frases dentro de un conjunto más amplio. Hace que el asunto tratado al comienzo de un discurso o de una historia se retome al final. El tema abordado después del comienzo se reanuda antes del fin. Y así sucesivamente. El quiasmo es como un sandwich: pan-queso-mortadela-queso-pan. La ley del quiasmo ayuda a descubrir dónde está el comienzo, el meollo y el fin de un texto.

Tomemos como ejemplo la historia de Rut. El cuadro inicial (Rut 1,1-5) describe la situación de la familia de Noemí: situación de muerte, de exilio y de hambre. El cuadro final (Rut 4,13-22) retorna el cuadro inicial por el lado contrario y describe la nueva vida, la vuelta al nuevo futuro que nació.

Entre el cuadro inicial y el final hay cuatro pasos, que indican los cuatro pasos del camino del pueblo para rehacer su vida y volver a tener “pan, familia y tierra”. Son como cuatro grandes carteles que muestran la secuencia de la historia, cada uno con sus características. Cada paso se presenta dentro del esquema del quiasmo. Veamos el primer paso (Rut 1,6-22):

- |           |  |
|-----------|--|
| - 1,6-7   | Comienza la vuelta hacia Judea en busca de pan.      |
| * 1,8-14  | Lamentación y diálogo de Noemí con sus dos nueras.   |
| • 1,15-18 | Rut decide quedarse con Noemí y volver con ella.     |
| * 1,19-21 | Lamento y diálogo de Noemí con mujeres de Belén.     |
| - 1,22    | Termina el regreso a Judá al comienzo de la cosecha. |

El quiasmo ayuda a descubrir que el centro del regreso para la tierra y para Dios se encuentra en la decisión de Rut de quedarse con Noemí para formar parte de su pueblo.

El quiasmo está presente también en la organización de los libros dentro del conjunto de la Biblia. Por ejemplo, las imágenes de la creación y del paraíso que se describen en los primeros capítulos del Génesis (Gn 1,1-2,4; 2,5-17) vuelven en los últimos capítulos del Apocalipsis (Ap 21,1-5; 22,1-5). Aquí se abre todo un campo de investigación.

### **Ampliación del paralelismo y de la comparación**

El paralelismo y la comparación no son sólo recursos literarios, sino expresión de la propia estructura del pensamiento hebreo.

Como vimos, por medio de estas dos formas literarias el autor no dice todo lo que tiene que decir, sino que apenas lo sugiere. Deja lo más importante por cuenta del lector, que debe descubrirlo. Y lo que se descubre no es como en las "palabras cruzadas" o "adivinanzas" en las que se dice: "La solución en la página siguiente". Jesús, al terminar una parábola o una comparación, le decía al pueblo: "Quien tenga oídos para oír, que oiga". Y dejaba el sentido abierto.

El paralelismo ayudó en la organización de los 72 libros de la Biblia. En ella se conservan una variedad inmensa de tradiciones: unas se completan entre sí, otras son iguales, otras son contradictorias.

La mentalidad expresada en el paralelismo antitético ayuda a entender cómo puede haber tanta yuxtaposición de libros y enseñanzas contrarias entre sí dentro de la misma Biblia.

Por ejemplo, al lado de Esdras, que manda echar a la mujer no israelita (Esd 10,3.10-14), está el libro de Rut que pide exactamente lo contrario (Rut 1,16-17; 4,11). Al lado del libro de los Reyes, en que David es pecador, está el libro de las Crónicas, en que David es santo. Al lado del Templo como

cueva de ladrones (Jr 7,11), está el Templo como casa de Dios y de oración (Sal 84). Al lado de la tradición Yavista, está la tradición Eloísta. Al lado de la prohibición de beber vino (Prov 23,31-35) está la recomendación de beberlo (1 Tim 5,23) porque alegra el corazón (Sal 104,15) y anima las fiestas (Jn 2,3-10). Al lado de Pablo, que habla de la justificación por la fe (Rom 3,20-31), está Santiago, para quien la fe sin obras es una fe muerta (Sant 2,14-26). Y así sucesivamente.

Estas constataciones ayudan a superar la lectura fundamentalista que absolutiza el texto. Esto no significa que para la Biblia todas las opiniones son igualmente buenas. ¡De ninguna manera! Lo que se quiere decir es que, en la Biblia, la verdad no es excluyente sino envolvente. La verdad no se impone, sino que se ofrece; no es fruto de una imposición, sino del progresivo descubrimiento; no procura vencer, sino convencer. No se invita al lector a descubrir lo que el autor ya sabe. La Biblia tan sólo apunta hacia un rumbo. No es dogmática, sino creativa. De esta forma, le da una libertad enorme y pide, al mismo tiempo, una gran fidelidad.

### **Guía 3      Bebiendo en otras fuentes. La contribución en la Biblia de las culturas extranjeras**

*“El que ha viajado mucho conoce muchas cosas...” (Eclo 34,9)*

Texto de estudio: Prov 22,17-24,22

Texto de apoyo: Prov 30,1-14 y 31,1-19

#### **Diálogo inicial**

Comenzar el encuentro compartiendo nuestros descubrimientos y expectativas.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

#### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Ningún pueblo vive aislado en la Tierra. Siempre hay

mucho intercambio y comunicación entre los diferentes pueblos por los más variados motivos: comercio, alianzas, guerras, migraciones, los medios de comunicación, etc.

También sucedió así con el pueblo de la Biblia, que vivió dentro de un espacio geográfico: Oriente Medio. Tuvo una fuerte presencia e influencia de otras culturas mucho más antiguas: los egipcios, los fenicios, los babilonios, los persas, etc. De alguna manera estos pueblos dejaron huellas en la Biblia. En el encuentro de hoy veremos cómo el pueblo de Dios bebió en otra fuente: la cultura extranjera.

a) ¿Qué cultura predomina en tu vida personal? ¿Y en la vida de tu parroquia? ¿Y en el barrio donde vives?

b) ¿Conocemos algún texto, poema, oración de pueblos no cristianos que contribuyeron a la fe católica?

Después de este diálogo, es conveniente tener un momento de silencio y prepararse para la lectura del texto bíblico.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Prov 22,17-24,22

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Parece que éste es el pasaje más antiguo del libro de los Proverbios. Tiene su origen en la cultura del Egipto antiguo. Se puede encontrar casi idéntico en el texto egipcio llamado "Las máximas de Amenemope", escrito alrededor del 1200 a.C.

a) ¿Eres capaz de dividir este texto en 30 enseñanzas diferentes?

b) ¿Qué temas aparecen más resaltados en estas enseñanzas?

## 2.2. Ver la situación del pueblo

Los exegetas afirman que este texto fue traído de Egipto por funcionarios de la corte del rey Salomón. Estas enseñanzas se usaban en la escuela de los funcionarios de la corte, diplomáticos y escribas al servicio del reino.

a) A partir de estas enseñanzas, ¿cómo sería el retrato de un funcionario de la corte del rey Salomón? ¿Cómo debía actuar?

b) ¿Cuál es la situación del pueblo que aparece en estas máximas?

## 2.3. Escuchar el mensaje del texto

El contenido de estas máximas nos conduce al campo de la política, de la relación entre gobernantes y pueblo.

a) El retrato de los funcionarios del rey Salomón, ¿sirve para nuestros políticos de hoy?

b) ¿Qué enseñanza te gustó más? ¿Por qué?

c) ¿Cómo debería aparecer el rostro de Dios en la práctica de los políticos?

## III. Celebración de la Palabra

1. En clima de oración, compartir las ideas, luces y fuerzas que nos inspiran estos escritos.

2. Después de un momento de silencio, rezar el Salmo 45, que nos narra la boda de un rey de Israel con una princesa extranjera. Es un himno o canto de amor que nos recuerda la universalidad de la misión del pueblo de Dios: acoger la aportación de las culturas extranjeras sin apartarse de las leyes y el proyecto del Señor.

3. Recordar un testimonio evangélico de alguna persona no cristiana. También se puede rezar alguna oración o himno de una religión no cristiana, que ayuda a llegar a Dios. Proponemos ésta de los pueblos andinos:

“Dios siempre está presente. Es un Juez que está en todo.

Dios que gobierna y provee... y que crea a cada uno, diciendo solamente “sé hombre... sé mujer”. Que puedan vivir libres y en paz los seres que creaste. Haz que yo viva muchos días, hasta la edad en que mis cabellos sean blancos, y entonces levántame.. tómate en tus brazos... y si me canso, auxiliame donde quiera que estés, oh Padre” (Oración quechua).

4. Resumir el encuentro en una frase-clave, que resume lo que hemos vivido en este encuentro.

### **Preparar el próximo encuentro**

En el próximo encuentro vamos a conocer los salmos de peregrinación. Serán los Salmos 121 y 122.

## **Ayuda para la guía 3**

### **Cultura y sabiduría Identidad y vida**

#### **1. Clarificando conceptos**

¿Qué es cultura? Es muy difícil definirla. El tema de la cultura de un pueblo es algo muy complicado.

Desde el comienzo, la humanidad se dio cuenta de la necesidad de luchar contra la fuerza inexorable del tiempo. Los diferentes pueblos vieron que con el tiempo todo se olvida. Nosotros llamamos “cultura” a todo esfuerzo humano por preservar del olvido sus conquistas, sus descubrimientos y sus conocimientos. En este esfuerzo, el ser humano guarda innumerables referencias, construyendo así su identidad. Dentro de su cultura, cada individuo sabe “quién es”.

La cultura de un pueblo es un conjunto de marcas y señales de la presencia de este pueblo en un determinado espacio geográfico. Es la respuesta de este grupo humano a

los retos que nos impone la vida en un determinado ambiente. Responde a estos retos dejando huellas y señales grabadas en la arquitectura, monumentos, construcciones, tumbas, palacios, caminos, vehículos, etc. Pero no son menos importantes los medios de supervivencia de cada día, como la agricultura, la ganadería y otras producciones, su manera de vestir, etc. También es muy importante la forma de celebrar el culto a sus dioses, sus oraciones, himnos, leyendas, cantos, poesías, música, arte, escritura... Todo forma parte de este esfuerzo emprendido por un pueblo en el proceso de preservación. Procuran no olvidar la experiencia acumulada por los miembros de su grupo, transformándola en conocimiento de todo el grupo. Así el pueblo deja sus huellas en la historia.

Ninguna cultura es cerrada. El entrecruzamiento de las culturas va produciendo nuevas formas de cultura. Muchos pueblos, para defender y mantener su identidad, se apegan a sus manifestaciones culturales.

### **Entonces, ¿qué es sabiduría?**

Cuando afirmamos que una persona es "culta", generalmente pensamos que estudió, acumuló muchos conocimientos y técnicas y es capaz de transmitir mucha sapiencia y erudición. Leyó muchos libros, hizo muchos cursos, habla otras lenguas. Son conocimientos que significan "poder" para esa persona.

Pero cuando decimos que una persona es "sabia" nos viene otra idea a la cabeza. Significa que esa persona tiene una rica experiencia de vida. Es alguien que ha vivido, que transmite seguridad y tranquilidad en los acontecimientos de la vida. No siempre una persona culta es un sabio y no siempre un sabio es culto. Pero todas las culturas preservan una experiencia básica de convivencia entre las personas, cultivando valores espirituales. La sabiduría tiene que ver con el Espíritu.

Si nos damos cuenta de esta diferencia, entenderemos lo que la Biblia llama "sabiduría". Como ya vimos en la introducción general, "sabiduría" en términos bíblicos no significa erudición o acumulación de informaciones. La verdadera sabiduría (*hōkmah*) tiene otras preocupaciones, otra visión. Como tuvo su origen en la defensa de la vida del campesino israelita, esta sabiduría es el resultado de un proceso en que el pueblo fue acumulando toda su "sabiduría de la vida". Principalmente cuando esta sabiduría busca preservar y transmitir la relación entre Dios y el pueblo. La sabiduría quiere mostrar que la virtud más deseable es el esfuerzo por vivir a la luz del proyecto de Dios y defender la vida. Es buscar la presencia de Yavé, "Dios con nosotros". Ésta es la gran preocupación de la sabiduría bíblica (cf. Introducción general).

Adquiere esta sabiduría quien procura vivir las enseñanzas de Dios. Quien busca realizar la voluntad de Dios en su vida, en todos los momentos, en la totalidad y en la simplicidad de su vida diaria. Buscar la presencia de Dios en lo cotidiano es más importante que buscarla en los momentos privilegiados del culto. Un culto sin esta sabiduría es un culto vacío, que no cumple sus objetivos (cf. Eclo 35,1-13).

Buscar esta sabiduría es entregarse a la acción de Dios allí donde se manifiesta: en la naturaleza creada, en el prójimo, en la historia del pueblo, en la marcha de toda la humanidad. Viviendo esta sabiduría, el pueblo demuestra su certeza y su fe en transformarse en hijos de Dios.

Por eso, los libros bíblicos no son sólo literatura anti-gua o la cultura literaria de un pueblo llamado Israel. No son tan sólo marcas culturales que resisten al tiempo. Quien transmite sabiduría, el discernimiento acumulado por el pueblo de Dios en su tortuoso caminar por la historia. Con la sabiduría, los libros bíblicos quieren transmitirnos los criterios para discernir hoy la presencia del mismo Dios. De esta manera, también hoy es para nosotros el "Dios con nosotros".

## 2. Diferentes momentos en el nacimiento de la sabiduría

La sabiduría del pueblo, según hemos visto en la Introducción general, nos llega condensada en su forma literaria más primitiva: la sentencia sapiencial o “proverbio”. Cervantes, el gran escritor, define así el proverbio: “Una frase corta. Una larga experiencia”. De hecho, en las frases cortas de los proverbios, el pueblo fue traduciendo la experiencia acumulada a lo largo de muchos años.

Para imaginarnos el ambiente en el que surgieron los proverbios bíblicos, tenemos que conocer las casas de los campesinos israelitas, el ambiente rural de Palestina. En el espacio frente a la casa campesina, cercado por los corrales de las ovejas, existía una especie de plaza, llamada *sod*. Al caer la tarde, después que toda la familia había terminado sus tareas, se reunían allí para conversar. En estas conversaciones se hablaba de todo: de los últimos acontecimientos familiares, de la tribu, del país y hasta del extranjero, de las dudas y dificultades que debían superar, del recuerdo y las tradiciones de la familia, compartían los descubrimientos y las tareas, hasta los objetos de uso del hogar eran motivo de conversación... Al lado del fuego, en charlas sobre la vida, se hablaba de los trabajos, del pasado, el presente o el futuro, de las tradiciones y la política. En este ambiente todo se iba convirtiendo en proverbios, historias, novelas, oraciones (cf. Sal 78,1-4; Sal 44,2; Sal 49,5).

En estos corrillos familiares existía la costumbre de memorizar los hechos y los acontecimientos. Hacían concursos de memorización. Uno preguntaba: “¿quién se acuerda de fulano y de lo que hizo?”. El que tenía más memoria respondía narrando su historia. Y todo el grupo familiar, estando o no de acuerdo, completaba todo sobre el acontecimiento o sobre el héroe. De este modo, las historias familiares, los “casos”, los pequeños y grandes acontecimientos producidos por esa familia, iban siendo transmitidos de padres a hijos, de generación en generación, a lo largo de los tiempos.

La Biblia aún guarda en sus páginas trazos de la antigua tradición oral, catequesis de preguntas y respuestas. Al

relatar la fiesta de la Pascua, celebrada en las familias, el hijo más joven pregunta al padre el motivo de la celebración (cf. Éx 12,26). De este modo, la tradición familiar guardó la Historia de la Salvación, que se reza en el Salmo 78. El himno del Deuteronomio todavía trae el desafío: “...pregunta a tu padre para que te lo cuente. A tus ancianos para que te lo digan” (Dt 32,7).

## 3. Sabiduría y gobierno

Asociado al esfuerzo de preservar la vida esbozada en la sabiduría, está el arte de gobernar. Gobernar es tomar las medidas adecuadas para defender la vida del grupo. Éste es un punto importante para comprender la sabiduría bíblica.

En el mundo antiguo, gobernar era lo mismo que administrar una casa de familia. El rey era el “padre de familia”, y el país era su casa. La palabra “economía”, tan importante para cualquier gobierno actual, tiene su origen en las leyes y reglas (*nomos*) de la administración de la casa (*oikos*). Todo padre de familia debía ser un buen “ecónomo” para que su casa no cayese en la miseria.

Pero cuando Israel surgió como reino, todavía no conocía el arte de gobernar. Como en los países pobres, que buscan desarrollar la tecnología llamando a los científicos extranjeros, Israel procuró experiencia de gobierno en los pueblos vecinos, importando técnicos de Egipto y de Fenicia (cf. Introducción general).

La Biblia cuenta que Salomón renovó la alianza entre Jerusalén y Tiro, existente desde la época de David. Gracias a esta alianza, los técnicos fenicios dirigieron las obras de construcción del Templo y los palacios de Jerusalén (cf. 2 Sm 5,11; 1 Re 5,20). Del mismo modo, haciendo alianza con Egipto y casándose con la hija del Faraón, Salomón llevó a Jerusalén técnicas gubernamentales egipcias para formar los príncipes, los diplomáticos, los funcionarios y los burócratas. Muchos textos de la sabiduría egipcia fueron asumidos por la corte de Jerusalén de una manera libre y acrítica, por el

mero hecho de ser extranjeros. Algunos de estos textos están en la Biblia, como las máximas de Amenemope (Prov 22,17-24,22); la política agraria de los egipcios (Gn 47,13-26); dichos sapienciales (Prov 25,23) y oraciones (Sal 45).

Pero este arte de gobernar llevó al pueblo al desastre. Después que los asirios tomaron Samaría, el rey Ezequías, de Judá (716-687 a.C.), promovió una reforma total en el país. Con una medida nacionalista, resolvió buscar en la sabiduría del pueblo las técnicas para gobernar bien el país. Sus funcionarios comienzan a recoger los proverbios israelitas (cf. Prov 25,1). Ezequías quería gobernar el país como los padres de familia administraban sus hogares. De este modo, la sabiduría del pueblo, que era oral, fue registrada y adoptada por la literatura oficial. En este ambiente palaciego los proverbios, lejos de su ambiente original, fueron modificados, completados y hasta adulterados. Podemos ver todo esto en Prov 25,1-7, donde se habla del rey. Las reflexiones del versículo 5 fueron aumentadas por los escribas de la corte. Esta pérdida del sentido original generó abuso por parte de los reyes.

Pero es importante percibir aquí el salto que dio la sabiduría: en un principio era trabajo de los campesinos, del artesano habilidoso de la aldea (cf. Éx 35,31-35; 1 Cr 22,15; Jr 10,9) considerado como "sabio". Ahora surge como enseñanza, como doctrina. Esta enseñanza es aprovechada por el rey en el gobierno y, al mismo tiempo, es objeto de estudio de los sabios de la corte.

De la reflexión de los sabios, principalmente después del Exilio en Babilonia, la sabiduría sencilla del pueblo se va organizando y sistematizando en tratados teológicos. ¡Surge la sabiduría! Si, como vimos al comienzo, la cultura de un pueblo buscaba asegurar al grupo la continuidad de la vida, con la sabiduría, el pueblo de Dios descubrió el camino de la plenitud de la vida.

## **Guía 4      Salmos de peregrinación "Peregrino en los caminos de un mundo desigual"**

Textos de estudio: Salmos 121 y 122

### **Diálogo inicial**

Comentar brevemente las impresiones que cada uno ha sacado del estudio de los Proverbios.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

#### *Introducción al tema*

Los Salmos 121 y 122 son salmos de peregrinación. Las peregrinaciones formaban parte de la vivencia de fe del pueblo de aquella época. ¿Y hoy? Quizá sea difícil encontrar un cristiano que nunca haya hecho una peregrinación.

Existen muchos santuarios esparcidos por el mundo. Algunos de ellos son como el corazón invisible del pueblo. Millones de peregrinos se mueven cada año por los caminos rumbo a un santuario.

Hay un esfuerzo pastoral que procura renovar las peregrinaciones para que promuevan la renovación de conciencia del pueblo. Existen también nuevas formas de peregrinación. Son celebraciones de la marcha.

a) ¿Qué tipo de peregrinaciones conocemos? ¿Has participado en alguna? ¿Cuál fue tu experiencia?

b) ¿Qué es lo que lleva a la gente a peregrinar? ¿Qué nos llevó a nosotros?

Preparémonos para la lectura del texto bíblico, haciendo un momento de silencio o cantando.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer los dos textos Sal 121 y Sal 122

1.2. Narrar los textos

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Estos dos salmos forman parte de una colección llamada "Cantos de peregrinación" (Sal 120-134), usados en las peregrinaciones a Jerusalén. Son salmos cortos, simples, con mensajes profundos.

a) ¿Cuáles son las divisiones de cada salmo? ¿Cuáles son las imágenes o comparaciones en estos dos salmos? ¿De dónde sacaron cada imagen?

b) ¿Dónde se habla de peregrinación en estos dos salmos?

c) ¿Conoces canciones modernas que hablen de "peregrinación"?

## 2.2. Ver la situación del pueblo

No se sabe en qué época de la historia de Israel fueron escritos estos dos salmos. De cualquier manera, en ellos aparece una situación humana que se puede aplicar a la situación de mucha gente de épocas diferentes.

a) ¿Qué situación humana se nota en los salmos?

b) ¿Qué significaba Jerusalén en aquel tiempo para la vida del pueblo?

## 2.3. Escuchar el mensaje del texto

1. Una buena canción vale por el mensaje que transmite, por el sentimiento que suscita y por el recuerdo que evoca. ¿Qué mensaje, sentimiento o recuerdo te evocan estos salmos?

2. Las imágenes que se utilizan en los salmos son de todas las generaciones, pero hablan de una manera propia a cada generación. ¿Qué significaban para aquel pueblo? ¿Qué significan para nosotros en nuestra vida?

## III. Celebrar la Palabra

1. Alabemos a Dios y compartamos las luces que hemos descubierto en el estudio y en la meditación de estos salmos.

2. Asumamos juntos un compromiso concreto para poner en práctica la Palabra que meditamos y rezamos.

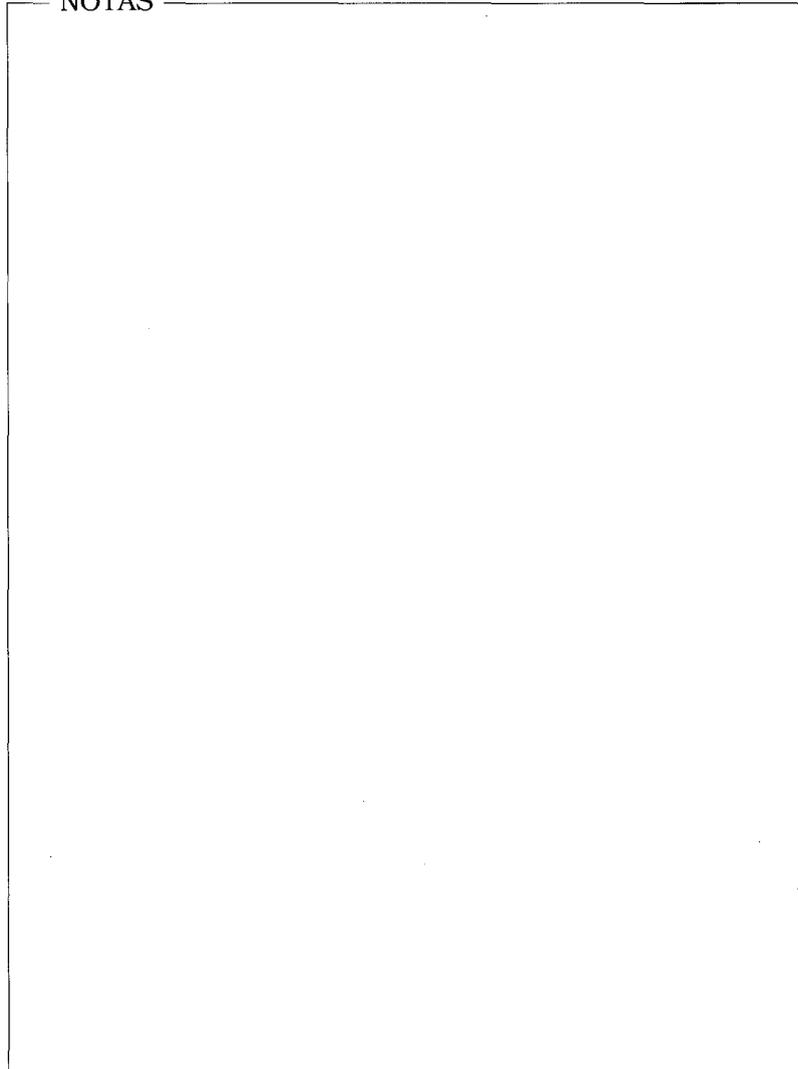
3. Recemos los dos salmos como si fuese por primera vez. Enseguida, procuremos recrearlos como el salmista lo haría si viviera hoy.

4. Hagamos una síntesis de lo que hemos descubierto, para irlo meditando.

## Preparar el próximo encuentro

En el próximo encuentro vamos a iniciar el estudio del libro de Job. El texto de estudio será: Job 6,1-7,21.

NOTAS



## Ayuda para la guía 4

### ¿Cómo reza el pueblo sus salmos?

Lo ideal es recrear el salmo como si se rezase hoy por primera vez, expresar en él nuestros sentimientos. Para alcanzar este objetivo se usan muchos medios. Por ejemplo, el salmo "El Señor es mi Pastor" (Sal 23) tiene varias melodías y varias letras. Se usan varios instrumentos para cantarlo. Puede ser rezado por una sola persona mientras los demás escuchan, o alternadamente en coro por todos. A veces, después de rezarlo se hace un silencio para meditar la palabra escuchada, y enseguida cada uno repite el versículo que más le impactó. No hay límites para la creatividad que recrea los salmos.

¿Cómo rezaba el pueblo sus salmos? ¿Qué hacían para recrearlos y adaptarlos a su vida? ¿Qué podemos aprender de aquellas personas? Buscaremos una respuesta en el mismo libro de los Salmos.

## 1. Claves de lectura

La mayoría de los salmos tienen un título pequeño que funciona como clave de lectura. Informa sobre su origen, autor, tipo y uso del salmo. Estos títulos son antiquísimos. No siempre son claros. Nos dan una idea de cómo se rezaban los salmos en aquel tiempo. Un ejemplo: el título del Salmo 57: "Al maestro del coro; sobre la melodía 'No destruyas'. Poema de David, cuando huyendo de Saúl, se escondió en la cueva" (Sal 57,1).

- "Al maestro de canto". Se trata del responsable del grupo de cantores que formaban un coro para animar el culto y dirigir el canto durante las celebraciones (1 Cr 15,16; 9,33; 2 Cr 23,13). Los salmos se cantaban.

- "No destruyas". Era el título de una música bien conocida por todos. El Salmo 57 debía ser cantado con la melodía de "No destruyas".

- "De David". Atribuir el Salmo a David transformaba la recitación en algo más concreto, porque facilitaba la identificación del pueblo con él. Ayudaba a "rezar como David rezó, cantar como David cantó" (cf. Introducción a los salmos).

- "Cuando huyendo de Saúl, se escondió en la cueva". La frase evoca un hecho de la vida de David para indicar el contexto del origen del salmo (1 Sm 24,1-8). Ayudaba a unir el salmo con la vida del pueblo y la de David.

## 2. Instrumentos musicales

Las celebraciones eran muy animadas, acompañadas con muchos instrumentos musicales. El Salmo 150 enumera varios: trompeta, cítara, arpa, tambor, laúd, flauta, címbalo (Sal 150,3-4; cf. Sal 81,3-4). Existen otros instrumentos: la lira de diez cuerdas (Sal 33,2), el salterio, etc.

Había salmos escritos para un determinado instrumento musical. El Salmo 54 fue hecho para ser acompañado por un instrumento de cuerda (Sal 54,1); el Salmo 46, con

óboe (Sal 46,1); el Salmo 33 invita al pueblo a tocar los instrumentos y realizar una gran alabanza (Sal 33,2-3).

## 3. Participación del pueblo

Actualmente, cuando rezamos un salmo, todos tienen el texto en la mano, lo cual facilita la participación. En aquel tiempo el pueblo no tenía el texto en la mano. Lo cantaba de memoria y participaba de otra manera.

A veces, el cantor dirigía el canto y el pueblo respondía en forma de letanía, diciendo sin parar: "Eterno es su amor, eterno es su amor, eterno es su amor..." (Sal 136). Otras veces, el cantor invitaba a confirmar la oración gritando: "¡Amén, aleluya!" (Sal 106,48). O provocaba a los grupos presentes: "Diga el pueblo de Israel: es eterno su amor. Diga la estirpe de Aarón: es eterno su amor. Digan los que honran al Señor: es eterno su amor" (Sal 118,2-4). En otros salmos el pueblo participaba por medio de un refrán que se repetía siempre (Sal 80,4.8.20). Otras veces participaba danzando (Sal 150,4), peregrinando (Sal 122,1-2), tocando sus instrumentos (Sal 33,2-3). Las fiestas eran alegres, con mucho griterío y bastante participación (Sal 81,3-4; 42,5). Todas estas informaciones, sacadas de los mismos salmos, muestran que la liturgia era flexible y creativa. No era rígida ni ritualista.

Les gustaban las procesiones (Sal 42,5; 24,6-10). El Salmo 68 describe una procesión al Templo de Jerusalén. Delante iban los cantores, abriendo el cortejo. Detrás iba la banda de música. En medio, los jóvenes, tocando los tambores. La tribu de Benjamín, la más joven, conducía a los animadores de las comunidades de Judá, de Zabulón y de Neftalí. Todos iban vestidos con ropas de fiesta, de colores. De este modo suben al Templo, llevando regalos y donaciones (Sal 68,25-30).

#### **4. Expresión corporal**

En los salmos se encuentran varias formas de expresión corporal: postrados, de rodillas e inclinados (Sal 95,6; 22,30); con las manos levantadas (Sal 63,5); aplaudiendo y gritando (Sal 47,1); colocando la cabeza entre las rodillas (1 Re 18,42).

Después del Exilio, estando ya extendidos por el mundo, crearon la costumbre de orientar el cuerpo durante la oración. Tres veces al día “se postraban hacia el Templo” (Sal 138,2), que quedaba hacia el oriente. Era el momento en que se ofrecía en el Templo el sacrificio de la mañana, del mediodía y del atardecer. De este modo, unidos entre sí en el mundo entero, hacían subir sus oraciones hacia Dios. Era su “Oficio de las Horas”.

#### **5. Retrato de la vida de cada uno**

Las imágenes o comparaciones que se utilizaban en los salmos para expresar la actitud orante del pueblo delante de Dios son las mismas que se utilizaban para expresar las cosas más comunes de la vida: un niño durmiendo en el regazo de la madre (Sal 131,2); la familia en el hogar alrededor de la mesa (Sal 128,3); un grupo alegre de gente amiga que canta con la guitarra y el pandero (Sal 33,1-3; 81,3-4); la luna y las estrellas iluminando la noche (Sal 8,4); la nostalgia de la patria (Sal 42,5); el albañil que construye una casa o el centinela que hace guardia (Sal 127,1), etc, etc.

Todas las situaciones de la vida están presentes en los salmos: alegría y tristeza, soledad y abandono, persecución y explotación, opresión y represión, desesperanza y esperanza, enfermedad y muerte, amor y odio, juventud y vejez, calor y frío, lucha y fiesta... ¡Todo! Los salmos no distancian a la gente de la vida. Al contrario. Llevan la vida dentro de la oración, y la oración dentro de la vida. Todo lo que sirve para reír o para llorar se usaba en el diálogo con Dios. Los salmos tienen la variedad propia de la vida.

#### **6. Espejo para todo el que sufre**

En los salmos de lamentación, el salmista expresa su dolor de tal manera que su oración pueda ser asumida y rezada también por los otros. Por eso no particulariza los detalles personales. Dificultaría a los otros identificarse con el salmo. Y no se queda en lo genérico, porque separaría al salmo de la vida y ya no sería espejo de nadie. En una palabra, los salmos son universales y concretos al mismo tiempo. Aquí está su arte. Por eso, son espejo para todo el que sufre hasta nuestros días.

A pesar de todas las dificultades de lenguaje, en la actualidad hay mucha gente que reza con los salmos. Por ejemplo, el Salmo 91: “Quien vive bajo la protección del Altísimo”. El Salmo 23: “El Señor es mi Pastor”.

Cuando se rezan los salmos, es importante recordar lo siguiente. En el momento de rezar, el sentido del salmo se vuelve más concreto, no a partir del contexto del salmista que lo escribió en el pasado, sino a partir del contexto de quien lo reza hoy. Por ejemplo, el Salmo 72 dice: “Porque él librará al pobre que suplica, al humilde que no tiene defensor” (Sal 72,12). Al rezarlo, no se debe pensar en el pobre y el necesitado del siglo IV a.C., sino en los pobres y necesitados que conocemos donde vivimos. Al estudiar el contexto histórico del salmo, descubrimos quién era y cómo era el “humilde y el pobre” en aquel tiempo. El estudio será una ayuda para orar los salmos, porque hace que el salmo se convierta en espejo para todo el que sufre.

#### **7. El ambiente organizado de la comunidad**

Quien participa de la vida de la comunidad, conoce de memoria los cantos más comunes: “Ven con nosotros al caminar”, “Vienen con alegría”, etc. En las comunidades existe un ambiente de vida que transmite las cosas sin que nadie sepa cómo.

Así era en tiempo de Jesús. Había un ambiente de vida que era alimentado y mantenido por las costumbres familiares y por la organización del pueblo alrededor de la sinagoga y del Templo. En este ambiente, el pueblo aprendía los salmos de memoria. Los salmos penetraban la vida del pueblo como el cemento lo hace con los ladrillos y les da consistencia. Se enseñaban y se transmitían en la oración familiar, en las reuniones de la sinagoga y en las procesiones y peregrinaciones. Los salmos llamados alfabéticos facilitaban la memorización (Sal 25; 34; 37; 111; 112...).

Los salmos eran la respiración de la vida y de fe de la comunidad. Por ejemplo, el Magnificat cita cinco salmos diferentes (Lc 1,46-55). Jesús conocía los salmos de memoria, los usó a la hora de morir en la cruz y en sus enseñanzas (cf. Ayuda para la guía 23).

## EL LIBRO DE JOB

### I. Introducción

#### *1. Autor y época*

Todos los especialistas afirman que el autor de este libro es desconocido. No sabemos nada acerca del autor de esta hermosa obra literaria. El libro de Job aborda el drama del ser humano de una manera tal, que su importancia es reconocida hasta en círculos ajenos a la Biblia y a la fe.

La figura de Job aparece en el libro del profeta Ezequiel como ejemplo o modelo de alguien que es fiel, bueno y justo, delante de Dios (Ez 14,14). Pero Job no es un judío piadoso. Es de Hus, en Arabia. Por lo tanto, es un personaje universal, que supera los límites o las fronteras de las razas y los pueblos. Por eso mismo, Job no es una figura histórica. Es un personaje que supone una gran apertura para la época en que surgió este escrito.

Los especialistas también son casi unánimes a la hora de determinar la época de composición del libro: entre 450-350 a.C. Es la época del dominio de los persas. Una época difícil, en que las aldeas de Judea se enfrentan a problemas económicos, sociales y políticos. Se sienten estranguladas por la dominación imperialista persa. Los campesinos endeudados se están vendiendo como esclavos para pagar sus deu-

das, la gente se empobrece y pasa hambre, gente que pierde todo de un día para otro. La situación está narrada en el libro de Nehemías, que retrata la situación histórica de este período (cf. Neh 5,1-15).

En esta época de crisis aguda surge el libro de Job. En su figura el pueblo encontró una identificación con su situación de sufrimiento y desesperanza. Situación de gritar a Dios pidiendo justicia. Cuando Job clama y reclama por su dolor, su abandono, su enfermedad y miseria, es el pueblo pobre que clama y reclama junto a él.

Job es un sabio de su época. Pero en el discurso elaborado de un sabio está el grito del pobre expoliado, que exige de Dios justicia y libertad. Es decir, es el grito de alguien que pide a Dios que Él sea su Dios.

## 2. Divisiones del libro

El actual libro de Job es el resultado de un proceso. A lo largo de este proceso fue recibiendo nuevas aportaciones. Por eso, su división es muy difícil. Algunos dividen el libro según el siguiente esquema:

a) *Prólogo* (1-2) y *Epílogo* (42,7-17). Formaban una unidad literaria contando la historia de un hombre piadoso que pierde todo: riquezas, hijos y salud. Pero, a pesar de todas sus adversidades, no pierde la fe en Dios. A cambio, recibe de Dios todo de nuevo. Es una historia en la que, de alguna manera, se percibe una contradicción con el resto del libro.

b) *Diálogo entre Job y sus amigos* (3-27). Son las discusiones teológicas entre Job y sus tres amigos. Los amigos toman la palabra para interpretar lo que le sucedió a Job dentro de la teología oficial de la época. Después de cada interpretación, Job da una respuesta refutando el camino propuesto.

c) *Elogio de la Sabiduría* (28). Es un añadido al libro celebrando la verdadera sabiduría.

d) *Discurso de Job* (29-31). En un gran discurso, Job hace su defensa rechazando las interpretaciones oficiales.

En un largo lamento, protesta: él es justo y no cometió ningún mal. ¿Por qué tanto sufrimiento?

e) *Discurso de Eliú* (32-37). Después de dialogar con sus tres amigos y reafirmar su inocencia, Job enfrenta a este cuarto personaje. Se percibe que estos discursos de Eliú son un añadidura posterior.

f) *Diálogo entre Job y Dios* (38,1-42,6). En este diálogo, el libro apunta hacia la revelación de Dios y su manifestación, respondiendo a las preguntas que hace Job. La creación aparece aquí como el lugar donde se manifiesta en toda su plenitud la grandiosidad de la misericordia de Dios. Job concluye reconociendo la grandeza de Dios conocida por la experiencia propia y no por la doctrina.

## 2. Claves de lectura

En el libro de Job encontramos una infinidad de temas y asuntos para profundizar. Sin duda, es un libro muy rico.

Nos propone cuestiones fundamentales que sirven de clave de lectura para todo el libro: el grito de Job contra su situación y la imagen-experiencia de Dios.

1. *El grito de Job*. Es el grito del ser humano ante el dolor, la miseria, la enfermedad, la injusticia, la muerte. En fin, de todo lo que contraría el plan de amor de Dios. El grito de Job es el mismo grito que brota de las chabolas, de los niños abandonados, de los que mueren de hambre... Es el grito que viene de las cárceles, de los trabajos insalubres, de los campos de exterminio. Donde existe un inocente que esté sufriendo, ¿cómo vamos a hablar de Dios? ¿Qué Dios presentamos? (Job 24,12)

En el grito de Job tenemos que fijarnos no sólo en el grito del pobre que clama por justicia, sino en el grito del justo (Job 27,5-6). El grito de quien pasa toda su vida creyendo en Dios y, sin embargo, parece haber sido olvidado por Dios. Es cuando surge la gran cuestión planteada por Job: ¿de qué vale ser justo, si el impío muere feliz y satisfe-

cho? ¿Cómo mantener la fe cuando se ve que, en realidad, triunfa el injusto y el malhechor? ¿Vale la pena luchar por el proyecto de Dios, cuando vemos que el mal triunfa todos los días? ¿No es mejor adherirse al sistema y vivir bien? (Job 21,7-34; 24,1-25).

2. *La imagen de Dios.* El libro de Job nos hace una invitación peligrosa. Nos invita a un cuestionamiento vital: el Dios en quien yo creo, ¿de dónde vino?, ¿cuál es mi experiencia real de Dios?, ¿cuáles son los rasgos del rostro de Dios en quien creo? (Job 42,5).

El libro de Job muestra que, en las discusiones con sus amigos, Job rechaza sistemáticamente las experiencias de Dios que contradigan su propia experiencia. Job no quiere cantar al ritmo que otros le imponen (Job 23,8-17). No acepta al Dios impuesto por las doctrinas y teologías oficiales (Job 27,5-6). Rechaza el dogmatismo y los moralismos de la religión canónica, de una religión que intenta ahogar el grito del pobre y el grito del justo (Job 30,20-23). Esta religión es una experiencia superficial de Dios, ya que en nombre de la piedad pide conformismo, inmovilismo, silencio, ritos.

Al contrario, el libro afirma que Dios no pide silencio, sino que quiere el grito (Job 42,7-9). Dios escucha el grito rebelde de Job. El libro nos quiere enseñar que debemos buscar a Dios más allá de los dogmatismos y ritualismos. Debemos buscar a Dios en la verdad, en la justicia y en el amor. Él se revela como el Dios de la vida.

Job proclama su fe en Dios en el grito de dolor partiendo de la realidad (Job 27,2-4). Los amigos le hablan de Dios a partir de las doctrinas, de los discursos bien elaborados en donde todo está bien presentado. Pero Job se atreve a decir que la realidad es bien diferente. Con coraje, deja de lado el discurso y hace su experiencia de Dios partiendo de la realidad (Job 31,1-37).

3. *La oración.* Generalmente, cuando rezamos repetimos fórmulas. El libro de Job abre el abanico de nuestro concepto de oración. Nos enseña que el grito rebelde, la pro-

testa, la ira, la indignación, el sufrimiento, la frustración, la impotencia delante de los acontecimientos, todo puede transformarse en oración. La rebeldía y la protesta, cuando se mira a Dios con un corazón angustiado y sediento de justicia, es una oración agradable a Dios.

## **Guía 5      La rebelión de Job Las rebeldías contra Dios**

*“Por eso daré rienda suelta a mis palabras, hablaré, pues mi espíritu está angustiado” (Job 7,11)*

Texto de estudio: Job 6,1-7,21

### **Diálogo inicial**

Iniciar el encuentro compartiendo las expectativas sobre el estudio del libro de Job. Después de un momento de silencio, invocar la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Conocemos la historia de Job. Ante sus sufrimientos, entra en conflicto abierto hasta con el mismo Dios. No acepta la realidad de la enfermedad, de la miseria y del dolor.

Muchas veces, al enfrentarnos con un cuadro de miseria, dolor, abandono, pobreza, marginación, tristeza, nos viene a la mente esta pregunta: "¿Por qué Dios lo permite?" ¡Cuántos creyentes comprometidos, delante de este panorama, no entran en crisis de fe!

Otras personas, ante la pérdida de un ser querido o ante un dolor personal, se revelan contra Dios. Quieren explicaciones, exigen a Dios las razones de los acontecimientos.

a) ¿Conoces personas, comprometidas o no, que ante un hecho semejante se rebelaron contra Dios? ¿Qué te parece?

b) ¿Te ha pasado lo mismo alguna vez?

Nos preparamos con un canto para escuchar la Palabra de Dios.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Job 6,1-7,21

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

El texto que estamos estudiando es un discurso de Job en el que aparece su estado de ánimo ante la situación que enfrenta.

a) ¿Cómo dividirías el texto y cuál es el versículo clave de cada parte?

b) ¿Qué versículos definen mejor la angustia y rebeldía de Job?

## 2.2. Ver la situación del pueblo

En el grito de Job escuchamos el clamor de los campesinos de Judá desanimados por la dominación del Imperio persa. En el libro de Nehemías, de esta misma época, encontramos muchos datos sobre la situación del pueblo de aquel tiempo (cf. Neh 5,1-15).

a) Compara el texto de Job con el de Nehemías y describe la situación del pueblo.

## 2.3. Escuchar el mensaje del texto

El discurso de Job es el lamento de un enfermo impaciente con su sufrimiento, angustiado con un dolor que nunca pasa.

a) ¿Qué nos enseña hoy este texto?

b) ¿Qué esperamos de Dios cuando nos encontramos en una situación semejante? ¿Por qué?

c) La rebeldía contra Dios ¿es un encuentro con Él? ¿Por qué?

## III. Celebración de la Palabra

1. En oración comunitaria, compartir las luces recibidas y lo que hemos descubierto.

2. Rezar el Salmo 6. Es una oración de súplica hecha por alguien que padece una grave dolencia. La persona enferma suplica la presencia de Dios para que Él, con su inmenso amor, le devuelva la salud, la paz, la integridad. El salmo concluye con la certeza de la curación, de la liberación del mal y de la muerte.

3. Asumir un compromiso con algún enfermo o con alguien que esté indignado con su situación.

4. Resumir el encuentro en una frase para guardarla en la vida.

## Preparar el próximo encuentro

En nuestro próximo encuentro continuamos con el estudio de Job. Conoceremos la solidaridad que existe entre los que sufren. El texto de estudio es Job 24,1-17.

NOTAS

## Ayuda para la guía 5

### **La rebeldía de Job El conflicto entre la conciencia y la tradición**

La rebeldía de Job no es odio. Ni venganza. Ni defensa de sus intereses. Es una ira santa que, de repente, explota. Como Jesús en el Templo, al ver el trasiego de los comerciantes (Mc 11,15). Es la reacción profética ante una situación insoportable. La rebeldía nace en el momento de cruzar la frontera entre lo tolerable y lo intolerable.

El libro de Job se nos presenta como una obra de teatro. Antes de levantar el telón un narrador presenta al público el tema que se va a debatir: el problema del pobre inocente que sufre. De acuerdo con el modo de pensar de la época, el sufrimiento era considerado como castigo de Dios. Quien sufría era pecador. Job rechaza este modo de pensar que, para defender a Dios, contaba mentiras sobre la vida humana.

Comienza con una historia: "Había en el país de Hus un hombre llamado Job..." (Job 1,1). Y nos cuenta cuán piadoso y fiel era Job. Dios le había dado muchos bienes (Job 1,2-5). Pero Satanás obtiene el permiso de probar la fidelidad de Job (Job 1,6-12; 2,1-6). Ésta es la causa por la que, de repente, el sufrimiento se adueña de Job. Pierde todo lo que tenía, incluyendo a los hijos. Cae enfermo y termina en un montón de estiércol. Lo único que le queda es un pedazo de teja para rascar sus heridas (Job 2,7-8). Hasta su esposa le aconseja que maldiga a Dios. Pero Job permanece fiel y no se rebela (Job 1,20; 2,9-10). Tres amigos, que oyeron la noticia, vinieron a consolarlo. Al acercarse no lo reconocen. De tanto sufrir, Job se volvió irreconocible. Los tres se sientan en el suelo y permanecen en silencio, siete días y siete noches (Job 2,11-13).

En este instante desaparece el narrador. Sólo queda el silencio que se comunica al público en la sala y a todos nosotros. Porque nadie sabe explicar el sufrimiento de los pobres. ¡Siete días! ¡Siete noches! Se corre el telón. Allí aparece Job sentado en un montón de estiércol, rodeado por los tres amigos. En el fondo del escenario, un cuarto amigo que llega con retraso (Job 32-37) y su mujer que asiste al debate (Job 2,9; 19,17). ¡Es el círculo de los sabios! Ellos van a tratar el problema del sufrimiento del justo, de los pobres. En el debate, los amigos representan a la tradición. Job representa al corazón, a la nueva conciencia que se estaba despertando en el pueblo.

Nosotros vamos a asistir y a participar. En la historia del narrador se nos dio un criterio para valorar el debate. Job y los tres amigos no oyeron la historia. Para ellos el sufrimiento sigue siendo una señal de pecado. Para nosotros, lectores y público de la sala, el sufrimiento de Job tiene otra causa. Es señal de la predilección de Dios que quiere probar la fidelidad de Job. Ellos en el escenario ¿serán capaces de descubrirlo? Comienza el debate. ¿Quién vencerá: la tradición o la conciencia?

Job es el primero que rompe el silencio. Suelta un grito de desesperación: "Desaparezca el día en que nací" (Job 3,3). Para él, la vida perdió el sentido: "¿Por qué alumbró con su luz a un desgraciado, y dio vida a los que están llenos de amargura?" (Job 3,20). Parece una blasfemia. El público en la sala se asusta: "¿Qué es esto?". Pero, al mismo tiempo, suspira de alivio: "¡Al fin alguien que grita a los cuatro vientos lo que todos sentimos pero nadie tiene el coraje de decirlo en voz alta!"

Los amigos se aterrorizan. El grito de Job amenaza el sistema que ellos defienden. Por todos los medios intentan acallar el grito del pobre: "¿Es justo ante Dios algún mortal? ¿Es intachable algún hombre ante su Creador?" (Job 4,17). Con desprecio argumentan: si Dios hasta en los ángeles encuentra defectos, ¡cuánto más en ese pueblo que habita en casas de barro! (Job 4,18-19). Y repiten la tesis de siempre: la desgracia no nace del polvo, la fatiga no brota de la tierra. El hombre es quien engendra su propia miseria (Job 5,6-7). De acuerdo con esta teoría hacen una invitación a Job: "¡Feliz el hombre a quien Dios corrige! ¡No desdeñes la reprensión del Poderoso!" (Job 5,17).

Job prefiere morir y ser triturado por el dolor, pero no se deja convencer por los argumentos de sus amigos. No sabe si tendrá fuerza para aguantar hasta el fin (cf. Job 6,11-13). Acusa a sus amigos de traidores (Job 6,15-20). ¡Indicadme dónde está mi falta!" (Job 6,24). "Seríais capaces de apostarros la vida del huérfano, venderíais a vuestro propio amigo. Pero, ahora, miradme frente a frente, que no he de mentiros a la cara. Recapacitad, pues no hay engaño en mí, recapacitad, que está en juego mi inocencia" (Job 6,27-29). Job reacciona fuertemente contra la condenación que hacían caer sobre él la tradición, la cultura y los tres amigos. Todo estaba en su contra. Sus palabras parecen blasfemias, porque muestran a Dios como injusto y arbitrario (cf. Job 7,17-21).

Pero los amigos no ceden. Inventan nuevos argumentos: "Job, nosotros somos de ayer y no sabemos nada, una

sombra son nuestros días sobre la tierra (Job 8,9). Le piden que investigue su pasado (Job 8,10). Le piden que observe el junco que se seca antes de tiempo (Job 8,11-12). “No, Dios no rechaza al justo, ni brinda su apoyo a los malvados” (Job 8,20). Con otras palabras: “No niegues lo evidente: si sufres es porque pecaste”.

### **La raíz del problema: la falsa imagen de Dios**

Job piensa lo mismo que los tres amigos. Su cabeza le dice: “tú eres un pecador, Dios te castiga”. Pero su corazón le dice: “tú no pecaste, Dios te quiere”. Pero el corazón no tiene argumentos para enfrentarse a la cabeza. Sólo tiene el grito desordenado que le brota de la garganta. Job se debate internamente. Vive una angustia horrible.

Sin embargo, poco a poco, a lo largo del debate, se ve con claridad que este tipo de discusión no conduce a nada. El problema no es con los tres amigos que no entienden nada sobre la vida. El problema fundamental es con Dios.

Lo que la tradición enseña sobre Dios ¿es su rostro verdadero o es una máscara? Job prescinde de los amigos. Quiere discutir con Dios para comprobar si es su rostro o su máscara. Pero recapacitando se pregunta: ¿quién es capaz de discutir con Dios? ¿Dónde lo puedo encontrar? ¿Cómo le puedo responder con argumentos? (cf. Job 9,2-14). “Aunque tuviera razón, no debo replicar. Sólo puedo suplicar al que me acusa” (Job 9,15).

Job busca defender sus sentimientos de inocencia, pero no sabe cómo tratar con Dios. “Aunque le llamara y él me respondiera, no creo que hiciera caso a mi llamada. Me desharía en medio del torbellino, multiplicaría sin motivos mis dolores” (Job 9,16-17). ¿Qué puedo hacer? ¿Recurrir a la fuerza? Él es más fuerte. ¿Acudir a un tribunal? ¿Quién lo convocará? Aunque me crea justo, su boca me condenaría. Aunque fuese inocente, me declararían culpable. Pero, ¿de verdad soy inocente? Ni yo mismo lo sé. Desprecio mi vida. Os garantizo que para Él todo da lo mismo: extermina

tanto al inocente como al malvado. Si una catástrofe siembra de repente la muerte, se ríe de la desgracia de los inocentes. Entrega el país en manos de los malvados y venda los ojos de sus jueces. Si no es Él, ¿quién puede ser? (Job 9,19-24).

Job se siente sin posibilidad de defensa. No sabe qué hacer. Al fin se decide: “Le diré a Dios: “No me condenes, hazme saber tus cargos contra mí. ¿Acaso te complace oprimirme, despreciar la obra de tus manos?” (Job 10,2-3). “Por qué me hiciste salir del seno? Déjame ya en paz para que pueda gozar de algún consuelo, antes que me vaya, para no volver, a la región de las tinieblas y las sombras” (cf. Job 10, 18-22).

### **La tradición vence a la conciencia, pero no la convence**

Los tres amigos no le dan descanso: “Job, tú dices: mi conducta es pura, soy íntegro a tus ojos” (Job 11,4). “Pero acepta que Dios te hable y te revele la realidad de su vida. ¿Serías capaz de sondear las profundidades de Dios?” (cf. Job 11,5-7). Sorprendidos por el grito de Job, los amigos se vuelven agresivos: “Pues el necio se volverá sabio cuando el asno salvaje nazca domesticado” (Job 11,12). Basta con que se aparte de la injusticia y la maldad para que Dios le levante del estiércol en que lo ha arrojado (cf. Job 11,13-20).

Job reacciona: “Yo también sé pensar como vosotros. En nada me aventajáis” (Job 12,2-3). Y señala la contradicción de sus amigos. Critican a Job, el inocente, porque tuvo el coraje de gritar para que Dios le respondiera (Job 12,4). No se dan cuenta de que con su catecismo favorecen a los injustos, dándoles la sensación de ser los dueños de Dios (Job 12,5-6). “Pero pregunta a las bestias, que te instruirán” (Job 12,7). “¡Ojalá os calléis de una vez. Daríais una prueba de sabiduría!” (Job 13,5).

Job prescinde de sus amigos. “Pero yo quiero hablar al Poderoso. Vosotros lo encubristis todo con mentiras” (Job 13,3-4). “¿Vais a defender a Dios con mentiras?” (Job 13,7). “¿Qué pasaría si Dios os examinara? ¿Lo engañaríais como

se engaña a un hombre?” (Job 13,9). “¿No os aterroriza su majestad?” (Job 13,11). “Dios me puede dar la muerte; pero no me queda otra esperanza que defender mi causa ante Él. Y esto sería ya mi salvación, pues un impío no resiste en su presencia” (Job 13,15-16). Y Job repite lo que dijo desde el comienzo: “Mirad, he presentado mi causa, porque sé que tengo razón” (Job 13,18).

Job le dice a Dios: “Estoy pronto a callar y morir. Sólo dos cosas te pido que me ahorres y no rehuiré entonces tu presencia: deja ya de castigarme, aparta de mí tu terror. Citame luego y yo responderé o bien hablaré yo y tú responderás” (Job 13,19-22). “¿Por qué ocultas tu rostro y me consideras tu enemigo?” (Job 13,24). “El árbol tiene esperanza, porque si lo cortan, le pueden salir retoños que seguirán brotando. Pero el hombre que muere queda inerte, sin esperanza de revivir” (cf. Job 14,7-14). ¡Job espera un momento de alivio antes de morir! (cf. Job 14,14).

Aquí termina el primer acto. Pero el debate continúa. En los capítulos 15 al 21 sigue el segundo acto. En los capítulos 22 al 27, el tercer acto, que concluye con un elogio a la sabiduría (Job 28,1-28) y con una apología final de Job (cap. 29-31). A continuación, en los capítulos 32 al 37 tenemos el cuarto acto, en el que aparece otro amigo, el joven Elihu. Dice que ha escuchado los argumentos de los tres amigos y concluye que ninguno de ellos fue capaz de rebatir a Job. Él lo va a intentar, pero su discurso es también conservador.

### **El camino de solución**

A primera vista es un debate sin salida. Cada luz que aparece en el horizonte se apaga enseguida. El debate continúa hasta hoy. Después de 2.500 años volvemos siempre al punto de partida de Job: “¿Qué mal he hecho para que Dios me castigue así?” (cf. Job 7,20; 10,2). ¿La discusión de Job con sus amigos tuvo algún resultado, o quedó en nada?

En el quinto y último acto, después que todos hablaron, Dios mismo toma la palabra y hace dos discursos (Job

38-41). En el primero le responde a Job, describiendo con arte la Sabiduría Divina, esparcida por todo el universo (Job 38-39). En el segundo, demuestra el poder creador con el que dominó las fuerzas del mal (Job 40,7-41,26).

Y para finalizar, antes de bajar el telón, Job dice su última palabra. Y en esta última palabra el autor nos da la clave de lectura para entender y evaluar todo el debate. Job responde a Dios:

“Sé que todo lo puedes, que ningún plan está fuera de tu alcance. ¿Quién es ese que enturbia mi consejo con palabras sin sentido? Así he hablado yo, insensatamente, de maravillas que me superan y que ignoro. Escucha –me dijiste–, déjame hablar; yo te preguntaré y tú me responderás. Te conozco sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos. Por eso me retracto y me arrepiento, cubierto de polvo y ceniza” (Job 42,2-6).

Aquí termina el debate. Cae el telón. Vuelve a aparecer el narrador para contar el final de la historia y comunicar la sentencia final. Informa lo que Dios dijo a los tres amigos: “Estoy indignado con vosotros porque no habéis hablado bien de mí como lo ha hecho mi siervo Job” (Job 42,7).

¡Esta sentencia hace pensar! Desde el comienzo hasta el final, Job atacó la imagen de Dios defendida por la tradición. Y al hacer esto “habló bien de Dios”. Desde el comienzo al final, los tres amigos defendieron la tradición. Y al hacer esto “no hablaron bien de Dios”. En realidad, para defender una imagen de Dios contaban mentiras sobre la vida humana (Job 13,7).

La conciencia venció a las tradiciones. Así lo reconoce Job: “Yo sólo te conocía por haber oído hablar de Ti”. Él hablaba y criticaba partiendo de las ideas que la tradición le había enseñado. “Pero ahora te vieron mis ojos”. Descubrió que la imagen de Dios, defendida por la tradición, era una máscara. No era el rostro verdadero de Dios. Job, el pobre, tuvo una experiencia que fue más allá de las tradiciones. Esta nueva experiencia de Dios le ayudó a sacar de la cabeza las ideas antiguas. Ya no repetirá los falsos argumentos

de los tres amigos: "por eso me retracto y me arrepiento". Descubrió un nuevo horizonte. ¡Se abrió el camino para una nueva teología!

¿Qué descubrió Job? El libro no lo dice. El libro no nos ofrece el contenido, sino el método. Indica el rumbo. Si nosotros, en el debate entre las tradiciones y la conciencia, queremos descubrir un nuevo horizonte, éste es el camino: el camino de la experiencia de los pobres.

NOTAS

## **Guía 6      El itinerario del pobre La solidaridad de Job con los que sufren**

Texto de estudio: Job 24,1-17

Texto de apoyo: Job 30,16-31

### **Diálogo inicial**

Compartir las experiencias que cada uno tuvo para vivir el compromiso asumido en la última reunión. Después, invocamos la luz del Espíritu Santo para que nos ilumine.

### **I. Partir de la realidad**

Cada vez se ven más mendigos por las calles. Los contratos-basura, la falta de especialización, el paro... ha llevado a muchos de estos hombres y mujeres a la indigencia. Sin trabajo no pueden pagar la vivienda, el transporte, la ropa, la comida. Buscan un lugar en las chabolas de los

barrios marginales, en centros de acogida o en las calles. Así, forzado por la situación, el pobre comienza un vía crucis que le lleva hasta la degeneración más extrema como persona y que termina en el calvario, sin posibilidades de escapar de la condena que le impone un sistema más fuerte que él. Como a Jesús, ¡se le empuja a la cruz!

a) Como miembro de la sociedad, ¿qué puesto ocupas tú en este sistema?

b) Nosotros, cristianos, ¿cómo vivimos y analizamos este problema? ¿Qué hacemos para ofrecer una solución?

Concluimos esta primera parte con una breve oración o un canto.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Job 24,1-17

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Algunas traducciones cambian el orden de los versículos. Pero este cambio no altera el sentido.

a) Procura descubrir en el texto la secuencia del pensamiento, que se expresa a través de sus principales divisiones.

b) ¿Qué personas o grupos aparecen en el texto?

c) ¿Qué hace cada una?

2.2. Ver la situación del pueblo

En este texto encontramos un análisis lúcido sobre la sociedad de la época en que se escribió el libro de Job. Veamos de cerca la situación del pueblo que en él se transparenta.

a) Analiza la estrategia de los ricos para robar a los pobres e intenta descubrir las distintas etapas del itinerario del pobre.

b) ¿Cuál es la raíz o la última causa de este robo sistemático a los pobres?

c) ¿Cuál es el robo más grande que se hace a los pobres? ¿Por qué?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

En este lamento de Job hay una frase que te debe haber sonado como herética. Él afirma que Dios ya no escucha el grito de los moribundos ni el gemido de los heridos. Leamos de nuevo el texto tratando de prestar atención a los puntos siguientes:

a) ¿Qué sentiste en tu interior durante la lectura del texto?

b) ¿Cómo se explica esta herejía en el contexto del libro de Job? ¿Es ésta la convicción del autor del libro? ¿Cuál es el objetivo del autor al hacer esta terrible afirmación?

c) ¿Conoces a personas que hoy dicen lo mismo? ¿Siguen creyendo como Job o perdieron la fe?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces que hemos recibido.

2. Rezar el Salmo 88. Es un lamento donde se expresa el mismo interrogante. Un pobre, probablemente un leproso, grita y denuncia la soledad a la que ha sido condenado por su enfermedad. La palabra con que termina su lamento es un grito trágico: "Mi compañía son las tinieblas".

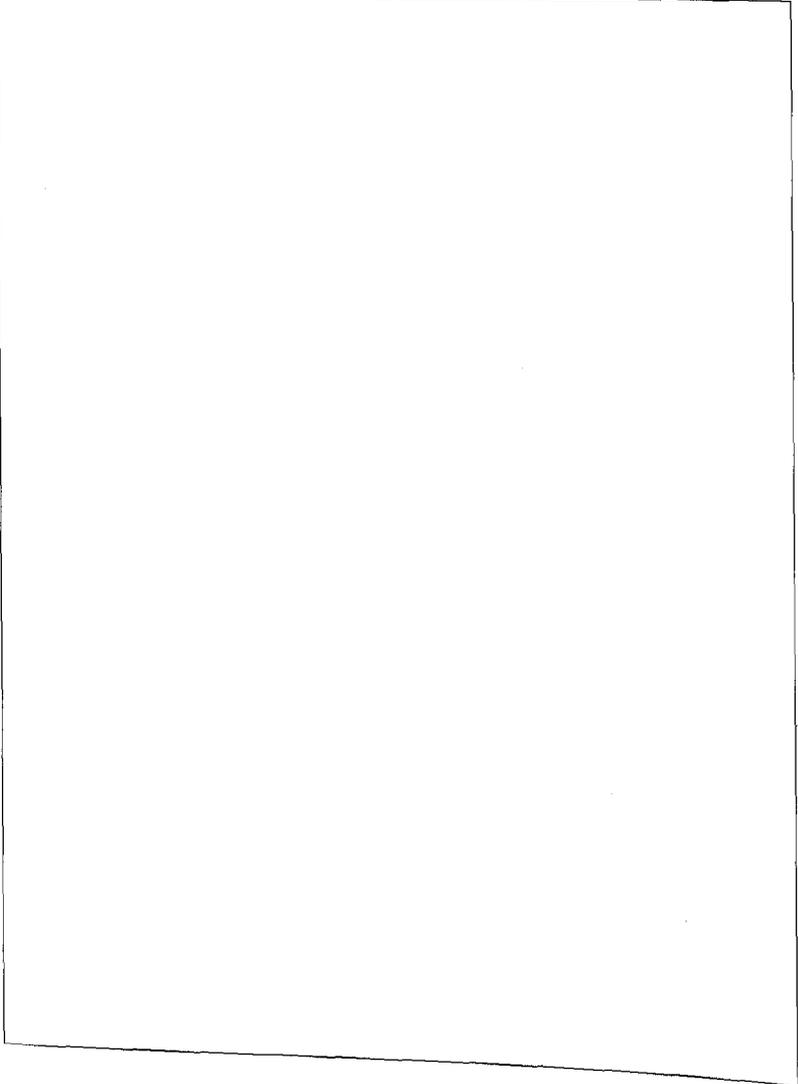
3. Asumir el compromiso de practicar esta palabra.

4. Resumimos en una frase lo que hemos vivido en este encuentro.

## Preparar el próximo encuentro

En la próxima reunión vamos a estudiar el Salmo 44: "Clamor y lamento". La realidad que provoca la crisis de fe.

NOTAS



## Ayuda para la guía 6

### El lamento: una luz en la oscuridad

Leyendo el libro de Job, lo que más impresiona es la virulencia de su lamento. Job expresa con palabras todo lo que le viene a la mente, sin ninguna censura. Sólo le preocupa decir lo que su corazón siente y sufre. Los lamentos de Job cortan el alma de quien los escucha. Hay pasajes donde nos reconocemos. Verbalizan lo que nos angustia y nos hace sufrir. Job no tiene miedo de criticar o negar lo que para otros es santo o sagrado. Por eso, Job incomoda.

Hoy día, en la medida en que aumenta el sufrimiento del pueblo, aumentan también los lamentos. El lamento es más que una simple queja o un desahogo. Es el inicio de la búsqueda de una solución, de una salida en la oscuridad de la noche. Las lamentaciones bíblicas nos pueden ayudar a entender mejor en nuestra vida el sentido positivo del lamento.

## La contradicción que vivimos busca su expresión en el lamento

Job vive una contradicción de la que desconoce su origen y su solución. Empujado por la angustia, no tiene paz ni sosiego: “Al acostarme digo: ¿cuándo será de día? La noche se me hace interminable y las pesadillas me acosan hasta el amanecer” (Job 7,4). Esta contradicción, vivida por Job en lo más profundo de su ser, busca y encuentra su expresión en el lamento.

En el lamento los pobres ponen su alma ante el Señor, como Ana en el santuario de Siló. Ella no sigue las normas ortodoxas de la oración: “Ana hablaba para sí; sus labios se movían, pero no se oía su voz. Entonces, Elí pensó que estaba borracha” (1 Sm 1,13). Por eso, la criticó. Pero Ana tuvo el coraje de decirle: “No, señor, es que soy una mujer desgraciada. No he bebido vino ni licor; estoy desahogando mi corazón ante el Señor. No tomes a tu sierva por una mujer perdida, pues por el exceso de mi pena y mi dolor he estado hablando hasta ahora” (1 Sm 1,15-16).

La primera lamentación de Jeremías es un ejemplo de lamento. El autor comienza expresando la contradicción que vive el pueblo.

“¡Qué solitaria ha quedado... la que era ciudad populosa!

En viuda se ha convertido... la que era grande entre las naciones.

La princesa de las provincias... ha sido reducida a esclavitud” (Lam 1,1).

Antes Jerusalén era una “ciudad populosa” ahora es soledad. La “primera entre las naciones” ahora es viuda. La “princesa” ahora es “esclava”. El autor quiere comprender esta contradicción, causada por la destrucción de Jerusalén, pero no lo consigue. El problema supera la capacidad de su entendimiento. Reconoce el error del pueblo (Lam 1,5-8), pero considera desproporcionado el castigo (Lam 1,15-17). Acepta el castigo (Lam 1,18), pero no era para tanto

(Lam 1,20-21). No acaba de descubrir el pecado que merezca tanta desgracia (cf. Lam 2,1-11.20).

Sin embargo, a pesar de no comprender la contradicción, el lamento no esconde la realidad. Al contrario, asume la situación cuando dice: “Jerusalén recuerda sus días de miseria y angustia, cuando su pueblo sucumbía ante el opresor sin que nadie viniera en su ayuda” (Lam 1,7). Recordar literalmente significa “hacer pasar nuevamente (*re*) por el corazón (*cor*)”. El pueblo deja que el sufrimiento pase por dentro hasta encontrar la palabra que lo exprese y lo clarifique. El lamento es la expresión y el resultado del coraje de asumir la oscuridad, la duda, el no saber, la crisis, el sufrimiento y la cruz. El lamento le ayuda al pueblo a ponerse en camino de búsqueda, para redescubrir a Dios y a la vida.

La tercera lamentación es otro ejemplo. Hasta el versículo 16 se resume la contradicción. Imágenes terribles atribuyen a Dios el sufrimiento del pueblo. Dios aparece como aquel que nos hace andar en la oscuridad (Lam 3,2); aquel que mete el dedo en la herida (Lam 3,3); consume la carne y quiebra los huesos (Lam 3,4); llena de amargura y sufrimiento al pueblo (Lam 3,5); entierra y hace habitar en las tinieblas (Lam 3,6); tapa las salidas y carga con cadenas (Lam 3,7); acaba con la oración y no oye el grito (Lam 3,8)... Un Dios que mata, persigue, destruye, abandona, tortura... (Lam 3,1-16). Ésta es la contradicción que se vive. La consecuencia es el desánimo total que lleva al pueblo a decir: “La paz se ha alejado de mí. Ya no sé lo que es la dicha. Pensé: Se ha agotado mi fuerza y mi esperanza en el Señor” (Lam 3,17-18).

Pero enseguida, cuando el lamento intenta recordar las cosas, dice: “Pero hay algo que traigo a la memoria, y me da esperanza” (Lam 3,21). A pesar de todo el abatimiento, Yavé sigue siendo la fuente de su esperanza (Lam 3,22-42). Sin embargo, después de haber expresado su esperanza, el lamento vuelve a hablar de la contradicción que le aflige en su interior. Le dice a Dios: “Airado nos has perseguido, nos has matado sin piedad. Te ocultaste tras las nubes para que no llegue a ti la oración” (Lam 3,43-44). Y concluye:

“Las aguas me cubrían la cabeza, y pensé: estoy perdido” (Lam 3,54). Aun así, invoca el nombre de Yavé para que lo libere (Lam 3,55-66). Estos altos y bajos del lamento son contradictorios. No tienen lógica. Pero expresan lo que el autor vive y siente.

### **En el camino se encuentra la luz**

Cada lamento verbaliza alguna contradicción que el pueblo no logra entender y que le hace sufrir. Por ejemplo, en el lamento de la Guía 6, Job verbaliza la terrible angustia de los pobres que ya no pueden creer en la verdad central de la fe: que Dios oye su grito: “Gimen en la ciudad los moribundos, piden ayuda los heridos. Pero Dios no oye sus quejas” (Job 24,12).

Pero la falta de visión que expresa el lamento tiene su causa. En el caso de los pobres del libro de Job, lo que les impide distinguir es el hecho de tener los ojos puestos en la visión tradicional sobre la justicia de Dios, representada en los tres amigos. Como los discípulos de Emaús, no saben situar la cruz en el proyecto de Dios y se pierden: Nosotros esperábamos, pero... (Lc 24,21). La ideología dominante les impedía ver.

En la mente y en los ojos del autor del lamento, está casi siempre la visión de la ideología dominante. Pero en su corazón está naciendo una visión nueva, que procede de la experiencia sufrida. Sin embargo, esta nueva visión todavía no ha encontrado las palabras para expresarse, ni el raciocinio para comunicarse. Por ahora es tan sólo un lamento, un grito de protesta.

En el lamento, el autor rompe con un modo de pensar. Pero no tiene la clarividencia para aportar algo nuevo. Tiene el coraje de abandonar certezas que la dura realidad pone en duda. Abandona lo establecido: deja lo cierto por lo incierto, lo seguro por lo inseguro, lo conocido por lo desconocido. A pesar de la oscuridad y del no saber, espera encontrar la luz más allá de la contradicción. ¡Y la luz aparece!

Así, por ejemplo, el recuerdo de las Lamentaciones ayudó al pueblo a encontrar un camino en medio de la oscuridad del Exilio. Tomó conciencia de que debía recomenzar a ser otro Abrahán, que abandona todo lo que posee sin más apoyo que la fe oscura de que Dios continúa siendo Yavé (cf. Is 51,1-3). Debe reiniciar todo de nuevo en vista de un nuevo Éxodo a través del desierto, de vuelta a su tierra (Is 43,16-21). Tiene que redescubrir el sentido nuevo de su misión: ser Siervo y Luz de las naciones (Is 42,1-9).

El lamento no es un tratado doctrinal sobre el sufrimiento, sino que es la aceptación honesta de la realidad, del cuestionamiento que viene de los acontecimientos. Deja que los hechos entren, que el sufrimiento hable. RE-CUER-DA, trata de entender, va en busca de una luz, con todos los límites inherentes a los acontecimientos y a los ojos que los contemplan.

El lamento representa una ruptura. La continuidad entre el antes y el después se da en la persona que se lamenta. Ella pasa de un lado a otro, llevando consigo, a través del túnel oscuro de la búsqueda, la vida, la esperanza, la fe, el pueblo, la tradición. Lo positivo del lamento es que, gracias a él, el pueblo acepta y asume el proceso de búsqueda.

El libro de Job es un ejemplo de esta búsqueda honesta y dolorosa. Es un marco en la curva de la historia. Abandona la certeza tranquila que venía de la tradición de los tres amigos, pero que estaba en contradicción con la realidad. Acepta el desafío de no saber y la crítica de los que saben. Pero no vuelve atrás porque sabe que Dios es siempre mayor. Este proceso es purificador, liberador y transformador.

## **Guía 7      Clamor y lamento La realidad que provoca la crisis de fe**

Texto de estudio: Salmo 44

### **Diálogo inicial**

Compartir las luces y las dificultades surgidas en el estudio del libro de Job.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

No siempre es fácil tener fe. Existen muchos factores que llevan a perder la fe en Dios y en los demás. Hay gente que dice: "Si Dios existiera, no habría tantas personas sufriendo". La violencia y la miseria llevan a decir: "¿Cómo es que Dios permite algo así?". Sucede lo mismo con la arrogancia de los poderosos, que no se preocupan del sufri-

miento de los pequeños y hasta dan gracias a Dios por tener tanto dinero. La gente del campo que emigra a las ciudades pierde la práctica religiosa. Las repetidas frustraciones en la vida política llevan a mucha gente a perder la fe en los políticos. Si la Iglesia se cierra en sí misma, muchos se desaniman en el esfuerzo por una renovación. Y tantos otros hechos que llevan a perder la fe.

a) Señala algunas causas internas y externas que están provocando crisis de fe entre nosotros.

b) ¿Cómo superas tú las crisis de fe?

Preparémonos para la lectura del texto bíblico con un momento de silencio o con un canto.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Salmo 44

1.2. Narrar el contenido resumidamente

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Este salmo es un lamento colectivo. En la Biblia encontramos muchos lamentos colectivos. La mayoría son individuales. Leamos el salmo con mucha atención para descubrir el alcance de su aspecto colectivo. Fijate cómo cambia el singular por el plural.

a) ¿Qué divisiones descubres en el salmo?

b) ¿Cuál es el término clave de cada división?

2.2. Ver la situación del pueblo

El salmo es un clamor. Refleja la situación de crisis, probablemente de la época de los Macabeos, época de persecución violenta (cf. 1 Mac 1,29-38). Muchos se pregunta-

ban: “¿Cómo Dios puede permitir esto?” Ya no entendían nada (cf. Sal 44,21-22).

a) ¿Cuál es la situación del pueblo que aparece en este salmo?

b) ¿Qué imágenes usa para expresar la situación del pueblo?

c) ¿Cuál es el principal motivo de queja del salmista?

## 2.3. Escuchar el mensaje del texto

A pesar de la crisis y a pesar del lamento, el salmo ofrece un mensaje de esperanza. Procuremos descubrir la fuente de esta esperanza, leyéndolo nuevamente y prestando atención a los siguientes puntos:

a) ¿Qué es lo que más te llamó la atención? ¿Por qué?

b) ¿Cuál era el mensaje del salmo en aquel tiempo?

c) ¿Qué trazos del rostro de Dios aparecen en este salmo?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces que descubrimos y agradecer a Dios el don recibido.

2. Asumir juntos un compromiso para poner en práctica la palabra meditada.

3. Rezar el salmo, pensando en la gente que actualmente vive fuera de su tierra. Al terminar la oración, repitamos los versículos que nos llamaron más la atención.

4. Resumir en una frase lo que se ha descubierto para reflexionarlo durante el día.

## Preparar el próximo encuentro

En el próximo encuentro iniciaremos el estudio del libro de Eclesiastés.

NOTAS

## Ayuda para la guía 7

### **La raíz de los Salmos El clamor del pueblo que invoca el nombre de Yavé**

#### **“Yo grito, Él escucha”**

La novedad de la Biblia no está en el dolor que hace gritar. El dolor existe en todos los pueblos. El grito también. La novedad de la Biblia está en la fe de que Dios escucha el grito callado del pueblo oprimido. En la Biblia, el grito no es para despertar a Dios porque Él está siempre atento. Él mismo dice: “He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para librarlo del poder de los egipcios. Lo sacaré de este país y lo llevaré a una tierra nueva y espaciosa” (Éx 3,7-8). Él ve, conoce, descende, libera y conduce. El grito del pueblo de Dios nace de una doble fuente: del dolor que hace gritar y de la fe de que Dios siempre escucha. Los salmos son la expresión de este grito de fe.

“A voz en grito clamo a Dios,  
levanto mi voz a Dios para que me escuche” (Sal 77,2).

En la raíz de los salmos está la nueva experiencia que hizo la humanidad a través del pueblo de Israel, de que nuestro Dios se pone al lado de los oprimidos y los libra de la opresión, dándoles esta garantía: “Yo estoy con vosotros” (Éx 3,12). Esta experiencia de Dios desenmascaró de una vez la falsedad del sistema de dominación y dio a los israelitas el coraje para enfrentarse al Faraón.

Existe un mutuo entendimiento entre Dios y el pueblo. Por un lado, Dios dice: “Lo libraré porque se acogió a mí, lo protegeré, pues conoce mi nombre; me llamará y yo responderé” (Sal 91,14-15). Por otro lado, el pueblo dice: “Yo te invoco, oh Dios, porque tú me respondes” (Sal 17,6).

Vale la pena leer los salmos, uno tras otro, y anotar los versículos en los que se expresa esta convicción de que Dios escucha nuestro grito. Quedaremos admirados de la frecuencia de esta convicción de fe. Es el hilo de oro que recorre y unifica los 150 salmos. Aquí está la garantía de que los sencillos no están gritando en vano.

### Las invocaciones del nombre del Señor

La nueva experiencia de Dios quedó expresada en el nombre Yavé, cuyo sentido es: “Estoy con vosotros”. Dios está siempre con nosotros (cf. Ayuda para la guía 6 del segundo volumen de la colección). Es el nombre definitivo: “Éste es mi Nombre para siempre. Así me recordarán de generación en generación” (Éx 3,15). Jeremías dice: “Tú estás en medio de nosotros porque he sido consagrado a tu nombre” (Jr 14,9; 15,16). La invocación del Nombre estaba en el centro de la fe del pueblo de Dios. Está también en el centro y es la raíz de los salmos.

Los salmos, en su variedad, son como las ramas de un árbol frondoso. Todas nacen del mismo tronco. El tronco es la invocación del Nombre que puede tener estos siete sentidos, mezclados entre sí en infinitas combinaciones:

YHWH	Él está con nosotros <i>Grito de alabanza</i> que descubre y celebra la presencia de Dios (cf. Sal 46,4.8.12)
YHWH	Él estuvo con nosotros <i>Grito de acción de gracias</i> después de la experiencia liberadora (cf. Sal 34,5; 105,1-5; 107,1-3)
YHWH	Él estará con nosotros <i>Grito de esperanza</i> , con la seguridad de ser liberado (cf. Sal 72,17; 16,8-11)
YHWH	¿Él está o no está con nosotros? <i>Grito de duda y de socorro de la fe</i> en crisis (cf. Sal 3,3; 42,4; 22,2-3)
YHWH	¡Que Él esté con nosotros! <i>Grito de dolor, pidiendo socorro</i> , seguro de ser atendido (cf. Sal 6,4-5; 77,8-13)
YHWH	Él está en medio de nosotros <i>Grito de compromiso</i> , nacido de la voluntad de ser fiel (cf. Sal 101,1-8)
YHWH	¡Que podamos estar contigo! <i>Grito de deseo</i> de estar siempre con Dios (cf. Sal 23,6)

Son siete significados del mismo Nombre. Siete invocaciones. Siete expresiones del mismo clamor, nacidas del dolor y de la fe. Siete gritos nacidos de situaciones diferentes, dirigidas al mismo Dios YHWH. De este Nombre tan breve, apenas cuatro letras Y H W H, nacen los salmos en todas las direcciones de la vida y en todas las formas y géneros literarios. Estas invocaciones revelan la múltiple riqueza encerrada en el nombre YHWH, Enmanuel, Dios con nosotros. Este Nombre es invocado en prosa y en verso, en todas las formas, con todos los instrumentos, bajo todas las formas literarias, mezclado con todos los temas de la vida. Es rezado y repetido, rumiado y meditado, invocado y pronunciado, cantado y gritado, casi 6.000 veces a lo largo de las páginas de la Biblia. Él es la raíz del grito del pueblo, el eje de los salmos.



## **El grito del pobre. La espiritualidad de los sencillos**

En los salmos hay muchos lamentos. La mayoría son individuales. Los salmos se fijan en los problemas de las personas. Porque el sufrimiento es lo que más aísla. En la hora del sufrimiento, quedamos solos y necesitamos comunicarnos. De lo contrario, la soledad puede lanzarnos a la desesperación. El grito del pobre despierta al hermano y crea solidaridad.

En los lamentos aparecen los diferentes sufrimientos de las personas: las persecuciones constantes sin alivio, sin nadie que ayude (Sal 142,2-5); las tentaciones y presiones para abandonar el camino del compromiso con la comunidad (Sal 73,4-15); el sufrimiento de quien pensaba estar firme y de repente pierde todo el coraje (Sal 30,7-8); etc. Aparecen también las diferentes reacciones de las personas para no ser vencidas en la hora de la dificultad (Sal 73,16-28).

Los salmos reflejan la espiritualidad de los sencillos que sufrían sin tener quien les elaborase una teología o un tratado de espiritualidad. Gente que sólo sabía decir: "Grande es el Señor" (Sal 35,27; 40,17), "mayor que la oscuridad que me envuelve" (Sal 139,12). Agarrados a esta fe, muchas veces irracional, atravesaban el túnel oscuro y se convertían en tabla de salvación también para otros, también para nosotros hoy.

La audacia de la fe de los sencillos se traduce en el grito que está en la raíz de los salmos. Grito incómodo para quien está obligado a escucharlo. Incómodo también para Jesús y los Apóstoles (cf. Mt 15,21-24). Incómodo hasta para Dios, pues Jesús usa la parábola de la viuda que molestó al juez (cf. Lc 18,6-7). Por lo tanto, los pobres tienen afinidad con el corazón de Dios. Saben que pueden gritar: "Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y prudentes, y se las has dado a conocer a los sencillos" (Mt 11,25).

Jesús vino a evangelizar a los pobres (Lc 4,18). Vivió en medio de ellos y continuó fiel a ellos hasta el fin, pues

murió gritando como un pobre (Mc 15,37). Dios escuchó su grito y lo resucitó de la muerte: "El mismo Cristo, que, en los días de su vida mortal, presentó oraciones y súplicas, con grandes gritos y lágrimas a aquel que lo podía salvar de la muerte, fue escuchado en atención a su actitud reverente" (Heb 5,7).

## EL ECLESIASTÉS O QOHÉLET

### 1. Introducción

#### 1.1. El autor y su época

El autor se llama a sí mismo "Qohélet". Esta palabra significa "alguien que es la voz de una comunidad". También puede significar "una comunidad que habla". Este portavoz comunitario se identifica con el rey Salomón (Ecl 1,1). Pero sabemos que éste era un antiguo recurso literario con el que los verdaderos autores o autoras, queriendo dar importancia a sus escritos, atribuían el libro a un nombre célebre. Ya vimos que Salomón aparece como un nombre que simboliza la sabiduría en Israel. La intención de Qohélet es que su libro sea leído dentro de la gran corriente sapiencial del pueblo de Dios, simbolizada por Salomón.

En cuanto a la época de composición, la mayoría de los indicios apuntan hacia el siglo III a.C., alrededor del año 250. El libro sería la primera manifestación de la comunidad judía bajo la administración de los Ptolomeos de Egipto.

Desde el año 306 a.C. Egipto y Palestina forman parte de un nuevo Imperio griego. En ese año, el general Ptolomeo Lágida, en guerra con los sucesores de Alejandro Magno desde el 323 a.C., se adueñó de Egipto y Palestina. La capital de ese Imperio era la ciudad de Alejandría, en Egipto.

Los sucesores de Ptolomeo I organizaron el Imperio en base a dos modelos:

- El modelo egipcio, en el que "todas las tierras pertenecen al Faraón" (cf. Gn 47,20). El rey griego se proclamó Faraón de Egipto, pasando a ser propietario de todas las tierras, excepto la tierra que pertenecía a los templos.

- La organización de la producción en esas tierras seguía el modelo griego. El rey dividió su territorio en distritos llamados "diócesis". Al frente de cada distrito colocó un jefe militar (*strategós*) y un administrador civil (*dioiketes*).

Con esta doble organización, toda la riqueza de Egipto y de Palestina fue canalizada para la ciudad-capital de Alejandría, que se convirtió en la ciudad más importante de la época. Un sistema de cobradores de impuestos unidos al rey de Egipto hacía que el sistema económico de los griegos llegase a la aldea más distante de la capital (cf. Ayuda para la guía 9).

A pesar de la ocupación griega, Judea consiguió mantener sus privilegios, conquistados en la época del dominio de los persas. Su título administrativo era de "etnos". Eso significaba que el Templo seguía funcionando y la administración de la provincia era realizada por el sumo sacerdote. Pero la carga de los tributos aumentó mucho. Obligó a las aldeas de Judea a modificar su sistema de agricultura. Tenían que plantar no sólo para sobrevivir, sino también para exportar y vender, especialmente el vino y el aceite. Este cambio acarreó profundas modificaciones en el estilo de vida de los campesinos de Judea: aumentaron las horas de trabajo. Plantaban para garantizar la supervivencia y pagar los impuestos.

### 1.2. División del libro

El Eclesiastés es un libro muy difícil en cuanto a su división. Parece que es un discurso único de un sabio, que reúne dichos y proverbios para fundamentar su opinión. Al mismo tiempo, introduce comentarios personales, partiendo de su propia observación de las cosas. De esta manera, entremezclando proverbios y comentarios, va desarrollando los más diversos asuntos.

Algunas biblias dividen el libro en dos grandes partes:

- Primera parte: 1,2-6,12.

- Segunda parte: 7,1-12,8.

Al final (12,9-14) parece que alguien, después de que el libro estuviese terminado, le agregó esta última parte. Probablemente, un seguidor del Qohélet añadió comentarios sobre el maestro y sus importantes enseñanzas.

## 2. Claves de lectura

El libro fue escrito en una época muy difícil para el pueblo. Judea, en manos de los Ptolomeos, estaba sufriendo transformaciones rápidas y violentas. Gente honrada se iba empobreciendo (Ecl 6,2), malvados prosperaban rápidamente en la maldad (Ecl 7,15). Gente oprimida clamaba por justicia, pero nadie los defendía (Ecl 4,1). Muchos corrían detrás del dinero fácil, buscaban lucros con engaños y corrupción (Ecl 10,6).

En medio de todo este torbellino, Qohélet presenta una reflexión crítica, irónica, con un cierto sabor de amargura, sin mucha esperanza. Algunos pasajes del libro, aislados de su contexto de origen y época, nos dejan perplejos al encontrarlos en la Biblia. Al final, parece encarar la muerte como un fin último y absoluto, donde toda esperanza queda aniquilada (Ecl 9,4-10).

Sin embargo, detrás de toda esta amargura, el libro abre caminos. Estos caminos son nuestras claves de lectura. Parece que siempre está intentando responder a la siguiente pregunta: ¿Tiene sentido la vida humana?

Qohélet es un observador sagaz. Observa con realismo la realidad en la que vive. En ella percibe tres valores absolutos que no vale la pena cuestionar: la vida humana con sus limitaciones (Ecl 5,17; 7,29); el oprimido y el pobre, fruto del sistema (Ecl 5,7; 9,14); la acción de Dios, que nadie puede cambiar (Ecl 3,14-15; 7,13).

Ante estos tres absolutos, relativiza todo: las generaciones (Ecl 1,4); el poder (Ecl 2,9); el conocimiento y la ciencia (Ecl 1,13); la riqueza, el lucro (Ecl 5,9); la política (Ecl 4,13-16); el tiempo (Ecl 3,1-8); el trabajo (Ecl 6,7); el culto, la Ley y el Templo (Ecl 4,17-5,6).

Para él, la felicidad consiste en que cada uno pueda trabajar para su sustento y también para disfrutar los frutos de su propio trabajo (Ecl 5,17-19). Aquí se hace eco del discurso de Isaías III (Is 65,21-22).

La fuerza para que cada uno se lance a realizar las tareas de cada día es la alegría de trabajar y la posibilidad de vivir bien gracias al trabajo realizado. La propuesta básica del Qohélet es el derecho de todos a la felicidad.

Pero siendo un observador sagaz, el autor presenta los mecanismos que impiden la felicidad. Existe en la organización un mecanismo perverso que roba al trabajador los frutos de su trabajo. Estos mecanismos son idénticos a los actuales. Es la explotación que realiza el poder económico (Ecl 5,7); las estructuras injustas (Ecl 3,16); la competencia ciega y desleal (Ecl 4,4); los que se enriquecen gracias al trabajo ajeno (Ecl 5,9-11); el abuso del poder político (Ecl 8,3-5); la dominación en nombre de la religión (Ecl 2,26). Señala que la práctica religiosa, aun con las mejores intenciones, puede llevar al pueblo a la ruina (Ecl 4,17-5,6).

En las propuestas para superar estos mecanismos, apunta hacia el trabajo solidario de todos los miembros de la comunidad como el mejor camino para superar las estructuras injustas. Este trabajo solidario (Ecl 4,9-12) debe orientarse a compartir entre todos (Ecl 11,1-2). La unión entre las personas da coraje para enfrentarse a los problemas de la vida (Ecl 4,7-12).

## **Guía 8      Todo tiene su tiempo El coraje de criticar las seguridades humanas**

*“Más vale un puñado con reposo que dos con fatiga” (Ecl 4,6)*

Texto de estudio: Ecl 3,1-4,16

Texto de apoyo: Ecl 7,1-29

### **Diálogo inicial**

Iniciemos nuestro encuentro compartiendo brevemente las expectativas que tenemos ante el estudio del Eclesiastés. Después, invoquemos la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

A lo largo de nuestra vida buscamos seguridad y garantías de sobrevivencia. Uno de nuestros anhelos más fuertes

es la seguridad de la vida. Para muchos, la seguridad de la vida está en el dinero, en la cuenta bancaria, en poseer bienes, en el poder, en los estudios especializados, en las instituciones, etc.

Observando una sociedad como la nuestra:

a) ¿Por qué actualmente hay tanta inseguridad en las personas?

b) ¿Qué seguridades buscamos con nuestro estilo de vida?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Ecl 3,1-4,16

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

El autor hace sus reflexiones a partir de dichos y proverbios entresacados de la vida del pueblo.

a) Separemos lo que es proverbio y lo que es reflexión del autor.

b) ¿Cuáles son las afirmaciones más importantes que hace el autor?

2.2. Ver la situación del pueblo

a) Hacer una relación de los datos económicos, sociales, políticos e ideológicos presentes en este texto. Desde ahí, descubrir la situación del pueblo bajo la dominación de los Ptolomeos.

b) ¿Qué te parece el autor: es un fatalista o un realista? ¿Por qué?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

El libro del Eclesiastés traza un cuadro bastante pesimista de la situación humana de aquella época. Sin embargo, ofrece algunas pistas de salida.

a) ¿Qué propuesta de felicidad se trasluce en el texto?

b) Partiendo de nuestra visión cristiana, ¿qué podemos añadir, completar o hasta corregir de la visión que nos presenta el autor?

c) ¿Qué rasgos del rostro de Dios aparecen en este texto?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas, en forma de acción de gracias.

2. Rezar el Salmo 16. Es una oración en la que queda bastante claro la única seguridad del que tiene fe: la unión con Dios. En la presencia de Dios nos sentimos seguros y en plena felicidad. El salmista concluye que al lado de Dios podemos caminar con seguridad, tanto en la vida como en el más allá.

3. Asumir un compromiso de desapego de las seguridades materiales.

4. Concluir la celebración y el encuentro con un canto.

### Preparar el próximo encuentro

Continuando nuestro estudio de Qohélet, en el próximo encuentro veremos el valor del trabajo humano. El texto de estudio será Ecl 5,1-6,12 y el texto de apoyo Ecl 2,18-26.

## **Ayuda para la guía 8**

### **El temor de Dios Rasgos del rostro de Dios en Qohélet**

#### **La doctrina de la retribución**

Con la reforma religiosa comenzada por Esdras (398 a.C.), el sistema religioso oficial, centrado en el Templo de Jerusalén, triunfó sobre las pequeñas aldeas de Judea.

Esta corriente teológica sostenía la doctrina de la retribución. Dicha doctrina afirmaba que Dios retribuía con beneficios a quienes le eran fieles: una larga vida, buena salud, paz, prosperidad, posesiones, riquezas, descendencia, fama. Estos beneficios eran la señal de la presencia de Dios en la vida de una persona.

Pero, para recibir estos dones de Dios, era necesario ofrecerle un sacrificio en el Templo de Jerusalén. Este sacrificio debía realizarse conforme a las normas prescritas en el

libro del Levítico. La obediencia a estas prescripciones litúrgicas garantizaba la pureza del sacrificio y del oferente, según la legislación sobre lo puro y lo impuro (cf. Lv 11-16) y la legislación ritual de la ley de santidad (cf. Lv 17-26). A todo esto se añadía otra norma importante: el sacrificio sólo era válido si se hacía en el Templo de Jerusalén, por manos de un sacerdote de la familia de Sadoc (cf. Ez 44,15). Si no se cumplía alguna de estas prescripciones, Dios no aceptaba el sacrificio y no favorecía a la persona con sus dones.

Este sistema religioso era una amenaza para el pueblo. La legislación sobre la pureza, con sus exigencias de pureza de origen o nacimiento, de sangre o de ritual, fue creando grupos marginados dentro de la comunidad judía. Cualquier enfermedad, manchas en la piel, marca o deficiencia física, convertía a alguien en impuro (cf. Lv 21,18-23). En tiempo de Esdras las mujeres extranjeras fueron expulsadas del pueblo para asegurar la pureza de la sangre y de la descendencia (cf. Esd 10,10-14). Esta medida se tomó con todos los extranjeros (Neh 13,3). Con el tiempo, las personas fueron marginadas por su origen (Mc 7,24-30), por la enfermedad (Mc 5,25-29), por la pobreza (cf. Lc 4,18) y hasta por su profesión (cf. Mc 2,15-17).

Esta marginación de la comunidad de fe traía consecuencias graves para la vida de la persona. El excluido era también considerado pecador o maldito (cf. Jn 7,49). Sin la pureza exigida para ofrecer sacrificios, la persona perdía sus derechos y dejaba de ser miembro de la comunidad. Y la consecuencia más grave: siendo pecador, sin acceso al Templo, estaba condenado al infierno ya en vida (cf. Lc 13,16).

De esta forma, las personas que vivían en Judá y permanecían fieles a la observancia de la Alianza terminaban cayendo en las manos de dos grupos. Uno era la casa sacerdotal sadoquita de Jerusalén, que controlaba el acceso de los peregrinos al Templo y el ritual de los sacrificios. De esta forma acumularon grandes riquezas. Más tarde, este grupo dará origen al grupo de los saduceos. El otro grupo estaba formado por los escribas y doctores de la Ley. Con sus estudios sobre la Torá determinaban quiénes estaban puros y

apartaban a los impuros. En otras palabras, determinaban quiénes podían ofrecer un sacrificio de acuerdo con las normas legales. Los escribas actuaban en las sinagogas y en las escuelas de escribas (cf. Eclo 51,23). Más tarde formarán el grupo de los fariseos.

### **La resistencia popular**

Esdras logró implantar la reforma religiosa contando con total apoyo del rey de Persia (cf. Esd 7,11-26). Pero encontró mucha resistencia en las aldeas de Judea. Las señales de esta resistencia son los libros de Job, Rut, Jonás, Malaquías y el Tercer Isaías (Is 56-66). A estos libros se los considera de "resistencia" porque forman un conjunto contrario a la doctrina de la retribución. El libro de Qohélet se enmarca también en esta línea. Aunque, como ya vimos en la introducción, este libro surgió en un contexto histórico más complejo: la época de la dominación griega.

Para comprender la propuesta de Qohélet y su teología hay que tener presente la doctrina de la retribución y lo que entendía por temor de Dios. Para la corriente oficial el "temor de Dios" era la actitud fundamental del creyente: era su piedad y su vivencia de la fe en Yavé. En este sentido la actitud de "temor" la describen los amigos de Job (Job 34,10-37) como la sumisión plena de la persona a Dios y a sus designios. Por eso, rebelarse contra Dios y sus designios era, además de inútil, el pecado más grave (cf. Job 34,37). La misma visión la encontramos en el libro de los Proverbios (Prov 1,7) y en el Eclesiástico (cf. Eclo 1,14-20). En estos pasajes nos damos cuenta de que la corriente oficial definía el "temor de Dios" como la verdadera sabiduría. El sabio se sometía a Dios y a sus designios sin hacer preguntas (cf. Sal 25,12-14).

Pero en el libro de Job encontramos una "resistencia" a esta interpretación sobre el "temor de Dios" (cf. Job 13). Job dice con claridad que no acepta con paz lo que le sucede. Rechaza los designios de Dios y se declara abiertamente en contra de Él (Job 13,3). Qohélet sigue en la misma línea.

## La propuesta de Qohélet

Ya sabemos que Qohélet es un sabio tradicional. En su libro describe su forma de ver las cosas de su época. Casi no se enfrenta a la doctrina oficial, como Job, pero combate las novedades que trae la ocupación griega. La cultura griega hace sus primeros ensayos en Judea, pero el contacto entre los judíos y el helenismo ya era muy fuerte en Alejandría. Por lo tanto, Qohélet se enfrenta a dos adversarios: el interno con la doctrina de la retribución y el externo con la política de la helenización, la filosofía y la nueva mentalidad sobre el trabajo y la riqueza.

Qohélet supera la visión de los griegos y sus propuestas. Es una gran vanidad el conocimiento que todo lo puede y se jacta de creer que tiene respuesta para todo (Ecl 1,16-18). También es vanidad el placer (Ecl 2,1-3), el lucro, la ganancia, el enriquecimiento rápido (Ecl 2,4-11). Trabajar sin parar, buscando tan sólo el enriquecimiento, es una locura (Ecl 2,17-23).

Pero también hace sus advertencias a la doctrina de la retribución y a la piedad tradicional de los judíos. Cuestiona los sacrificios y los preceptos legales de la religión (cf. Ecl 4,17-5,6; 7,13-18). Constata, con escepticismo, que ningún esfuerzo piadoso vale la pena: ni la justicia, ni la observancia de los preceptos, ni el esfuerzo por mantener la fama ante la gente. Es como si dijera que las obras piadosas del creyente son tan sólo una sutil manera de poner a Dios contra la pared diciéndole: "Yo hice todo lo prescrito. Por lo tanto, estoy salvado". De la misma forma, Jesús condena a los fariseos que se consideraban puros y buenos y pensaban que no tenían necesidad de la misericordia de Dios (cf. Lc 16,14-15; 18,9-14).

Ante esta situación, Qohélet dice solamente: "Tú, en cambio, teme a Dios" (Ecl 5,6; 7,18). En esta propuesta sobre el "temor de Dios" se aparta de la visión tradicional, expuesta en Job 34, en el discurso de Elihú. Para Qohélet, el verdadero "temor de Dios" está en superar la doctrina tradicional y alienante y buscar nuevos caminos para encontrarse con Dios.

Los nuevos caminos que Qohélet señala son la negación de la dominación y de la opresión (Ecl 5,6-7) y la búsqueda del verdadero rostro de Dios (Ecl 9,7). Este rostro se visualiza en la solidaridad, en la participación, en la posibilidad de que cada uno disfrute con alegría los frutos de su trabajo libre y digno (cf. Ecl 11,1-2). Con esta visión se hace eco de las profecías de los profetas anónimos, cuyos anuncios están en el libro de Isaías (cf. Is 65,17-25).

Qohélet considera que el verdadero "temor" es que el ser humano tome conciencia de sus propias limitaciones. Un hombre, por más que lo intente y se esfuerce, no es Dios. No puede pretender controlarlo todo. Por más que quiera, su poder, su inteligencia, sus capacidades técnicas son limitadas. El "temor de Dios" es, de hecho, la actitud fundamental del creyente. En esta actitud no prevalece el miedo, sino la capacidad del ser humano de superar su autosuficiencia, su soberbia, su ambición desmesurada, la competencia destructiva, el egoísmo que mata. "Temer a Dios" es rechazar cualquier pretensión de dominar al prójimo. Cualquiera que considera como retribución de Dios el éxito, la prosperidad, la felicidad, la riqueza o cualquier otro valor, corre el riesgo de perder al mismo Dios, donador de todos los regalos. El pueblo de Dios cayó muchas veces en esta tentación (cf. Dt 8,14).

Para Qohélet, la naturaleza y la creación sitúan al hombre en su dimensión real (Ecl 3,11-14). Contemplar la naturaleza hace que todos los proyectos y ambiciones se relativicen y se busque la alegría auténtica que nace del compartir y de la fraternidad (cf. Ecl 5,17-19).

## **Guía 9      Dignidad y solidaridad** **El sentido del trabajo humano**

*"El hombre se afana sólo para comer, pero no se sacia su ansiedad" (Ecl 6,7)*

Texto de estudio: Ecl 5,1-6,12

Texto de apoyo: Ecl 2,18-26

### **Diálogo inicial**

Breve comentario sobre el tema del encuentro anterior.  
Invocación de la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Muchos trabajan hasta el punto de no tener tiempo para sí mismos, para sus familias, para el placer o el des-

canso. La sociedad exige un activismo loco. Hay quienes son explotados en su trabajo. Hay muchos parados, fruto de las innumerables políticas económicas.

El trabajo nos define. Cuando alguien pregunta “¿Quién es usted?”, la respuesta siempre es la profesión, la ocupación o el trabajo de la persona.

Iniciemos el encuentro de hoy compartiendo nuestras experiencias personales de trabajo.

a) ¿En qué trabajas? ¿Te gusta? ¿Vale la pena? ¿Te realizas en lo que haces?

b) ¿Cómo se siente un parado en una sociedad como la nuestra?

Después de compartir, preparémonos para la lectura de la Palabra de Dios con un canto.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Ecl 5,1-6,12

1.2. Subrayar los versículos que más nos han llamado la atención

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Dentro de su estilo, Qohélet va haciendo reflexiones a partir de los proverbios populares.

a) ¿Cuáles son los proverbios que refuerzan las reflexiones del autor?

b) Señala los versículos clave, donde veas más claras las ideas sobre el trabajo.

### 2.2. Ver la situación del pueblo

El pasaje que estamos estudiando muestra que las riquezas acarrear muchos riesgos para quienes las poseen. Pero la riqueza es una gran ilusión.

a) El trabajo humano produce riquezas. Según el texto, ¿cuál es el destino de los frutos del trabajo?

b) ¿Cuál es la situación del pueblo que aparece en este texto?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

a) ¿Qué relación establece el autor entre Dios y el trabajo?

b) Según la opinión de Qohélet, ¿el trabajo trae o no trae felicidad?

c) ¿Hay una dimensión mística, comunitaria, liberadora en los trabajos que tú realizas? ¿Por qué?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas en una oración comunitaria.

2. Rezar el Salmo 104. Es un gran himno que muestra la acción de Dios en la creación. Su actividad continúa conservando su obra. En esta misión divina de conservar la naturaleza, Dios cuenta con el trabajo humano. El trabajo humano es fuente de felicidad cuando todos pueden vivir y alegrarse con los frutos del trabajo humano. Da alegría tener “pan, aceite y vino para alegrar el corazón de todos” (Sal 104,15).

3. Hacer una revisión de vida sobre los diferentes trabajos en los que estamos y asumir un compromiso comunitario sobre los trabajos y el descanso.

4. Resumir el encuentro en una frase que resuma todo lo que hemos compartido.

### **Preparar el próximo encuentro**

Continuando con el estudio de los salmos, conoceremos los salmos que transmiten el deseo de esperanza. El texto será el Salmo 62.

NOTAS

## **Ayuda para la guía 9**

### **Judea en la época postexílica La resistencia viene de las aldeas**

#### **La provincia de Judea**

Cuando Nabucodonosor se apoderó de Jerusalén (586 a.C.) redujo el antiguo reino de Judá a un mero distrito de la provincia imperial con sede en Samaría. Así, Judea quedó bajo el dominio del imperio extranjero hasta la época de Jesús, a excepción de un pequeño período de independencia bajo la dinastía de los Asmoneos (164-63 a.C.). Durante todo este período, el pueblo de Dios fue una colonia.

En esta Ayuda para la guía, veremos los diferentes tipos de administración de los imperios y las políticas económicas que perjudicaban la vida de los campesinos de Judea.

## **El Imperio persa (539-333 a.C.)**

Cuando los persas derrotaron a los babilonios y se hicieron cargo de la administración del Imperio, permitieron que los exiliados volvieran al territorio de Judá. En esta época, Jerusalén estaba destruida y del antiguo reino quedaban algunas aldeas dispersas pertenecientes a la provincia de Samaría. El decreto de Ciro (Esd 6,1-5), permitiendo la vuelta de los exiliados, tan sólo autorizaba la reconstrucción del Templo. Nada se hablaba de la autonomía política, ni de la reconstrucción de las murallas de Jerusalén. Tampoco restablecía las fronteras del antiguo reino.

Lo que Ciro intentaba con ese decreto era restaurar el sistema de recaudación de impuestos a través del sistema centralizado en el Templo. Los persas adoptaron en todo el imperio el sistema de cobro de los impuestos en monedas oficiales. Los templos recibían los tributos e impuestos en especies, es decir, en animales y cereales. Después vendían los productos por monedas del imperio y las enviaban a la capital persa.

La reconstrucción de Jerusalén, según el testimonio del profeta Ageo, comenzó en medio de una profunda crisis en la agricultura. El Templo era necesario para aumentar la producción de las aldeas. Según el libro de Isaías (cf. Is 58,1-12; 66,1-4), la restauración del Templo por los exiliados, tuvo gran resistencia por parte de las aldeas. Las aldeas ahora debían aumentar la producción para garantizar el pago de las tasas que cobraban los persas.

La crisis en la administración persa llegó al punto más crítico alrededor del año 445 a.C. Según el testimonio de Nehemías (Neh 5,1-5), muchas personas se tenían que vender para pagar las deudas. Campesinos que perdían sus tierras y sus mujeres e hijos estaban siendo vendidos como esclavos. Esta crisis también está retratada en el libro de Job (cf. Job 24,2-17). En tal situación, el imperio envía a Nehemías como gobernador de la nueva provincia de Judea con plenos poderes para resolver la crisis. Reconstruyó la ciudad de Jerusalén, levantó las murallas de la ciudad, pro-

móvió una amplia reforma socioeconómica cancelando las deudas contraídas por los campesinos. De esta forma, evitó la quiebra del sistema de las aldeas (cf. Neh 5,6-15).

La reforma religiosa emprendida por Esdras (398 a.C.) garantizó el triunfo del sistema del Templo. Las aldeas perdieron gran parte de su autonomía. La observancia de los preceptos legales, el culto y sus sacrificios, la división entre lo puro y lo impuro y la imposición de la Torá (Ley) fueron las medidas necesarias para someter a las aldeas al sistema religioso oficial. El triunfo de esta teología oficial, llamada "doctrina de la retribución", no se logró sin resistencia. El grito de esta resistencia se encuentra en los libros de Job y Rut.

## **El Imperio de los griegos (333-167 a.C.)**

En el año 333 a.C. el rey macedonio Alejandro Magno venció a los persas. Pero gobernó poco y casi no intervino directamente en la provincia de Judea. Después de su muerte, acaecida en el año 323 a.C., su imperio se dividió entre sus generales. El general Ptolomeo Lágida consiguió extender su dominio a Egipto y a Palestina desde el año 321 al 198 a.C. A partir del año 198 a.C., Palestina cae bajo el dominio de los seléucidas de Antioquía. Pero no se da un cambio del sistema: ambos reinados siguen la política de "helenización".

La agricultura era fundamental para el sistema griego (cf. Ecl 5,7-8). Era necesaria para mantener la vida de las ciudades y para el intercambio comercial. La política agrícola de los griegos se orientaba a la formación de los latifundios y exigía el empleo masivo de trabajo esclavo. Las aldeas ya no producían para el consumo, la supervivencia, sino para el comercio y la exportación. Lo que importaba era la producción. Primero, había que garantizar los productos para la venta, para las tasas e impuestos. Después, se pensaba en la supervivencia de la aldea. Gracias a esta política, surgieron grandes ciudades en el mundo griego. La capital del Imperio de los Ptolomeos, Alejandría, en Egipto, llegó a tener más de un millón de habitantes.

La política agraria de los griegos terminaba con el sistema tradicional de las aldeas de Palestina. Contrariamente a todos los sistemas políticos anteriores, el sistema griego se centraba en la ciudad (*polis*). Cada *polis* sometía a las aldeas de sus alrededores para asegurar la supervivencia de la ciudad. Por eso, las aldeas en el sistema griego perdían totalmente su autonomía. Los aldeanos perdían sus derechos políticos, perdían sus tierras y su libertad. Al perder la libertad se convertían en jornaleros, contratados por los grandes propietarios para trabajar las tierras (Mt 20,1-2).

Conscientes de esto, los Ptolomeos garantizaron los privilegios de los judíos y permitieron que el sistema de aldeas, agrupadas en torno a Jerusalén, tuvieran cierta autonomía. Constituían un *ethnos*, es decir, una unidad política de raza judía. El sumo sacerdote ejercía el poder (etnarca). Pero la fuerza de la política griega estaba basada en el sistema de la ciudad. Siempre que en Israel se implantó este sistema surgieron rebeliones, como la de los Macabeos (167-164 a.C.). Lo mismo pasó en la época romana con los zelotas o la guerra judaica (64-70 d.C.).

La implantación sistemática del modelo grecorromano condujo al pueblo de Palestina a un empobrecimiento creciente. Muchos se vieron forzados a abandonar el país y establecerse en las ciudades griegas de la diáspora. Enfermedades, miseria, dolor, pobreza y marginación son las señales de la política helenizadora impuesta por los griegos, los Asmoneos, por Herodes y por los romanos. Esta situación desembocó en una revolución general y en el fin de la nación judía. Las aldeas no se rindieron al Imperio.

La resistencia a la helenización la encontramos en distintos libros de la Biblia. Quizás sea el Eclesiastés la primera voz que se levantó contra el sistema griego. El tiempo y el trabajo son considerados como forma de resistencia: ¿Para qué trabajar tanto? ¿Para qué plantar y cosechar si es el otro el que va a comer? (cf. Ecl 3,9; 6,2). Otras voces de resistencia se oyeron cuando Antíoco IV impuso una helenización sistemática en Jerusalén. Un poco antes, el Eclesiástico o Ben Sira pide resistencia a la cultura helenista. Los

libros de Daniel y de los Macabeos nos hablan de la opresión que el pueblo vive en esta época (1 Mac 1; Dn 11).

### **El Imperio romano (63 a.C. en adelante)**

Roma no hizo otra cosa más que continuar con la política griega, pero con mayor intensidad. Herodes fue al comienzo el representante de Roma. Él fue quien promovió la helenización construyendo ciudades e incentivando los latifundios en Galilea. Muchos galileos se trasladaron a Jerusalén para trabajar en las construcciones civiles (cf. Lc 13,4). Herodes reconstruyó el Templo de Jerusalén y muchas fortalezas.

Al morir Herodes, su hijo Arquelao tiene que enfrentarse a sublevaciones. Entonces los romanos transforman Judea en provincia y nombran un gobernador. La presencia de las tropas romanas, los impuestos recaudados por Roma y los tributos que los judíos debían pagar al Templo de Jerusalén fueron la causa del empobrecimiento. Los romanos cobraban en Judea cerca de 700 talentos anuales. Esto equivale al trabajo diario de más o menos siete millones de agricultores. Además, había otros tres tipos de impuestos: el *Publicum* (cobrado por los publicanos); el *Capitis* (cf. Mt 22,17) y la *Anona* (el pago para el mantenimiento de las tropas de ocupación). Para saber cuánto podían cobrar en cada provincia, los romanos organizaban censos regulares. Además, las aldeas pagaban las tasas para el mantenimiento del Templo, del Sanedrín y de los sacerdotes.

Esta doble tributación (para Roma y para el Templo) acabó con las aldeas. Ya no tenían para mantenerse. Muchos se fueron al extranjero o se refugiaron en las montañas. Poco a poco los latifundios fueron sustituyendo a las aldeas comunitarias. Los que no terminaron como esclavos engrosaron el movimiento subversivo de los zelotas.

De levantamiento en levantamiento consiguieron que Roma tomase una decisión drástica: desterrar a todos los judíos por el Imperio romano, impidiendo que volvieran a Judea. Sólo consiguieron volver a su país el año 1948 después de Cristo.

## **Guía 10 El deseo de estar con Dios y el sentido de la esperanza**

Texto de estudio: Salmos 62 y 63

### **Diálogo inicial**

Breve comentario sobre lo que cada uno ha descubierto en el estudio del libro del Eclesiastés o Qohélet.

Invocamos la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

#### *Introducción al tema*

Hoy día, existe un gran deseo de espiritualidad, de mística. Muchos buscan nuevas motivaciones para continuar el camino sin desanimarse. Las respuestas tradicionales ya no satisfacen. Algunos que van a misa el domingo dicen: "¡No me dice nada! ¡No sirve para animarme!". Pero la vida continúa. No puede parar. Hay muchas personas que aguantan

el sufrimiento, las dificultades de la vida sin desanimarse. En estas personas hay una fuerza interior que las sostiene, una espiritualidad sin rótulo. ¿De dónde sacan esa fuerza? ¿Cuál es esa reserva de energía que existe en tanta gente y que la hace resistir con tanta garra, durante tanto tiempo?

a) ¿De dónde viene esa fuerza para que la gente pueda resistir durante tanto tiempo?

b) ¿Qué experiencia tienes de Dios? ¿De dónde te vino?

Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios con un momento de silencio o un canto.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto. Salmos 62 y 63

1.2. Recordar los salmos entre todos

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Estos dos salmos describen los sentimientos más profundos que pueda tener una persona, e intentan expresarlos en forma de oración. Veamos su forma literaria:

a) ¿Qué divisiones hay en cada salmo? ¿Cuáles son las palabras clave?

b) ¿Qué imágenes y comparaciones usan? ¿De dónde proceden?

c) ¿Cuáles son las semejanzas y las diferencias entre los dos salmos?

2.2. Ver la situación del pueblo

Por falta de datos no nos es posible situarlos en la línea del tiempo y unirlos a un determinado período de la historia

del pueblo de Dios. Pero es posible situarlos en la vida del salmista o de la salmista que hizo estos salmos.

a) ¿Qué situación de vida aparece en estos salmos?

b) ¿De qué forma responde cada salmo a esta situación?

c) ¿Qué sentimientos se vislumbran en estos dos salmos?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Los dos salmos expresan uno de los sentimientos más fuertes del ser humano: “Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansen en Ti” (San Agustín). Entremos dentro de nosotros mismos e intentemos llegar a la fuente de donde brotaron estos dos salmos. Los leemos nuevamente prestando atención a lo siguiente:

a) ¿Cuál es el mensaje para el pueblo de aquel tiempo?

b) ¿Qué rasgos del rostro de Dios notas en estos salmos?

c) ¿De qué manera iluminan estos salmos los interrogantes que nos hacíamos al comienzo?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas, en forma de acción de gracias.

2. Expresar un compromiso con la Palabra que hemos oído.

3. Rezar lentamente el Salmo 62. Luego, recrear el Salmo 63 como lo haría el salmista si viviese hoy entre nosotros.

4. Resumir en una frase lo que hemos descubierto para irlo meditando.

## Preparar el próximo encuentro

En la próxima reunión iniciaremos el estudio del Cantar de los Cantares.

NOTAS

## Ayuda para la guía 10

### Salmos que no están en el libro de los Salmos

El libro de los Salmos es un ejemplo de cómo se rezaba en aquel tiempo. No tiene ni pretende tener el monopolio de la oración. Todo lo contrario. Lo que pretende es incentivar la creatividad del pueblo y despertarlo para que elabore nuevos salmos, nuevas oraciones. La lista que sigue nos mostrará que consiguió el objetivo. Consiguió desatascar la fuente de oración y suscitar la creatividad popular. Tan sólo una parte de los salmos de la Biblia se encuentran en el libro de los Salmos. La otra, está extendida por todos los libros de la Biblia, desde el Génesis al Apocalipsis.

La lista que sigue quiere ser tan sólo una muestra. No se ha indagado en todos los libros. En muchas ocasiones, tampoco es posible saber si se trata de una oración o de una reflexión. Por ejemplo, los capítulos 9 al 19 del libro de la Sabiduría y los capítulos 40 al 66 del libro de Isaías son una larga plegaria meditativa. Lo mismo podría decirse de muchas partes de los libros proféticos. Hay diálogos entre

Dios y las personas y muchas pequeñas invocaciones dirigidas a Dios que no han sido incluidas en esta lista. También es posible que algunos de los textos citados en esta lista no sean oraciones y que otros podrían haber sido citados como oraciones. No importa. Lo que interesa es darnos cuenta de que la oración está esparcida en la historia y en la vida del pueblo de Israel, hasta tal punto que no siempre es posible separar la vida y la oración. Las dos aparecen como una unidad inseparable.

1. Gn 27,27-29: Bendición de Isaac a Jacob
2. Gn 48,15-16: Bendición de Jacob a José y a sus dos hijos
3. Gn 49,1-27: Bendición de Jacob a sus doce hijos
4. Éx 15,1-18: Cántico de Moisés después de la travesía del mar
5. Éx 15,21: Cántico de victoria de María después de la travesía
6. Éx 20,1-17: Los diez mandamientos: oración diaria
7. Éx 34,6-7: Invocación solemne del nombre de Yavé por Moisés
8. Nm 6,24-26: Fórmula de bendición de Dios sobre el pueblo
9. Nm 21,27-30: Antiguo canto de victoria sobre el rey Sijón
10. Dt 6,4-9: "Escucha Israel": oración diaria del buen israelita
11. Dt 21,7-8: Petición de perdón por la sangre derramada
12. Dt 26,5-9: La profesión de fe más antigua del AT
13. Dt 27,14-26: Maldición para los transgresores de la Ley de Vida
14. Dt 28,3-14: Bendición de vida para los que observan la Ley
15. Dt 32,1-43: Cántico de Moisés exaltando el poder de Dios
16. Dt 33,2-29: La última bendición de Moisés sobre el pueblo de Israel
17. Jue 5,1-31: Cántico de victoria de Débora sobre el rey Sisara
18. Jue 9,7-15: Cántico que ridiculiza la realeza de Abimélec
19. Rut 1,16-17: Compromiso de fe y adhesión al pueblo de Dios
20. Rut 4,14-15: La oración por Rut que hacen las mujeres de Belén
21. 1 Sm 2,1-10: Cántico de acción de gracias de Ana, madre de Samuel
22. 1 Sm 15,22-23: Samuel rechaza a Saúl por haber desobedecido
23. 2 Sm 1,19-27: Lamentación de David por la muerte de Saúl
24. 2 Sm 7,18-29: Oración de David después de recibir la promesa de Natán
25. 2 Sm 22,1-51: Salmo de David: acción de gracias y de confianza
26. 2 Sm 23,1-7: Las últimas palabras de David en forma de oración y canto
27. 1 Re 3,6-9: Petición de Salomón para gobernar bien al pueblo
28. 1 Re 8,23-61: Oración de Salomón en la inauguración del Templo
29. 1 Cr 16,8-36: Invitación a la alabanza al trasladar el Arca
30. 1 Cr 17,16-27: Oración de David después de recibir la promesa de Natán
31. 1 Cr 29,10-19: Acción de gracias de David por el futuro Templo

32. 2 Cr 6,14-42: Oración de Salomón en la inauguración del Templo
33. Neh 9,5-37: Nehemías invoca la misericordia que perdona
34. Tob 3,2-6: Lamento de Tobit al quedarse ciego
35. Tob 3,11-15: Lamento de Sara después de ser insultada
36. Tob 8,5-8: Sara y Tobías oran juntos en la primera noche que estaban juntos
37. Tob 8,15-17: Alabanza de Raquel por la vida de Sara y Tobías
38. Tob 11,14-15: Curado de la ceguera, Tobit alaba a Dios
39. Tob 13,1-17: Cántico de Tobit en acción de gracias por Rafael
40. Jdt 9,1-14: Judit pide fuerza para salvar a su pueblo
41. Jdt 10,8: Los ancianos bendicen a Judit en su misión
42. Jdt 13,18-20: Aclamación a Dios por la victoria de Judit
43. Jdt 15,9-10: Los ancianos bendicen a Judit
44. Jdt 16,1-17: Cántico de alabanza de Judit por la victoria
45. Est 4,17a-17i: Oración de Mardoqueo por su pueblo amenazado
46. Est 4,17L-17z: Oración de Ester por el pueblo amenazado de muerte
47. 1 Mac 3,3-9: Elogio por las hazañas de Judas Macabeo
48. 1 Mac 14,4-15: Elogios por las cosas que realizó Simón
- 48b. Job 25,1-26,4: Himno a la omnipotencia divina
49. Job 36,22-37,24: Himno de Elihú a la Sabiduría omnipotente
50. Job 42,2-6: La llave de oro: Job responde a Dios
51. Sab 9,1-18: Oración para obtener la sabiduría para gobernar
52. Sab 11,4-20: Alabanza al Creador por la sabiduría del Éxodo
53. Sab 9,1-19,22: Lectura orante de la historia
54. Eclo 36,1-17: Oración por la liberación y restauración del pueblo
55. Eclo 51,1-12: Acción de gracias por la liberación obtenida
56. Is 5,1-7: El cántico de la viña
57. Is 6,3: Aclamación: ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!
58. Is 9,1-6: Cántico de liberación: de las tinieblas a la luz
59. Is 11,1-9: Cántico de esperanza
60. Is 12,1-6: Salmo de alabanza y acción de gracias
61. Is 25,1-5: Acción de gracias: Yavé, refugio del débil
62. Is 26,7-19: Salmo que canta las maravillas de Yavé
63. Is 35,1-10: Canto de alegría por la venida del nuevo Éxodo
64. Is 38,10-20: Cántico del rey Ezequías cuando cayó enfermo
65. Is 40,1-31: Anuncio de consuelo y liberación al pueblo
66. Is 42,1-9: Primer poema del siervo del Señor. La llamada
67. Is 42,10-13: Himno de victoria
68. Is 49,1-7: Segundo poema: el siervo descubre su llamada
69. Is 49,8-17: Canto de alegría por el retorno
70. Is 50,4-9: Tercer poema: el siervo realiza su misión
71. Is 52,7-12: Cántico al Señor por la restauración de Jerusalén
72. Is 52,13-53,12: Cuarto poema: el siervo muere y obtiene la victoria
73. Is 54,1-10: Cántico por las nupcias de Jerusalén con Yavé
74. Is 55,1-13: Invitación a todos para buscar siempre a Yavé
75. Is 57,14-21: Poema a Yavé que cuida de los pobres
76. Is 59,1-20: Salmo de penitencia ante la tardanza de Dios

77. Is 61,10-11: Acción de gracias a Yavé que hace nacer la justicia  
78. Is 63,7-64,11: Meditación sobre la historia de Israel  
79. Jr 10,23-24: Jeremías entrega su destino en las manos de Dios  
80. Jr 12,1-2: Jeremías discute con Dios sobre la justicia  
81. Jr 14,7-9: Jeremías exige a Dios el compromiso adquirido  
82. Jr 15,11-18: Desahogo de Jeremías ante Dios por el sufrimiento  
83. Jr 17,7-8: La meditación que se introdujo en el Salterio (Salmo 1)
84. Jr 17,12-18: Jeremías expresa su confianza y pide ayuda  
85. Jr 18,19-23: Jeremías pide venganza contra sus enemigos  
86. Jr 20,7-18: Jeremías medita sobre su vocación  
87. Lam 1,1-22: Primera lamentación por la desgracia del pueblo  
88. Lam 2,1-22: Segunda lamentación por la desgracia del pueblo  
89. Lam 3,1-66: Tercera lamentación por la desgracia del pueblo  
90. Lam 4,1-22: Cuarta lamentación por la desgracia del pueblo  
91. Lam 5,1-22: Quinta lamentación por la desgracia del pueblo  
92. Ez 19,1-14: Lamentación por los príncipes de Israel  
93. Dn 3,24-45: Cántico de Azarías en medio de las llamas  
94. Dn 3,51-90: Cántico de los tres jóvenes en el horno  
95. Os 14,2-10: Invitación de Oseas para que el pueblo se convierta  
96. Jl 1,2-20: Liturgia de lamento y de súplica  
97. Miq 7,14-20: Petición de ayuda y llamada al perdón  
98. Hab 3,1-19: Oración de Habacuc en tono de lamento y súplica  
99. Sof 2,1-3: Llamada al pueblo a buscar la justicia y la pobreza  
100. Jon 2,3-10: Oración de Jonás en el vientre del pez  
101. Mt 5, 3-10: Las ocho Bienaventuranzas del Reino  
102. Mt 6,9-13: La oración del "Padre Nuestro" en versión de Mateo  
103. Mt 11,25-27: Jesús reza: "Padre, te doy gracias..."  
104. Mt 27,46: Jesús reza en la cruz: "¡Dios mío! ¡Dios mío!"  
105. Lc 1,46-55: Cántico de María en la visita a Isabel  
106. Lc 1,68-79: Cántico de Zacarías en la circuncisión de su hijo  
107. Lc 2,14: Cántico de los ángeles en el nacimiento de Jesús  
108. Lc 2,29-32: Cántico de Simeón en la presentación del templo  
109. Lc 11,2-4: Oración del "Padrenuestro" en la versión de Lucas  
110. Lc 17,12: Grito de ayuda de los diez leprosos en Samaría  
111. Lc 18,38: El grito de ayuda del ciego de Jericó  
112. Lc 22,42: Oración de Jesús en el Huerto de los Olivos  
113. Lc 23,34: Jesús pide al Padre perdón por sus verdugos  
114. Lc 23,42: El buen ladrón pide ayuda en la cruz  
115. Lc 23,46: Jesús reza en la hora de su muerte: "En tus manos..."
116. Jn 1,1-14: Prólogo: "Al principio ya existía la Palabra..."  
117. Jn 11,41-42: Jesús reza al Padre ante la tumba de Lázaro  
118. Jn 17,1-26: Última oración de Jesús antes de ser arrestado  
119. Hch 1,24-25: Oración de los Apóstoles en la elección de Matías  
120. Hch 4,24-30: Oración de los cristianos a la hora de la persecución  
121. Rom 11,33-36: Alabanza a la Sabiduría Divina que todo lo supera  
122. Rom 16,25-27: Profesión de fe en forma de aclamación

123. 1 Cor 13,1-13: Himno al amor que debe marcar nuestra vida  
124. 2 Cor 1,3-7: Pablo da gracias a Dios por Jesús  
125. Ef 1,3-14: Himno cristológico: el plan divino de salvación  
126. Flp 2,6-11: Himno cristológico: se humilló y fue exaltado  
127. Col 1,15-20: Himno cristológico: primogénito de toda criatura  
128. 1 Tit 3,16: Breve resumen de la fe en forma de oración  
129. 2 Tim 2,8.11-13: Breve resumen del compromiso que exige la fe  
130. 1 Pe 2,21-25: Breve resumen de la vida de Jesús como modelo  
131. Ap 1,4-6: Invocación de la bendición de la Santísima Trinidad  
132. Ap 4,8: Aclamación de los cuatro vivientes: Santo, Santo, Santo
133. Ap 4,11: Aclamación a Dios en su trono de los 24 ancianos  
134. Ap 5,9-10: Aclamación al Cordero Inmaculado de los 24 ancianos  
135. Ap 6,10: Súplica de los mártires: "Señor, ¿cuándo nos harás justicia?"
136. Ap 7,10: Aclamación a Dios por toda la humanidad  
137. Ap 7,12: Aclamación a Dios por todos los seres celestiales  
138. Ap 11,15: Aclamación a Dios por la implantación de su Reino  
139. Ap 11,17-18: Aclamación de los 24 ancianos pidiendo la venida del Reino
140. Ap 12,10-12: Aclamación en el cielo: Miguel vence al Dragón  
141. Ap 15,3-4: El "Cántico Nuevo" de Moisés por la victoria final  
142. Ap 16,5-7: Aclamación a la justicia divina: las plagas de Egipto
143. Ap 18,9-24: Elegía ante la ruina de la ciudad de Babilonia  
144. Ap 19,1-4: Canto de triunfo de la gran multitud en el cielo  
145. Ap 19,5: Invitación a la alabanza a todos los siervos de Dios
146. Ap 19,6-8: Alabanza a Dios de una inmensa muchedumbre  
147. Ap 21,3-4: Aclamación a la nueva Jerusalén que desciende del cielo
148. Ap 21,6-7: La promesa final de la victoria definitiva  
149. Ap 22,3-5: Aclamación del nuevo paraíso terrestre  
150. Ap 22,17: El Espíritu y la Esposa dice: "¡Ven!"

Esta lista habla por sí misma. Y deja un aviso: "Cuando lees la Biblia, observa con cuidado si por casualidad no estás leyendo un salmo. Porque la vida y la oración están mezcladas".

Esta lista puede servir como ayuda para quien investiga sobre la oración en la Biblia. Siguen a continuación algunas preguntas que pueden orientar la búsqueda. Atención: no hay respuesta para todas las preguntas en las oraciones de la lista.

- 1) En ti: ¿Qué sentiste al leer esta oración?
- 2) Dónde y cuándo: Haz una relación del lugar y el tiempo en que se rezaba.
- 3) Quién: Comprueba quién reza y cuál es su *status*.
- 4) Por qué: Enumera los motivos que tenían para rezar.
- 5) Qué: Haz una lista de los principales contenidos de la oración.
- 6) Cómo: Verifica la manera de rezar.
- 7) A quién: Describe los rasgos del rostro de Dios.

NOTAS

## EL CANTAR DE LOS CANTARES

### Introducción

“El Cantar de los Cantares” forma parte de la Biblia. Para nosotros es Palabra de Dios. Ésta es nuestra fe desde siempre. Para los judíos, el Cantar de los Cantares es tan importante que se lee oficialmente el día de la Pascua, el día más solemne del año. De este modo, por el uso litúrgico, se le asocia a la acción liberadora de Dios en el Éxodo.

Sin embargo, ya desde los primeros siglos, tanto entre judíos como entre cristianos, hubo problemas con este libro. Algunos no querían que fuera incluido en la lista de los libros inspirados. Unos lo acogían y lo apreciaban con entusiasmo. Otros se oponían con desconfianza y lo relativizaban. Estas reacciones aparecen también en nuestros días entre los que leen e interpretan el Cantar de los Cantares.

### 1. Contenido y época

La Biblia de La Casa de la Biblia nos ofrece la siguiente información: “El título de este librito es, en realidad, un superlativo, algo así como ‘el cantar más hermoso’ o ‘el mejor cantar’; está incluido dentro de la tercera parte de la

Biblia hebrea, la que los judíos denominaban 'Escritos'. Su atribución a Salomón es, como en la mayoría de los libros sapienciales, un artificio literario: se le atribuyen a él como prototipo de sabio y promotor de la sabiduría israelita. Los indicios internos del libro apoyan una fecha de composición más tardía, concretamente hacia el siglo III a.C.”

## 2. Dificultades sobre la inspiración divina de este libro

El Cantar de los Cantares habla de Dios sólo una vez para decirnos que la pasión es como una “llamarada divina” (Cant 8,6), es decir, como un rayo en la tormenta. El resto del libro se refiere al amor humano. Habla del amor de una manera distinta a la que estamos habituados a oír en el catecismo. Usa un lenguaje erótico de gran belleza poética. Describe artísticamente el juego amoroso (Cant 4,9-15; 5,2-8). Evoca con naturalidad la relación sexual (Cant 2,4). No se refiere a la mujer como esposa o madre, sino como enamorada que busca a su amado hasta encontrarlo (Cant 3,1-4). Describe la belleza del cuerpo de la mujer con detalles (Cant 4,1-7). Hace también una descripción de la belleza del cuerpo del hombre (Cant 5,10-16). Habla del amor humano no orientado a la procreación, sino a la búsqueda amorosa y entrega mutua (Cant 2,16; 6,3).

Todo esto nos interroga: ¿Por qué este libro fue incluido en la Biblia? ¿Por qué Dios lo inspiró? ¿Cuál es su mensaje? Las respuestas son muy variadas. En un extremo están los que lo interpretan como un poema concebido tan sólo para simbolizar el amor de Dios por su pueblo. En el otro extremo están los que lo consideran como un cántico a la belleza del amor humano. El comentario de los hombres célibes es diferente al comentario de las mujeres enamoradas. La polémica continúa. El Cantar de los Cantares sigue provocando.

## 3. Diferentes claves de lectura

La interpretación más antigua, tanto en la tradición judía como en la cristiana, tiene un cuño religioso. *Rabí Aqiba*, martirizado el año 135 d.C., decía: “Si todos los libros de la Biblia son santos, el Cantar de los Cantares es santísimo, porque contiene tres temas salvíficos: el tema del origen del amor, el tema del Éxodo y del Exilio, y el tema de la redención”. Pero hay otras interpretaciones no religiosas. A lo largo de los siglos, las lecturas se orientan, básicamente, en cuatro direcciones distintas, aunque a veces mezcladas entre sí.

### 1. La interpretación natural o empírica

El Cantar de los Cantares describe el amor entre un hombre y una mujer y lo presenta como modelo del amor humano. De todas las experiencias humanas, el amor es la que más nos aproxima al amor divino.

### 2. La interpretación mítica o cultural

El estudio del contexto cultural de la época dio lugar a una interpretación mítica con dos variantes.

a) mítico-cultural: un conjunto de canciones provenientes del rito de la primavera de la religión asirio-babilónica que muestra el mito, donde la diosa Ishtar desciende al infierno para liberar y resucitar a su amado, el dios Baal.

b) mítico-naturalista: canciones con lenguaje erótico, provenientes de las fiestas del culto a la fertilidad de los campesinos cananeos, para estimular la fecundación.

### 3. La interpretación popular o histórica

Sitúa el Cantar de los Cantares en la historia del pueblo de Dios y pretende demostrar que toma postura en los conflictos de la época postexílica. Junto al libro de Rut y otros, el Cantar de los Cantares reacciona contra la política oficial de Esdras y Nehemías. Hace una propuesta para reconstruir el pueblo a partir del clan y de los campesinos.

#### 4. La interpretación mística o alegórica

La lectura mística o alegórica sigue distintas direcciones:

a) El amor entre un hombre y una mujer tal como se describe en el Cantar de los Cantares es una alegoría del amor que existe entre Yavé y su pueblo.

b) El hombre y la mujer en el jardín evoca a la primera pareja en el paraíso terrenal.

c) La interpretación cristiana ve en el Cantar de los Cantares un símbolo del amor entre Dios y su Iglesia, entre Cristo y el alma.

Otras informaciones sobre este libro se encuentran en las Guías y Ayudas para las guías. La Ayuda para la guía 12 ofrece una serie de claves de lectura que pueden ayudarnos a actualizar este libro.

## Guía 11 La dignidad del amor humano

*“Mi amado es para mí, y yo para él” (Cant 2,16)*

Texto de estudio: Cant 1,1-2,7

### Diálogo inicial

Breve comentario sobre la temática del encuentro.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

### I. Partir de la realidad

#### *Introducción al tema*

Las canciones reunidas en el Cantar de los Cantares describen la experiencia de amor de un chico y una chica que se relacionan entre sí como iguales. Sin duda, esta experiencia nació de la concienciación de las mujeres en relación con su dignidad de mujer y su igualdad con el hombre. Porque donde no exista esta conciencia de igualdad y

complementariedad se hace imposible un amor auténtico. El amor auténtico es el que genera la fuerza para reconocer y respetar la dignidad del otro. La experiencia de la dignidad del amor humano es una fuerza creadora, capaz de regenerar y reconstruir la relación humana desde su base.

a) ¿Cómo vives la experiencia del amor?

b) ¿En qué medida y con qué libertad hablamos de nuestra afectividad?

c) ¿Cómo colaboramos con los movimientos de liberación de la mujer?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Cant 1,1-2,7

1.2. Resumir entre todos el contenido del texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

El texto es pura poesía, llena de imágenes que evocan y describen una experiencia de amor que no se puede expresar en palabras.

a) ¿Cuáles son las principales divisiones del texto?

b) ¿Cuáles son las palabras clave y qué imágenes usa para describir el amor?

c) ¿Qué diferencia hay entre el lenguaje amoroso del hombre y el de la mujer?

2.2. Ver la situación del pueblo

Es probable que el Cantar de los Cantares haya surgido en el contexto conflictivo que describe el libro de Nehemías (Neh 5,1-5).

a) Lee los cinco versículos de Nehemías y trata de descubrir cómo y dónde se percibe la situación en el texto del Cantar de los Cantares.

b) ¿Dónde y cuándo aparece en los dos textos la nueva conciencia de las mujeres?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

En el origen de este texto hay una vivencia intensa de amor. Penetremos en lo hondo de nuestra vida y comparemos nuestra experiencia con la que se describe en el texto, haciéndonos las preguntas siguientes:

a) ¿Cuáles son los aspectos importantes de la experiencia de amor que el texto nos transmite?

b) ¿Cuáles son los rasgos del rostro de Dios que aparecen en este texto?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas en forma de acción de gracias.

2. Expresar un compromiso para poner en práctica lo que hemos meditado en este encuentro.

3. Releer y rezar el texto como expresión del amor de Dios con los pobres y con cada uno de nosotros.

4. Resumir en una frase lo que hemos descubierto.

### Preparar el próximo encuentro

En el próximo encuentro estudiaremos y meditaremos otro texto del Cantar de los Cantares. Nos habla de la utopía del amor humano, una fuerza que viene de Dios.

## **Ayuda para la guía 11**

### **La mujer y la sabiduría en la Biblia**

En el relato sobre la manifestación de la Sabiduría Divina en la historia del pueblo de Dios (Eclo 44-50), el libro del Eclesiástico ignoró a las mujeres. ¿Se olvidó? Probablemente no. Simplemente al autor no le pasó por la cabeza que pudiese haber, en la actuación de las mujeres, un reflejo de la Sabiduría Divina. Conservó sólo los nombres de los hombres. Cuando habla de la mujer, manifiesta cierto desprecio (Eclo 25,13), y cuando le atribuye algo bueno es a partir del punto de vista del hombre (Eclo 26,1-2.13; 36,21-27). Sin embargo, cuando habla de la sabiduría en sí misma, la personifica y la alaba bajo la figura de una mujer (Eclo 4,11-19; 14,20-15,10; 24,1-22). Esta doble tendencia de marginación y valoración de la mujer aparece en todo el Antiguo Testamento y en forma progresiva. En la medida en que aumenta la marginación, crece también la resistencia y la valoración de la mujer. Todo esto se puede comprobar especialmente en algunos escritos sapienciales.

## 1. Marginación progresiva de la mujer

El contexto de aquella época es muy diferente al nuestro. No había la sensibilidad que existe hoy en relación al papel de la mujer en la sociedad y en el pueblo de Dios. Aun así, comparando la posición de la mujer entre el periodo anterior al Exilio y el posterior, se percibe un retroceso. Desde Esdras y Nehemías, la tendencia oficial era excluir a la mujer de toda actividad pública y considerarla inepta para cualquier función dentro de la sociedad y del pueblo de Dios, si exceptuamos la función de madre y de ama de casa, la función de educar a los hijos.

La ley de la pureza fue lo que más contribuyó en la marginación de la mujer. La mujer era declarada impura por ser madre, por ser esposa, por ser hija y por ser mujer. Por ser madre: cuando daba a luz un hijo, se convertía en impura (Lv 12,2-5). Por ser hija: cuando da a luz un hijo, su impureza dura 40 días (Lv 12,2-4); pero si es una hija, 80 días (Lv 12,5). Por ser esposa: la relación sexual la convierte en impura durante un día (Lv 15,18). Por ser mujer: el flujo menstrual la convierte en impura durante siete días y causa impureza en los otros. Quien toca a un mujer durante el período debe purificarse (Lv 15,19-30).

Además de éstas, había otras leyes de pureza que, por ejemplo, prohibían el contacto con animales (Lv 11,1-47), con personas enfermas de la piel (Lv 13,1-59), con impurezas humanas (Lv 5,3), con los muertos (Num 19,11-16). La mujer no podía mantener en secreto su impureza, porque la Ley obligaba a los demás a denunciarla (Lv 5,1-6).

Con todo esto la convivencia en casa se hacía insostenible. Durante siete días por mes, la madre de familia no podía acostarse en la cama, ni sentarse en una silla, ni tocar a sus hijos o a su marido (Lv 15,19-24). ¿Cómo se las arreglaba una madre con un hijo enfermo? ¿Cómo evitaba tocar a los animales si vivía en el campo? ¿Era posible?

Por esta legislación, se creó la opinión de que la mujer era inferior al hombre. La propia mujer asumió este modo de pen-

sar y desarrolló un complejo de inferioridad. Algunos proverbios que se encuentran en el libro del Eclesiástico revelan esta discriminación sobre la mujer (Eclo 42,9-11; 22,3). La marginación llegó al extremo de considerar a la mujer como un peligro, como la causa de todas las desgracias. Hay proverbios que reflejan esta mentalidad (Eclo 42,13-14; 25,13.24).

Las causas que contribuyeron a este inconcebible desprecio a media humanidad son varias: la intención del hombre por mantener el dominio; el interés del sistema por aumentar la reproducción para tener más brazos para el trabajo; el interés del Templo para asegurarse las ofrendas por las purificaciones; los tabúes culturales relacionados con la vida, la muerte y la sangre; la mujer como objeto de placer para el hombre.

La Biblia constata los errores que se cometieron en el pasado y retrata a la sociedad de la época tal como era, con sus tensiones y luchas internas. San Pablo dice que todo esto, tanto lo bueno como lo malo, fue escrito para escarmiento a nosotros que hemos llegado a la plenitud de los tiempos (1 Cor 10,6-11).

## 2. Valoración y resistencia creciente de la mujer

Desde los tiempos más remotos, siempre hubo reacciones contrarias a la marginación de la mujer. El pueblo conservaba la memoria de hechos significativos de oposición. He aquí algunos: Agar, rechazada por Sara y Abrahán, fue acogida por Dios y tuvo una visión divina (Gn 16,1-15; 21,1-20); Sifrá y Fuá, las dos parteras, están en el comienzo de la liberación de Egipto (Éx 1,15-22); María, hermana de Moisés, convoca a las mujeres a cantar y animar la marcha del pueblo (Éx 15,19-21); Débora se puso al mando del ejército para liberar al pueblo de la opresión (Jue 4,1-16; 5,1-31). Yael, la mujer quenita, vence y mata a Sisara, el general del ejército de Yabín, rey de Canaán (Jue 4,17-24).

Hay muchas otras historias, esparcidas por la Biblia. Son como semillas de la resistencia. En ellas se manifiesta el inconformismo con la exclusión de la mujer de la conviven-

cia social. El mismo valor de semilla de resistencia tienen las primeras páginas de la Biblia, en las que se afirma la igualdad del hombre y la mujer como imagen de Dios (Gn 1,27), y como compañeros que forman una sola carne (Gn 2,23).

Estas semillas dieron su fruto, especialmente después del Exilio. En esta época la mujer era marginada como impura (cf. Lv 15,19-30; 12,1-8) y la extranjera era expulsada como peligrosa (cf. Esd 9,1-2; 10,1-3). Es decir, la oposición a este sistema y la valoración de la mujer crecieron en el período en que la marginación era más fuerte. Son varios los libros sapienciales que registran la voz de la oposición y describen la toma de conciencia de la mujer.

- En el Cantar de los Cantares, la mujer aparece como la persona independiente que, para encontrar a su amado, se enfrenta a los centinelas de la ciudad (Cant 3,1-4; 5,2-8), al rival que la persigue (Cant 8,11-12) y a los hermanos que quieren protegerla (Cant 8,8-10). El Cantar de los Cantares reafirma la dignidad de la mujer, considerándola como mujer y no como madre.

- En el libro de Rut, son dos mujeres pobres, ambas viudas y una de ellas extranjera, que están en el origen de la reconstrucción del pueblo. Son ellas las que toman las iniciativas para reconquistar los derechos perdidos y para que se cumpla la ley del rescate. De una extranjera nace el abuelo del Mesías.

- En el libro de Judit es una mujer de un pueblo imaginario de Samaria que contradice la decisión tomada por los ancianos y los sacerdotes. Ella sola se enfrenta al ejército enemigo y consigue derrotar al general Holofernes, cortándole la cabeza. En el libro de Ester es nuevamente la mujer quien se compromete en la lucha por la supervivencia.

En todos estos libros, la mujer no se valora como madre o esposa, sino como mujer que sabe usar su belleza y femineidad para luchar por los derechos de los pobres y, de este modo, defender la Alianza del pueblo. No lucha a favor del Templo, ni a favor de leyes abstractas, sino a favor de la vida del pueblo.

### 3. La actitud de Jesús con la mujer

Para comprender la dimensión revolucionaria de la actitud de Jesús y de las mujeres que lo siguen, no hay que olvidar el contexto de marginación de la mujer vigente en su época.

Éstos son algunos gestos de Jesús en el trato con las mujeres. Tú puedes completar la lista.

1. Jesús permitía que un grupo de mujeres lo siguiera (Lc 8,2-3; 23,49; Mc 15,41). La expresión "seguir a Jesús" tiene aquí su significado pleno. El mismo que cuando se aplica a los hombres que le siguen (cf. Lc 8,1-2). Ellas eran discípulas de Jesús. La tradición eclesiástica posterior no valoró este dato con el mismo peso que otorgó al seguimiento por parte de los hombres.

2. Mujeres condenadas o marginadas buscan a Jesús o es el propio Jesús quien las busca: la prostituta busca y encuentra amor y Jesús la defiende del fariseo que la criticaba (Lc 7,36-50); acoge a la encorvada como hija de Abrahán y la defiende contra el dirigente de la sinagoga que quería expulsarla (Lc 13,10-17); acoge sin miedo a la impura como pura y la cura de su enfermedad (Mc 5,25-34); defiende a la adúltera contra la ley que la condenaba a muerte (Jn 8,1-11); la herética samaritana es la primera en conocer el secreto de que Jesús es el Mesías (Jn 4,26); la extranjera de Tiro y Sidón consigue cambiar la mentalidad de Jesús para que la atienda (Mc 7,24-30); acoge a las madres con hijos pequeños y los bendice en contra de la voluntad de los discípulos varones (Mt 19,13-15).

3. Jesús acaba con la supremacía del hombre ante la mujer y propone un nuevo tipo de relación entre los dos. Por una parte, no permite el matrimonio en el que el hombre pueda expulsar a la mujer. Por otra parte, no permite el celibato en que el hombre rechace el matrimonio por no querer vivir en igualdad de condiciones con la mujer (Mt 19,10-12).

4. Las mujeres son las primeras a las que Jesús se aparece después de la resurrección. Son ellas las que reci-

ben la misión de transmitir a los hombres la Buena Noticia de la resurrección (Mt 28,9-10; Jn 20,17). Más tarde, la tradición olvidó este dato y eliminó a las mujeres de lista de los testigos oficiales de la resurrección (cf. 1 Cor 15,2-5).

El evangelio de Mateo sintetizó la actitud de Jesús ante la mujer, incluyendo en la genealogía de Jesús a cinco mujeres: Tamar (Mt 1,3), que se hace pasar por prostituta, pero fue más fiel que su suegro, el patriarca Judá (Gn 38); Rajab (Mt 1,5), la prostituta, que fue más fiel que el rey de Jericó y supo percibir la llegada de Yavé (Jos 2); Rut (Mt 1,5), la extranjera, que abrió una nueva puerta de entrada en el pueblo de Dios (Rut 1,16-17); Betsabé (Mt 1,6), la adúltera, que fue víctima del deseo del rey David (2 Sm 11,2-27); María (Mt 1,16), la mujer pobre de Nazaret, que dice: "Aquí está la esclava del Señor, que me suceda según dices" (Lc 1,38).

## **Guía 12 La utopía del amor humano Una fuerza que viene de Dios**

*"Porque el amor es más fuerte que la muerte..." (Cant 8,6)*

Texto de estudio: Cant 7,11-8,14

### **Diálogo inicial**

Breve comentario sobre la temática del encuentro.

Después de un breve silencio, invocamos la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

El texto que vamos a estudiar es el punto culminante del libro del Cantar de los Cantares. Nos muestra el amor humano en su dimensión más misteriosa: una fuerza indestructible que une a dos personas en un mismo destino. Esta

unión total en el amor supera todas las barreras y vence todos los obstáculos. Incluso hasta la muerte. El amor se enfrenta con todo y todo lo vence. Se compara a una "llamada divina" (Cant 8,6).

a) Hay muchas canciones que cantan al amor. ¿Qué canciones conoces y cómo describen el amor? ¿Estás de acuerdo con ellas? ¿Por qué?

b) ¿Cómo se valora el amor humano en una sociedad como la nuestra?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Cant 7,11-8,14

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

a) Relee el texto con esta preocupación: ¿quién habla y a quién habla?

b) La parte final (8,8-14) son pequeñas añadiduras al texto original. ¿De qué tratan?

2.2. Ver la situación del pueblo

Este cántico nos cuenta un poco sobre la vida amorosa de los jóvenes de una aldea.

a) ¿Cómo describe el texto el encuentro?

b) ¿Cómo vive la gente su dimensión afectiva, erótica, sexual?

2.3. Escuchar el mensaje del texto

Este texto nos dice que el amor que une a dos personas

puede ser un lugar privilegiado donde se revele el rostro de Dios.

a) ¿Cómo relaciona el texto el amor humano y la presencia de Dios?

b) ¿Qué nos enseña este texto a nosotros, hombres y mujeres de hoy?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces y fuerzas recibidas, en forma de acción de gracias.

2. Rezar el himno de Pablo que está en 1 Cor 13,1-13.

En este himno Pablo nos expresa la grandeza y la fuerza del amor. Viene de Dios y nos conduce a Él. El amor humano es el camino seguro para encontrarse con Dios. A la hora de rezar si en tu Biblia tienes la palabra "caridad", sustitúyela por "amor".

3. A la luz de esta reflexión, elaborar un compromiso comunitario.

4. Señalar el versículo que más nos llamó la atención para que ilumine nuestra vida.

## Preparar el próximo encuentro

En la próxima reunión estudiaremos los salmos que nos transmiten la seguridad y la confianza de la presencia de Dios en nuestra historia. El texto será el Salmo 23.

## **Ayuda para la guía 12**

### **El Cantar de los Cantares: algunas claves de lectura**

En la introducción enumerábamos algunas de las preguntas que suscita el Cantar de los Cantares: ¿Por qué se incluyó este libro en la Biblia? ¿Por qué fue inspirado por Dios? ¿Cuál es su mensaje? En este apartado le trasladamos estas preguntas al mismo libro para saber qué nos dice de sí mismo. Ofreceremos siete claves de lectura sacadas de una lectura atenta del propio texto del Cantar de los Cantares.

#### **1. El valor del amor entre el hombre y la mujer**

El Cantar de los Cantares habla solamente del amor entre el hombre y la mujer, de una forma muy humana, concreta y sugerente. No habla nada de Dios. Antes de querer espiritualizar este lenguaje amoroso, hay que tomar en serio el tema. El Cantar de los Cantares es el único libro de la Biblia en el que explícitamente y con cariño se afirma el valor del amor humano. Esta evidencia nos lleva a la con-

clusión de que el amor, descrito en el Cantar de los Cantares, no puede ser vaciado de su propio sentido y valor para simbolizar un valor superior, por más sublime que sea.

## **2. El amor entre el hombre y la mujer tiene que ver con Dios**

El Cantar de los Cantares está en la Biblia. No fue fácil admitir su inspiración divina. Hubo resistencia. Pero acabó siendo incluido en la lista de los libros más importantes de la fe judía y cristiana. Esto nos demuestra que la experiencia concreta de amor entre el hombre y la mujer es un lugar privilegiado. Es lugar donde Dios se revela y el ser humano puede experimentar algo de la presencia de Dios en la vida.

## **3. La dimensión personal, afectiva y sentimental**

El Cantar de los Cantares trae una serie de canciones que describen el romance entre una joven enamorada que busca a su amado. No menciona la historia del pasado ni de los profetas. No habla de la lucha del pueblo ni de los problemas sociales. Tan sólo habla del sentimiento humano, del sufrimiento pequeño y tan grande, que viven el chico y la chica cuando comienzan a experimentar el amor y la pasión en la vida. Con otras palabras, aunque la Biblia siempre da mucha importancia al pueblo y a su lucha, sin embargo no descuida la dimensión personal, afectiva y sentimental. La lucha personal es tan importante como la lucha social. Las dos se entrelazan, se complementan y se iluminan mutuamente. No se las puede separar.

## **4. Denuncia el sistema que desvirtúa el sexo y el amor**

Las canciones de amor coleccionadas en el Cantar de los Cantares provienen de un mundo donde el sentido del amor

estaba contaminado por la prostitución sagrada, incentivada por los cultos a la fertilidad (cf. Os 1,1; 3,5). El amor era un objeto de venta, el medio para sostener el sistema de los reyes (1 Re 14,23-24). Se utilizaba para aumentar la reproducción en vista del aumento de la producción. Es en este contexto en el que se manipula el sexo y el amor en beneficio de otros intereses (Jr 2,20.23-25.33-35; 3,13), donde el Cantar de los Cantares tiene el coraje de reafirmar y valorar la dignidad del sexo y del amor. Por eso era y sigue siendo una denuncia contra cualquier sistema que pervierta y venda el amor o lo transforme en tabú.

## **5. La mujer como mujer que ama y es amada**

Fue en la época postexílica cuando aquellas canciones de amor se recopilaron y se insertaron en el libro del Cantar de los Cantares. Era una época en que la mujer era considerada impura por causa de la menstruación (cf. Lv 15,19-30; 12,1-8); en que la extranjera era expulsada por peligrosa y pecadora (cf. Esd 9,1-2; 10,1-3). El Cantar de los Cantares nos habla de la mujer como mujer y no como madre. Con cierta insistencia y repetición describe y exalta la belleza femenina de su cuerpo y de su amor (Cant 1,9-10.15; 4,1-7.10-14; 6,4-10; 7,2-10). Sobre todo aparece la mujer como persona independiente que, para encontrar a su amado, se enfrenta con los centinelas de la ciudad (Cant 3,1-4; 5,2-8), con el rival que la persigue (Cant 8,11-12) y con sus hermanos que intentan protegerla (Cant 8,8-10). Junto a los libros de Rut, Judit y Ester, el Cantar de los Cantares reafirma la dignidad de la mujer en el período postexílico, período en el que predomina el machismo.

## **6. Sin fiesta no hay lucha**

El Cantar de los Cantares, desde el principio hasta el final, sólo habla de fiesta, de baile y belleza. El título lo dice

todo: Cantar de los Cantares. Habla de las flores, del enamoramiento y del paseo por el campo. Es pura poesía que nos hace quedar embelesados ante tanta belleza de la naturaleza, del campo, del amor, de la mujer, de la fiesta (Cant 1,14.16; 2,11-17; 4,8.12-16; 5,1). En otros libros de la Biblia se nos narra la lucha, los procesos, la organización, la eficiencia. En éste no se habla de nada de eso. Tan sólo se danza y se festeja. El Cantar de los Cantares es un testimonio de la importancia de la fiesta. Sin fiesta, la lucha se acaba y muere. Así el Cántico ayuda a recuperar la gratuidad de la relación interpersonal amorosa y afectiva.

## **7. Revela el amor de Dios por su pueblo**

Desde siempre, el libro fue y sigue siendo interpretado como la expresión del amor de Dios para con su pueblo y cada una de sus criaturas. La semilla de esta interpretación está en la Biblia, donde Dios dice de su pueblo: “Te desposaré conmigo para siempre, te desposaré en justicia y en derecho, en amor y en ternura. Te desposaré en fidelidad y tú conocerás al Señor” (Os 2,21-22). Y añade: “Con amor eterno te amo, por eso te mantengo en mi favor” (Jr 31,3). Isaías dice que Dios se casa con el pueblo y que el pueblo es la novia de Dios (Is 62,5; 54,6). Jesús alude al Cantar cuando se presenta como el novio del pueblo (Mc 2,19). La manera que Juan tiene de describir la aparición de Jesús a María Magdalena en el jardín es una referencia clara al Cantar de los Cantares: “Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo misma iré a recogerlo” (Jn 20,15; cf. Cant 3,2-4; 5,6). En la visión final del Apocalipsis, la novia desciende del cielo, ataviada como una novia que se adorna para su esposo (Ap 21,2).

Algunos pasajes del Cantar de los Cantares recuerdan la fórmula de la Alianza de Yavé con su pueblo: “Yo soy para mi amado y mi amado es para mí” (Cant 6,3; cf. 2,16; 7,11).

El origen de esta interpretación religiosa del Cantar de los Cantares está en la vivencia concreta del propio amor

humano. Toda la tradición, tanto de los judíos como de los cristianos de diversas confesiones, insiste en señalar que dentro del amor y de la amistad humana se tiene la experiencia del amor de Dios. Grandes místicos, como Juan de la Cruz o Teresa de Ávila, se inspiran en el lenguaje amoroso del Cantar de los Cantares para expresar su experiencia del amor de Dios.

Éstas son las siete claves de lectura. Sólo son sugerencias. Ellas nos ayudan a que las llamadas de Dios, escondidas en la vida, se puedan descubrir y revelar por medio de la lectura y el estudio del Cantar de los Cantares.

## **Guía 13    Confianza en la presencia de Dios Rezar la vida y la historia**

Texto de estudio: Sal 23

### **Diálogo inicial**

Vamos a compartir, brevemente, lo que hemos descubierto con el estudio del Cantar de los Cantares.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

#### *Introducción al tema*

“El Señor es mi Pastor, nada me falta”. Para muchos este salmo es fuente de paz y seguridad. Pero otros se rebelan diciendo: “¿Cómo puede cantar este salmo un padre de familia que está en el paro? Por el hecho de que Dios sea pastor no pone pan en la mesa. Todo sigue igual”.

La miseria engendra inseguridad. Se hace difícil realizar lo que dice Jesús: “Mira los pájaros del cielo” (Mt 6,26). ¿La certeza de la presencia de Dios da o no da seguridad? Algunos dicen: “Confío en Dios, estoy seguro que me tocará la lotería”. Creen que Dios existe para ayudarles a ganar dinero. Su seguridad no está en manos de Dios, sino en el dinero. Otros para tener seguridad piden la pena de muerte.

a) ¿Dónde está la seguridad de la gente en una sociedad como la nuestra?

b) Y yo, como creyente, ¿dónde pongo mi seguridad?

c) La pena de muerte es necesaria para nuestra seguridad. ¿Cómo entiendes esta afirmación?

### III. Estudiar y meditar el texto

#### 1. Lectura del texto

##### 1.1. Leer el Sal 23

##### 2.2. Repetir el salmo entre todos

#### 2. Estudio del texto

##### 2.1. Ver el texto de cerca

Este salmo es uno de los más conocidos y rezados. Es un buen ejemplo para saber cómo el pueblo hebreo hacía sus oraciones.

a) Divide el salmo en sus diferentes partes.

b) ¿Cuáles son las dos imágenes principales de este salmo?

c) ¿Qué elementos integran cada imagen?

##### 2.2. Ver la situación del pueblo

Este salmo refleja la vida del pueblo: su cultura, sus problemas, sus aspiraciones más profundas.

a) ¿Cómo aparece en este salmo la cultura del pueblo?

b) ¿Qué problemas concretos se expresan en este salmo?

c) ¿Qué aspiraciones tienen?

#### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

En la raíz de este salmo está la experiencia profunda de la protección de Dios y de su presencia amorosa en la vida. Hagamos un momento de silencio para aproximarnos a esa fuente de donde brotó el salmo. Luego, podemos leerlo teniendo en cuenta los puntos siguientes:

a) ¿De qué manera este salmo respondía al problema de la gente de aquella época?

b) ¿De qué manera responde hoy al problema de la gente?

c) ¿Por qué este salmo le gusta a tanta gente?

### III. Celebrar la Palabra

1. Compartir las luces recibidas en forma de acción de gracias.

2. Concretar un compromiso como expresión de nuestra voluntad de poner por obra la Palabra que hemos meditado.

3. Actualizar el salmo con una canción que todos conozcan.

4. Resumir en una frase lo que hemos vivido en este encuentro.

### Preparar el próximo encuentro

En la próxima reunión iniciaremos el estudio del libro del Eclesiástico.

## Ayuda para la guía 13

### Rezar la historia, conservar la memoria

#### El Salmo 23: El Señor es mi pastor

El salmo “El Señor es mi Pastor” es un ejemplo de cómo se rezaba la vida y la historia.

Desde el punto de vista literario, es una obra de arte. Está elaborado con dos imágenes sacadas de la vida que evocan la travesía por el desierto durante cuarenta años. Dios es el pastor, que conduce a su pueblo al redil, a la tierra prometida.

1) *El Pastor* (vv. 1-4). La imagen del pastor evoca la preocupación por las ovejas. Él las guía, alimenta, protege y defiende. Evoca, al mismo tiempo, las hermosas imágenes del pastor con que Isaías describe el nuevo Éxodo, la vuelta del Exilio. El pastor que conduce a las fuentes de agua viva (Is 49,10) y que ayuda al pueblo a atravesar los valles oscu-

ros (Is 50,10). Las mismas imágenes se encuentran en el profeta Ezequiel, cuando critica a los pastores del pueblo y anuncia la esperanza del mesías pastor (Ez 34).

2) *La hospitalidad* (v. 5). La imagen de hospitalidad transmite seguridad. En el momento de recibir a alguien en casa, aunque sea un extraño, el dueño de casa lo trata como si fuera de la familia. Evoca también la tienda de Dios en el campamento del desierto. Dios habitaba con su pueblo, caminaba con él y, al mismo tiempo, lo recibía en su tienda, dándole seguridad.

En la conclusión (v. 6) el salmo reúne las dos imágenes en una sola: “Tu amor y tu bondad me acompañan” (imagen del pastor); “habitaré en la casa del Señor por días sin término” (imagen de hospitalidad). El salmo sugiere que Dios Pastor conduce a su pueblo hacia su casa para protegerlo de todos sus enemigos. El salmo nos presenta al Templo como tienda. De esta manera, recuerda su primera y verdadera función: ser casa de Dios y del pueblo.

### **Rezar la vida y la historia**

Es difícil separar las dos cosas. Depende de la conciencia que se tenga. Quien no participa en nada, en su oración aparecerá poco la historia del pueblo. Quien participa activamente, su vida se mezcla con la vida de la comunidad y cuando reza pide por las dos. Una señora muy comprometida decía: “Yo leo todos los días la Biblia. Hay días en que ella se vuelve contra mí y hay días en que ella denuncia a la sociedad”. Las dos cosas se mezclan. Lo mismo sucede en el libro de los Salmos. Vida e historia son una sola cosa.

En la medida en que el pueblo caminaba, surgía en él el deseo de celebrar su historia. Creaba fiestas nuevas y transformaba las antiguas para celebrar los acontecimientos importantes del pasado. Hacían lo mismo que María hizo después de la travesía del mar Rojo: “Cantad al Señor, por la gloria de su victoria” (Éx 15,21). El pueblo, admirado y agradecido, cantaba las maravillas de Dios.

Las mujeres eran quienes, principalmente, cantaban alabanzas a Dios y celebraban las victorias de Yavé: María, después de la travesía del mar Rojo (Éx 15,20-21); Débora, después de la victoria sobre Sisara (Jue 5,2-31); Judit, después de la victoria sobre Holofernes (Jdt 16,1-17). El cántico de Ana (1 Sm 2,1-10) y el cántico de María (Lc 1,46-55). El canto animaba al pueblo durante la lucha y le hacía sentir que Dios era su compañero.

### **Los motivos por los que el pueblo celebra las hazañas de Yavé**

El pueblo volvía a las fuentes y bebía de su agua por motivos bien diferentes:

Salmo 105: salmo de alabanza. El salmista recorre la historia y encuentra motivos para agradecer a Dios. También agradece los dones que él mismo recibió.

Salmo 106: salmo de arrepentimiento. El salmista recorre la misma historia y encuentra motivos para seguir creyendo en el perdón de Dios, que es mayor que su pecado.

Salmo 107: salmo de animación. En la misma historia el salmista encuentra argumentos para renovar su coraje y superar su desánimo. La historia enseña que, cada vez que el pueblo grita, Dios lo escucha.

El motivo más frecuente para celebrar las hazañas de Yavé era el agradecimiento: “Eterno es su amor” (Sal 136; 118,2). Era también el empeño por mantener la identidad. El recuerdo constante del pasado impide que se pierda la memoria (Sal 44,2; 77,12-13; 78,3-4). La vuelta a los orígenes era una vuelta al ideal, a la vocación original, donde el pueblo descubría cómo vivir conforme a la voluntad de Dios (Sal 78,5-8).

Rezando la vida y la historia, el pueblo se sentía heredero del proyecto de Dios, cuyo origen está en el pasado: “Nuestros antepasados nos contaron” (Sal 78,3). El pueblo experimentaba la misma presencia amiga de Yavé que, en el

pasado, había sido su mayor alegría: “Me llenarás de gozo en tu presencia” (Sal 16,11). Los profetas habían prometido: “Y sabrán que yo soy el Señor” (Ez 28,24). El mayor deseo del pueblo era experimentar que Dios es el Señor (Sal 27,4.13). Lo mismo que deseamos experimentar hoy cuando decimos en nuestras celebraciones: “El Señor esté con vosotros”. Y la asamblea responde: “Y con tu espíritu”.

### **Los acontecimientos más recordados del pasado**

Es muy difícil decir: “Éste o aquel acontecimiento del pasado es el que el pueblo recuerda más”. Es todo el pasado el que se recuerda. Aunque algunos períodos reciben mayor atención. He aquí algunos de ellos:

#### *1. La creación*

El acto creador de Dios fue recordado con mayor énfasis en la época de crisis y de caos, como el Exilio de Babilonia. Fue recordado por Jeremías (cf. Jr 33,19-26; 31,35-37), pero sobre todo por los discípulos y discípulas de Isaías (cf. Is 40-55). Algunos salmos fueron compuestos como un canto a la creación (Sal 8; 9,2-7; 104). La creación era considerada una acción liberadora: salvó al pueblo del caos de las tinieblas y de las aguas, que lo amenazaba de muerte (cf. Gn 1,2; Is 45,19; 48,6-7). La acción creadora revela el poder que usa Dios para salvar y guiar a su pueblo (cf. Sal 95,3-7; 147,12-20).

#### *2. El tiempo del Éxodo*

El Éxodo es el período histórico que más se recuerda (Sal 114; 81). Es como la raíz de donde nace todo lo demás, como la savia que recorre todo el árbol. El Éxodo señala la dimensión profunda de la acción de Dios en el pasado: intervino para liberar a su pueblo. Del Éxodo nacen muchos temas cantados y rezados en los salmos: las plagas de Egipto (Sal 105,28-37); la travesía del mar Rojo (Sal 74,12-17; 77,14-20); la marcha de 40 años (Sal 95,8-11; 107,4-7); el maná y las cordornices (Sal 78,23-29; 105,40-47); la Alian-

za al pie del Sinaí y la Ley de Dios (Sal 147,19-20); las tentaciones en el desierto (Sal 78,8.37; 81,12; 95,8-11); la posesión de la tierra (Sal 44,3-9; 78,54).

#### *3. El período de los reyes*

Otro período muy recordado es el de los reyes. Aquí se refleja la ambivalencia de la realeza humana. Algunos salmos celebran la boda del rey (Sal 45) o su coronación (Sal 21). Otros piden por su salud y por la victoria en la guerra (Sal 20), o describen el propósito de ser fiel a Yavé (Sal 101). Otros expresan más el deseo de la venida del rey ideal en el futuro (Sal 72) o celebran la realeza de Yavé, el verdadero y único rey del pueblo (Sal 96; 97; 98; 99; 100).

#### *4. El Exilio en Babilonia*

El período del Exilio aparece en varios salmos: la destrucción del Templo (Sal 74; 79; 80); la añoranza lejos de la patria (Sal 42-43; 137); el sufrimiento del pueblo y su crisis de fe (Sal 44); la tentación de abandonar a Yavé y seguir los ídolos de los grandes imperios que destruyeron la nación (Sal 73; 115). Todo esto nos recuerda el período del destierro, de ayer y de hoy.

Poco a poco los salmos se desgajan de los períodos históricos que los generaron y reflejan situaciones humanas que ocurren en todos los períodos de la historia, también en la nuestra. Por eso, a pesar de haber nacido en momentos muy concretos, se pueden rezar en todo momento.

### **Celebrar nuestra historia, nuestro pasado**

El Nuevo Testamento supo celebrar los grandes acontecimientos realizados por Dios en el pasado. Los Cánticos de María y Zacarías hacen constantes referencias a las promesas de Dios. El pueblo de Israel suele aprender de su historia. El Apóstol Pablo hace consideraciones detalladas en sus Cartas (cf. 1 Cor 10,6-11). Supieron tener memoria de su pasado y transformarlo en oración. La Biblia nació de la

voluntad de no olvidar el pasado para no perder la propia identidad y la conciencia de la misión.

¿Y nosotros, qué actitud tenemos ante nuestra historia? En nuestra vida siempre hay motivos para celebrar y agradecer y motivos para pedir perdón; motivos para animarnos y motivos para hacer revisión; motivos para cantar la presencia de Dios y motivos para notar su ausencia. El pueblo de Israel consiguió ver en la historia de su pasado la historia de su salvación. Lo mismo debemos hacer nosotros: con la ayuda de la Biblia, debemos aprender a ver en la historia de nuestro pasado la historia de nuestra salvación. Porque, a veces, rezamos el pasado del pueblo de la Biblia y nos olvidamos de rezar nuestro pasado.

Al pueblo de Israel le gustaba recordar y celebrar el período del Éxodo y del Exilio. ¿Qué períodos de la historia nos gusta recordar más en la oración? La Biblia recuerda a Moisés, Fineas y tantos otros. ¿Cuáles son las personas de nuestra historia personal que más recordamos y por las que agradecemos a Dios? Jesús pidió a sus discípulos que no perdieran el recuerdo de la mujer que ungió sus pies. ¿Qué mujeres de nuestra historia permanecen vivas en nuestro recuerdo? ¿Y nuestros mártires?

## EL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO O BEN SIRÁ

### 1. Introducción

#### 1.1. Título

Desde el siglo III de la era cristiana, a este libro se le llama *Eclesiástico*, es decir, el libro “de la Iglesia”. Recibió este nombre porque era muy usado por las comunidades para la catequesis. En él los fieles buscaban normas prácticas para vivir la fe.

Hoy, para que no se confunda el *Eclesiástico* con el *Eclesiastés*, algunas biblias han adoptado el título “Ben Sirá” para el primero. Este título viene del autor del libro: Jesús Ben Sirá. Por la misma razón, para evitar la confusión, al libro del *Eclesiastés* se le llama también *Qohélet*.

El *Eclesiástico* forma parte de los libros deuterocanónicos. Esto significa que está en la lista de los libros añadidos a la Biblia por las comunidades judías que vivían fuera de Palestina, en la diáspora de Alejandría. Por eso, no está en las biblias protestantes. Para nosotros, los católicos, es un libro inspirado como los demás libros de la Biblia.

#### 1.2. Autor y época

El libro trae la firma del autor y el lugar donde lo escribió: Jesús Ben Sirá, de Jerusalén (Eclo 50,27). Algunos años

después el nieto de Ben Sira tradujo al griego el libro del abuelo y le añadió un prólogo explicativo. Esta traducción se hizo en Egipto, en torno al año 132 a.C.

Por la fecha del prólogo y por los temas que se tratan en el libro (cf. Eclo 50,1-21), podemos afirmar que Ben Sira vivió en Jerusalén, presenciando las actividades del sumo sacerdote Simón II, que murió en el año 196 a.C. Sin embargo, no habla de la violencia política helenizante desencadenada por Antíoco IV a partir del año 175 a.C. Por estos datos podemos concluir que Ben Sira escribió su libro entre el año 185 y el 180 a.C.

Por esta época Judea cambiaba de dueño. Los Ptolomeos de Egipto, vencidos por Antíoco III, rey seléucida de Antioquía, entregaron Palestina al vencedor en el año 198 a.C. Como los seléucidas de Antioquía estaban más de acuerdo con las ideas helénicas que los Ptolomeos, exigen a las poblaciones de las tierras conquistadas la adaptación a los usos y costumbres griegas, incluso en el modo de vivir la religión. Esta política recibe el nombre de "helenización".

Bajo el mandato del sumo sacerdote Simón II, los judíos garantizaron sus privilegios religiosos poniéndose al lado de los Seléucidas y ayudándoles en la conquista de Palestina. Pero estas garantías duraron poco. Los sucesores de Antíoco III obligaron a Judea a poner en práctica la "helenización" (cf. Ayuda para la guía 10). Esta política provocará la rebelión total del pueblo judío, al mando de los Macabeos (año 167 a.C.). Es en esta época de transición entre la convivencia y la revolución cuando Ben Sira escribió su obra.

Pero, ¿qué sabemos de él? Por las informaciones que contiene el libro, deducimos que Ben Sira era escriba, formado en la "Escuela de los escribas" (Eclo 51,23), donde estudió la Ley y las tradiciones de los antepasados (Eclo 39,1-3). Conocía bien el contenido de los libros sagrados. Además, enriqueció su experiencia y conocimientos viajando a otros países (Eclo 34,9-12). Cuando volvió formó parte del Sane-drín (Eclo 34,9), lo que indica que pertenecía a la nobleza. Por ser un hombre de sentido común, conocedor de la reali-

dad (Eclo 5,8-15; 8,14-19; 30,1-3), era muy estimado y respetado por sus contemporáneos (Eclo 30,9-11).

Ben Sira escribió su libro buscando transmitir y enseñar la sabiduría. Su trabajo consistió en recoger "doctrina de sabiduría y ciencia" (Eclo 50,27). A través de sus enseñanzas se refleja la espiritualidad de un hombre fiel y piadoso (Eclo 1,8-10; 50). Era consciente de que su ciencia y su sabiduría, así como sus conocimientos de otros países, eran un gran don de Dios que debía compartir (Eclo 1,1-10; 39,6; 50,23; 51,17).

### *1.3. División del libro*

El libro de Ben Sira es uno de los más voluminosos de la Biblia. Sin embargo, sus 51 capítulos se pueden dividir de una manera muy simple:

#### *PRÓLOGO*

No pertenece al libro original. Fue añadido por el nieto del autor para justificar su trabajo de traducir el libro de su abuelo. La traducción se hizo en Egipto.

#### *PRIMERA PARTE: 1,1-42,14*

Son proverbios y dichos sapienciales sobre los más variados asuntos cotidianos. Están destinados a cualquier persona. Es una clasificación más organizada de los proverbios. También contiene oraciones, himnos e instrucciones.

#### *SEGUNDA PARTE: 42,15- 50,29*

Es un largo tratado teológico donde muestra que la gloria de Dios se manifiesta en la naturaleza y en la historia del pueblo de Dios.

#### *APÉNDICES*

Después de haber concluido su libro, Ben Sira añadió un himno de acción de gracias y una oración para pedir sabiduría (Eclo 51,1-30).

## 2. Mensajes y claves de lectura

El libro de Ben Sira tiene la apariencia de un manual de reglas prácticas sobre la conducta y el comportamiento de un judío piadoso. Por eso mismo, defiende posturas conservadoras que hoy nos dicen muy poco. En especial la visión que tiene Ben Sira sobre el papel de la mujer en la sociedad (25,12-26,18), su opinión sobre la educación de los hijos (30,1-13) o sus posiciones sobre la esclavitud (33,25-33).

No obstante, su mensaje estaba dirigido al pueblo de su época que pasaba por una crisis de fe. La imposición de la cultura griega debilitaba la fe de mucha gente. Ante el poderío militar, la organización civil y política, el comercio lucrativo, las especulaciones filosóficas y otras novedades, muchos judíos se sentían atraídos por el estilo de vida de los griegos. Incluso dentro de las familias tradicionales de los sacerdotes, había quienes abandonaban la fe de sus padres y abrazaban la religión griega (cf. 1 Mac 1,52). La política helenizante de Antíoco IV logrará triunfar cuando Jasón, hermano del sumo sacerdote Onías III, compra el puesto de sumo sacerdote y adopta la religión griega en el Templo de Jerusalén (año 174 a.C.) (cf. 1 Mac 1,11-15).

Había personas como Jasón que consideraban la fe tradicional en Yavé como inadecuada para romper el aislamiento impuesto por la reforma de Esdras. Tampoco servía para afrontar los desafíos culturales, sociales y políticos que introdujo la ética y la filosofía griega. La fuerza y la pujanza de la civilización griega producía en muchos judíos un sentimiento de inferioridad.

Ben Sira escribió su libro en contra de estos judíos. Su objetivo no era entablar polémicas filosóficas o especulaciones teológicas. Tan sólo buscaba demostrar que:

1) Es necesario conservar la identidad del pueblo ante la cultura griega. Para esto, es importante mantener la tradición de los padres y antepasados. Identidad y fe caminan juntas. La sabiduría se encuentra en la tradición de los antepasados y no en las escuelas filosóficas de moda en

Atenas. La verdadera sabiduría es mantener la fe en Yavé, el Dios del pueblo.

2) Esta fe se manifiesta en la vida de los antepasados ilustres. Por eso, hace una lista de héroes de la fe en una visión diferente al humanismo heroico de los griegos. Héroe es quien guarda la fe y la identidad.

3) Ben Sira no es contrario a los extranjeros (cf. Eclo 34,11). Firme en su fe, no teme a otras culturas. Pero ante el atropello cultural griego, intenta defender y apoyar al pueblo, para que pueda vivir su fe autóctona sin angustias o sentimientos de inferioridad. En la reflexión de este miembro de la clase alta de Jerusalén, la gente puede descubrir su propio rostro. Ben Sira tan sólo sistematizó la sabiduría popular, expresada por los proverbios recogidos entre el pueblo.

4) Señala con claridad el punto central de la cultura griega: el empobrecimiento del pueblo debido a un comercio sediento de lucro. Ben Sira es agudo en su análisis social (Eclo 4,1-10; 5,1-8; 13,1-24). Para él, la injusticia social era el mayor escándalo, la gran división entre ricos y pobres debido a la política que buscaba solamente el lucro. Para Ben Sira la tensión entre ricos y pobres surge de la codicia de los más acomodados, que se lanzan sobre los pobres como leones enfurecidos (Eclo 13,19).

También comprobamos que su obra es ambigua. A pesar de todo, el pueblo, al reconocerse en la obra de Ben Sira, utilizó la observancia de la Ley para encontrar fuerzas y vencer a los griegos en la revuelta dirigida por los Macabeos, veinte años después que Ben Sira escribiera su libro.

En la obra conservadora de un escriba, el pueblo encontró la semilla subversiva que provocó el cambio.

## **Guía 14 La amistad es un don de Dios La búsqueda de la verdadera amistad**

*"El que encuentra un amigo, encuentra un tesoro..." (Eclo 6,14)*

Texto de estudio: Eclo 6,5-17

Texto de apoyo: Eclo 12,8-18

### **Diálogo inicial**

Iniciamos la reunión revisando los compromisos asumidos en el encuentro anterior.

Después de un momento de silencio, invocamos al Espíritu Santo para que nos ilumine.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Entre las experiencias de nuestra vida hay una que des-

taca: la amistad. Comencemos nuestro estudio compartiendo nuestras experiencias personales al respecto.

a) ¿Qué significa para ti la amistad?

b) “El que descubre secretos no es de fiar” (Eclo 27,16). ¿Qué tiene que ver esta frase en tu vida personal?

c) ¿Cómo se valora la amistad en nuestra sociedad?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Eclo 6,5-17

1.2. Leer pausadamente los proverbios, uno después del otro.

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Este pasaje del libro del Eclesiástico reúne proverbios sueltos, aunque todos se refieren a la amistad. Lo mismo hay que decir sobre el texto de apoyo (Eclo 12,8-18).

a) Al reunir estos proverbios, ¿se vislumbra algún orden o están desorganizados?

b) ¿Qué proverbio expresa mejor la experiencia de la amistad? ¿Por qué?

2.2. Ver la situación del pueblo

Los proverbios reunidos transparentan una experiencia histórica de la vida del pueblo: la amistad.

a) Partiendo de lo que se leyó, ¿notas la importancia de la amistad en la vida de las familias, en las aldeas de aquella época?

b) ¿Qué proverbios actuales se asemejan a los que hemos leído y expresan la misma experiencia?

## 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Este texto nos da un mensaje directo sobre el valor de la amistad.

a) ¿Es válida para nosotros hoy la experiencia de amistad que el texto nos transmite?

b) El texto deja claro que la amistad nos revela algo del amor de Dios. ¿Qué rasgos del rostro de Dios has experimentado en tus amistades?

## III. Celebrar la Palabra

1. Damos gracias a Dios por haberlo experimentado en nuestras amistades.

2. Recogiendo nuestras oraciones y peticiones rezamos la “Oración de David”, un salmo sobre la amistad que se encuentra en 2 Sm 1,19-27. Es la lamentación que hace David por la muerte de su amigo Jonatán. Cantando su tristeza, David revela los lazos de amistad que los unía.

3. Señala el versículo del texto estudiado que más te gustó y asume un compromiso a partir de él.

4. Resumir la reunión en una frase parairla meditando.

## Preparar el próximo encuentro

En el próximo encuentro trataremos sobre la verdadera religión, que se manifiesta en la justicia con el pobre. El texto de estudio será Eclo 34,18-35,24. El de apoyo, Eclo 13,17-26.

## **Ayuda para la guía 14**

### **La amistad: el sacramento de Dios en la relación humana**

#### **La amistad y la Biblia**

Tal vez la amistad sea la más universal de las experiencias humanas. No existe cultura que no trate el tema y que no incentive y valore la amistad. Todos resaltan este lazo firme y fuerte que une a las personas. Un sentimiento que encierra una intensa mezcla de valores tales como la solidaridad, lealtad, ayuda, compañerismo, apoyo, disponibilidad, confianza, sinceridad, honestidad, amor... La palabra "amistad" contiene todo esto y mucho más.

El libro del Eclesiástico nos dice que la amistad es un bálsamo para la vida. Quien ha encontrado una persona amiga, ha encontrado un tesoro que vale para toda la vida (cf. Eclo 6,14-15). ¿Quién no aprecia una verdadera amistad?

Para la Biblia, la amistad es un sentimiento que comienza "enredando" a las personas y va *in crescendo* hasta revelar que la amistad verdadera es un reflejo del amor de Dios. En otras palabras, la experiencia del ser humano con Dios se describe como un lazo de amistad que une a dos personas (cf. Is 41,8-10).

### La amistad en la Biblia

La Biblia describe la amistad como la relación de dos personas en nombre de Dios. Cuando Noemí dice a Rut que puede regresar con los suyos a Moab, la amistad entre las dos se manifiesta en la respuesta de Rut:

"No insistas más en que me separe de ti.  
Donde tú vayas, yo iré;  
donde tú vivas, viviré;  
tu pueblo es mi pueblo, y tu Dios es mi Dios"  
(Rut 1,16-17).

Para el pueblo de Dios esa solidaridad era de vital importancia. La vida en las aldeas era difícil y solamente la amistad posibilitaba la supervivencia de todos. Esta solidaridad en los peligros la encontramos en la amistad de David y Jonatán, hijo del rey Saúl (1 Sm 18,1-5; 19,1-7; 20,1-42). Por este sentimiento, Jonatán se rebela contra el rey, su padre, para defender y salvar la vida de su amigo. Y cuando Jonatán muere luchando contra los filisteos, David dirige a Dios su lamentación profunda y sentida, llorando la muerte de su amigo: "¡Qué angustia me ahoga, hermano mio, Jonatán! ¡Cómo te quería!" (2 Sm 1,25-27).

Del mismo modo nos damos cuenta del fuerte sentimiento de amistad que unía a Jesús y Lázaro, cuando Jesús llora la muerte de su amigo. Ante el dolor, la pérdida y la añoranza, Jesús no reprime las lágrimas y todos comentaban: "¡cómo lo quería!" (Jn 11,33-35). El Evangelio nos cuenta la amistad que unía a Jesús con María y Marta, las hermanas de Lázaro. En los momentos significativos Jesús llamaba siempre a los discípulos más íntimos: Pedro, Santiago

y Juan (cf. Mc 5,37). También el Evangelio habla "del discípulo al que Jesús tanto quería" (Jn 13,23).

### La amistad en relación con Dios

La Biblia amplía el concepto de amistad. Por amistad debemos entender también el sentimiento que une a Dios con quienes le son fieles (Is 41,8; 2 Cor 20,7). La amistad une a Dios con Abrahán. Hay un texto que los presenta caminando juntos y conversando, uno al lado del otro (Gn 18,17-33; cf. Is 41,8). Dios se revela a Moisés como a un amigo (Éx 33,11-23; Nm 12,7-8; Dt 34,10). El profeta Elías es agraciado con la amistad de Dios (cf. 1 Re 19,11-14). La amistad con Dios es la que anima a los profetas en su ardua tarea (cf. Am 3,7; Is 5,1).

Esta forma de considerar la amistad como lazos de alianza entre Dios y la humanidad, Jesús la profundiza en la conversación que mantiene con sus discípulos en la Cena:

"Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. En adelante ya nos os llamo siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor. Desde ahora, os llamo amigos porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre" (Jn 15,13-17).

Jesús les dice que la amistad que le une a sus amigos apóstoles es, por encima de todo, gratuita. Es una muestra gratis del amor eterno de Dios. Con este sentimiento Jesús revela todo lo que sabe, gratuitamente, formando con sus apóstoles "un solo corazón y una sola alma" (Hch 4,32). No obstante, este sentimiento supone el empeño por ambas partes de perseverar en la amistad. La gratuidad de la amistad exige un compromiso mutuo: "...si hacéis lo que yo os mando...". Así debe ser nuestra Alianza con Dios: un pacto de amigos. Concretamos esta Alianza, nuestra relación de amistad con Dios, viviendo el Evangelio de Jesús.

Sin este compromiso mutuo, la amistad se rompe. Como dice el Eclesiástico: "¿No causa un disgusto mortal que un

amigo querido se vuelva enemigo?” (Eclo 37,2). La ruptura de la amistad no se da sin dolor. Como reza el salmo, es grande el dolor cuando “Hasta mi amigo íntimo, en quien yo confiaba, el que compartía mi pan, me levanta calumnias” (Sal 41,10). El dolor del abandono, también retratado en el libro de Job, ya ha sido sentido por muchos. La amistad rota es tema de muchas oraciones angustiadas (cf. Sal 38,12; 55,14; 88,19). Es el mismo dolor que sintió Jeremías (Jr 15,17), que sintió Pablo (2 Tim 4,9-14). Fue también el dolor de Jesús al ser traicionado por Judas, negado por Pedro y abandonado por todos (cf. Mc 14,50). A Jesús no le resultó fácil llamar a Judas “amigo” en el instante de su arresto (Mt 26,50).

Por otra parte, nada es más divino que el esfuerzo conjunto para restablecer una amistad rota (cf. Eclo 22,22). Lo tenemos bien claro en el diálogo de Jesús con Pedro, caminando juntos por la playa. Jesús le preguntó tres veces: “Pedro, ¿tú me amas?” Al oír la pregunta por tercera vez, Pedro, angustiado, responde: “Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te amo” (Jn 21,17).

### **La amistad como sacramento de Dios**

La amistad es un signo, un sacramento que anticipa nuestra relación futura. Es un pequeño anticipo de la convivencia futura con Dios. La armonía entre Dios y la humanidad se describe en el Génesis como un paseo de amigos en el jardín, al caer la tarde (cf. Gn 3,8). El pecado rompió la armonía, pero nuestras experiencias de amistad, nuestra convivencia con personas amigas nos anticipan el proyecto de Dios roto por el pecado.

A pesar de todo y como anticipo de la relación divina, la amistad debe ser verdadera. Debe ser gratuita, pero exigente en el empeño y en la dedicación. La amistad es una Alianza eterna y verdadera.

La Biblia reflexiona mucho sobre las características de una auténtica amistad. Nos dice que es fácil ser “amigo” de los ricos y poderosos (Prov 14,20; 19,4.6-7) mientras los

pobres quedan solos, sin amigos, y todos están contra ellos (Eclo 13,3-26). La amistad verdadera se prueba en la adversidad (Prov 17,17; Eclo 6,7; 37,7-15). Para el que se ha confiado a un amigo, es muy triste ver violada su intimidad (Eclo 17,16-21). Desgraciadamente todavía existen los falsos amigos, los interesados, aquellos que en los momentos difíciles pasan de largo (Eclo 37,4), amistades que se rompen en el primer desencuentro (Eclo 37,1; 20,23).

Para resumir lo que ya dijimos, aquí tienes esta pequeña historia contada por los rabinos judíos para ilustrar cómo debería ser la verdadera amistad, aquella que nos conduce a Dios:

“En una tarde caminaban dos maestros. Uno le preguntó al otro:

– Jacob, ¿tú eres mi amigo?, ¿tú me amas?

Jacob respondió:

– No lo dudes José... Yo soy tu amigo.

– Jacob, ¿sabes lo que me dolió mucho últimamente?

– Pero José, ¿cómo voy a saber lo que te dolió?

– Si no sabes lo que me dolió, ¿cómo puedes decir que eres mi amigo?”

La verdadera amistad es compartir hasta el dolor. Ésta es la sabiduría de los antiguos.

**Guía 15 La verdadera religión:  
la justicia de Dios con los pobres**

*"Mata a su prójimo quien le quita el sustento" (Eclo 34,22)*

Texto de estudio: Eclo 34,18-35,24

Téxto de apoyo: Eclo 13,17-26

**Diálogo inicial**

Comenzamos recordando el encuentro anterior.

Después de unos instantes de silencio, pedimos luz al Espíritu Santo.

**I. Partir de la realidad**

El texto que vamos a estudiar provocó la conversión de Bartolomé de Las Casas, misionero dominico que luchó por la liberación de los indios desde el comienzo de la conquista de América. Con esta lectura del Eclesiástico dejó de ser el

comendador con muchos esclavos indígenas y se convirtió en el misionero defensor de los indios, en el primer siglo de la conquista de América.

Como en tiempo de Las Casas, también nosotros somos llamados hoy por la Palabra de Dios para testigos de su Reino ante la realidad de pobreza, marginación y exclusión en nuestro mundo. Gran parte del pueblo sigue maltratado, en situación de esclavitud, ya sea en el campo o en la ciudad. Esta situación nos interpela hoy también a nosotros.

a) ¿Cómo han ido entrando en el itinerario de nuestras vidas el pobre y el miserable? ¿Nos ha ayudado la Biblia? ¿Los conflictos? ¿Las diferentes culturas?

Después de este comienzo guardamos silencio por un momento preparándonos para la lectura del texto bíblico.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Eclo 34,18-35,24

1.2. Narrar entre todos su contenido

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

En la lectura vemos que el autor intenta unir tres temas distintos: el culto a Dios, la práctica de la Ley y la justicia social.

a) ¿Consigues identificar estos tres elementos?

b) ¿Cómo une el autor estos tres elementos?

2.2. Ver la situación del pueblo

Podemos elaborar una lista con los datos económicos, sociales, políticos y religiosos que están presentes en el texto. Después podemos hacer el retrato de la situación del pueblo que aparece en este pasaje.

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Ante la situación creada por los conquistadores de América, este texto se convirtió en una llamada a la conversión para Bartolomé de Las Casas.

a) Partiendo de nuestra situación actual, ¿cuál es la mayor interpelación que nos hace el texto? ¿Cómo estamos respondiendo?

b) ¿Cómo uniríamos hoy el culto con la justicia y la práctica del Evangelio?

## III. Celebrar la Palabra

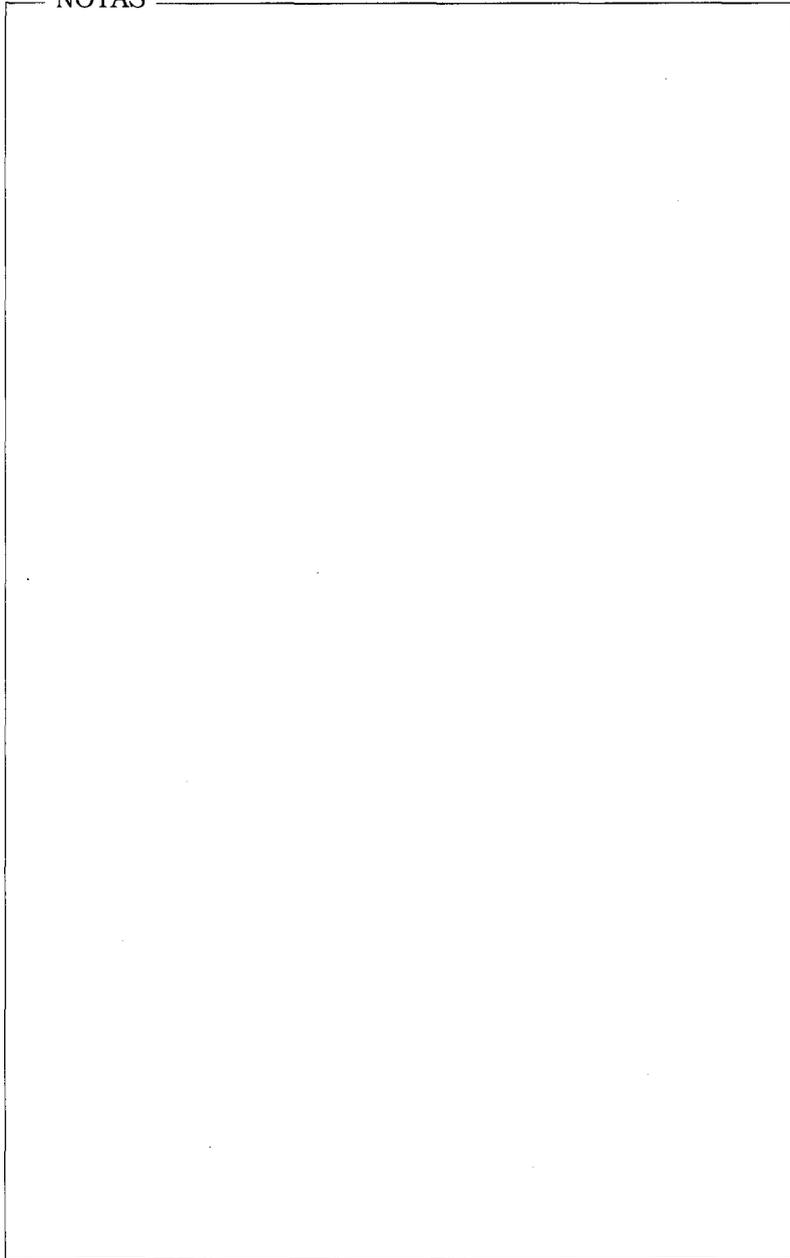
1. En oración comunitaria, compartimos las luces y fuerzas recibidas en este encuentro.

2. Recopilando nuestras oraciones vamos a rezar el Salmo 50. Este salmo nos señala el rostro de un Dios que hace justicia en la tierra. Ante la injusticia de los poderosos, el salmista, en tono profético, llama a todos a no permanecer indiferentes ante la maldad de unos pocos.

3. Tratar de sintetizar lo reflexionado en la reunión en una frase para vivirla diariamente.

## Preparar el próximo encuentro

En nuestro próximo encuentro trataremos sobre la presencia de Dios en la naturaleza. El texto de estudio será Eclo 42,15-43,33. El de apoyo será Eclo 16,24-17,14.



## **Ayuda para la guía 15**

### **La Biblia en la conquista de América Manipulación y liberación**

#### **La Biblia y los 500 años del Descubrimiento de América**

La búsqueda de datos sobre la lectura de la Biblia al final del siglo XV y los comienzos del XVI forma parte del esfuerzo realizado por todas las iglesias para repensar sus prácticas pastorales. Por ahí se descubre el camino para la Nueva Evangelización, especialmente después de más de 500 años de la presencia del Evangelio en el Nuevo Mundo.

En la época de la Conquista, los europeos pertenecían a una sociedad cristianizada, que tenía como centro la Sede Romana. Todavía no había nacido la Reforma protestante (1520). Todos veían a los seguidores de Mahoma, fueran árabes o turcos, como los únicos enemigos de la cristiandad.

En esta época la Península Ibérica (España y Portugal) conquistaba los últimos reductos del antiguo Califato de

Córdoba (Granada 1492). En el otro extremo de Europa, en la Península Balcánica (Grecia, Bulgaria y Yugoslavia), los turcos, después de apoderarse de Constantinopla (1453), avanzaban en dirección a Viena.

Se respiraba en el ambiente un espíritu de Cruzada y, al mismo tiempo, un deseo aventurero de conquistas, navegaciones, descubrimientos, riquezas, lucro, comercio. En esta agitación la Iglesia se bloqueaba en la intolerancia por temor a las rupturas. Los papas se convierten en guerreros (Julio II). La Inquisición reprimió a los enemigos de la fe. La Iglesia española consigue de los reyes que expulsen del Reino de España a todos los judíos (1492).

En esta Ayuda para la guía tratamos de hacer una lectura bíblica de esta época, marcada por el clima de violencia, guerras, intolerancia y aventuras. Algunos historiadores señalan que tras este espíritu emprendedor subyacía una lectura errónea de Jr 1,10: “arrancar, destruir, edificar, plantar...”. La manera de leer la Biblia dentro de esta realidad dejó su impronta en la Conquista de América.

### **La lectura bíblica en la óptica de los conquistadores: la manipulación**

Dos naciones cristianas, España y Portugal, se lanzan con entusiasmo en dirección a Occidente a la empresa colonizadora. En esta aventura manifestaron una violencia increíble contra los pueblos más numerosos, algunos en un estado avanzado de cultura y civilización que vivían en ciudades mayores y mejor organizadas que las capitales europeas de los reinos cristianos. ¿Por qué los colonizadores no tuvieron el menor respeto por la organización social y política de los pueblos indígenas que descubrieron? ¿Por qué tanta violencia?

Los historiadores nos narran que, dentro del espíritu de Cruzada, tanto los españoles como los portugueses realizaban su conquista con las debidas licencias del Papa (Bula de Concesión de Alejandro VI) y con la autorización de sus res-

pectivos reyes (Requerimiento del rey de España). Estos documentos permitían y autorizaban las guerras contra las naciones indígenas que tuvieran como base la lectura bíblica.

La guerra contra los pueblos paganos era considerada “justa y santa”. Los estudios de los documentos oficiales certifican que no hay un documento o declaración que confirmara la acción de los conquistadores que no se fundamentase en la Biblia. La Biblia justificaba la primacía de la fuerza y el uso de las armas en el proyecto de conquista cuyo objetivo era la “evangelización” de estos pueblos.

Para entender esto tenemos que recordar que la Iglesia era parte del Estado en los dos reinos. En la visión de la guerra contra los árabes, los militares y el clero caminaban juntos. Esto daba un sentido de Cruzada en defensa del Evangelio en la guerra contra los “infielos”. Con este espíritu los cristianos cruzaron el Atlántico y se lanzaron a la Conquista. La presencia de frailes y clérigos con Colón, Cabral, Cortés, Pizarro, Martín Alfonso o Tomás de Souza significaba que la empresa se hacía en nombre de la fe y no era una aventura en busca de saqueos, oro o esclavos. Sin embargo, lo que nos enseña la historia es que si en las Cruzadas la fuerza militar estaba al servicio de la fe, en la Conquista la fe estaba a remolque de la fuerza militar, legitimando la invasión y las destrucciones.

Para justificar la violencia, los conquistadores utilizaban pasajes bíblicos. De esta forma la Biblia fue usada como arma ideológica. Es decir, se distorsionaron los textos bíblicos y se manipuló su sentido para justificar su objetivo preciso: legitimar la violencia de los pueblos cristianos frente a los indios.

Y estos argumentos el pueblo cristiano los aceptaba fácilmente. En su mayoría eran analfabetos, dominados por el clero, el único autorizado para interpretar la Biblia. El pueblo de aquella época no leía ni discutía, tan sólo recibía. Así, además de justificar ideológicamente la invasión, la Biblia les servía como arma contra el pueblo porque le ocultaban el verdadero mensaje de la revelación bíblica. En la Reforma protestante este punto será fundamental, a los pocos años de

la llegada de los europeos a América (1520). La Reforma luchaba por que la Biblia estuviera en las manos del pueblo. En reacción a este postulado, la Iglesia hizo la Evangelización de América Latina sin la Biblia.

Para ilustrar lo dicho veremos algunos ejemplos de cómo se usó la Biblia para legitimar la violencia contra los pueblos indígenas. Un documento oficial del rey español, el "Requerimiento", era un largo tratado teológico preparado por los teólogos y juristas de la corte. Se debía leer a los indios antes de emprender la acción militar. En este documento se dan los principios bíblico-cristianos para la Conquista. Los capitanes españoles estaban obligados a leer este documento antes de la batalla.

El fundamento del "Requerimiento" lo tomaban del libro del Génesis. Decía que, a pesar de que toda la humanidad descienda de Adán y Eva, "solamente algunos elegidos por Dios recibían la sublime misión: divulgar al Dios verdadero". Estos elegidos eran los españoles. Mientras que a los otros pueblos, como los indios, recién ahora y gracias a los españoles, se les abría la puerta de la verdadera fe. Gracias al rey de España se llamaba a todos a la conversión. El documento continuaba diciendo que la "autoridad máxima de la verdadera religión", el Papa, sucesor de san Pedro, le había dado al rey de España aquellas tierras para misionar. Así la Biblia servía de prueba de que Dios les había encomendado a los españoles la misión divina de cristianizar a las tierras descubiertas. A los indios que oían la lectura del documento se les daba la posibilidad de aceptar la voluntad de Dios.

Por otra parte, convertirse, entonces, significaba cambiar totalmente de forma de vida: abandonar las tierras, las costumbres, la lengua, las creencias, los mitos, el modo de vivir. Todo esto en poco tiempo, después de la lectura del documento en una lengua que no entendían. Era como si los españoles les pidiesen a los indios que quemasen sus "biblias".

En realidad el documento era tan sólo una invitación a los indios a aceptar la soberanía española y convertirse en

esclavos. Así concluía el documento: "...nosotros [los españoles], con la ayuda de Dios, invadiremos vuestras tierras y os haremos la guerra con todos los medios y manera que podamos... las muertes y pérdidas que sufran sucederán por vuestra culpa".

En el caso en que los indios no aceptaran los términos del "Requerimiento" se iniciaba la invasión de las tierras, la violencia y la muerte.

Los formuladores de esta doctrina, basada en la visión bíblica ya expuesta, eran los grandes teólogos de la época. Su preocupación consistía en demostrar la superioridad de los blancos y la necesidad de una guerra "justa" contra los indios y negros, considerados como "naturalmente esclavos" de los blancos. Uno de estos teólogos que trabajaba para la corte española era Juan de Sepúlveda.

Sepúlveda desarrolló su doctrina sobre la base de una desfiguración de Prov 11,29. Partiendo de la traducción latina de la Vulgata, leía este pasaje así: el que es necio servirá al sabio. Quien acuda a la Biblia puede comprobar que Sepúlveda deja de lado el contexto de la frase. Algunas biblias traducen "sabio de corazón". Pero la frase aislada le servía a Sepúlveda para afirmar que los blancos eran los "sabios" y los indios los "tontos". A fin de cuentas, al rechazar la propuesta de la conversión demostraban su ignorancia. Al rechazar la "sabiduría" que era la fe cristiana se convertían en agresores de los españoles. Por lo tanto, los conquistadores tenían el derecho de defenderse de la agresión de los indios. Según Sepúlveda la guerra contra los indios era "justa" porque era una "guerra de defensa". Y terminaba así su raciocinio: "predicar el Evangelio es una misión divina y no una agresión" contra los indios. Por eso los indios no tienen razón para agredir a los blancos que vienen desde lejos para traerles la fe.

Sepúlveda solía usar el pasaje de Lc 14,23: "...obligados a entrar para que se llene mi casa", dice Jesús en una parábola. Este sentido de "obligar" a alguien a entrar en el Reino era suficiente para justificar las guerras contra los indios con el propósito de llevar la fe, aun con las armas.

## **La lectura bíblica de los defensores de los indios: la liberación**

En esta época también se lee la Biblia desde otra perspectiva. En oposición a los teólogos oficiales que vivían en la corte y nunca pisaron América, misioneros que vinieron a estas tierras, ante la situación de que eran testigos, emprendieron la defensa de los indios en nombre del Evangelio.

La Conquista coincidió con un movimiento de renovación de la vida religiosa que se daba en Europa y que dio grandes nombres en América: Zumárraga, Montesinos, Pedro de Córdova, Quiroga, Valdivieso, Juan del Valle, Mogrovejo. En Brasil, los jesuitas Gonzalo Leite y Miguel García. Pero, sin duda, el mayor ejemplo fue Bartolomé de Las Casas.

Las Casas era un clérigo conquistador que vino con las expediciones militares. Participó en la conquista de Cuba y recibió como paga por sus servicios varios indios como esclavos. En 1512, al leer un pasaje del Eclesiástico (34,18-22), comenzó un proceso de conversión. En un primer gesto devuelve los esclavos al gobernador español. Entre 1512 y 1520 Las Casas intenta realizar proyectos de colonización que armonicen los intereses de los españoles con los de los indios. Pero pronto cayó en la cuenta de que el interés por el oro y la riqueza invalidaba sus esfuerzos. En 1521 se hizo misionero dominico, entregado a la defensa de los indios, tanto en América como en la corte de España, adonde fue en misión varias veces.

En sus abundantes escritos percibimos su manera de leer la Biblia. Privilegiaba al Éxodo y a los evangelios. Fundamentaba sus argumentos con la frecuente cita de Mt 22,39 ("amarás a tu prójimo"). En un discurso para el rey de España cita a Isaías: "el rey reinará de acuerdo con la justicia y sus príncipes gobernará según el derecho" (32,1). Defendía los derechos de los indios en sus escritos comentando muchos pasajes bíblicos.

Pero el texto fundamental fue siempre Eclo 34,18-22. Comentándolo escribió: "...es injusto y tiránico todo cuanto

se emprende contra los indios en estas tierras... Todo lo que España hace contra los indios es injusto, cruel e ilegal. No hay ningún argumento teológico, filosófico o jurídico que pueda justificar la invasión...". Pedía que los españoles se retiraran inmediatamente de los territorios invadidos, devolviesen lo robado, indemnizasen los daños que hicieron y pidiesen perdón a Dios por los muchos y grandes pecados cometidos contra los indios.

## **Una Biblia y dos lecturas**

Hemos considerado pocos ejemplos. Pero son suficientes para mostrarnos cómo era leída la Biblia por los cristianos de la época de la Conquista. Se percibe con claridad una lectura oficial manipuladora que fundamenta la violencia en nombre de la expansión del reino de Dios. En las manos de los teólogos y académicos oficiales la Biblia era usada como un arma. Por eso, hasta hoy, los indios están resentidos contra ella. Resentimiento que llegó a su máxima expresión cuando los indios en Perú le devolvieron la Biblia al Papa diciendo:

"¡En cinco siglos no nos ha dado amor, paz, justicia! ¡Tome de nuevo su Biblia y devuélvase a nuestros opresores, porque ellos la necesitan más que nosotros!"

Pero hay otra lectura que no podemos olvidar. Se levantaban voces valientes de otros cristianos, con la misma Biblia, tomando la defensa de los indios. En una lectura desde la óptica de los oprimidos, de los pobres, de los negros, de las mujeres, de los indios, de los marginados, la Biblia fue esperanza y sostén. No podemos olvidarnos de esta lectura. Debemos rescatarla.

Estos ejemplos nos muestran que la lectura, hecha por los ojos, en verdad depende del corazón y de los pies. El lugar donde está parado el lector, en la corte o en el pueblo oprimido, define la manera de leer un mismo texto. Las dos lecturas bíblicas de esta época pensaban en el indio desde dos lugares diferentes: desde la corte, entre discusiones

jurídicas o teológicas, y desde las colonias de América, entre conflictos e injusticias.

Los conquistadores trajeron la Biblia a nuestro continente desde el primer momento. Ella también lleva más de 500 años entre nosotros. En ese tiempo sirvió de arma para atacar, pero también como escudo para defenderse. Está con nosotros a lo largo de los años de nuestra historia. Historia de sangre, de dolor, de miseria y muerte. Pero, gracias a ella, también una historia de esperanza, fe, alegría, resurrección.

NOTAS

## **Guía 16 La Sabiduría de Dios reflejada en el universo La presencia de Dios en la naturaleza**

*"La obra del Señor está llena de su gloria" (Eclo 42,16)*

Texto de estudio: Eclo 42,15-43,33

Texto de apoyo: Eclo 16,24-17,14

### **Diálogo inicial**

Dialogar sobre el compromiso asumido en el encuentro anterior. Después, comentar brevemente sobre la temática del encuentro.

Invocar la luz del Espíritu Santo.



## I. Partir de la realidad

### *Introducción al tema*

“Ecología” es una palabra que está de moda. En su nombre los gobiernos promueven grandes encuentros. Las religiones asumen la causa ecológica en grandes celebraciones ecuménicas. Los partidos políticos, buscando votos, proponen plataformas ecológicas. Incluso hay partidos que se denominan “verdes”. Muchos grupos empresariales defienden la preservación de especies amenazadas. Todos afirman que el futuro de la raza humana está amenazada por la contaminación y la agresión medioambiental. Se condenan los modelos económicos consumistas. Los indios comienzan a ser llamados “los pueblos de las selvas”.

a) ¿Por qué esos grupos que defienden animales o plantas no ponen el mismo empeño en defender al pobre y al marginado?

b) ¿Qué significa “ecología”?

## II. Estudiar y meditar el texto

### *1. Lectura del texto*

1.1. Leer el texto Eclo 42,15-43,33

1.2. Recordar entre todos lo que se ha leído.

### *2. Estudio del texto*

2.1. Ver el texto de cerca

El autor describe la naturaleza haciendo una lista de las maravillas creadas por Dios. ¿Cómo dividirías el texto y cuál crees que es el punto central de cada parte?

2.2. Ver la situación del pueblo

En relatos como éste se percibe el modelo de cosmos o

la visión del mundo que en aquella época tenía el pueblo. La cosmovisión del pueblo de la Biblia es distinta a la nuestra.

a) ¿Qué tipo de sociedad aparece en el texto? ¿Cómo revela la vida del pueblo?

b) ¿De qué manera se muestra la integración del hombre con la naturaleza dentro de la creación de Dios?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Estamos ante una descripción hermosa de la acción de Dios Creador, por quien “fueron hechas todas las cosas”.

a) Partiendo del texto, ¿cómo se revela el poder de Dios en la belleza de las pequeñas cosas?

b) Hoy, con la visión que tenemos, ¿es más fácil o más difícil percibir la presencia de Dios en la naturaleza? ¿Por qué?

c) ¿Por qué es tan fácil descubrir a Dios en la naturaleza y es tan difícil descubrirlo en el ser humano, que fue creado a su imagen y semejanza?

## III. Celebrar la Palabra

1. Compartir en forma de acción de gracias las luces recibidas.

2. Rezar o cantar el Salmo 8, un himno de alabanza por las obras de Dios creador. En una meditación nocturna, el salmista contempla la naturaleza, siente la grandeza de toda la creación y destaca al ser humano en medio de todo. La grandeza del ser humano está en que es co-creador y no un destructor de las maravillas creadas por Dios.

3. Asumir un compromiso ante la degradación de la persona humana y de su medio ambiente en los lugares donde vivimos o trabajamos.

4. Escoger una palabra-frase clave que resuma lo que hemos vivido en este encuentro.

## Preparar el próximo encuentro

Siguiendo con el estudio de los salmos vamos a conocer las oraciones sobre la Ley de Dios. El texto de estudio será Sal 119,1-8.97-104. El texto de apoyo será Sal 19.

NOTAS

## Ayuda para la guía 16

### Sabiduría y creación Los mitos del pueblo de Dios

#### Los textos bíblicos sobre la Creación

En los libros de la Biblia encontramos muchos pasajes que hablan de la creación del mundo, de los animales, de las plantas y del ser humano. En el Génesis (Gn 1,1-2,25), en el Eclesiástico (Eclo 16,24-17,14; 42,15-43,33), en el libro de la Sabiduría (Sab 13,1-9), en algunos salmos (Sal 8; 104). En los libros proféticos (Jr 31,35-37; Is 65,17s) se presenta a Yavé como el Dios Creador de todo lo que existe.

Sin embargo, estos mismos pasajes han provocado conflictos entre la ciencia y la religión. En la medida en que la ciencia avanzaba en sus descubrimientos, afirmaba que los relatos bíblicos sobre la creación eran "mitos". Algunos teólogos, para defender las afirmaciones de la Biblia, defendían la historicidad de esos pasajes. Es decir, para ellos, la Biblia describía hechos reales.

En la actualidad, esta discusión ya no tiene sentido. Sabemos que los relatos bíblicos traducen la visión que tenía el pueblo de aquella época en su imaginación. Los textos sobre la creación no pueden ser históricos en el sentido de describir todo lo que la ciencia ha descubierto en este último siglo.

Por otra parte, cuando decimos que estos textos son mitológicos tenemos que dejar de lado la idea que tenemos de "mito". Afirmar que una narración es mitológica siempre nos parece algo pagano, contrario a nuestra religión, como si las ideas primitivas de un mito ya no nos dijeran nada. No obstante, las ideas de un mito valen para cualquier época.

### ¿Qué es un mito?

Los mitos son narraciones bastante libres tanto en su forma como en su contenido. Los distintos pueblos elaboran sus mitos buscando una mejor comprensión de sí mismos y del lugar donde viven. Los mitos son contados y recontados de generación en generación para que todos puedan ubicarse en el entorno en que viven y, al mismo tiempo, comprender los misterios de la vida y todo aquello que conforma el cosmos de aquel pueblo. Por eso, en el mito debe haber lugar para todo lo que se relaciona con el pueblo: la naturaleza, las plantas, los animales, los accidentes geográficos, el sol, la lluvia, las estrellas, la luna en sus diferentes fases, los alimentos, los vestidos, la familia, los acontecimientos del pasado y los actuales, la muerte, la divinidad... ¡Todo debe de entrar en el mito! A través del mito, el pueblo comprende sus alegrías y tristezas, sus victorias y derrotas, sus enfermedades y curaciones. Por el mito un pueblo dice: "Yo sé quién soy y por qué me sucedió tal cosa..."

Por el mito, el pueblo describe su origen en lenguaje poético. La palabra "poesía" viene del griego *poiéo*, que significa "hacer, realizar". Para Pablo, la creación es una poesía de Dios. Al crear, Dios se revela como poeta y su poema más perfecto "son las obras creadas" (Rom 1,20; Ef 2,10).

De esta forma, los huitotos de América Central describen el origen de las cosas en el canto divino:

"Cuando en el principio no existía nada, Nainuema creó las palabras. Con las palabras comenzó a cantar. Las palabras de los cantos que nos dio Nainuema son las mismas con las que hace la lluvia. Cuando todo era noche, cuando todos los seres vivos permanecían en la oscuridad, antes de llegar a ser, existía tan sólo una voz, una palabra clara. Nainuema era tan sólo un canto en la noche. En el comienzo existía tan sólo este canto... y cantando Nainuema creó todas las cosas. Creó a Nicarani, la tierra. Nuestra tierra es el canto de Nainuema".

Con esta hermosa narración los huitotos describen el origen de todo, por el canto de la divinidad Nainuema. Estos poemas, que narran el origen de las cosas y los lugares que las cosas ocupan en el mundo de un pueblo, son una referencia fundamental para aquel pueblo. Forman la "Biblia" del pueblo. Es un relato sagrado que da identidad a quien recibe y transmite las enseñanzas de aquel relato. Esta identidad da seguridad a los miembros de la tribu, porque ofrece una explicación sobre las cosas que forman su mundo, su cosmos.

Lo interesante de estos relatos es que no están cerrados a todo lo que todavía está sucediendo. En muchos mitos indígenas se abre un espacio para explicar la presencia del hombre blanco. Los desana de la Amazonia cuentan ahora que Emeko Sulan Panlamin, el creador del mundo, fue creando los diferentes pueblos indígenas. Salieron seis pueblos indígenas pacíficos. Pero el mito continúa: "El séptimo en salir fue el hombre blanco, con el fusil en la mano. Entonces Emeko le dice al blanco: Tú eres el último. Da a los primeros todos los bienes que tengas. Como tú eres el último, debes ser una persona sin miedo. Harás la guerra para quitarle la riqueza a los otros...". Así los desana explican la aparición tardía del hombre blanco y la violencia que trajeron consigo. Abriendo espacio en el mito, los indios integran en su mundo el elemento nuevo: el hombre blanco y su fusil. Como en la Biblia, también los mitos están siempre abiertos a una relectura.

## Los mitos del pueblo de Dios

Los diferentes pueblos tenían sus mitos, con los que buscaban identidad y seguridad. También el pueblo de Dios tenía sus historias y tradiciones, leídas y releídas en el transcurso de los tiempos. De esta manera, podía situarse ante los problemas de la vida. Estas historias integran hoy el Antiguo Testamento. De las muchas historias queremos destacar los relatos sobre las maravillas de Dios en la creación. Estos relatos hay que leerlos dentro del contexto en que fueron elaborados.

El primer texto sobre la creación es Gn 1,1-2,4. Surgió en el tiempo del Exilio de Babilonia. Muchas afirmaciones que están en esos pasajes hacen referencia a la situación de los exiliados. Sumergidos en las celebraciones babilónicas que mostraban a los diversos dioses participando en el proceso de la creación del universo, los exilados afirmaban lo contrario: todo había sido creado por el mismo y único Dios, Yavé. Él creó la luz. Él separó la tierra del mar. Él hizo que la tierra produjera frutos y semillas. Los astros no son dioses, sino obras de Yavé. No sólo el rey de Babilonia, sino todos los seres humanos fueron creados a imagen y semejanza de Dios. Se preserva la dignidad del trabajo libre en la observancia del descanso sabático. No se trabajará en el día reservado a Yavé, como no se trabajaba en los días de fiesta dedicados a los dioses babilónicos. Esta narración de la creación daba a los exiliados firmeza en su lucha para preservar la identidad y resistir a los dominadores babilónicos.

## Celebrar es revivir

Los pueblos indígenas revivían sus tradiciones celebrando los mitos y las historias de la tribu. También el pueblo de Dios festejaba los grandes acontecimientos de su historia en celebraciones y asambleas (cf. Jos 24). Era ahí donde las narraciones, que más tarde integrarían el AT, se recontaban y se ampliaban. Las celebraciones incluían la

narración de la creación, de los patriarcas, del Éxodo, de la marcha por el desierto, de la conquista de la tierra prometida, las diferentes tradiciones de las familias, de los clanes y de las tribus.

La manera que los campesinos israelitas tenían de contemplar los acontecimientos de la naturaleza es importante para comprender muchos pasajes de la Biblia. Al ritmo de los acontecimientos naturales van descubriendo la acción liberadora de Dios. Los profetas anuncian y denuncian en el contexto de esta cosmovisión (cf. Jr 4,23-25; 33,19-26).

Partiendo de esta reflexión llegamos a la sabiduría. Ella estaba junto a Dios en la obra de la creación (Sab 9,9). Por lo tanto, conoce todos los deseos y designios de Dios. Buscar la sabiduría es participar de los proyectos originales de Dios.

Buscar hoy esta sabiduría es importante para nosotros. Estamos cada vez más preocupados por las cuestiones ecológicas. La interferencia del hombre en el ritmo de la naturaleza conduce al cosmos al desastre. La crisis de los modelos de desarrollo demanda una nueva ética. Los mitos del pueblo de Dios nos enseñan una espiritualidad nueva: el ritmo de la naturaleza y el ritmo de las manos de Dios. Debemos abrir nuestro corazón para adaptarnos a ese ritmo, descubrir en la naturaleza el lugar de la revelación de Dios y entrar en comunión con Él.

## **Guía 17 La Ley de Dios: ¿barrera o camino?**

Texto de estudio: Sal 119,1-8.97-104

### **Díálogo inicial**

Breve comentario sobre la temática del encuentro.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

#### *Introducción al tema*

A partir de Nehemías y Esdras, la vida del pueblo se circunscribió a la observancia de la Ley. El ideal era ser un pueblo aislado, distinto de los otros pueblos, y caracterizado por la observancia de la Ley (Neh 9,2; 10,29-32). Hoy, para algunos, la vida cristiana está basada en el cumplimiento de unas leyes, de unas normas. También se observa esto en ciertas sectas de cuño religioso. Los que entran a formar

parte de esos grupos cambian su forma de vivir y cumplen una serie de normas. Éstas les dan sentido de pertenencia al grupo, les confieren seguridad e identidad. En definitiva, el meollo de todo es la búsqueda de seguridad y de identidad.

a) ¿Dónde encuentras como creyente la fuente de tu seguridad y de tu identidad?

b) ¿Crees que las sectas dan a sus miembros seguridad e identidad? ¿Y la iglesia-comunidad donde participas?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Sal 119,1-8.97-104

1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

El Salmo 119 es el más largo de todos. Tiene 176 versículos. Es decir, 8 versículos por cada letra del alfabeto hebreo. Los primeros 8 versículos comienzan con la primera letra, la *alef*. Del 9 al 16 por la segunda letra, la *bet*, y así sucesivamente. Este recurso literario le da un aspecto artificial. A pesar de todo, el salmo es profundamente místico. Es una meditación sobre la Ley de Dios. Cada versículo tiene uno o dos sinónimos de la palabra "Ley". Se puede comprobar: camino, testimonio, precepto, estatuto, mandamiento, etc. El salmo es una profundización del sentido de la Ley de Dios para la vida del pueblo.

a) Intenta enumerar y ordenar los sinónimos de la Ley de Dios que se encuentran en el texto.

b) ¿Qué comparaciones usa para señalar el influjo de la Ley de Dios en la vida del pueblo?

### 2.2. Ver la situación del pueblo

Es difícil saber cuál era la situación del pueblo a partir de este salmo. Es más fácil descubrir el estado de ánimo de la persona que reza el salmo.

a) ¿Cuál es la situación personal del salmista o de la salmista que se nota en estos 16 versículos del salmo?

b) ¿Cuál es la situación del pueblo que se refleja en la actitud del salmista o de la salmista?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Puede ser que el rumbo implantado por Nehemías y Esdras haya sido el que Dios quería en aquel momento. Lo cierto es que sus consecuencias en tiempos de Jesús no correspondían al proyecto que Dios quería. La crítica que hace Jesús no deja dudas (cf. Mt 23,1-32). A pesar de la orientación equivocada, mucha gente vivía santamente, con una mística profunda, basados en la meditación y en el cumplimiento de la Ley de Dios.

a) ¿Qué te ha llamado más la atención en este salmo? ¿Por qué?

b) ¿Qué aspectos de la espiritualidad se ven en el texto?

c) ¿Qué nos enseña este salmo a nosotros, hombres y mujeres de hoy?

## III. Celebrar la Palabra

1. Como acción de gracias, compartimos las luces y fuerzas que hemos recibido.

2. Partiendo de la palabra meditada, elaboramos un compromiso.

3. Recitamos de nuevo el salmo. Primero, rezando lentamente el texto. Luego, recreándolo desde nuestra fe en Jesús, como lo haría el autor si viviera hoy.

4. Elegir una frase que resuma lo que hemos vivido en este encuentro.

### **Preparar el próximo encuentro**

En la próxima reunión comenzaremos el estudio del libro de la Sabiduría.

NOTAS

## **Ayuda para la guía 17**

### **Sabiduría, profecía y sacerdocio Los tres servicios a la comunidad**

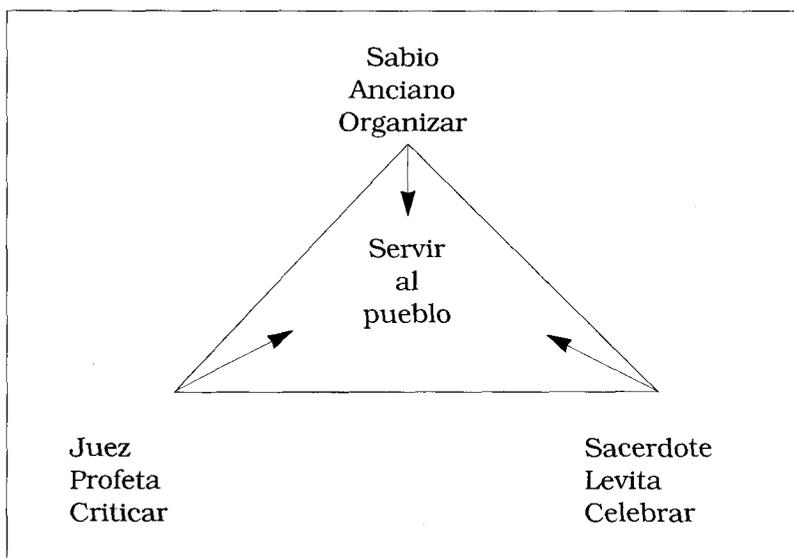
#### **Síntomas de un malestar**

En la renovación de la Iglesia hoy se percibe cierto cansancio. Después de muchos años del Concilio Vaticano II, existe una inclinación a volver atrás, tanto en la vida religiosa, como en la formación del clero, como entre los laicos. Se insiste en el cumplimiento de las leyes del derecho canónico. Da la impresión de que se quiere poner punto final a las experiencias. La vida religiosa parece que se concentra en la santificación de sus miembros por medio del cumplimiento de las Constituciones. El clero vuelve a ser lo que era antes del Concilio: el que detenta y controla todo el poder en la organización de la vida de la Iglesia. Los laicos siguen en muchos casos pasivos, sin tomar conciencia de que son parte activa del pueblo de Dios. El esfuerzo de renovación no parece que haya dado mucho resultado. Las reflexiones siguientes quieren ayudar a situar el tema en su lugar.

## Los tres ministerios

En cualquier grupo humano existen tres funciones necesarias para la supervivencia como grupo y para el equilibrio de su vida: 1) formación y organización; 2) crítica y corrección; 3) celebración y fiesta. Por ejemplo, en la familia se dice: "aquí en esta casa se come a las dos" (organización). Cuando alguien se equivoca, siempre aparece otro que dice: "Oye, así no podemos continuar" (corregir). Se recuerdan y se celebran los cumpleaños: "Cumpleaños feliz..." (festejar).

La Biblia nos muestra que estas funciones básicas existen también en el pueblo de Dios: 1) SABIDURÍA: formar la comunidad, organizarla, gobernarla. 2) PROFECÍA: corregir, llamar la atención, denunciar, anunciar. 3) SACERDOCIO: celebrar, hacer memoria, contar, festejar. Cualquier bautizado recibe la misión de participar de estas tres funciones, llamadas ministerio regio, profético y sacerdotal.



El buen equilibrio de estas tres funciones mantenía el equilibrio de la vida de las aldeas, del clan y de la comunidad. Así, el poder estaba distribuido entre muchos y no se acumulaba en pocas manos. No estaba unido a una determinada clase social, raza o sexo. Entre las tres funciones siempre ha existido tensión. Tensión fecunda y benéfica.

Para la buena marcha de la comunidad es importante la mutua autonomía de las tres funciones. Cuando una intenta dominar a las otras dos, las tres se desfiguran, y de ahí nacen los desvíos y desequilibrios en la vida de la comunidad.

Esto sucedió repetidas veces en la historia del pueblo de Dios.

## Desvíos que aparecen en el transcurso de la historia

### 1. En la época de la monarquía

Como ya vimos (cf. Ayuda para la guía 3), el ministerio regio tiene su origen en la práctica de la sabiduría. Esta asociación de la sabiduría con el gobierno tiene su expresión en el doble significado de la palabra *malak*: aconsejar y ser rey. Aconsejar era la actividad específica del sabio. Indicaba la capacidad de quien ayudaba a otro a discernir y madurar en la vida. No obstante, en la persona del rey se convirtió en una actitud autoritaria y dominadora. Desembocó en la sumisión total a su persona (1 Sm 8,10-18). El rey asumió el control de todo y buscó que el sacerdote y el profeta se convirtieran en sus subordinados. No siempre lo consiguió.

### 2. En el periodo posterior al Exilio

La monarquía desapareció. Desde los tiempos de Nehemías y Esdras la vida del pueblo fue enmarcada dentro de la observancia de la Ley. El Templo y la Ley son los que ahora ocupan el centro de la vida del pueblo. El ideal era: ser un pueblo separado, distinto de los otros pueblos, por la

observancia de la Ley (Neh 9,2; 10,29-32). Por otra parte, los sacerdotes asumieron en Jerusalén el control total, incluso de la profecía (cf. Jn 11,49-51). En el campo, en los poblados, crecía el liderazgo de los escribas y fariseos, estudiosos de la Ley de Dios. Por medio de la sinagoga, lograron controlar la vida de la gente. La profecía desaparece y deja su lugar a la organización oficial (cf. Sal 74,9). Pero sobrevive inmersa en el movimiento popular y en libros apocalípticos (cf. Vol. 3, Ayuda para la guía 20).

### 3. En tiempo de Jesús

Es evidente el desequilibrio entre las tres funciones. El control de la vida del pueblo estaba en manos de los escribas, fariseos y sacerdotes. No había lugar para la profecía. La función original del sabio sobraba. Jesús se presenta como un sabio que ayuda al pueblo a ser él mismo y a oír las llamadas de Dios en la vida. El pueblo lo considera como un profeta (Mt 16,14; 21,11.46; Mc 6,15; Lc 7,16.39; Jn 4,19; 9,17).

### La situación actual

Originalmente, el ejercicio de la sabiduría tenía que ver con la educación y organización de la vida del pueblo. El ministerio real debería ser una función orientada por la sabiduría que viene de Dios (Sab 9,10-12), imitando así al propio Dios que gobierna con sabiduría (Sab 9,1-2). En realidad, no existe nada de esto.

Pasó lo siguiente. En el transcurso de la historia, la clericalización progresiva hizo que el sacerdocio asumiera el control de los otros dos ministerios. En la práctica, el ministerio profético se redujo a la catequesis y a la enseñanza de la doctrina verdadera. El ministerio regio, al pastoreo y a la organización del conjunto de la pastoral. De esta forma, la función sacerdotal perdió su propia identidad. La crisis de muchos sacerdotes tiene sus raíces en esta vieja historia. Aquello que era una tensión fecunda entre las tres funcio-

nes sociales diferentes se convirtió en el problema personal del sacerdote.

El problema se solucionará si se hace todo lo posible para que en las comunidades reaparezcan las funciones del profeta y, especialmente, del sabio. Sólo de este modo el sacerdote reencontrará su lugar y ocupará nuevamente la función tan importante de presidir la celebración y animar el culto del pueblo. El sabio hace de caja de resonancia, el profeta pone las cuerdas y el sacerdote toca para que el pueblo se alegre.

No es fácil encontrar la solución a este problema. Se trata del ejercicio del poder. La solución implica la disminución de la influencia del ministerio sacerdotal en la vida de la Iglesia y el aumento de la incidencia de las otras dos funciones: la profecía y de la sabiduría. La solución hay que buscarla en la dirección señalada por el Concilio Vaticano II en la Constitución *Lumen Gentium*. Se parte del misterio de la comunión trinitaria y de ahí a la comunión del pueblo de Dios. Sólo entonces se pueden entender las funciones específicas de la jerarquía, de los laicos y de los religiosos. Esa manera de ver a la Iglesia ayuda a redescubrir la dimensión de servicio que debe caracterizar a las tres funciones: a la sabiduría, a la profecía y al sacerdocio.

## EL LIBRO DE LA SABIDURÍA

### 1. Introducción

El libro de la Sabiduría es el último libro del AT y fue escrito en griego. Así llegamos a la encrucijada entre el AT y el NT. Este momento se caracteriza por el encuentro entre las diversas culturas y tradiciones, especialmente la judía y la griega.

#### 1.1. Título

La tradición griega lo llama el libro de la “Sabiduría de Salomón”. Con este título indicaban que su autor era el más sabio de los israelitas (cf. Sab 7,1-15). La Vulgata, versión latina de la Biblia, lo designa simplemente como “libro de la Sabiduría”. Los Padres de la Iglesia lo citan de diversas maneras: “La Sabiduría de todas las Virtudes”; “La Divina Sabiduría” o más frecuentemente “Sabiduría de Salomón”.

Desde el siglo III d.C. la tradición cristiana unánimemente lo llama “libro de la Sabiduría”.

#### 1.2. Autor y época

Hoy todos afirman que el libro de la Sabiduría proviene de una época posterior a Salomón, más o menos unos 900 años después de su muerte. Su autor es anónimo. Su contenido nos deja entrever que su autor conocía bien el ambiente

cultural de Alejandría, en los siglos anteriores al cristianismo (cf. Sab 11,15; 12,23-27). Conoce también la tradición histórica y religiosa de Israel, como se ve por la descripción pormenorizada de las plagas de Egipto (Sab 11,4-19,22). El autor es un monoteísta convencido y no admite la idolatría.

Resumiendo: el libro de la Sabiduría fue escrito por un judío alejandrino en lengua griega, alrededor del año 50 a.C. en Alejandría (Egipto). Estamos en los umbrales del NT.

### *1.3. Objetivo y destinatarios*

Al leer la primera frase del libro de la Sabiduría podemos pensar que el autor se dirige a los monarcas paganos (Sab 1,1; cf. 6,1.9.21), presentándoles un tratado sobre un gobierno justo. Por lo tanto, los principales destinatarios serían los judíos que viven en la diáspora, en Alejandría.

¿Quiénes son esos judíos de la diáspora? Pueden compararse con los inmigrantes de hoy. Por razones políticas, económicas, sociales y religiosas se vieron forzados a abandonar su ambiente agrícola de Palestina para vivir en la gran metrópolis de Alejandría. Esto ocasionó la disgregación de comunidades judías y muchos conflictos.

Tenemos pocos datos históricos sobre este período del judaísmo de la diáspora. Con relación a Alejandría, contexto en donde nació el libro de la Sabiduría, sabemos que era un centro político y cultural griego muy importante. Contaba con un buen número de judíos, que algunos calculan en torno a los 200.000. Por una parte, la cultura griega con sus filosofías, costumbres, cultos religiosos y, por otra, la hostilidad de los paganos, llegando, a veces, a una persecución abierta (Sab 2,12). Todo constituía una amenaza a la fe y a la tradición cultural del pueblo judío que vivía en Egipto. Para que no los marginaran de la sociedad, muchos judíos abandonaban sus costumbres y su fe, perdiendo así su propia identidad y acomodándose a la cultura griega con su cosmovisión antropológica y teológica.

El libro de la Sabiduría nace en este contexto como una propuesta de resistencia para las comunidades de judíos. El

autor, alimentado por las Escrituras y por la conciencia histórica de su pueblo, intenta confirmar en la fe, sostener la esperanza y animar a las comunidades para que no se dejen embaucar por las novedades de una vida fácil, idólatra e injusta. Para lograr este objetivo evoca el patrimonio histórico-religioso de los antepasados. Esta memoria del pasado refuerza la identidad del pueblo judío, dándoles la capacidad de resistir en el presente y caminar hacia el futuro con nueva luz.

### *1.4. División del libro*

El libro de la Sabiduría se divide en tres partes:

- La primera parte abarca los capítulos 1-5: la sabiduría se presenta como fuente de felicidad y de inmortalidad.

- La segunda parte contiene los capítulos 6-9: reflexiona sobre el origen, la naturaleza y las propiedades de la sabiduría. Concluye con la oración de Salomón pidiendo la sabiduría.

- La tercera parte abarca los capítulos 10-19: presenta a la sabiduría y a la justicia actuando en la historia. Esta parte se subdivide en tres temas:

1) Caps. 10-12: la sabiduría salva a los justos y castiga a los injustos.

2) Caps. 13-15: la idolatría es el camino opuesto al de la sabiduría.

3) Caps. 16-19: recuerdo de la historia del Éxodo remarcando el contraste entre el destino de Israel y el de los egipcios.

## **2. Mensajes y claves de lectura**

El libro de la Sabiduría contiene mensajes muy importantes. Sirven no sólo para el pueblo que estaba en Alejandría en el año 50 a.C., sino para todos nosotros. No añade novedades históricas ni hace grandes anuncios proféticos. Trata de leer los hechos de la vida, los fenómenos de la

naturaleza y los acontecimientos históricos a la luz de la Sabiduría Divina. Contempla la realidad cotidiana sin esperar manifestaciones extraordinarias de Dios. Nos enseña a buscar y encontrar la verdadera sabiduría presente (y trascendente) en la historia. Partiendo de una relectura del pasado del pueblo, ilumina el presente y el futuro y ayuda a responder a las preguntas que forman parte de la vida cotidiana: ¿quién es Dios?, ¿quien es la persona?, ¿cuál es nuestro futuro?

### 2.1. ¿Quién es Dios?

Esta pregunta surge dentro de un contexto de varios cultos religiosos y diferentes dioses. El autor del libro responde trayendo a la memoria los principales rostros de Dios que se hicieron presentes en la historia de Israel. Dios es "Aquel que es" (Sab 13,1). Es una alusión a la manifestación central de Yavé en el Éxodo (Éx 3,14). Él es el creador (Sab 13,3.5). Él es justo y con justicia dispone todo (Sab 12,2.15-22).

Además de los rostros del pasado encontramos un nuevo rostro de Dios. Es el guía de la sabiduría y el que orienta a los sabios y justos (Sab 7,15; 16,7). Es el Dios de la vida que ama a todos (Sab 11,24.26), tiene compasión de todos (Sab 11,23). Por medio de la sabiduría todos tienen la oportunidad de hacerse "amigos de Dios" (Sab 7,14.28).

El libro de la Sabiduría se presenta como un prelude de la universalidad de Dios, del Dios-Amor revelado por Jesús en el Nuevo Testamento.

### 2.2. ¿Quién es la persona?

Esta pregunta surge por influjo de la filosofía griega, que tiene una visión dualista del hombre: cuerpo y alma. Esta visión chocaba con la concepción unitaria de la tradición judía.

El autor reflexiona sobre esta pregunta a partir de algunos criterios. Aunque usa el lenguaje dualista de la filosofía griega (Sab 9,15), muestra que la persona humana es una unidad. Cuando dice "alma", "espíritu" y "mente" está pensando en el soplo vital que convierte al hombre en un

ser viviente, participando de la vida de Dios, a pesar de haber sido modelado con barro de la tierra (Gn 2,7).

### 2.3. ¿Cuál es nuestro futuro?

Una pregunta paradójica, que reiteradamente vuelve en la tradición bíblica del AT y en nuestros días. La pregunta es ésta: ¿por qué los buenos y justos sufren tanto, mientras los injustos y opresores gozan de felicidad? De aquí nace la pregunta sobre el futuro de la persona después de la muerte.

Los judíos respondían vislumbrando que la vida continúa después de la muerte. Aquí nace la fe en la resurrección (cf. Dn 12,2-3 y 2 Mac 7,9; 12,44). El libro de la Sabiduría evita este concepto que chocaba con la mentalidad de los griegos (Hch 17,32), pero se preocupa por la pregunta. La responde con la fe en la inmortalidad.

La inmortalidad, como lo enseña la sabiduría, consiste en la comunión con Dios, porque el que comulga con Él participa de su vida, que es eterna. Esta inmortalidad se le garantiza a todos los que aman la justicia (Sab 3,1-9), los que son discípulos de la sabiduría (Sab 6,13-18).

La sabiduría nos enseña que el camino que conduce a la inmortalidad es practicar la justicia (Sab 1-5).

### 2.4. Claves de lectura

La lectura del libro de la Sabiduría nos ayuda a entender la historia de un pueblo que se encuentra en una situación totalmente nueva y diversa en comparación con la tradición histórico-religiosa vivida hasta entonces. Las comunidades corren el peligro de separarse, perder su identidad, la fe en el único Dios, Yavé, y en su proyecto de liberación. En esta situación, que también es actual, la sabiduría nos ofrece importantes claves de lectura:

- 1) Libertad para releer los hechos del pasado.
- 2) Buscar la identidad a través de la memoria histórica.
- 3) Dios está siempre presente en el camino del pueblo. No esconde su rostro, sino que se revela de manera nueva

en cada nueva situación. "Aquel que es" camina con nosotros y nos ofrece un futuro de esperanza y justicia.

Con esta clave de lectura podemos leer e interpretar el libro de la Sabiduría como puerta de entrada para la Buena Noticia de Jesús, en el Nuevo Testamento.

NOTAS

## **Guía 18 La Sabiduría y el ejercicio del poder**

*"Amad la justicia los que gobernáis la tierra" (Sab 1,1)*

Texto de estudio: Sab 1,1; 6,1-21

### **Diálogo inicial**

Recordamos brevemente nuestro último encuentro.

Invocamos la luz del Espíritu Santo para que nos ilumine.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Vivimos un momento de crisis aguda en la historia política. La corrupción y la falta de ética son las causas principales de esta crisis. La víctima es el pueblo, principalmente la "masa sobrante", los marginados.

En este contexto se levantan voces de sabiduría que se suman a un único clamor ético pidiendo más justicia. Por ejemplo, en 1992 Don Helder Câmara recorrió todo el Brasil de norte a sur comprometiendo a todos los que le oían a colaborar para que lleguemos al “año 2000 sin miseria”. Indignada y llena de esperanza la voz sabia del pueblo, especialmente de los estudiantes, salió a las calles en manifestaciones de protesta exigiendo la moralización de la política en vistas a un nuevo orden social.

Estas voces recorren la historia clamando por la justicia, como nos enseña el libro de la Sabiduría: “Amad la justicia, los que gobernáis la tierra” (Sab 1,1).

Este grito resuena al unísono, a partir de un mundo donde aumenta el abismo escandaloso que separa a ricos y pobres no sólo en proporciones cuantitativas, sino cualitativas.

a) ¿Cómo se ejerce el poder en tu barrio, en tu ciudad, en nuestro país?

b) ¿Cómo se ejerce el poder en la Iglesia y en la parroquia donde participas?

c) Y tú ¿qué haces con el poder que tienes?

Concluimos esta parte repitiendo las palabras con las que comienza el libro de la Sabiduría: “Amad la justicia los que gobernáis la tierra”.

Con las manos en alto rezamos: “Venga a nosotros tu Reino”.

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Sab 1,1; 6,1-21

1.2. Repetir las frases que más se refieran a nuestra realidad.

### 2. Estudio del texto

#### 2.1. Ver el texto de cerca

Este texto trae varias exhortaciones para los gobernantes y personas que ejercen cualquier tipo de poder. Trae también algunas amenazas bastante graves.

a) Escribir en cartulinas las exhortaciones que el autor hace a los gobernantes y colocarlas en un lugar bien visible.

b) Escribir las amenazas que están en el texto contra quienes no proceden con rectitud, de acuerdo con la palabra y las instrucciones de Dios. Colocarlas también en un lugar bien visible.

#### 2.2. Ver la situación del pueblo

Además de las exhortaciones y amenazas, el texto sapiencial habla de grupos poderosos y grandes en oposición a los pequeños y menores.

Es muy significativo para detectar la situación de vida y organización del pueblo.

a) Mirando las cartulinas que hemos escrito nos preguntamos: ¿Estas exhortaciones y amenazas reflejan la situación de la gente de aquella época?

b) ¿Qué tipo de relaciones se reflejan en el texto?

c) ¿Cómo aparece el ejercicio del poder?

#### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

El libro de la Sabiduría ilumina una de las cuestiones más desafiantes para nuestra vivencia ética cristiana y religiosa: el ejercicio del poder. Dios se presenta como el único poderoso que se revela como “providencia”. Profundicemos este mensaje sapiencial aplicado a nuestra realidad actual.

a) ¿Qué relación hay entre el poder y la sabiduría? ¿Dónde convergen? ¿Dónde divergen?

b) ¿Qué reto y qué mensaje nos trae este texto para nosotros?

### **III. Celebrar la Palabra**

1. En clima de oración, compartir las ideas, luces y fuerzas que nos han inspirado estos textos.

2. Podemos asumir un compromiso comunitario o personal.

3. Vamos a rezar la oración que pide la sabiduría: Sab 9,1-18.

4. Resumir en una frase lo más novedoso de este encuentro para poder recordarla siempre.

### **Preparar el próximo encuentro**

Para la próxima reunión conviene leer Sab 13,10-14,31, que trata de los ídolos en oposición al Dios de la vida.

## **Ayuda para la guía 18**

### **Sabiduría y política**

El libro de la Sabiduría comienza uniendo la fe con el amor y la justicia, el nombre de Dios y su búsqueda sincera con el ejercicio del poder.

“Amad la justicia los que gobernáis la tierra, tened rectos pensamientos sobre el Señor, y buscadlo con sencillez de corazón” (Sab 1,1).

La primera frase contiene el programa del libro. Nos da criterios de discernimiento para una política justa cimentada en la sabiduría.

#### **1. Organización social y política de las ciudades griegas**

Alejandro era una ciudad griega. Las ciudades griegas tenían una organización propia y autónoma. Funcionaba el sistema de libre mercado y de esclavitud.

Tan sólo los hombres libres eran miembros con voz activa y participaban en las decisiones políticas. Los esclavos

vos, los campesinos y las mujeres no intervenían en las decisiones. Se les consideraba elementos periféricos de la sociedad. Las personas marginadas del proceso político constituían, más o menos, el 85% de la población.

Desde el punto de vista religioso, cada ciudad tenía su dios y su diosa. Alrededor de estos dioses la ciudad entera se unía para el culto. En esos cultos había personas designadas como sacerdotes. También se acostumbraba a divinizar a los reyes y, más tarde, al emperador romano (cf. Sab 14,17-21).

Los destinatarios del libro de la Sabiduría conocen bien esta situación: marginación y exclusión de las decisiones políticas, confusión y manipulación religiosa.

## **2. La sabiduría huye de la corrupción y de la doblez**

El autor del libro de la Sabiduría nos llama la atención sobre el peligro de la corrupción y de la injusticia en el ejercicio del poder. La idolatría es la fuente de la corrupción (cf. Sab 14,22-31). La adoración de ídolos sin nombre es el principio, causa y fin de todo mal. La sabiduría, identificada con el Espíritu Santo, desprecia la práctica de la injusticia: "Pues el santo espíritu que nos educa huye de la doblez, se aleja de los pensamientos sin sentido, es rechazado cuando sobreviene la injusticia" (Sab 1,5).

Sabiduría y política deben caminar una al lado de otra para garantizar el ejercicio del poder como servicio de justicia y amor. Un gobierno justo encuentra su inspiración en el poder y la sabiduría del único Dios, Yavé. Debe apartarse de la corrupción y de la doblez, cuya fuente son los ídolos y la idolatría (cf. Sab 14,12.17-21 y Sab 15,1-3).

## **3. Criterios para una ética política**

El libro de la Sabiduría, conocido como el tratado de

teología política del AT más importante, recuerda al pueblo los criterios principales que enseñaron los profetas para una política justa.

Isaías anuncia el proyecto de una sociedad ideal (cf. Is 11,1-16). El poder lo ejercerá el "Siervo de Yavé" (cf. Is 40-55), cuyo proyecto se convertirá en "luz de las naciones" (cf. vol. 3, Ayuda para la guía 17).

El objetivo común de los profetas era restablecer la justicia y el derecho (cf. Is 1,16-17; 56,1; Am 5,14-15; Os 2,21; Miq 3,1.9; Zac 7,9-10). Para conseguirlo era necesario volver a los principios que se vivían en tiempo de los Jueces (Jue 21,25) y a las leyes que defendían el derecho de los pobres (cf. Éx 22,20-27; Dt 10,14-22; 15,1-11).

El libro de la Sabiduría no hace referencia explícita a estos textos, pero bebe en la misma fuente del patrimonio religioso de su pueblo. Señala tres criterios fundamentales para que el ejercicio del poder se convierta en servicio a la justicia:

1. El único soberano es Yavé. Él es el primero y el último. Todo poder en la tierra proviene de Yavé y debe comprenderse como participación de su sabiduría (cf. Sab 9,1-12; 13,1; 15,1-3; Is 48,12).

2. Quien gobierna en la tierra debe buscar solamente realizar la voluntad de Dios (cf. Sab 9,13-18). La sabiduría es un don divino que auxilia la debilidad humana, ayudándole a gobernar con justicia. Yavé sondeará las intenciones de los gobernantes y juzgará sus acciones (Sab 6,3).

3. Yavé, el único soberano, da primacía a los pobres y sencillos, aunque ama a todos. Igualmente los que gobiernan en esta tierra deben dar prioridad a los grupos y personas marginados de la sociedad (cf. Sab 6,6-8).

Jesús, en su práctica política, confirma estos criterios señalados por los profetas y por el libro de la Sabiduría. En la discusión que tuvieron sus discípulos sobre quién debía ser considerado el mayor, Jesús les dijo: "Los reyes de las naciones ejercen su dominio sobre ellas, y los que tienen

autoridad reciben el nombre de bienhechores. Pero vosotros no debéis proceder de esta manera. Entre vosotros el más importante debe ser como el menor y el que manda como el que sirve" (Lc 22,25-26).

#### **4. Proyecto de resistencia**

El libro de la Sabiduría, como cualquier otro libro de la Biblia, está condicionado por el contexto histórico a partir del cual fue escrito. Su proyecto político y religioso es un proyecto de resistencia. Resistencia que se realiza en lo cotidiano. Exige vigilancia y perseverancia. Por lo tanto, requiere también una luz en el horizonte para el que apunta.

Nuestro tiempo se caracteriza por la resistencia de culturas, de grupos y de comunidades eclesiales. ¿Cuál es la luz que vislumbramos en el horizonte?

Los rasgos del proyecto de una nueva sociedad, esbozados por los profetas y retomados como proyecto de resistencia por el libro de la Sabiduría, desembocan en el proyecto apocalíptico de un nuevo cielo y una nueva tierra (cf. Ap 21,1-5). Ésta es la luz, la visión, la esperanza para la que caminamos: "Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva" (Ap 21,1).

#### **Conclusión**

La sabiduría unida a la política encuentra en la praxis de Jesús su referencia concreta y única. En Él todas las cosas fueron transformadas y renovadas:

"Y dijo el que estaba sentado en el trono:

-He aquí que hago nuevas todas las cosas" (Ap 21,5).

Por un lado, el proyecto de una nueva sociedad no es sólo la iniciativa de Dios concretizada en Jesús. Por otro lado, no se realiza sólo como consecuencia de los buenos proyectos políticos humanos. Ésta es la gran enseñanza del

libro de la Sabiduría: el reino de Dios se realiza por la acción conjunta entre Dios y su pueblo. Las estrategias políticas humanas son muy importantes para la transformación de la sociedad, pero sólo serán eficaces si buscan su inspiración en la sabiduría, el don de Dios por excelencia.

Empty rectangular box for notes.

## **Guía 19 De los ídolos de muerte al Dios de la vida**

*"Porque es bendito el leño del que se hace un recto uso"  
(Sab 14,7)*

Texto de estudio: Sab 13,10-14,31

Texto de apoyo: Is 44,9-20

### **Diálogo inicial**

Compartimos el compromiso que habíamos asumido en el último encuentro.

Invocamos la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

La Biblia nos revela al Dios Vivo y Verdadero presente en la historia de su pueblo. En todas sus páginas nos dice

que Dios quiere la vida. Contrasta este Dios con los ídolos que generan la muerte. Hoy la idolatría es una amenaza a la vida, especialmente la vida de los pobres. Los ídolos, los falsos dioses, se inventan y se mantienen por intereses de poder, de manipulación y de opresión del pueblo. Por eso, la idolatría no es tan sólo una relación falsa con Dios, sino también con los hermanos. Mientras los que detentan el poder dominan, apoyados en falsos dioses, los pobres son dominados e ideológicamente manipulados para que permanezcan en la resignación. Desaparece así la libertad y creatividad, creada a imagen y semejanza del Dios de la Vida (cf. Gn 1,27 y Sab 2,23).

a) ¿Cuáles son los ídolos de hoy? ¿Cómo afectan a la relación humana?

b) ¿Quién fabrica esos ídolos y por qué tienen tanto interés en mantenerlos?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Sab 13,10-14,31

1.2. Destacar las ideas principales del texto

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

Este texto se sitúa en la tercera parte del libro de la Sabiduría. En ella, se nos presenta el contraste y la oposición entre la sabiduría y la idolatría. El autor se expresa con mucha ironía para desenmascarar y mostrar la vaciedad del culto a los ídolos. Este culto sólo sirve para esclavizar y oprimir al pueblo, además de impedirle el conocimiento del verdadero Dios de la Vida.

a) ¿En cuántas partes podemos dividir el texto y cuál es la idea principal de cada parte?

b) ¿Qué imágenes de la historia del pasado usa el autor para mostrar que la idolatría no llena las aspiraciones más profundas de la persona?

### 2.2. Ver la situación del pueblo

El sabio, autor del texto, critica y ridiculiza a aquellos que confían en los ídolos o en los dioses falsos. Éstos son fabricados y proyectados en consonancia con su utilidad para satisfacer intereses personales. Así se convierten en instrumentos de esclavitud y de muerte para el pueblo.

a) ¿Cuál es la situación del pueblo que se desprende del texto a través de las ironías del autor y de las imágenes del pasado?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

El texto nos enseña que la idolatría es un camino que se opone a la liberación, a la justicia y al amor. Por lo tanto, es la práctica de la esclavitud y de la opresión.

Solamente quien adora al Dios de la Vida se hace capaz de asumir su proyecto de liberación en la relación con los hermanos.

El autor del libro de la Sabiduría nos da un mensaje hermoso y actual:

“Y ya en el principio, cuando perecían los soberbios gigantes, la esperanza del mundo se refugió en una barca, que, pilotada por tu mano, legó al mundo la semilla de una nueva generación. Porque es bendito el leño del que se hace un recto uso” (Sab 14,6-7).

a) ¿Qué imagen usa el autor para hablar de la providencia?

b) En nuestro contexto de opresión ¿cómo podemos comprender y anunciar que Dios es providencia, sin hacer de Él un ídolo?

c) ¿Cuál debe ser la presencia sabia y profética de la Iglesia en el contexto idolátrico de nuestra sociedad?

### III. Celebrar la Palabra

1. Podemos compartir las luces y fuerzas que hemos recibido en este encuentro.

2. Elaborar un compromiso concreto como grupo o comunidad.

3. Podemos rezar el Salmo 115 (113 B). Este salmo recuerda el contraste entre el Dios de la Vida, que oye el clamor de su pueblo, y los ídolos, que permanecen sordos e indiferentes a ese clamor.

4. Resumir en una frase lo que hemos descubierto para conservarlo en el corazón.

### Preparar el próximo encuentro

En el próximo encuentro estudiaremos el Sal 41, que nos muestra cómo los pobres rezaban al Dios de la Vida. Para prepararnos mejor podemos leer la Ayuda para la guía 20: "Los pobres en la Biblia". La reunión se enriquecerá si cada uno visita previamente a alguna persona pobre del lugar donde reside.

## Ayuda para la guía 19

### Providencia Divina Desorganización humana

"Si Dios quiere", "Sólo Dios lo sabe", "Dios escribe recto con líneas torcidas", "Así lo quiso Dios"... ¿Quién de nosotros no dice estas o parecidas expresiones? En ellas hay una forma de creer en la Providencia Divina.

En la religiosidad popular la fe en la Divina Providencia está muy viva y presente. La gente confía en Dios y le atribuye los acontecimientos de cada día.

La palabra "providencia" proviene del griego *pronoia*, que se tradujo al latín por *providentia*. Puede significar: previsión, presentimiento, predestinación, provisión, etc.

Muchas veces confundimos providencia con tener suerte y con predestinación. Esta confusión ocurre cuando buscamos la fuente que origina el concepto de providencia en la filosofía griega de los estoicos y no tenemos en cuenta la interpretación bíblica.

## La providencia en la filosofía griega

En el estoicismo la providencia está ligada a una visión estática de la historia. Se comprende como una fuerza oculta que orienta y mueve todo lo que existe y acontece en el mundo para una finalidad determinada o predeterminada. Hasta los acontecimientos ocultos e incomprensibles a la sabiduría humana están orientados para un fin más elevado que está sobre todas las cosas.

De ahí nace la idea de una providencia ligada al destino o predestinación. La sabiduría del estoico consiste en la resignación voluntaria y en el sentimiento de abandono pasivo a ese destino, que todo lo dirige y lo gobierna.

En esta comprensión de la providencia, la persona y la historia son como esclavos de un camino fatalista y un destino prefijado. De aquí nace el culto de la sumisión del hombre al destino.

Desde una perspectiva religiosa, se abre camino a la resignación, a la inmolación y a tantas otras actitudes pasivas que aún existen hoy. La persona religiosa, dentro de la lógica del estoicismo, sólo tiene que abandonarse a un proyecto divino preestablecido. Todo lo que suceda pasa a ser voluntad de Dios.

## La Providencia en el libro de la Sabiduría

En nuestro texto de estudio encontramos por primera y única vez en toda la Biblia el término "providencia": "Pero es tu providencia, oh padre, la que lo gobierna, porque hasta en el mar abriste camino y un sendero seguro entre las olas, mostrando así que puedes salvar de todo peligro y que hasta el inexperto puede embarcarse" (Sab 14,3-4).

El texto se sitúa en el contexto de la narración de los hechos históricos de Israel. El autor usa la imagen del timonel o capitán de barco para expresar la vigilante providencia de Dios Padre.

La confianza en la providencia del Dios vivo, que es el Padre, establece una clara oposición con la idolatría y con la ambición de aquellos que adoran ídolos fabricados de acuerdo a sus intereses humanos. En lugar de confiar en Dios y compartir con sus hermanos, confían en la acumulación de bienes, en el lucro de sus negocios y en la técnica deshumanizante (cf. Sab 14,1-4).

En su conjunto, el texto (Sab 14,1-8) evoca la experiencia central de fe del pueblo de Dios en el Éxodo. Esta experiencia se convirtió en el acontecimiento salvífico fundante, en la memoria del pueblo de Dios. Elementos claves, como el paso por el mar Rojo (Sab 14,3), los signos de liberación, de vida (cf. Sab 14,4,6) y de justicia (Sab 14,7), son manifestaciones de la providencia activa y vigilante de Yavé. Él es el Dios vivo comprometido en la historia del pueblo elegido.

En la Biblia, la providencia no es sólo un atributo de Dios, sino que es su acción benevolente en la historia. Es el mismo Dios que, con la cooperación de su pueblo, quiere transformar la historia en Historia de Salvación.

En el libro de la Sabiduría el término "providencia" aparece como memoria de las grandes acciones realizadas por Yavé en favor de su pueblo. Por ser providente, Dios recibe el nombre de Padre. Dios no es un Padre ajeno a las realidades humanas del mundo, ni alienado del proceso histórico. Él está activamente dentro del proceso, conduciendo a la humanidad hacia la promesa que está más allá de la inmanencia y de la transitoriedad de nuestro tiempo. Por eso, es más sabio confiar en la providencia del Padre que en la ilusión de las promesas engañosas de los ídolos, con sus innumerables rostros atractivos y seductores.

## La fe en la Providencia Divina en nuestro contexto actual

Nuestra fe tiene que cuestionarse en función de las exigencias de la justicia y de la misericordia, inseparablemente ligadas al nombre de Dios. ¿Es posible creer que Dios es providencia para todos en un contexto de acelerado y gradual

empobrecimiento de la mayoría y de concentración de bienes y privilegios en manos de la minoría que detenta el poder?

¿Cómo proclamar que Dios es providencia entre tanta resignación religiosa, tan común entre nosotros? La llamada a la fe en la divina providencia, a veces, se convirtió en una ideología de dominación de los fuertes y poderosos sobre los débiles y sencillos.

La fe en la Divina Providencia debe ser vivida y entendida en el contexto contradictorio de la vida masacrada, mutilada, explotada y oprimida. Nos enfrentamos con una contradicción. Por una parte, decir que Dios es providencia significa creer que Él está presente en todas las situaciones humanas, aunque sean frágiles y provisionales. Dios está presente y ama al mundo a pesar de sus contradicciones (cf. Jn 3,16). Por otra parte, no podemos sacralizar lugares, estructuras o situaciones de injusticia que habría que denunciar. Quizá en este sentido sea necesario denunciar la idolatría, es decir, el "usar el nombre de Dios en vano", en situaciones que oprimen la vida y desfiguran a la persona creada y vocacionada a ser imagen y semejanza del Dios de la Vida.

La fe en la providencia, releída a partir del Éxodo, nos lleva a comprender que la Providencia Divina pasa por la organización humana. La gran lección que nos da el Éxodo es que el pueblo asume un proceso de liberación que se va dando poco a poco. Por un lado, este proceso requiere confianza y dependencia del único Dios vivo y verdadero en una actitud de abandono a su providencia. Cada día Dios envía el alimento necesario para su pueblo (cf. Éx 16,9-16). Por otro lado, requiere el desprendimiento y organización de la comunidad, del pueblo. El respeto al derecho y a la necesidad de cada uno enseña al pueblo a no acumular, a no aprovecharse, a ser agradecido (cf. Éx 16,17-18).

Crear que todos los bienes son dones gratuitos de Dios y un signo concreto de su providencia, nos hace comprender que también nosotros estamos llamados a ser instrumentos de su providencia en nuestros días.

Dentro de esta lógica entendemos la Palabra de Jesús en el Sermón del Monte, según san Mateo: "Buscad ante todo el reino de Dios y lo que es propio de él, y Dios os dará lo demás. No andéis preocupados por el día de mañana, porque el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio afán" (Mt 6,33-34).

De acuerdo con esta palabra de Jesús, la providencia de Dios es consecuencia de la búsqueda del Reino y de su justicia. Esta nueva clave de lectura puede ayudarnos a reinterpretar la fe en la Divina Providencia dentro de nuestra realidad. Esta realidad que percibimos, a veces, tan contraria a la vida que Dios quiere. La Providencia Divina pasa por el compartir y por la organización de las comunidades.

**Guía 20 Oración de un pobre  
Los salmos de los pobres**

Texto de estudio: Sal 41

**Diálogo inicial**

Compartimos brevemente el mensaje que nos ha transmitido el libro de la Sabiduría.

Invocamos la luz del Espíritu Santo.

**I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

-Señor cura, ¿ya ha terminado usted?

-Sí, señora. He terminado.

-Señores, el párroco ya ha terminado. Ahora a rezar.

Y rezaron más de una hora.

El pueblo creó y continúa creando su propio modo de rezar: novenas, bendiciones, procesiones, peregrinaciones, y tantas otras formas de rezar. Es la oración del pueblo, de la gente sencilla. Rezan a la vida. En una ocasión, un agente pastoral se encontró con el equipo de liturgia para evaluar con ellos la celebración del domingo. Basándose en su conocimiento de la historia de la liturgia dijo: "La parte del comienzo de la celebración fue buena, pero lo que hicisteis en el ofertorio estaba equivocado". Uno de los presentes le preguntó: "¿Cómo sabes lo que está bien o lo está mal?" Pregunta difícil de responder. ¿Quién tiene el criterio para juzgar qué es lo correcto y lo incorrecto en una celebración: el estudio de la historia o la manifestación de la vida?

- a) ¿Qué has aprendido de la oración de la gente sencilla?
- b) ¿Quién reza más, el sacerdote o el pueblo? ¿Por qué?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

- 1.1. Leer el texto Sal 41
- 1.2. Narrar el texto

### 2. Estudio del texto

- 2.1. Ver el texto de cerca

El Salmo 41 es una lamentación individual. Es el género literario que se usa con más frecuencia en el libro de los Salmos. Veámoslo más en detalle:

- a) Trata de descubrir cómo avanza el pensamiento de este salmo.
- b) ¿Qué imágenes y comparaciones usa? ¿De dónde vienen?

## 2.2. Ver la situación del pueblo

Es difícil saber en qué período o en qué situación de la historia del pueblo se escribió este salmo. Pero es fácil saber en qué situación de la vida humana se escribió.

- a) ¿Cuál es la situación del salmista?
- b) ¿Cuál es la situación del pueblo que aparece en este salmo?
- c) ¿Qué conflictos descubres y cuál es el conflicto mayor?

## 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Este salmo nace de una profunda experiencia de Dios. La mejor clave de lectura para comprender el salmo es recitarlo a partir de la misma experiencia de Dios. Para lograrlo vamos a meternos dentro de nosotros mismos quedándonos un momento en silencio. Enseguida leemos de nuevo el salmo, prestando atención a lo siguiente:

- a) ¿Qué sentiste por dentro durante la lectura del texto?
- b) Enumera los aspectos más importantes de la fe del que hizo o rezó este salmo.
- c) ¿Qué rasgos del rostro de Dios nos ofrece?

## III. Celebrar la Palabra

- 1. En forma de acción de gracias compartimos las luces recibidas.
- 2. Asumimos juntos un compromiso, teniendo en cuenta la Palabra meditada.
- 3. Partiendo de nuestra fe en Jesús, vamos a recrear el salmo como lo haría hoy el autor.
- 4. Resumimos en una frase lo que hemos descubierto.

## Preparar el próximo encuentro

En la próxima reunión comenzaremos a estudiar las novelas bíblicas.

NOTAS

## Ayuda para la guía 20

### Los pobres en la Biblia Ventana para Dios

#### Aviso general

No es posible tratar en profundidad un tema tan complejo como éste en el pequeño espacio de este apartado. Ofreceremos sólo una clave de lectura. El tema es bastante complejo. La Biblia es como una mesa donde hay comida para todos y donde cada uno, ricos y pobres, encuentra aquello que le sirve. La riqueza aparece como bendición (Prov 22,4) o como maldición (Ecl 2,26; 5,9; Ap 3,17). La pobreza o es una vergüenza y un castigo (Prov 13,18; 10,15), fruto de la pereza (Prov 10,4; 19,15; 24,30-34), o aparece como bendecida y querida por Dios (Prov 13,7; Is 57,15; Sof 2,3; 3,12). En la Biblia encontramos frases para legitimar cualquier postura ante la pobreza. ¿Cómo se explica esta contradicción?

Es como las curvas de una carretera entre montañas. Mirando tan sólo el trecho donde uno se encuentra, sin mirar el conjunto, uno dice: “esta carretera va hacia el sur”. Pero 200 metros más adelante dice: “esta carretera va hacia el norte”. Hay trechos en todas las direcciones. Pero la dirección de la carretera es una sola. Sin mirar el punto de partida y el punto de llegada, uno se pierde y se equivoca en sus juicios.

Esto vale para las frases de la Biblia con relación a los pobres y a la pobreza. Hay frases en todas las direcciones. La consideración de una frase aislada sin tener en cuenta el punto de partida y el punto de llegada nos lleva a concluir que la Biblia sirve para legitimar cualquier posición o ideología. Las frases sobre la pobreza tienen que ser situadas y analizadas dentro del contexto económico y social donde surgieron y dentro del objetivo general del proyecto de Dios. En esta Ayuda para la guía ofrecemos tres pistas o claves que nos pueden ser útiles para percibir el conjunto.

## 1. Palabras que usa el AT para hablar del pobre

Las palabras son ventanas. Permiten mirar hacia el interior de la casa. También nos permiten saber cómo en aquel tiempo se miraba hacia fuera. Para la gente de aquella época, la pobreza no era una casualidad, sino que tenía una causa estructural. Las palabras “rico” y “pobre” estaban entrelazadas entre sí. Esta correlación se expresa en las palabras que el AT usa para designar al pobre:

ANI (75 veces; 27 veces en los salmos): el encorvado que vive bajo presión, que debe mirar hacia arriba, el dependiente, oprimido, humillado, miserable, afligido. Por causa de su situación no consigue levantar cabeza. No es una palabra neutra. Delante de él está el opresor, el causante de esta situación.

ANAW (20 veces; 11 veces en los salmos): el pequeño, el humilde, que se reconoce pequeño ante Dios. Indica una actitud interior. La forma plural es ANAWIM. Tanto *ani*

como *anaw*, ambos tienen la misma raíz: ANAH, que significa agachar, curvar, oprimir.

DAL (48 veces; 5 veces en los salmos): reducido, insignificante, frágil, deprimido, débil, pequeño, pobre. Indica una situación general de ser marginado por carecer de valor.

EBYOON (61 veces; 23 en los salmos): carente, necesitado, indigente, oprimido, pobre; alguien que necesita pedir a los otros, mendigo. Ante Dios, se usa para designar al pecador.

RASH (24 veces; sólo 2 veces en los salmos): pobre. Una palabra más tardía y más neutra. Repetida en los proverbios. No aparece en los profetas.

Estas palabras nos muestran que la Biblia se fijó bien en la pobreza y la registró. De las cinco palabras, cuatro no son neutras. Indican una situación que exige cambios urgentes. Los pobres son empobrecidos. No se trata de que el rico le pregunte al pobre: “¿por qué usted es pobre?”, sino que es el pobre quien cuestiona al rico: “¿por qué usted es rico?”.

## 2. Los profetas y el movimiento de los pobres

Hay una profunda convicción que recorre toda la Biblia: si el pueblo hubiera sido fiel a la Alianza de Dios, que lo liberó de Egipto, no existiría opresión ni pobreza entre ellos. La aparición de los pobres es una señal de la ruptura de la Alianza. El profeta capta esta señal y se la devuelve al pueblo. Hay que hacer algo (Dt 15,7), “así no habrá pobres entre los tuyos” (Dt 15,4) (cf. Vol III, Ayuda para la guía 7).

La palabra “POBRE” aparece por primera vez en el Código de la Alianza: *ani* (Éx 22,24), *dal* (Éx 23,3) y *ebyoon* (Éx 23,6.11). El Código de la Alianza nace en la época en que se dan las primeras contradicciones dentro del sistema igualitario de las tribus. La élite, favorecida por el nuevo sistema de la monarquía, no hizo caso de las llamadas de los profe-

tas. No quiso abandonar sus privilegios para que el pueblo pudiese recuperar la igualdad fraterna. Así, en el transcurrir de los siglos, fueron aumentando las diferencias económicas y aparecieron las clases sociales. Es significativo que cada vez más y con más frecuencia aparecen las palabras "RICO" y "RIQUEZA". Las leyes del paralelismo hebreo permiten concluir que, algunas veces, los profetas llegan a identificar pobre con justo (Am 2,6) y rico con criminal (Is 53,9). Todo esto nos muestra una evolución social contraria a los objetivos de la Alianza.

Hacia el final del período de la monarquía, los profetas comienzan a optar por los pobres. Es el grupo que, en nombre de Dios, puede garantizar la realización de la promesa y del proyecto de Dios. El primero que habla con claridad en este sentido es el profeta Sofonías. Convoca al pueblo a optar por los pobres, a "buscar la justicia y la pobreza" (Sof 2,3). Tiene la esperanza de que va a sobrevivir un grupo de pobres para vivir la Alianza y recibir las bendiciones de la promesa (Sof 3,11-13). Con el profeta nace la espiritualidad de los pobres.

En esta misma línea está, entre otras, la reforma de Godolías, ayudado por Jeremías, pero sofocada por Ismael de la casa real (cf. Jr 40,6-16); la propuesta del libro de Rut, en donde el futuro nace de una mujer extranjera, pobre y viuda; la conciencia de misión que se expresa en los cuatro cánticos del Siervo de Yavé, en el libro de Isaías (cf. Is 42,1-9; 49,1-6; 50,4-9; 52,13-53,12); la creciente esperanza mesiánica.

### **3. Los pobres y la esperanza mesiánica**

La esperanza mesiánica va estructurándose poco a poco (cf. Vol. 3, Ayuda para la guía 10). Los grandes temas del AT convergen en la figura del Mesías que recibe los títulos de Hijo de Dios, Hijo del hombre, Salvador, hijo de David, Rey, etc. Lo que sorprende es que ya en el AT prevalece un aspecto: el Mesías será rey, pero será un rey pobre y marginado. "Porque se acerca tu rey, justo y victorioso,

humilde y montado en un asno, en un joven borriquillo" (Zac 9,9). El Mesías será rey, pero será un rey siervo. El libro de Rut afirma todo esto con mucho énfasis y claridad. El nuevo David, esperado por todos, nacerá en Belén. Será biznieto de una pobre extranjera, y nieto de Obed, que significa siervo (Rut 4,17-22). Los cuatro Cánticos de Isaías también se interpretaron como mesiánicos: el Mesías será siervo (Is 42,1-9).

El rey que realizó esta esperanza es Jesús. Él es rey, pero un rey totalmente diferente de los reyes de la época: "Mi reino no es de este mundo" (Jn 18,36). Su trono era la cruz, desde donde reinaba (Jn 19,19). El evangelio de Mateo nos ofrece la genealogía de Jesús para probar que Él es el descendiente de David, el rey mesiánico (Mt 1,6). Pero será un rey pobre y marginado, porque es hijo de Tamar, la despreciada (Mt 1,3; Gn 38,6-26), de Raab, la prostituta (Mt 1,5; Jos 2,1), de Rut, la extranjera (Mt 1,5; Rut 1,4), de Bet-sabé, la adúltera (Mt 1,6; 2 Sm 11,2-5) y de María, la pobre de Nazaret de Galilea, tierra de los gentiles (Mt 1,16; cf. Mt 4,12.15-16).

### **Los salmos: la oración de los pobres**

La tensión entre el Mesías y el Mesías siervo atraviesa todo el libro de los Salmos: hay salmos de los reyes y salmos de los pobres. La clave que permite unirlos es ésta: el rey es Jesús, el pobre que fue marginado.

Las primeras comunidades cristianas de Palestina eran muy pobres. Tan pobres, que los cristianos de las comunidades de Asia Menor y Grecia tuvieron que asumir el compromiso de ayudar a los hermanos necesitados de Palestina (cf. Gál 2,10; Hech 11,29; 2 Cor 8-9). A pesar de su pobreza y, sin duda, por causa de ella, ponían todo en común para que no hubiera indigentes entre ellos (cf. Hch 2,44-45; 4,32-35). De este modo cumplía con lo que la ley decía: "No habrá pobres entre los tuyos" (Dt 15,4). Así realizaban la promesa de la Alianza.

Siendo pobres, crecía en ellos la conciencia de ser el "resto de Israel, el pueblo pobre y humilde" anunciado por Sofonías (Sof 3,12). Se identificaban con los pobres de quienes hablaban los profetas y veían su vida reflejada en los salmos. Encontraban la imagen de sí mismos y de su misión en los Cánticos del Siervo, en el Mesías pobre montado en un jumento, en las mujeres de la genealogía de Mateo. Entre los libros del AT, el libro de los Salmos es el más recordado, citado y evocado. En los labios de los primeros cristianos, los salmos se convertían, de verdad, en la oración de los pobres.

#### NOTAS

## NOVELAS POPULARES EXPRESIÓN DE LA VIDA DEL PUEBLO

### Introducción a las novelas bíblicas

En el período postexílico, junto con la literatura sapiencial, se desarrolló un nuevo estilo literario que proponía un mensaje diferente. Son las novelas elaboradas por el pueblo.

Son una llamada a la resistencia presentando un proyecto que hunde sus raíces en la tradición del pueblo.

Pertenecen a este estilo literario: Rut, Tobías, Jonás, Ester y Judit. Pero también, de alguna forma, el libro de Job y el Cantar de los Cantares, que por su contenido tienen características de resistencia. Todos estos libros fueron redactados a partir de una opción por el pueblo.

Como en toda novela, se trata de condensaciones de experiencias y problemas expresados simbólicamente por medio de un hecho concreto. Sus protagonistas, a veces, no son personajes históricos, sino representantes de un conflicto histórico. Nos llama la atención el hecho de que muchas de estas novelas demuestran cierta despreocupación por los aspectos geográficos o referencias cronológicas. Nombres de personajes que vivieron en épocas distintas están ordenados y colocados en un único momento histórico.

Es una forma de enfatizar las experiencias recogidas durante muchos siglos y en lugares bien diferentes.

Los libros de Rut y de Judit tratan problemas de los labradores del interior de Judá. Otras novelas, como Tobías o Ester, tratan cuestiones de la diáspora judía en Mesopotamia, en las ciudades de Susa y Nínive. Jonás trata al mismo tiempo de los dos lugares. Su tema es la relación entre ambas situaciones.

En estas novelas encontramos una nueva propuesta que surge a partir de la tradición del pueblo. Por eso son "libros de resistencia" de un pueblo que guarda la memoria subversiva de su proyecto original. Estas novelas resisten a la política de la época y critican indirectamente –ya sea por medio del silencio, ya sea por medio de propuestas alternativas– los puntos de apoyo de la nueva identidad judía, proclamada por la reforma de Esdras y Nehemías: la Ley-la raza-el Templo. Por lo tanto, queda claro que el lugar desde el cual estas novelas hacen la opción es el pueblo.

### **Características de las novelas de resistencia**

#### *1. Protagonismo de la mujer*

En estos escritos llama la atención el protagonismo de la mujer. Tres novelas tienen el nombre de mujer: Rut, Ester y Judit, que son sus personajes centrales. El nombre de esas figuras femeninas ya lleva dentro de sí una propuesta:

**RUT:** Significa la "amiga"; expresa el proyecto de solidaridad entre los pobres.

**JUDIT:** La "judía", personifica los valores auténticos de la cultura judía frente a la influencia del helenismo.

**ESTER.** Su significado es "esconder". Oculta el nombre de su pueblo para salvarlo del exterminio.

**SARA.** Es el nombre de mujer que tiene el papel principal en el libro de Tobías. Con este nombre de la primera matriarca refuerza la esperanza en el nuevo comienzo del pueblo.

#### *En otros relatos postexílicos*

Las mujeres labradoras que acompañaban a sus maridos en la reclamación de sus derechos ante Nehemías, con una nueva conciencia de igualdad (Neh 5,1-5).

La Sulamita es el nombre de la protagonista del Cantar de los Cantares. Ella siempre toma la iniciativa para encontrarse con su amado.

Susana es una joven casada que descuella por el coraje en defender la justicia, sin la ayuda de su marido (Dn 13).

**Conclusión:** El protagonismo de todas estas mujeres simboliza que el pueblo indefenso, por medio de su resistencia, es el sujeto de su propia historia. Como el pueblo, ellas reconocen que no tienen poder, pero a pesar de todo luchan por la vida. Creen que Dios, actuando con su poder a través de su fragilidad, puede manifestarse en medio de un pueblo sin poder. De esta manera, suscitan en el pueblo la confianza en el "Dios de los pequeños", a fin de recuperar la esperanza "de los desesperados" (Jdt 9,11).

#### *2. La comunidad como lugar de renovación*

En estas novelas la familia, la casa y la comunidad es el lugar desde donde surge el proyecto. En este punto contrastan con las obras de los cronistas (Esd, Neh, 1 y 2 Cr). Para ellos, el lugar donde se desarrolla la acción es el palacio, la cúpula, el Templo.

En la novela de Rut el lugar de la acción es Belén (*Bet-lehem* = casa del pan). Las mujeres llegan en el momento de la cosecha (Rut 1,22), tiempo de promesas y de abundancia de pan. Es el lugar oportuno para forjar un nuevo futuro. En la novela de Judit el lugar de acción se llama Betulia (*Bet Eloah* o casa de Dios), lugar periférico situado en las colinas de Judá (Jdt 4,6), lugar donde el pueblo inició su proyecto original, lejos de las ciudades-estado.

La casa fue siempre el punto de arranque de la renovación en la historia de la salvación: la casa de Abrahán, la casa de los distintos jueces, la casa de los distintos profetas. En estas novelas la presencia liberadora de Dios recrea

al pueblo. Todo sucede en la casa del pueblo y no en el templo, como afirma la reforma religiosa. Para las novelas, la casa del pueblo es la casa de Dios (p. ej. la casa de Judit en Betulia).

### 3. Oraciones en abundancia

Llaman la atención las largas oraciones personales y espontáneas que se hacen en las novelas. Se refieren a situaciones concretas que vive el pueblo. Dichas oraciones expresan la fe en la presencia inmediata de un Dios que escucha el clamor de los afligidos en cualquier lugar, también fuera del templo. En el libro de Rut encontramos bendiciones típicas de la época patriarcal.

Cf. Rut 2,4.12.20; 3,10; 4,11-12.14-15; Jn 1,14; 2,2-9; 4,2.9; Tob 3,2-3.11-15; 8,5-8.15-17; 11,14; 13,1-18; Est 4,17a-17z; Jdt 9,2-14; 13,4-5.17.18-20; 15,9-10; 16,1-17.

### 4. Uso litúrgico

En la liturgia, el pueblo quiere identificarse con el proyecto de su Dios y renovar su Alianza. Varios de los escritos de "resistencia" sirven a los judíos hasta hoy en sus fiestas litúrgicas: RUT en la fiesta de Pentecostés, ESTER en la fiesta de la purificación del Templo y el CANTAR DE LOS CANTARES para la fiesta de Pascua.

## II. Clave de lectura: comenzar a reconstruir

La mayoría de estas novelas, al expresar la vida del pueblo, van más allá de la simple lamentación de situaciones deplorables. Es una llamada a la reconstrucción del pueblo. Los libros de Rut y Tobías reflejan esta intención y hacen alusión a nombres de personas y de lugares de los tiempos antiguos, del tiempo de los patriarcas y matriarcas. La reconstrucción del pueblo comienza en las familias, en las casas, en las comunidades donde se manifiesta la presencia de Dios.

## Guía 21 Salvados por una mujer La fuerza de Dios en las manos de una viuda

*"Tú eres el Dios de los humildes, ayuda de los pequeños"*  
(Jdt 9,11)

Texto de estudio: Jdt 9,1-14

Texto de apoyo: Jdt 16,1-17

### Diálogo inicial

Vamos a compartir brevemente lo que cada uno espera del estudio del libro de Judit.

Invuquemos al Espíritu Santo para que nos ilumine.

## I. Partir de la realidad

### *Introducción al tema*

Judit es una mujer-símbolo. Lo dice el nombre: "Judit" significa "la judía", una mujer de Judá. Era una viuda muy apreciada en su aldea de Betulia. El libro nos ofrece una confrontación: por una parte, el mayor ejército de aquel momento, al mando de un general victorioso; por otra, enfrente, una pequeña aldea de Judea, al mando de una viuda. ¿Quién vencerá?

También hoy, muchas de nuestras comunidades y grupos están coordinados por mujeres. Estas mujeres ayudan a superar el machismo y abren espacio a nuevas coordinadoras femeninas. Con mucha bravura y coraje las mujeres van conquistando su espacio en la sociedad, asumiendo tareas importantes para la marcha liberadora de la sociedad.

a) ¿Qué dificultades encuentra la mujer en una sociedad como la nuestra?

b) ¿Crees que la mujer está suficientemente valorada en la familia, en la sociedad y en la Iglesia?

## II. Estudiar y meditar el texto

### *1. Lectura del texto*

1.1. Leer el texto Jdt 9,1-14

1.2. Entre todos, volver a contar lo que se ha leído.

### *2. Estudio del texto*

2.1. Ver el texto de cerca

Nuestro texto es una oración, un salmo que inventa Judit.

a) ¿Cómo dividirías este salmo? ¿Cuál sería el versículo más importante de cada parte?

### 2.2. Mirar la situación del pueblo

El libro nos narra que el ejército de Holofernes había cercado Betulia, le habían cortado el suministro de agua y esperaba su rendición.

Muchos de Betulia querían entregarse al invasor. Judit les dice que es demasiado precipitado rendirse. Propone aguardar la salvación liberadora de Dios (Jdt 8,17).

a) ¿Cuáles eran las amenazas al pueblo que se deducen de este texto?

b) ¿Cuál es la propuesta de Judit ante esa situación y qué es lo que motiva su oración?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

Judit capta los deseos del pueblo (cf. Jdt 8,9), las angustias de su aldea, amenazada de ser destruida por el enemigo. En este momento difícil consigue dibujar uno de los más hermosos retratos del rostro de Dios.

a) ¿Qué versículos de esta oración dibujan el rostro de Dios?

b) ¿Cuál es el versículo que expresa mejor la experiencia de Dios de Judit? ¿Por qué?

c) ¿Cómo se expresa en esta oración la dignidad de la mujer?

## III. Celebrar la Palabra

1. En una oración comunitaria, compartir las luces que este estudio aportó a nuestra vida de fe.

2. Vamos a rezar la oración de otra mujer que nos ayuda a descubrir el rostro de nuestro Dios liberador. Es el himno de María (Lc 1,46-55). En esta oración María reconoce la grandeza de Dios al derribar a los poderosos y ensalzar a los humildes.

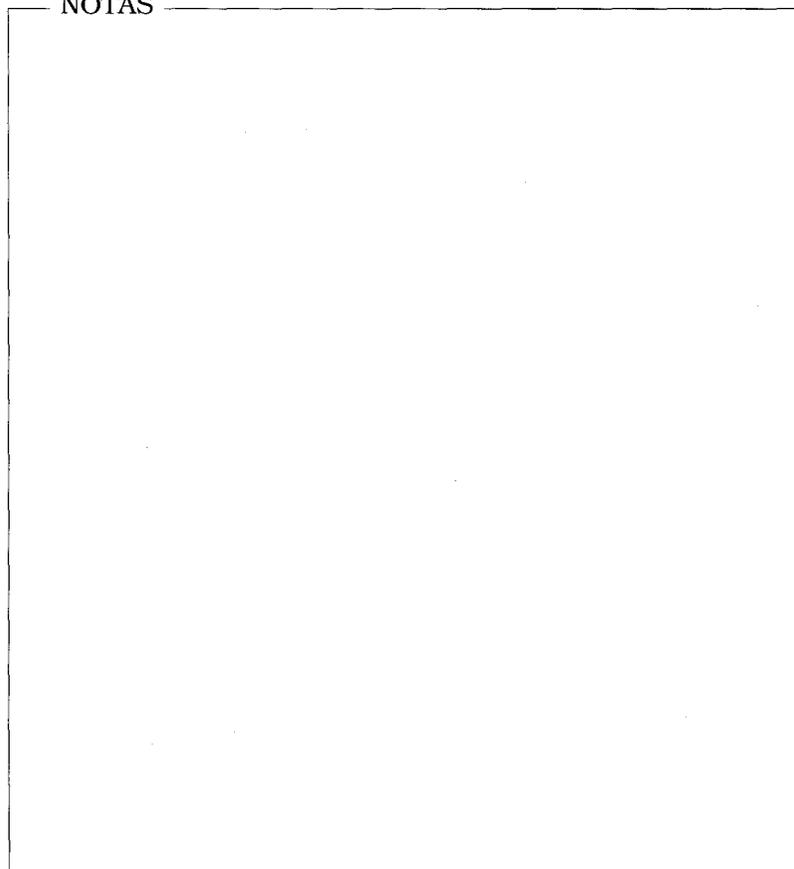
3. Formulamos algún compromiso que nos ayude a defender la dignidad de la mujer.

4. Repetimos el versículo 11 del texto estudiado para profundizarlo en nuestra vida.

### **Preparar el próximo encuentro**

En la próxima reunión conoceremos el libro de Rut. El texto de estudio es Rut 1,1-22.

NOTAS



## **Ayuda para la guía 21**

### **El rostro familiar de Dios Dios vive en medio del pueblo**

#### **Una comunidad de base**

La base de la sociedad israelita era la "casa". En aquella época la "casa" era algo más que la construcción material. Para un israelita la casa era su ámbito vital: englobaba todas las construcciones, el terreno, las plantaciones, los árboles frutales, los rebaños. En la casa se tenía todo lo necesario para la supervivencia de la familia.

La familia era muy numerosa porque incluía el clan, los agregados y huéspedes, todos los que vivían y trabajaban en la casa. Estas personas formaban un grupo humano fuerte y solidario. Una solidaridad fundamentada en la convivencia diaria y el trabajo común. Cada casa, familia, clan o aldea (no importa el nombre que se le diera al grupo humano) formaban las comunidades de base del pueblo de Dios, desde sus comienzos hasta la época de Jesús.

El ambiente familiar era el lugar donde se transmitían las tradiciones, las creencias, la memoria histórica y la fe. De generación en generación, de padres a hijos, la casa era el espacio de identidad de un israelita (cf. Ayuda para la guía 3). La casa era también el lugar de la celebración. La fiesta de Pascua nos retrata bien el ambiente de celebración familiar en torno a Yavé, el Dios Liberador (cf. Éx 12,1-14). La memoria de la liberación de Egipto, realizada por Yavé, partía de un acontecimiento que siempre se recordaba: "Yavé, que pasó de largo ante las casas de los israelitas en Egipto, cuando castigó a los egipcios y perdonó a nuestras familias" (Éx 12,27). La historia nos relata que la resistencia al Faraón comenzó en las casas, con la acción de las parteras y la madre de Moisés (cf. Éx 1,15-2,3).

La mística en torno a la casa, al ambiente comunitario familiar, se remonta al origen del pueblo, a las historias de los patriarcas. La pareja formada por Abrahán y Sara sale de la tierra de sus antepasados y comienza la peregrinación en busca de la tierra prometida por Dios (Gn 12,1-4). Este experiencia primordial del pueblo, que nace de Abrahán y Sara, creó raíces en las casas de los campesinos. Siempre que el pueblo tenía que comenzar algo nuevo, se recordaba el ejemplo de Abrahán y Sara (cf. Is 51,2).

Durante el período tribal, en tiempo de los Jueces, las asambleas celebrativas en los santuarios eran un momento propicio para que las casas renovasen su compromiso de continuar en la federación tribal. El pueblo reafirmaba su fe y su voluntad de continuar el proyecto de Yavé. En la asamblea de Siquén Josué es muy claro: "Yo y los míos serviremos al Señor" (Jos 24,15).

En este mismo período de la historia del pueblo, siempre que un enemigo invadía las tierras israelitas, la resistencia comenzaba en las casas. Yael, mujer intrépida, vence a Sisara dentro de su casa (Jue 4,17-22). Gedeón, a pesar de ser el más insignificante del clan de Manasés y el más pequeño de su casa (Jue 6,15), recibe la misión de ponerse al frente de Israel contra la amenaza de los madianitas. La fe y la valentía de las pequeñas comunidades, abrían los

espacios necesarios para que se liberase todo el pueblo de Dios.

### **Las dificultades para realizar el proyecto comunitario**

Los problemas surgieron en la época de los reyes. El país es como una gran casa donde el rey es el padre de todos. El poder del rey es el ejército en la gran casa llamada palacio. Es una copia del modelo egipcio donde la palabra "faraón" significa exactamente: "la casa grande". Para que el proyecto de los reyes prospere es indispensable destruir el proyecto comunitario de las casas de los campesinos.

Los reyes organizaban su política mostrando que la casa real, el palacio, debía tener la prioridad sobre todas las demás casas. El palacio vivirá a expensas de las aldeas (cf. 1 Re 5,7-8). Dentro de la ideología del poder real, el rey se presentaba como el "hijo de Dios" (cf. Sal 2,7). Por eso, Salomón se apresuró a construir un templo al lado de su palacio. Por las dimensiones de los dos edificios, el del rey y el de Dios, el templo eran tan sólo una capilla real (cf. 1 Re 6,2 con 7,2).

Pero los reyes encontraron mucha resistencia para imponer el proyecto monárquico. Las casas no se callaron. Los profetas y las profetisas son la memoria del proyecto tribal, de las esperanzas y los deseos de las casas y las aldeas israelitas. Por fidelidad al pueblo, con fe y esperanza en la liberación, los profetas se rebelaban contra el palacio real y el Templo (cf. Am 7,10; Miq 3,12; Jr 22,1-5).

Las casas populares eran para los reyes centros de una peligrosa resistencia. Ahí se cultivaba la memoria peligrosa de la fe en Yavé, capaz de arruinar los planes monárquicos. Los reyes querían acabar con las casas. Hubo mucha persecución (cf. 1 Re 21,11-16; 2 Re 21,16; Miq 2,1-2). Pero las casas resistían. El episodio de Elías en la casa de una pobre viuda de Sarepta (1 Re 17,7-16) nos muestra la fuerza de la solidaridad de los pobres: compartiendo lo poco que cada uno tiene, siempre habrá vida y pan para todos.

Durante el tiempo del Exilio en Babilonia, esta esperanza sobrevivió en las pequeñas aldeas de Judá. Lograron mantener viva la memoria, las tradiciones, las luchas y la fe. Esta esperanza y esta resistencia las encontramos en los libros como Rut, Jonás, Judit y otras novelas. Estos libros conservan la memoria de las luchas del pueblo pobre, en contra de los grandes proyectos de reconstrucción centrados en el templo de Jerusalén, en el sacerdocio y los sacrificios (cf. Ayuda para la guía 8). Pero, sin duda, la lucha era desigual. Las personas que vuelven del Exilio cuentan con la fuerza y el apoyo del rey de Persia. Con las reformas emprendidas por Nehemías y Esdras ( 445-390 a.C.) el centro acaba venciendo la resistencia de las casas. Pero la memoria de los pobres se conservó como la brasa bajo las cenizas (cf. Ayuda para la guía 22).

### **Jesús continúa el proyecto comunitario**

Jesús, con su predicación y su praxis, reanuda la antigua esperanza tribal, la comunidad de las casas israelitas. Jesús fue un campesino galileo (cf. Lc 4,16). Vivió en aldeas rurales en torno al lago de Genesaret, y residía en una casa de Cafarnaún (Mc 2,1-2). Reviviendo el proyecto comunitario de los pobres, Jesús se enfrenta a los sacerdotes del Templo, los escribas y los fariseos. En este enfrentamiento es muy significativa la orden que Jesús da a un paralítico que curó: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa" (Mc 2,11). Con esta orden Jesús quiere decir que la acción de Dios no pasa más por el Templo, sino que, en Jesús, Dios está en las casas del pueblo (cf. Jn 1,11-14).

Los ejemplos que pone Jesús, las parábolas que cuenta, el tipo de gente a la que da preferencia, sus historias, su predicación, en fin, toda su práctica pastoral demuestran que Jesús estaba reconstruyendo el pueblo a partir de las comunidades reunidas en casas. Son muchos los pasajes del Evangelio que atestiguan esta práctica de Jesús. Basta leer con atención los tres primeros capítulos del evangelio de Marcos.

La Iglesia nace a partir de esta práctica de Jesús. Encerrados en una casa junto con María (Hch 1,14; 2,2), los discípulos reciben el Espíritu Santo. Después superan el miedo y salen por los caminos a predicar la Buena Noticia de Dios, realizada en Jesucristo. Animados por la fuerza del Espíritu, se lanzan a construir el Reino. Este Reino se realiza en la vivencia de la fe en pequeñas comunidades, reunidas en casas. La casa es el ámbito de oración y del compartir comunitario (cf. Hch 2,42-47). La Iglesia es la reunión de todas las pequeñas comunidades. En las casas, en torno a la mesa, en el partir el pan, la comunidad celebraba la presencia de Jesús (cf. 1 Cor 10,16).

En la medida que avanzaba el trabajo apostólico, los cristianos creaban sus comunidades domésticas. Cuando Pablo escribe a los romanos recuerda algunas de estas casas (Rom 16,5.15.23). Llama la atención la importancia que da Pablo a los matrimonios que abrían sus casas para las reuniones de comunidad, como la pareja Aquila y Priscila (cf. Rom 16,3-4; 1 Cor 16,19).

Estas casas tuvieron que enfrentar y vencer muchas dificultades. Vencieron, confiando en la Palabra de Dios que dice: "Ésta es la tienda de campaña que Dios ha montado entre los hombres. Habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos" (Ap 21,3).

Empty rectangular box for notes.

**Guía 22 Tu pueblo, mi pueblo,  
tu Dios, mi Dios  
La puerta que el pueblo  
abre para el pueblo**

Texto de estudio: Rut 1,1-22

**Diálogo inicial**

Brevemente compartimos lo que cada uno aprendió del libro de Judit.

Invocamos al Espíritu Santo para que nos ilumine.

**I. Partir de la realidad**

*Introducción al tema*

Según Esdras, la primera condición para pertenecer al pueblo de Dios era ser de raza judía. Por eso, mandó que expulsaran a todas las mujeres extranjeras (cf. Esd 9,1-2; 10,1-14). Pocos se opusieron a esta medida (Esd 10,15).

Pero, en realidad, mucha gente no estaba de acuerdo. El libro de Rut es una expresión de esta resistencia. Mantiene abierta la puerta para todos, judíos o no. En la historia de Rut son otras las condiciones de pertenencia. La puerta que abre el pueblo es diferente a la oficial. Antes de ver todo esto en la Biblia, veámoslo en la práctica pastoral actual. Por ejemplo, algunos sacerdotes insisten en que los padrinos de bautismo deben estar casados por la Iglesia; en cambio, la gente de la calle no siempre acepta esta norma y hay quienes dicen: “¿Quién lo puede impedir? El Espíritu Santo manda que ensanchemos las puertas”.

a) Hay ocasiones en que la gente es más exigente que los sacerdotes. Otras veces es más abierta y liberal. Cuenta algunos ejemplos.

b) ¿Cuál es la causa de esta aparente contradicción?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer el texto Rut 1,1-22

1.2. Momento de silencio y luego repetir el texto entre todos

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

El texto que estamos estudiando es el primer capítulo de la historia de Rut. Describe la situación de desesperación que sufre el pueblo (Rut 1,1-5) y el primer paso para volver a la tierra (Rut 1,6-22). Veamos mejor el texto y descubramos los puntos centrales.

a) La palabra “volver” aparece dos veces. Es una palabra clave. ¿Qué sentido tiene en cada una de ellas?

b) ¿Cuál es el punto central del texto? ¿Por qué?

### 2.2. Ver la situación del pueblo

La historia de Rut es como un espejo. El pueblo se mira en él.

a) ¿Cuál es la situación del pueblo que se percibe en este texto?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

En la historia de Rut aparece claramente la experiencia que los pobres tienen de Yavé, el Dios de Israel. Por ejemplo, Noemí dice: “Que el Señor os trate con la misma bondad con que nos habéis tratado a los difuntos y a mí” (Rut 1,8). Para Noemí, Yavé es un Dios universal. Cuida de todos y no sólo de los judíos. Como éste hay otros textos que revelan algo de la experiencia que Noemí tenía de Dios. Intentemos descubrir las características de este rostro de Dios y compararlo con la imagen que nosotros tenemos de Dios. Para eso vamos a leer de nuevo el texto, prestando atención a los siguientes puntos:

a) ¿Cuáles son los rasgos principales del rostro de Dios que aparecen en el texto?

b) El mensaje del texto, ¿critica o confirma nuestra práctica?

## 3. Celebrar la Palabra

1. Compartimos las luces que hemos recibido del libro de Rut, en forma de acción de gracias.

2. Asumimos todos juntos un compromiso para poner en práctica lo que hemos oído y meditado.

3. Los pobres no se apropian de Dios como si fuera de ellos. Para ellos Dios es de todos, acompaña a todos como un pastor que conduce a sus ovejas. Por eso rezamos el Salmo 23: “El Señor es mi Pastor”.

4. Resumir en una frase lo que hemos descubierto.

## Preparar el próximo encuentro

El próximo encuentro será el último de este 4º volumen. Vamos a estudiar el Salmo 72: "La esperanza mesiánica".

NOTAS

## Ayuda para la guía 22

### Reconstruir el pueblo La solidaridad de los pobres, semilla del pueblo de Dios

#### Aprender a mirar el tejido del texto

Un texto es como un tejido hecho con los hilos de las frases y los colores de las palabras. Contemplando el texto desde lejos se puede ver el conjunto. Observándolo de cerca se perciben los detalles y las costuras. Trataremos de ver bien de cerca el libro de Rut, que nos describe el primer paso de la reconstrucción del pueblo: Rut 1,6-22.

- 1,6-7 Comienza el regreso a la tierra de Judea en busca de pan.
- \* 1,8-14 Lamento y diálogo de Noemí con sus dos nueras
  - 1,15-18 Rut decide quedarse con Noemí y volver con ella
- \* 1,19-21 Lamento y diálogo de Noemí con las mujeres de Belén
- 1,22 Termina el regreso a la tierra de Judea cuando empezaba la cosecha.

Este gráfico revela las costuras del tejido escondidas en la mezcla de las palabras. Revela el hábito que tenía el pueblo de la Biblia de entrelazar sus textos. Es un quiasmo (cf. Ayuda para la guía 2). Ayuda a descubrir que el centro, o el meollo del primer paso está en la decisión de Rut de quedarse con Noemí (Rut 1,15-18).

### Los colores del tejido en el texto

En el primer paso predomina un determinado color, una determinada palabra. La palabra es "volver". Se repite doce veces. Es señal de que se trata de una palabra-clave. Pero no siempre tiene el mismo sentido.

VOLVER significa: volver al lugar de donde se partió. Para Orfá y Rut significaba volver a la casa de sus padres y establecerse en Moab. Para Noemí significaba salir de Moab y volver a su tierra natal en busca de pan. También significaba volver a sus raíces, a las costumbres de sus antepasados, a la situación ideal del tiempo de los Jueces. Significaba volver al Dios que liberó al pueblo de las garras del Faraón. Para Noemí, volver no contiene nostalgia y miedo de enfrentar el futuro, sino convertirse, cambiar de visión, comenzar a ver la nueva situación.

Orientándonos con estas informaciones sobre las costuras y los colores del texto, leamos ya el texto que nos describe el primer paso.

### El comienzo del camino (1,6-7)

Todo comienza con levantarse; levantarse y volver a la tierra en busca de pan; salir de donde se está; calzarse las botas y comenzar a andar. Quedarse quieto, sin actuar, ¡eso no se puede! Durante diez años Noemí se quedó parada, lejos de su tierra (1,4). Finalmente, ahora se levantó y comenzó a andar. ¿Qué provocó en ella este cambio? Fue la noticia de la visita de Dios: Dios visitó a su pueblo dándole pan. Su fe en

Dios y el deseo de pan se unen. Cuando esto sucede el pueblo se levanta y comienza a caminar.

¿Quién inicia el camino? Tres mujeres: Noemí, Orfá y Rut. Una de ellas pertenece al pueblo de Dios, las otras dos son de otra religión. Mezcla de raza y religión. Eran personas sin voz ni voto en la sociedad de aquella época, porque eran pobres, viudas, extranjeras y mujeres. Lo que las une es la pobreza, el deseo de pan, los lazos de amistad y de parentesco y las ganas de estar allí donde Dios visita a su pueblo. Difícilmente alguien puede imaginar un grupo más débil y menos significativo. ¿Quién se animaría a comenzar la reconstrucción de un pueblo con un grupo de esta naturaleza? ¡Sólo Dios!

### La luz aparece durante el camino (1,8-14)

Mucha gente comienza a caminar. Pero no todos llegan al final. ¡No todo es tan claro! El mismo caminar es el que ayuda a definirse.

1) Noemí no oculta la dureza del camino y avisa a sus nueras: si siguen con ella nunca se casarán (1,11-13); al contrario, sentirán la amargura del peso de la mano de Dios (1,13). Si no van con ella tendrán casa, descanso y marido, y no perderán la bondad de Dios (1,8-9). Ellas deben decidir y optar. Ante esta disyuntiva Orfá "vuelve la espalda", se define y abandona la travesía (1,14) (Orfá significa "espalda"). Ahora quedan dos: Noemí y Rut.

2) A pesar de la claridad con que habla Noemí a sus nueras, ella vive en la oscuridad. Se considera una mujer fracasada, incapaz de resolver el problema de las nueras (1,11-13). Cree que la mano de Dios cae sobre ella y es Dios quien la hace sufrir tanto (1,13.20-21). A pesar de esta oscuridad interior, Noemí sigue el camino. ¡No abandona! ¿De dónde le viene esta fuerza? Es que la esperanza de Noemí está fundada en una fe que ve en lo oscuro. ¡Oscuridad luminosa! ¡Luz diferente! Yavé, el Dios de Noemí, es mayor que sus problemas. Ella lo sabe. Por eso no desiste en la lucha y no pierde la esperanza.

3) Noemí tiene la sabiduría de los pobres. A Dios no lo quiere exclusivamente para sí y para su raza. Suplica a Yavé para que sea bueno y misericordioso también con sus nueras, que son de otra raza y otra religión. Le pide que les dé casa, descanso y marido (1,8-9). Nos encontramos ante la gran lección de los pobres: no reducen a Dios a la medida de sus intereses. No nacionalizan la fe, ni ponen a Dios al servicio de la raza, ni de la institución. Reconocen a Yavé como Señor y Dios de todos. Por eso son capaces de ser hermanos y parientes de todos.

### La opción por los pobres (1,15-18)

Estudiando las costuras y los colores del texto, vimos que el centro del primer paso está en la decisión de Rut de quedar con Noemí y volver con ella (1,15-18). Rut no sigue el ejemplo de Orfá (Rut significa "amiga"). En lugar de "dar la espalda" es la amiga que le dice a Noemí:

"No insistas más en que me separe de ti.  
Donde tú vayas, yo iré;  
tu pueblo es mi pueblo,  
tu Dios es mi Dios;  
donde tú mueras, moriré y allí me enterrarán.  
Juro hoy solemnemente ante Dios  
que sólo la muerte nos ha de separar" (Rut 1,16-17).

Estas palabras tan simples y tan profundas describen las condiciones para pertenecer al pueblo de Dios y de participar en el camino. ¡Son las condiciones de la opción por los pobres! Describen la puerta nueva para entrar en el pueblo de Dios. No es la puerta de la pureza, de la raza, ni la simple observancia, como quería Esdras. La puerta es el compromiso concreto con las personas de la comunidad.

El compromiso de Rut es radical. No vuelve atrás, aunque Noemí se lo pida: "No insistas más". Rut entra con toda su vida: "Tan sólo la muerte me separará de ti". Quiere participar de la vida de Noemí: "Dónde tú vayas, yo iré". El compromiso de Rut con Noemí es, al mismo tiempo, un

compromiso con el pueblo y con Dios: "Tu pueblo será mi pueblo. Tu Dios será mi Dios".

El amor es el motivo de la opción de Rut por Noemí. No hay otros intereses. No hay interés de lucro o ganancia a corto plazo. Optar por un pueblo entregado a la muerte no trae ventaja alguna. Al contrario, esta opción le lleva a Rut a renunciar a lo que para otros es alegría: casa y marido (1,9.13). El único interés de Rut es amar a su suegra y serle fiel. Este deseo de fidelidad la lleva hasta la entrega total. Un compromiso de esta naturaleza sólo madura en la convivencia diaria, en la que se comparten las alegrías y tristezas del camino.

¿Qué es más fácil: hacer lo que Rut promete a Noemí o hacer lo que exigía Esdras? Rut pone en primer lugar el bienestar de Noemí. Esdras pone en primer lugar la raza y la observancia. Jesús dirá: "El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Mc 2,27).

Noemí dejó de insistir cuando vio que su nuera estaba dispuesta a seguirle (1,18). En este caso también la luz aparece durante la travesía. Al comienzo, Noemí no quería que Orfá y Rut la siguieran (1,11). Pero cambió de opinión. Se rindió ante lo que veía que estaba pasando en la vida de Rut. La luz vino de los hechos, aceptados e interpretados como mensajeros de Dios. Por eso, en lugar de echarla, Noemí acoge a Rut y permite que entre en la tierra y el pueblo de Dios. No se consideró la dueña de la puerta de entrada en el pueblo de Dios. El Dueño de la entrada es Dios.

Esta Ayuda para la guía, con pequeñas modificaciones, se ha sacado del libro de Carlos Mesters, *Rut, una historia de la Biblia*, Ed. San Pablo, Bogotá 1995, pp. 43-48.

Empty rectangular box for notes.

## **Guía 23 La esperanza mesiánica Jesús, llave de los salmos**

Texto de estudio: Sal 72

### **Diálogo inicial**

Vamos a compartir brevemente lo que hemos aprendido de las novelas bíblicas.

Invocar la luz del Espíritu Santo.

### **I. Partir de la realidad**

#### *Introducción al tema*

El momento más dramático de la historia del pueblo de Dios fue el Exilio en Babilonia. Allí perdió todos los apoyos que sostenían su fe y su esperanza. Había vuelto a la tierra en donde, mil trescientos años antes, Abrahán escuchó la llamada de Dios. La historia parecía un gran fracaso. Muchos decían: "Dios nos ha abandonado" (Is 49,14). Sin futuro,

abandonaban el barco. “Nosotros esperábamos, pero...”. Sin embargo, un grupo pequeño se mantuvo en pie y tuvo el coraje de creer. Transformó su esperanza en oración y elaboró salmos como el que vamos a meditar en esta guía. El pueblo dice: “La esperanza es lo último que se pierde”.

Parece que hoy día la esperanza está moribunda: el suicidio de jóvenes aumenta; las drogas son señal de falta de esperanza. El autoritarismo creciente dentro de la religión, hace sentir que los esfuerzos de renovación están disminuyendo. “Nosotros esperábamos, pero...”.

a) ¿En qué momentos de tu vida perdiste la esperanza? ¿Cómo reaccionaste?

b) ¿Por qué la gente pierde la esperanza? ¿Cómo reacciona?

## II. Estudiar y meditar el texto

### 1. Lectura del texto

1.1. Leer detenidamente el texto Sal 72

1.2. Narrar el texto con la participación de todo el grupo

### 2. Estudio del texto

2.1. Ver el texto de cerca

El Sal 72 es un salmo mesiánico con el que el pueblo manifiesta y reza su esperanza. Los cristianos aplicamos a Jesús este salmo. Por un instante, dejemos de lado nuestra interpretación cristiana y tratemos de situarnos en el lugar del salmista y del pueblo en el Exilio.

a) ¿Quién reza? ¿Qué reza? ¿A quién reza?

b) ¿Qué imágenes sacadas de la historia del pueblo usa el salmo para describir el futuro?

### 2.2. Ver la situación del pueblo

El salmo desea algo para el futuro. Ansía aquello que el pueblo todavía no posee. De este modo, indirectamente, nos informa sobre la situación del pueblo.

a) ¿Cuál es la situación del pueblo que se trasluce en este salmo?

b) ¿Cuál es el punto central del futuro que el salmo desea para el pueblo?

### 2.3. Escuchar el mensaje del texto

El Salmo 72 expresa la esperanza de quien, a pesar de todos los signos en contra, continúa teniendo fe en el futuro. El fundamento de su esperanza era la experiencia victoriosa y liberadora de Dios. Sabían por experiencia que Yavé era más fuerte que el poder opresor de Babilonia. Nosotros nos acercaremos a esta fuente de esperanza leyendo nuevamente el salmo con las preguntas siguientes:

a) ¿Qué sentiste en tu interior al leer este salmo?

b) ¿Qué rasgos del rostro de Dios aparecen en este salmo?

## III. Celebrar la Palabra

1. Expresemos la esperanza que se renovó a partir de este salmo. Hagamos una acción de gracias compartiendo las luces recibidas.

2. Todos juntos asumimos un compromiso bien concreto para vivir con esperanza y para hacer crecer la esperanza entre nuestros hermanos y hermanas.

3. Vamos a rezar el salmo aplicándolo a Jesús y actualizándolo a nuestro tiempo.

4. Resumir lo que hemos descubierto en una frase.

## **Ayuda para la guía 23**

### **Jesús y los salmos**

#### **El ambiente de oración en tiempo de Jesús**

Basándose en el Salmo 119,164, que dice "Siete veces al día repito tu alabanza", se creó un ambiente de oración y un ritmo de vida que envolvía al pueblo: ritmo diario, ritmo semanal y ritmo anual.

El ritmo diario se realizaba en CASA, en familia. El ritmo semanal, en la SINAGOGA, en la comunidad. El ritmo anual, en el TEMPLO, en ambiente de pueblo, de nación. Los tres ritmos, entrelazados entre sí, creaban un ambiente de oración, donde se rezaban los salmos y se transmitían como el aire que se respira.

## El ritmo diario (en casa)

En tiempo de Jesús, el pueblo rezaba tres veces al día en el momento exacto en que, en Jerusalén, se ofrecía el sacrificio en el Templo: de mañana, al mediodía y al atardecer. Rezaban dos oraciones, intercaladas con salmos:

1) La oración de las DIECIOCHO BENDICIONES.

2) La oración del SHEMA, compuesta con tres bendiciones y tres lecturas:

a) Tres bendiciones:

- Una bendición al Dios Creador que crea al pueblo.
- Una bendición al Dios Revelador que elige al pueblo.
- Una bendición al Dios Redentor que libera al pueblo.

b) Tres lecturas:

- Dt 6,4-9 recibir el yugo del Reino.
- Dt 11,13-21 recibir el yugo de los Mandamientos.
- Nm 15,37-41 recibir la Consagración.

## El ritmo semanal (en la comunidad)

Todos los sábados, el pueblo se reunía en la sinagoga para rezar los salmos, escuchar las lecturas de la Ley y de los profetas y discutir las cosas de la vida de la comunidad. Existía un esquema fijo para las lecturas de la Ley. La lectura de los profetas era libre y dependía de la elección del momento (cf. Lc 4,18). Jesús participaba de las reuniones de la comunidad y, según su costumbre, frecuentaba la sinagoga (cf. Lc 4,16).

## El ritmo anual (en el Templo)

Cada año, en las tres grandes fiestas, el pueblo peregrinaba hacia Jerusalén y visitaba la casa de Dios (Éx 23,14-

17). Las romerías eran grandes procesiones en las que se rezaban los salmos. También hacían visitas al Templo, unidas a acontecimientos de la vida familiar: el rescate de los primogénitos, el ofrecimiento del diezmo, la purificación, etc. (cf. Lc 2,22-24; Neh 10,36-40).

Casa-familia, Sinagoga-comunidad, Templo-pueblo. Ambiente familiar, comunitario y popular, impregnados de oración. He aquí algunas características de esta atmósfera de oración que marcó la vida de Jesús desde su infancia:

1) *Memoria e identidad*. El ambiente comunitario de oración hacía que el pueblo aprendiera de memoria los salmos, como hoy se aprenden de memoria los cantos. Los salmos y las bendiciones recordaban los hechos significativos del pasado, despertaban la memoria del pueblo y, así, preservaban su identidad.

2) *Animación y participación*. El ambiente de oración creaba todo un movimiento, desde la expresión corporal más simple hasta las romerías (cf. Ayuda para la guía 4). Estas costumbres contribuían (también hoy) a crear un ambiente de participación. Hace que la persona se sienta en casa. Así es posible experimentar la pertenencia a la comunidad.

3) *Mística y creatividad*. Las oraciones producían un ambiente para que cada uno pudiera aproximarse a Dios y entrar en comunión con Él. Favorecían la mística. Las celebraciones en la sinagoga eran una ocasión no sólo para repetir las oraciones ya establecidas. Para los judíos no era suficiente que uno supiera los salmos de memoria. Cada uno tenía que saber componer nuevas oraciones y formular ante Dios su oración personal.

4) *Pobreza y esperanza*. La comunidad orante era el lugar donde los pobres, los *anawim*, animaban y renovaban su esperanza. El evangelio de Lucas nos pinta un retrato de este ambiente, recordando a algunos pobres: María, José, los pastores, el viejo Simeón, la profetisa Ana (Lc 1-2).

En la segunda carta a Timoteo (2 Tim 3,14-17; 1,5) se evoca este ambiente comunitario. Era en este ambiente en el que Jesús fue criado, donde "iba creciendo en sabiduría,

en estatura y en aprecio ante Dios y ante los hombres” (Lc 2,52); donde aprendió los salmos que rezó en la cruz (cf. Lc 23,46 y Sal 31,6; Mt 27,46 y Sal 22,2); donde participaba de las romerías y procuraba estar en la casa del Padre (Lc 2,41-42.49); donde “desde pequeño aprendía las Sagradas Escrituras” (2 Tim 3,15); donde aprendía a pasar las noches en oración (Lc 5,16).

### **Jesús rezó y usó los salmos**

Los evangelios nos presentan a Jesús rezando y usando salmos. Son pocas las ocasiones en que reza salmos. Son muchas las ocasiones en que usa salmos para expresar sus enseñanzas o para comunicarse con el pueblo.

Jesús rezó salmos en momentos difíciles de su vida: en la agonía del huerto y en la cruz. Con ellos, expresaba su sentimiento y se ponía en contacto con su Padre. Esto nos revela el valor de los salmos en su vida.

\* “Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,46; Sal 31,6).

\* “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15,34; cf. Sal 22,2).

\* “Siento una tristeza mortal” (Mc 14,34; cf. Sal 42,5.6).

La recitación de salmos no le quitó su creatividad. Todo lo contrario. Como buen judío, Jesús no sólo rezaba los salmos, sino que también inventó nuevas oraciones. Compuso un nuevo salmo que es el Padrenuestro.

Jesús utilizó los salmos para enseñar y transmitir su doctrina.

He aquí una lista sacada de los tres capítulos del Sermón del Monte (Mt 5-8). Tú puedes completarla, buscando en otros capítulos:

\* Los que lloran serán consolados (Mt 5,5; cf. Sal 126,5).

\* Los mansos heredarán la tierra (Mt 5,4; Sal 37,11).

\* Los de corazón puro verán a Dios (Mt 5,8; Sal 24,3-4).

\* El Padre ve en lo secreto (Mt 6,4; cf. Sal 139,2-3).

\* No os preocupéis por la comida o el vestido (Mt 6,25; Sal 127).

\* Lejos de mí los que practican la maldad (Mt 7,23; Sal 6,9).

\* El camino malo conduce a la perdición (Mt 7,13; Sal 1,7).

En la disputa con los judíos, la Biblia era el terreno común admitido por ambas partes. Los adversarios utilizan la Biblia para atacar a Jesús. Jesús utilizaba la misma Biblia para destruir los falsos argumentos. Y en estas discusiones los salmos aparecen con mucha frecuencia. Señal de que Jesús los conocía de memoria. Veamos algunos ejemplos:

\* Honran con los labios, pero el corazón está lejos (Mt 15,8; Sal 78,36).

\* De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza (Mt 21,16; Sal 8,3).

\* El Señor dijo a mi Señor (Mt 22,44, Sal 110,1).

\* La piedra rechazada se vuelve piedra angular (Mt 21,42; Sal 118,22).

### **Los cristianos rezaban los salmos**

El ideal de los primeros cristianos era rezar como Jesús rezó (Lc 11,1) y así tener los mismos sentimientos de Jesús (Flp 2,5). Aunque fueron expulsados de la sinagoga, se sentían herederos de la tradición judía. Por medio de los salmos, rezados o utilizados por Jesús, se reapropiaban de su pasado, de su tradición y de su misión.

He aquí algunos ejemplos del uso particular de los salmos que hacían los primeros cristianos. La oración que rezaron durante la persecución (Hch 4,24-30) actualiza el Salmo 2 y lo aplica a Jesús resucitado. Pedro dice, en su discurso a los judíos, que Jesús es la piedra rechazada, de la que nos habla el Salmo 118 (cf. Hch 4,11 y Sal 118,22).

Los primeros cristianos nos lanzan un desafío. La experiencia que tenían de Jesús vivo en medio de la comunidad los llevaba a rezar los salmos con ojos nuevos, dentro de la realidad de su vida. El desafío es éste: hacer crecer en nosotros la experiencia de Jesús y de la realidad, de tal forma que seamos capaces de hacer lo mismo: releer los salmos a partir de nuestra situación.

## Bibliografía

1. AA.VV., *Comentario al AT*, vol. I y II, La Casa de la Biblia, Madrid 1997.
2. Alonso Schökel, L., *El Cantar de los Cantares*, Verbo Divino, Estella 1989.
3. Alonso Schökel, L., *Job*, Cristiandad, Madrid 1983.
4. Alonso Schökel, L., *Manual de poética hebrea*, Cristiandad, Madrid 1988.
5. Alonso Schökel, L., *Proverbios y Eclesiástico*, Cristiandad, Madrid 1968.
6. Alonso Schökel, L., *Salmos I y II*, Verbo Divino, Estella 1992/93.
7. Cuadernos Bíblicos nn. 11, 25, 28, 53, 85, 92, Verbo Divino, Estella.
8. Festorazzi, F., *Job y Qohélet: crisis de la sabiduría*, Sígueme, Salamanca 1983.
9. Gunkel, H., *Introducción a los Salmos*, Edicep, Valencia 1983.
10. Mesters, C.-Storniolo, Y., *Historias de Rut, Judit, Ester*, San Pablo, Madrid 1996.
11. Mesters, C., *Rut, una historia de la Biblia*, Ed. San Pablo, Bogotá 1995.
12. Morla Asensio, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, Verbo Divino, Madrid 1994.
13. Rad, G. von, *La sabiduría en Israel*, Cristiandad, Madrid 1984.
14. Vilchez Línchez, J., *Eclesiastés o Qohélet*, Verbo Divino, Estella, 1994.
15. Vilchez Línchez, J., *Rut y Ester*, Verbo Divino, Estella 1998.
16. Vilchez Línchez, J., *Sabiduría*, Verbo Divino, Estella 1991.

## ÍNDICE

Presentación .....	5
Orientaciones prácticas .....	7
INTRODUCCIÓN:	
SABIDURÍA Y POESÍA DEL PUEBLO DE DIOS .....	13
Capítulo I: Origen y naturaleza de la sabiduría .....	17
1. Cómo nace un proverbio .....	17
2. Situando la cuestión del origen de la sabiduría .....	18
3. ¿De dónde viene la sabiduría? .....	19
4. Los dos rumbos principales de la sabiduría .....	20
5. La transmisión de la sabiduría .....	22
6. Sabiduría, poesía y método popular.....	22
7. Resumiendo lo visto hasta ahora .....	23
Capítulo II: Evolución de la sabiduría a través de los siglos .....	25
1. La sabiduría va más allá del ámbito de la familia y del clan y entra en el ámbito de la nación y del Estado .....	25
2. La sabiduría supera el ámbito doméstico y nacional y se preocupa de los problemas que atormentan la vida y la humanidad.....	27
3. La sabiduría supera el ámbito de la práctica y produce una teoría sobre sí misma .....	29

4. La sabiduría supera el presente e investiga el pasado como lugar en el que se manifiesta la Sabiduría Divina .....	28
Capítulo III: Ambivalencias y limitaciones de la sabiduría .....	33
1. La sabiduría corre el peligro de cerrarse en el pasado .....	33
2. La sabiduría corre el peligro de convertirse en una ideología .....	34
3. La sabiduría corre el peligro de cerrarse en lo inmediato .....	34
4. Conclusión .....	35
Capítulo IV: Desafíos actuales de la Sabiduría.....	37
INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE LOS SALMOS .....	39
Capítulo I: El río de los salmos. Del manantial al mar	39
1. El manantial.....	40
2. Las fuentes .....	41
3. Los arroyos .....	42
4. El río .....	44
5. El barco .....	45
6. Los peregrinos .....	45
7. Los remos .....	46
8. El capitán .....	47
9. El puerto .....	48
10. El mar.....	48
Capítulo II: Origen y formación del libro de los Salmos .....	51
1. Un proceso de formación que duró casi mil años	51
2. Oraciones procedentes de todos los lugares ...	51

3. Oración de los pobres. El contexto de muchos salmos .....	52
4. David, el autor de los salmos .....	52
5. Colecciones de salmos .....	53
6. El templo de Jerusalén y la oración de los salmos .....	54
7. Los cinco libros de los Salmos: el lado orante de la ley de Dios .....	55
8. Numeración confusa .....	56
9. Defectos, imperfecciones y limitaciones del libro de los Salmos .....	56
10. Un título que no dice todo.....	57
Capítulo III: Algunas claves de lectura .....	59
GUÍAS .....	61
Guía 1 - Lucha y fiesta, eficacia y gratitud.....	61
Ayuda para la guía 1 - Los dos polos de la oración	65
EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS .....	69
Guía 2 - Origen de los proverbios .....	75
Ayuda para la guía 2 - Algunas características de la poesía hebrea .....	79
Guía 3 - Bebiendo en otras fuentes. La contribución en la Biblia de las culturas extranjeras .....	87
Ayuda para la guía 3 - Cultura y sabiduría Identidad y vida .....	91
Guía 4 - Salmos de peregrinación. "Peregrino en los caminos de un mundo desigual"	97
Ayuda para la guía 4 - ¿Cómo reza el pueblo sus salmos? .....	101
EL LIBRO DE JOB .....	107
Guía 5 - La rebelión de Job. Las rebeldías contra Dios .....	113

Ayuda para la guía 5 - La rebeldía de Job. El conflicto entre la conciencia y la tradición ...	117
Guía 6 - El itinerario del pobre. La solidaridad de Job con los que sufren .....	125
Ayuda para la guía 6 - El lamento: una luz en la oscuridad .....	129
Guía 7 - Clamor y lamento. La realidad que provoca la crisis de fe .....	135
Ayuda para la guía 7 - La raíz de los Salmos. El clamor del pueblo que invoca el nombre de Yavé .....	139
<b>EL ECLESIASTÉS O QOHÉLET .....</b>	<b>145</b>
Guía 8 - Todo tiene su tiempo. El coraje de criticar las seguridades humanas...	149
Ayuda para la guía 8 - El temor de Dios. Rasgos del rostro de Dios en Qohélet .....	153
Guía 9 - Dignidad y solidaridad. El sentido del trabajo humano .....	159
Ayuda para la guía 9 - Judea en la época postexílica. La resistencia viene de las aldeas .....	163
Guía 10 - El deseo de estar con Dios y el sentido de la esperanza .....	169
Ayuda para la guía 10 - Salmos que no están en el libro de los Salmos .....	173
<b>EL CANTAR DE LOS CANTARES .....</b>	<b>179</b>
Guía 11 - La dignidad del amor humano .....	183
Ayuda para la guía 11 - La mujer y la sabiduría en la Biblia .....	187
Guía 12 - La utopía del amor humano. Una fuerza que viene de Dios .....	193
Ayuda para la guía 12 - El Cantar de los Cantares: algunas claves de lectura .....	197

Guía 13 - Confianza en la presencia de Dios. Rezar la vida y la historia .....	203
Ayuda para la guía 13 - Rezar la historia, conservar la memoria .....	207
<b>EL LIBRO DEL ECLESIASTICO O BEN SIRA .....</b>	<b>213</b>
Guía 14 - La amistad es un don de Dios. La búsqueda de la verdadera amistad.....	219
Ayuda para la guía 14 - La amistad: el Sacramento de Dios en la relación humana .....	223
Guía 15 - La verdadera religión: la justicia de Dios para con los pobres .....	229
Ayuda para la guía 15 - La Biblia en la conquista de América. Manipulación y liberación .....	233
Guía 16 - La sabiduría de Dios reflejada en el uni- verso. La presencia de Dios en la naturaleza ...	241
Ayuda para la guía 16 - Sabiduría y creación. Los mitos del pueblo de Dios .....	245
Guía 17 - La Ley de Dios: ¿barrera o camino? .....	251
Ayuda para la guía 17 - Sabiduría, profecía y sacerdocio. Los tres servicios a la comunidad ...	255
<b>EL LIBRO DE LA SABIDURÍA.....</b>	<b>261</b>
Guía 18 - La Sabiduría y el ejercicio del poder .....	267
Ayuda para la guía 18 - Sabiduría y política .....	271
Guía 19 - De los ídolos de muerte al Dios de la vida .....	277
Ayuda para la guía 19 - Providencia divina. Desorganización humana .....	281
Guía 20 - Oración de un pobre. Los salmos de los pobres .....	287
Ayuda para la guía 20 - Los pobres en la Biblia. Ventana para Dios .....	291

NOVELAS POPULARES.

EXPRESIÓN DE LA VIDA DEL PUEBLO ..... 297

    Guía 21 - Salvados por una mujer.

        La fuerza de Dios en las manos de una viuda ... 301

Ayuda para la guía 21 - El rostro familiar de Dios.

    Dios vive en medio del pueblo ..... 305

Guía 22 - Tu pueblo, mi pueblo; tu Dios, mi Dios.

    La puerta que el pueblo abre para el pueblo..... 311

Ayuda para la guía 22 - Reconstruir el pueblo.

    La solidaridad de los pobres,  
    semilla del pueblo de Dios ..... 315

Guía 23 - La esperanza mesiánica.

    Jesús, llave de los salmos ..... 321

Ayuda para la guía 23 - Jesús y los salmos ..... 325

BIBLIOGRAFÍA ..... 331

NOTAS